

**ACTITUDES POLITICAS
DEL COSTARRICENSE**

general. El autor refuerza sus argumentos con estudios sobre la ocupación, la educación, la clase social, el interés por la religión y otras características de los líderes de los partidos:

Carvajal hace lo anterior con la finalidad de ver la medida en que se corroboran varias hipótesis que conciernen a la relación entre factores que ponen al descubierto la médula de nuestro sistema político. Entre estas cuentan: 1) la compatibilidad de actitudes de líderes y sus partidarios, por un lado, y la estabilidad del sistema por el otro; 2) la identidad del partido y el grado de apoyo que recibe del electorado; 3) el respaldo para el partido y para el régimen; y 4) el grado de apoyo de líderes y de sus partidarios con respecto al régimen. Esto le permite llegar a la interesante conclusión de que dentro del electorado existe una apatía general, y de que la creencia en la alternabilidad de los principales partidos cada cuatro años, no permite el cambio. Esto es lo que, en una medida, explica la estabilidad del sistema. Señala el autor, además, la desconcertante situación de que no podrá esperarse el cambio político si el electorado, debido a su apatía, se conforma con seguir respaldando al viejo liderazgo.

Desde luego que la situación mencionada ha variado al romperse en 1974 el patrón tradicional de la alternabilidad de los partidos y al surgir para la campaña de 1978 un liderazgo no tan tradicional como había existido hasta la sazón. Si en los últimos años el lector le hubiera dado rienda suelta a su imaginación, no hubiera resultado difícil pensar en la posibilidad del establecimiento en Costa Rica de un Partido Revolucionario Institucional al estilo mexicano. * En vísperas de la campaña electoral de 1978, sin embargo, dicha posibilidad podría cuestionarse. El cambio sí se ha introducido en el sistema político, y los líderes casi vitalicios de los dos partidos principales tradicionales, están cediendo sus lugares a otros. La manera en que esto ha ocurrido puede apreciarse dramáticamente al considerar que el votante en los comicios próximos a realizarse, deberá escoger entre treinta partidos debidamente inscritos ante el Tribunal Supremo de Elecciones y que de estos, existen ocho a nivel nacional con candidatos a la Presidencia de la República.

La apatía que el autor teme como obstáculo al cambio político sigue patente, sin embargo, pero en estos tiempos pareciera ser el pro-

ducto de la ausencia casi total de contiendas de fondo y emotivas entre los contrincantes. En lo que a esto concierne, no puede dejarse pasar inadvertido el efecto adormecedor que tiene sobre líderes (y no líderes) la burocratización que se manifiesta de manera creciente en la organización de los partidos y del propio aparato estatal. Esto permite el surgimiento a los puestos cumbres de figuras puramente burocráticas, sin carisma, sin imaginación, y producto de un monótono sistema organizativo.

A manera de conclusión digamos que la obra de Mario Carvajal será de gran utilidad para el conocimiento de la realidad nacional. En lo que a su contenido atañe, uno de los principales conceptos es, sin lugar a dudas, la propia apatía y sus efectos sobre el sistema político. Acerca de este particular, cabe una *solo* reflexión: no debemos perder de vista que en el fondo, el surgimiento de actitudes menos apáticas dentro del electorado, así como cambios en el tipo de liderazgo, no vendrán sin severas crisis económicas e ideológicas para la sociedad nacional.

Samuel Stone

San José, Diciembre de 1977

* Esto hubiera podido suceder con el Partido Liberación Nacional.

RECONOCIMIENTO

El autor desea expresar su deuda de gratitud a las muchas personas que contribuyeron para llevar a cabo esta investigación. En particular agradezco a mi profesor consejero, Herman D. Luján, por su importante ayuda desde el comienzo hasta la terminación de este trabajo. Deseo agradecer a los otros miembros de la comisión: al Profesor Robert D. Tomasek, al Profesor John P. Heggan, al Profesor Edwin O. Stene y al Profesor Ivan Barrientos, por su asesoramiento y estímulo en las diversas etapas de esta investigación.

Les debo especial gratitud a la Universidad de Costa Rica, a la Universidad de Kansas y a la Fundación Ford por suministrar la asistencia económica que hizo posibles mis estudios y la investigación.

Esta obra no se hubiera realizado sin la cooperación de muchos costarricenses. El Profesor Samuel Z. Stone, Director de la Escuela de Ciencias Políticas, me dio muy valiosos consejos y ayuda para cubrir los gastos de varios de sus estudiantes como entrevistadores. El Profesor Fernando Naranjo, Director del Instituto de Investigaciones Económicas de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, me brindó la colaboración del personal del Instituto. El Profesor Carlos Raabe, del Departamento de Estadística de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, me prestó su valioso concurso en la planificación de la encuesta para los partidarios políticos.

El autor agradece la dedicación del equipo que verificó las entrevistas: Leda Arce, Tobías D'Ambrosio, Rodolfo Carvajal, Flor M. de Castro, Nelson Gutiérrez, Romano Sancho, Eduardo Ulibarri, Miguel Umaña y Luis Vieta. Ellos trabajaron en la investigación especialmente para ampliar su experiencia y desarrollar sus aptitudes.

Debo expresar además mi gratitud a José Basileo Acuña, uno de los pocos hombres de cultura renacentista que quedan en nuestro país, por su excelente traducción del inglés, y a Fabián Dobles, quien hizo la última revisión de estilo.

Esta investigación dependió sobre todo de la buena voluntad de cada uno de los dirigentes entrevistados, que siendo personas muy ocupadas se mostraron bien dispuestas a cooperar; también dependió de los partidarios políticos, quienes amistosamente se sometieron a nuestro cuestionario y nos suministraron informaciones muy valiosas para nuestra labor.

Finalmente mis sinceros agradecimientos a mi asistente principal, mi sostén psicológico: mi esposa. Sin su perseverancia y comprensión lo que fue al principio una aspiración no se hubiera convertido en una realidad.

CAPITULO I

INTRODUCCION

"El aforismo que sostiene que el hombre es un animal político puede defenderse en su valor normativo, pero es escasamente defendible como una descripción de la realidad.

La apatía política parece ser para la mayoría de los hombres su estado 'natural'."

HERBERT McCLOSKEY

(Consensus and Ideology in American Politics, pág. 381)

1.- EL PROPOSITO DE ESTE ESTUDIO O INVESTIGACION

Nuestro propósito al emprender esta investigación es el de llegar a establecer algunas de las relaciones existentes entre la democracia, la estabilidad y el cambio político, observando las actitudes tomadas por los dirigentes y los partidarios políticos en Costa Rica (1). El autor considera que los cambios políticos son un requisito esencial para cimentar una democracia estable y permanente. Se define el cambio político como un cambio que, al producirse en la distribución de la riqueza, redistribuye y cambia las estructuras de influencia política y de poder político. El cambio político es, por lo tanto, ese cambio socio-económico que lleva a una distribución más equitativa del capital y al establecimiento de un sistema más amplio de justicia social. De acuerdo con esta definición, el cambio político trasciende los límites de la modernización económica que se reduce a un aumento en la acumulación de capital. Cambio político significa cambio de estructuras. Las que existen en Costa Rica, como la estructura de las cargas tributarias y la estructura de la propiedad de bienes raíces, necesitan cambios por medio de los cuales, por ejemplo, los terratenientes mayores y medios lleguen a pagar más impuestos territoriales y las tierras incultas lleguen a ser cultivadas por personas desprovistas de tierras (2). En un país que se desarrolla como Costa Rica, en donde las desigualdades básicas en la distribución de la riqueza son más pronunciadas que en países de mayor desarrollo, como se muestra en el Capítulo II, en los Diagramas I a III y en el Cuadro X, la estabilidad de su régimen democrático depende, para su permanencia, del grado de cambio político que se obtenga.

El cambio político, como una forma de cambio socio-económico, es el principal antídoto de la inestabilidad y un vehículo eficaz para alcanzar la justicia social. Las corrientes actuales en el mundo hacia la urbanización, la industrialización y el aumento de los medios de comunicación y transporte llevan a todos los sistemas al cambio (3). Los sistemas políticos en desarrollo se enfrentan, además, al deseo por un consumo más alto o a "la revolución de expectativas crecientes".

La pobreza y el deseo progresivo de un mayor consumo cambian la naturaleza de la democracia en los países en desarrollo. Austin Ranney aboga por la necesidad de definir la naturaleza y los requisitos de la democracia. Cree que debe elegirse entre una definición prematuramente política de democracia con oposición de partidos y libertad electoral y una definición que abarque elementos políticos, sociales y económicos (4).

En cuanto a Costa Rica, nuestra elección es clara. Creemos que para que la democracia sea una realidad que dure mucho tiempo, es un país en desarrollo, se debe agregar a la libertad de sufragio el principio de la justicia social. El concepto de la democracia es difícil de dilucidar. De acuerdo con la teoría clásica, la democracia es el gobierno de la mayoría; significa la existencia de dirigentes responsables y de partidarios bien informados, lo que exige una comunicación efectiva entre ambos. La democracia incluye, como uno de sus fundamentos, que haya partidos de oposición y sufragio libre. Si existen partidos y si sus partidarios reciben una información mínima, es lógico esperar que las actitudes de dirigentes y partidarios, si se clasifican según su identificación con el partido, serán más concordes entre los miembros de cada partido, que entre los miembros de diferentes partidos. En Costa Rica, es de esperar que los dirigentes y partidarios del PLN (Partido Liberación Nacional) y que los dirigentes y partidarios del PUN (Partido Unificación Nacional) estén, en cada caso, más de acuerdo entre ellos que los dirigentes del PLN y los partidarios del PUN o que los dirigentes del PUN y los partidarios del PLN. En este caso, entonces, podemos hablar de un gobierno responsable de partidos en Costa Rica.

Algunas de las máximas de esta teoría clásica de la democracia fueron ya rebatidas por McClosky, Berelson y Campbell (5). Los resultados de sus investigaciones muestran que el partidario promedio es inactivo, sin interés en la política y sin clara conciencia de lo que ella es. Sin embargo, otros aforismos de la democracia se han mantenido. Los partidarios, aun sin conciencia clara, constituyen una mezcla de

conflicto y concordancia que puede permitir el funcionamiento de un sistema estable (6). La alternabilidad de los partidos en el poder se considera también como intrínsecamente buena.

El presente trabajo pone en tela de duda los dos últimos aforismos. Los partidarios pueden ser tan políticamente inconscientes que sus decisiones en las urnas de votación pueden no conducir a un cambio político. La alternabilidad de los partidos en el poder puede resultar excesiva de tal manera que se convierta en un obstáculo a la eficacia del gobierno.

Uno de los problemas básicos concernientes al concepto de democracia es el de que este es un concepto relativo. La teoría clásica de la democracia se ha debilitado por cuanto supone la existencia de una ciudadanía ilustrada. La idea de una ciudadanía ilustrada se ha sustituido con la de que la ciudadanía es una mezcla de partidarios conscientes e inconscientes, los cuales forman una combinación "saludable" de conflicto y concordancia, que puede permitir el funcionamiento de un sistema estable. ¿Cuántos partidarios conscientes e inconscientes se necesita? El concepto de democracia no es capaz de suministrar una respuesta clara. Como un concepto relativo, la democracia abarca varios enunciados contradictorios que deben equilibrarse. Para procurar este equilibrio no se ha dado respuesta. Algunos de los enunciados contradictorios son: la necesidad de estabilidad, en contra de la necesidad de cambio; la necesidad de informar a los ciudadanos para que puedan tomar decisiones bien informadas pero que pueden conducir al conflicto, en contra de la necesidad de una cierta cantidad de apatía que puede suministrar concordancia; la necesidad de alternabilidad de los partidos en el poder que reduce el potencial de corrupción política a un mínimo y suministra oportunidades para elegir y reaccionar, en contra de la necesidad de que algún partido permanezca en el poder para asegurar la eficacia del sistema.

En los países en desarrollo, la democracia incluye otra tensión básica: la tensión entre la democracia con partidos de oposición, con sufragio libre y alternabilidad de partidos, y la democracia como justicia social, que significa la necesidad de un cambio social y económico tanto como un mínimo de permanencia en el poder para el partido. Por cuanto la democracia de un país en desarrollo requiere un cambio más rápido en un lapso de tiempo más corto para permanecer estable, esta necesidad no se compagina con una excesiva alternabilidad de partidos, la cual significa un cambio de estos cada cuatro años.

Esta tensión básica entre la eficacia del sistema y un excesivo cambio de partidos puede intensificarse si representa el traspaso de un

grupo de dirigentes progresistas a un grupo de dirigentes que defiende la inmovilidad. Si esto sucede en Costa Rica, en lugar de cuatro años de cambio y cuatro de consolidación es posible tener dos años de cambio y seis de inmovilidad. Con un período de cuatro años de gobierno cada partido dedica el primer año a conocer cómo funciona el sistema y el último año a evitar actividades que perjudiquen la campaña venidera. Aun en el caso de que los partidos hayan ejercido el poder, el primer año se destina a indagar cómo afectan las nuevas condiciones al régimen. Además, los cambios de dirigencia dentro del partido ponen al frente nuevos dirigentes que desconocen el funcionamiento del gobierno. El cambio de dirigencia se complica por existir "alas" diferentes dentro del partido, lo que significa que aun si el mismo partido triunfa, muy distintas personas pueden ocupar puestos relevantes. Si cada cuatro años un grupo progresista es sustituido en el gobierno por un grupo conservador, entonces de cada ocho años, sólo dos se dedicarán al cambio y los seis restantes a la inacción.

La mayoría de los autores ha reconocido la naturaleza democrática de la política costarricense. En la evaluación de los países latinoamericanos hecha por Fitzgibbon, Costa Rica ocupa el segundo lugar (7). No obstante, la mayoría de autores hace hincapié en que Costa Rica es democrática por su estabilidad y por el sufragio libre. Se le da menos énfasis al nivel de cambio político que en Costa Rica se está operando. Una posible explicación de que suceda esto, es la de que el cambio político resulta difícil de medir. Pero, si Costa Rica tiene muy poco cambio político, esto puede a la larga resquebrajar la estabilidad del sistema. A pesar de una disminución significativa en la curva de nacimientos, de 3.5 en 1963 a 2.8 en 1968 (8), Costa Rica se aboca en el período de 1970 a 1990 a una explosión demográfica de las personas en edad laborable, lo cual puede elevar la curva del desempleo del 7% como aparece en nuestra muestra a niveles mayores. Un aumento del desempleo acoplado a un aumento en la urbanización del país y en la educación popular así como una falta de cambio, suministran las condiciones que pueden conducir a la organización de los sectores pobres de la población por líderes salidos de los sectores medio y superior de la estratificación económica. Esta organización puede cambiar, de la noche a la mañana, las condiciones adormecidas de los sectores pobres de Costa Rica y puede llevar a la inestabilidad, ya sea en actividades guerrilleras urbanas o como movimientos más generales de violencia.

Se ha creado un "mito" acerca de Costa Rica, que los costarricenses aportan como propaganda turística y que se acepta por

muchos. Según este mito Costa Rica es "la Suiza de América" y carece de problemas educativos, de tenencia de tierra y hasta de pobreza. Se supone que es un país muy avanzado si se la compara con los de América Central o hasta con los de la América del Sur. Los creyentes en el mito de Costa Rica posiblemente no acepten la versión que se desprende del presente estudio, aunque nuestra tesis no afirma que Costa Rica se mantenga al borde de la inestabilidad. En nuestra manera de pensar, la inestabilidad social es un indicador muy serio de desigualdades y tensiones sociales y el gobierno debe entrar en acción con el objeto de eliminar sus causas antes de que surja de hecho la inestabilidad social. Uruguay nos presenta el ejemplo clásico, en donde los problemas económicos y las desigualdades persistentes llegaron a culminar en la violencia. En Costa Rica, el 70% de las familias tiene un ingreso mensual lo suficientemente bajo como para considerarse pobres (Ver capítulo II, Diagramas I a III y Cuadro X). La distribución de los ingresos por familia es más desigual que la de los Estados Unidos en 1950. San José, la ciudad capital, se halla rodeada de tugurios, conocidos como anillos de pobreza, que aumentan de día en día.

Este estudio no sostiene que una revolución disparada por el descontento socio-económico es una posibilidad en Costa Rica. Sostiene, sin embargo, que si no se cambian las condiciones existentes con mayor rapidez, la actual tendencia hacia una mayor urbanización, educación, industrialización unida a un aumento en los medios de comunicación y transporte, llegará a alcanzar en el futuro niveles más críticos de inestabilidad. A la larga, la pacífica Costa Rica podría verse en el caso de afrontar una revolución violenta si no se acelera el ritmo del cambio político.

Welch y Tainter han propuesto cuatro condiciones necesarias para producir una revolución política (9):

- a.- Sentirse privado o carente de algo.
- b.- El aumento de la sensación apuntada anteriormente con la sensación de desamparo por parte de las instituciones políticas.
- c.- La ineptitud de los dirigentes políticos que impiden reformas o que hacen un uso excesivo de la fuerza.
- d.- Sensaciones de privación política y económica unidas a una ideología de revolución y cambio.

En el Capítulo VI, Factores II, Enajenación política y VI, Insatisfacción activa (para dirigentes y partidarios respectivamente), se señala la existencia de una sensación de privación o carencia de algo y

de desamparo o enajenamiento políticos de las instituciones políticas existentes, sentida por algunos dirigentes y partidarios políticos. Huntington, los Schneiders y otros presentan pruebas de que la inestabilidad política y la violencia están relacionadas o con el aumento de urbanización de movilidad social o con expectativas crecientes (10). Aún más, Huntington ha proporcionado evidencia que sustenta la afirmación de que la inestabilidad política ocurre más en países que se modernizan, como Costa Rica, que en países todavía apegados a la tradición. En Costa Rica, el punto a dilucidar no es si el actual marco institucional del gobierno está capacitado para manipular el cambio, el cual creemos nosotros lo está basándonos en la amplia organización institucional que ha creado el PLN (Partido Liberación Nacional) durante las dos últimas décadas y a lo que nos referimos en el Capítulo II. El punto a dilucidar es el de si los partidarios les darán la oportunidad a los dirigentes simpatizantes del cambio de propulsar programas de cambio socio-económico, sin correr el riesgo de que se les deponga cada cuatro años o de si estos dirigentes podrán llevar a cabo la reforma a un ritmo que mantenga la estabilidad política. Se combate una actitud orientada hacia el cambio con el argumento conservador de que un ritmo acelerado de reforma social puede dañar el sistema político, dividiéndolo, o terminando con su estabilidad.

Este estudio se realizó a sabiendas de que el cambio político y la redistribución del ingreso provocan tensiones sobre el régimen político. Sin embargo, creemos que solo por medio de un mínimo de tensión en el presente puede mitigarse y posiblemente evitarse la inestabilidad futura.

Con respecto a Costa Rica nuestro punto de vista es el de que debe aumentar el ritmo del cambio político para, de este modo, mitigar la posibilidad de una futura inestabilidad. La estabilidad depende del grado de legitimidad y de eficacia del sistema político. Sin embargo, la estabilidad depende, por una parte, de la fuerza con que cuenta el sistema para establecer el cambio y, por otra, de las opiniones sustentadas por dirigentes y partidarios acerca del sistema político (11). La legitimidad, como lo expresa Merelman, es una cualidad atribuida a un régimen por sus dirigentes y partidarios (12). Esta cualidad depende de la capacidad que posee el gobierno de prohijar la legitimidad. La legitimidad se le concede al gobierno después de un largo tiempo de permanecer establecido.

La legitimidad llega tarde y puede mantenerse por un tiempo considerable después que las condiciones que hicieron legítimo al régimen han desaparecido. Para un régimen la legitimidad es importante

porque, como lo han discutido Weber y Easton, al darle legalidad, el gobierno puede ejercer sus funciones con mayor eficiencia y sin coerciones, que si no tuviera esa legitimidad (13). La legitimidad connota la adquisición de un status moral y de justicia o "rectitud", que puede analizarse por medio de una encuesta encaminada a determinar las actitudes políticas asumidas por los dirigentes y partidarios de un país.

Con el fin de determinar la legitimidad y la eficacia del régimen costarricense, este estudio se concentrará en investigar las actitudes políticas de los dirigentes y partidarios y no se orientará hacia los logros obtenidos por el régimen político. Concretamente, nuestra investigación se dirige a determinar dos clases de actitudes: las actitudes difusas o de apoyo afectivo al régimen político y las actitudes tomadas con respecto al cambio. En lugar de concentrar nuestra atención en el apoyo estimulado por actos gubernativos concretos (apoyo específico según Easton), la concentraremos en el apoyo difuso como un acto de buena voluntad hacia el régimen político, que no se origina por la estimulación de beneficios específicos obtenidos por actos gubernativos.

Hay una amplia bibliografía en la Ciencia Política que trata de analizar actitudes de apoyo, y específicamente actitudes de apoyo difuso (14). En este estudio se intentará aclarar la relación entre las actitudes de apoyo difuso y otras variables como la urbanización, la educación, la participación en la política, la toma de conciencia en la política y la identificación con el partido de dirigentes y partidarios en Costa Rica.

En Costa Rica, dada la importancia que tienen las elecciones y la formación de partidos políticos, nuestra investigación se dirige a determinar el apoyo que obtienen los partidos, las autoridades y el gobierno, por considerar que estas son las principales estructuras políticas. Se entiende por gobierno o régimen una estructura superior a la estructura de autoridades o de funcionarios que desempeñan papeles en ella. El gobierno o régimen incluye, no sólo la organización institucional del Estado, sino el orden constitucional, que comprende en sus líneas generales los valores, las normas y las estructuras de autoridad. Esta definición tan amplia del gobierno se equipara ocasionalmente con sistema político, por cuanto muchos tratadistas de la ciencia política usan este término como sinónimo de régimen o gobierno, como fueran definidos anteriormente. Sin embargo, en nuestro concepto de sistema político no se incluye la idea de interdependencia.

La definición de gobierno en este sentido general se justifica para

la América Latina en general y para Costa Rica en particular, porque en ellas el gobierno comprende estas connotaciones. Con respecto al área o nivel de autoridades, en la encuesta, nosotros citamos la administración Figueres.

Los partidos políticos, las autoridades y el gobierno son diferentes estructuras políticas. Todavía más, existe una tendencia entre los politólogos de presumir que el apoyo a un partido político implica apoyo a las autoridades y que este apoyo a su vez se traduce en un apoyo al sistema político. Lo que se presupone es que el apoyo difuso tiene la capacidad, por decirlo así, de desbordarse, proyectarse o derramarse. Basándonos en este supuesto derrame, o proyección, hemos observado muy de cerca si los datos comprueban la existencia de tal efecto en Costa Rica. El gobierno y las autoridades son estructuras importantes en las que se manifiesta evidentemente el apoyo difuso. Necesariamente no sucede lo mismo con los partidos políticos en todos los países. En la Costa Rica de hoy, los partidos ocupan un segundo lugar con respecto al gobierno, como instituciones que manejan el poder político. La "época histórica" que vivimos, el desarrollo de las comunicaciones modernas, la presencia de ideologías, la revolución provocada por expectativas crecientes, han colocado un gran peso sobre los hombros de los partidos, cuyos esfuerzos se dirigen a satisfacer la necesidad de aunar o integrar a los dirigentes con los partidarios para su trabajo en equipo y a satisfacer la necesidad de cambio para convertir los deseos en realidades. El proceso político en Costa Rica tradicional e históricamente se ha decidido en las urnas electorales. Con el desarrollo de las ideologías sociales, los antiguos partidos personalistas han cedido su puesto al partido permanente interesado en el cambio. La creciente urbanización, la industrialización y el aumento de la población son nuevas cargas para los pocos países en desarrollo que tratan de producir el cambio dentro de las reglas democráticas. En estos países son los partidos políticos los instrumentos principales para organizar a los dirigentes y a los partidarios y capacitar al gobierno para que ejecute sus programas. Ellos desempeñan la función de reclutar los dirigentes para ocupar las altas posiciones del gobierno, son las fuentes redactoras de programas gubernativos, los formadores de la oposición al partido en el poder, sirven como mecanismos de compensación y ajuste de los diferentes grupos y llenan el papel, en Costa Rica, de compactar y de integrar los intereses disímiles del país. Pero, su función primaria es la de dirigir y controlar la lucha por el poder. En este sentido, los partidos políticos generan tanto el conflicto como la concordancia.

En otros países latinoamericanos y en la mayoría de los países en

desarrollo se ha considerado la existencia de partidos políticos como un bien no indispensable. Muchos países han decidido que hay muchas maneras de alcanzar el desarrollo con estabilidad y poca oposición. El ejército ha intentado una de esas maneras, en el Perú y en el Brasil. Regímenes de un partido único han sido la solución adoptada por los países comunistas y por países no comunistas como México, India y Japón. Se han ensayado otras soluciones menos complicadas, como la de Stroessner en Paraguay, la dinastía de los Somoza en Nicaragua, y la de Duvalier en Haití.

Costa Rica cree que no existe incompatibilidad entre el desarrollo y la competencia entre partidos. Costa Rica tiene una larga tradición de respeto por el sistema eleccionario y por el ganador de las elecciones. Sin embargo, hay una interrogante que la ciencia política evade, a saber: ¿Cuál es el papel que juegan los partidos políticos en el desarrollo de actitudes de apoyo difuso para el sostenimiento del sistema político? Los datos obtenidos en Costa Rica acerca de la relación que existe entre el apoyo a los partidos, y las actitudes hacia el gobierno, pueden dar claves que expliquen el papel que juegan los partidos en la formación de sentimientos de apoyo difuso al régimen.

La legitimidad del régimen depende no solo de las actitudes de apoyo, sino también de las actitudes que tengan los dirigentes y los partidarios hacia el cambio. Al discriminar entre dirigentes y partidarios, el esquema metodológico de este estudio va más lejos que el de "The Civic Culture". Además, las actitudes de apoyo creemos que pueden comprenderse mejor, como significativas para la estabilidad del sistema, si se relacionan con las actitudes que se toman hacia el cambio político. Los partidarios de un sistema político que reciben un apoyo difuso bajo pueden disfrutar a la larga de estabilidad si los dirigentes tienen una inclinación por el cambio. La relación entre el apoyo difuso y el cambio nos conduce a un concepto de estabilidad como el resultado de la "compatibilidad" entre las actitudes de los dirigentes y partidarios. Sobre todo, si las actitudes respecto al cambio político entrañan estados de menor exigencia hacia el cambio por parte del partidario que por parte de los dirigentes. Cuanto más haya dirigentes orientados hacia el cambio más actitudes de apoyo difuso pueden esperarse de los partidarios. Pues los dirigentes son personas que ocupan posiciones de poder y por lo tanto capaces de reformar el sistema, de modo que cuanto más sean sus actitudes favorables hacia el cambio y menos negativas sean, tanto más se traducirán estos hechos en una fuerza para mejorar el sistema. Solo los dirigentes y partidarios que están a favor de un cambio revolucionario forman un haz de voluntades

3.- HIPOTESIS

De acuerdo con el plan expuesto, las siguientes hipótesis básicas se pondrán a prueba:

I Hipótesis: Estabilidad y cambio.

Cuanto mayor sea la compatibilidad en las actitudes de los dirigentes y partidarios, tanto mayor es la posibilidad de la estabilidad del sistema.

II Hipótesis: Apoyo difuso y sus efectos de derrame, proyección o desborde.

a.- Cuanto más fuerte la identificación partidista, tanto mayor el apoyo al sistema de partidos políticos.

b.- Cuanto mayor el apoyo al partido, tanto mayor el apoyo al régimen político, que considera importante el sistema de partidos.

III Hipótesis: El ciudadano patriótico.

El apoyo al régimen, que da importancia a los partidos, será más fuerte entre los dirigentes que entre los partidarios.

4.- PLAN DE ESTUDIO

El logro de los objetivos expuestos requiere un conocimiento previo del papel que han desempeñado los partidos políticos y los grupos de presión en Costa Rica. El Capítulo II trata de dar una breve descripción de los partidos políticos y de los grupos de presión más importantes. El Capítulo III presenta un análisis de la trayectoria electoral de Costa Rica. En él se trata de precisar los patrones de votación dentro del contexto electoral, que se pueden discernir en el período histórico que va de 1953 a 1970. Estos dos Capítulos suministran una descripción básica de los partidos y de los grupos políticos de Costa Rica durante ese período. Ellos también suministran una breve descripción de las ideologías que dicen profesar los dirigentes políticos y del comportamiento de los partidarios en las urnas de votación.

Los capítulos IV, V y VI analizan las actitudes políticas de los dirigentes y de los partidarios. Esta es la parte medular del estudio. El Capítulo VII contiene las conclusiones a que se ha llegado.

Como el estudio se concluyó en el año de 1972 y la encuesta se verificó en junio y julio de 1971, se agregó el Capítulo VIII, en donde se analizan los resultados de las elecciones de 1974, a la luz de los datos obtenidos en la encuesta mencionada y a la luz de la trayectoria de las elecciones efectuadas durante los años anteriores.

Para los lectores interesados en conocer la metodología empleada en este estudio se incluyen cuatro anexos. El Anexo A contiene copia del cuestionario que se usó para la encuesta. El Anexo B presenta los

programas de computación empleados. En la explicación del programa BMDO7M se incluye una lista de variables que se utilizaron en la mayor parte de los programas de computación. El Anexo C explica la forma en que se prepararon los índices de identificación partidista. El Anexo D señala el procedimiento con que se hicieron los patrones de votación que sirven para clasificar a los dirigentes y a los partidos políticos.

NOTAS

- 1.- La terminología de dirigente y partidario (de líder y seguidor) y los varios modos de compararlos se tomaron de Herbert McClosky, Paul Hoffman y Rosemary O'Hara, "Issue Conflict and Consensus and Ideology in American Politics", de la obra editada por Norman R. Luttbeg *Public Opinion and Public Policy*, ed. Dorsey, Illinois, 1968, pág. 292, 318 y de 365 a 390.
- 2.- Sobre la distribución de la tierra en Costa Rica existen opiniones contradictorias. James L. Busey, en "*Notes on Costa Rican Democracy*", Boulder, University of Colorado Press, 1962, págs. de 60 a 72, resume estos diferentes pareceres. El señala que 160 fincas de gran extensión cubren un 29.6 por ciento de nuestro territorio y representan solamente el 0.35 por ciento del número total de fincas (véase pág. 67). Además del problema del latifundio, Costa Rica tiene el problema del minifundio. Para distribuir la tierra que se encuentra en manos de los latifundistas se requiere dividirla en minifundios. El creciente número de "parásitos" que invaden tierras cultivadas e incultas, que Busey menciona (págs. 70 a 71), es un indicador de que existen tensiones e insatisfacciones crecientes en contra de la actual estructura de la tenencia de tierras en Costa Rica.
- 3.- Ernest A. Duff y John E. McCamant, "Measuring Social and Political Requirements For System Stability in Latin America", *American Political Science Review* (diciembre, 1968), pág. 1125.
- 4.- Austin Ranney, *The Doctrine of Responsible Party Government* (Urbana: University of Illinois Press, 1962), págs. 158-159.
- 5.- Herbert McClosky, *op. cit.*; Bernard Berelson, Paul Lazarsfeld y William Mc Phee, *Voting* (Chicago: University of Chicago Press, 1968); Angus Campbell, Philip E. Converse, Warren E. Miller y Donald E. Stokes, *The American Voter* (New York: Wiley, 1967).

- 6.- Bernard Berelson, *et.al.*, *Voting*, págs. 305-323; Gabriel A. Almond y Sidney Verba, *The Civic Culture* (Boston: Little, Brown, 1965), págs. 337-374.
- 7.- Russel H. Fitzgibbon y Kenneth F. Johnson, "Measurement of Latin American Political Change", en Robert D. Tomasek ed., *Latin American Politics* (New York: Doubleday, 1966) pág. 3-82; James L. Busey, *Notes on Costa Rican Democracy* (Boulder: University of Colorado Press, 1962), págs. 73-78; Ernest A. Duff y John F. McCamant, "Measuring Social and Political Requirements for System Stability in Latin America", *American Political Science Review* (diciembre, 1968), pág. 1132; Robert D. Tomasek, "Costa Rica", en Ben G. Burnett and Kenneth F. Johnson eds., *Political Forces in Latin America* (California: Wadsworth, 1968), págs. 91-114.
- 8.- René Sánchez Bolaños, *Proyecciones de Población de la República de Costa Rica para los años 1960, 1965 y 1970* (San José, Dirección General de Estadística y Censos, 1962), pág. 31 y Carlos Raabe y Rodrigo Umaña, *Estimaciones de las Poblaciones de los Cantones de Costa Rica 1970-80* (San José: IECES, 1971) págs. 5ff.
- 9.- Claude E. Welch y Mavis B. Taintor, *Revolution and Political Change* (Massachusetts: Duxbury Press, 1972), pág. 6.
- 10.- Existe evidencia que da apoyo al argumento de que al aumentar la urbanización, la educación, la industrialización, las técnicas de comunicación, deben darse grados similares de cambio y desarrollo para evitar una posible inestabilidad política. Algunos de los autores que argumentan a favor de esta idea son: Samuel P. Huntington, *Political Order in Changing Societies*, (New Haven: Yale, 1968), págs. 39-59; Peter R. y Anne L. Schneider, "Social Mobilization, Political Institutions, and Political Violence: A Cross-National Analysis", *Comparative Political Studies* (Abril 1971), págs. 69-90; Ernest A. Duff y John F. McCamant, "Measuring Social and Political Requirements for System Stability in Latin America", *American Political Science Review* (diciembre, 1968), págs. 1125-1129; y Ivo K. Fierabend, Rosalind L. Fierabend, y Betty A. Nesvold, "Social Change and Political Violence: Cross National Patterns", En Jasson L. Finkle y Richard W. Gable, *Political Development and Social Change* (New York: Wiley, 1971), págs. 569-604.
- 11.- Ernest A. Duff y John F. McCamant, "Measuring Social and Political Requirements For System Stability in Latin America", pág. 1125.
- 12.- Richard Merelman, "Learning and Legitimacy", *American Political Science Review* (setiembre, 1966), pág. 548.
- 13.- Max Weber, *A Theory of Economic and Social Organization* (New York: Free Press 1969), págs. 126-132; y David Easton, *A Systems Analysis of Political Life*, (New York: Wiley, 1965), pág. 278.
- 14.- Herman D. Lujan, "The Structure of Support: The Case of Guatemala", Paper presented at *The Western Political Science Association Conference*, (Portland, Oregon, marzo, 1972), Edward N. Muller. "The Representation of Citizens by Political Authorities: Consequences for Regime Support", *American Political Science Review* (Setiembre, 1970), págs. 819-835; G. R. Boynton, Samuel C. Paterson, y Ronald D. Hedlund, "The Structure of Public Support For Legislative Institutions", *Midwest Journal of Political Science* (mayo, 1969), págs. 163-180; Edward N. Muller, "Correlates and Consequences of Beliefs in the Legitimacy for Regime Structures", *Midwest Journal of Political Science* (agosto, 1970), págs. 392-412.
- 15.- Samuel P. Huntington, *Political Order in Changing Societies* (New Haven: Yale, 1968), pág. 408; Gabriel A. Almond y Sidney Verba, *The Civic Culture*, pág. 206; Ernest A. Duff y John F. McCamant, "Measuring Social and Political Requirements For System Stability in Latin America", pág. 1129.
- 16.- Clinton Rossiter, *Parties and Politics in America* (Ithaca: Cornell, 1960), págs. 39-42; Everett C. Ladd, *American Political Parties* (New York: Norton 1970), pág. 34.
- 17.- Gabriel A. Almond and Sidney Verba, *The Civic Culture*, Págs. 190-194.
- 18.- Daniel Goldrich, *Sons of the establishment* (Chicago: Rand McNally, 1966), pág. 8.
- 19.- Algunos de los autores que utilizan la educación como una de las principales variables que influyen y determinan las actitudes de apoyo son: Gabriel A. Almond y Sidney Verba, *The Civic Culture*; G. R. Boynton, Samuel C. Paterson y Ronald D. Herdlund, "The structure of Public Support for Legislative Institutions", *Midwest Journal for Political Science* (mayo, 1968), pág. 163-180; Jack Dennis, "Support for the party system by the Mass Public", *American Political Science Review* (Setiembre, 1966), págs. 600-615. Otras fuentes donde se discute que el proceso de urbanización es una fuente posible de inestabilidad se detallan a continuación: Wayne Cornelius, "Urbanization as an Agent of Latin American Political Instability: The case of México", *American Political Science Review* (Setiembre, 1969), págs. 833-857; Daniel Goldrich, "Political Organization and the Politicization of the Poblador", *Comparative Political Studies* (Julio, 1970); págs. 176-202; Clifford Kaufman, "Urbanization, Material Satisfaction, and Mass Political Involvement", *Comparative Political Studies* (octubre, 1971), págs. 295-320; Joan Nelson, "The Urban Poor: Disruption or Integration in Third World Cities", *World Politics* (abril, 1970), pág. 393-414; Sandra Powell, "Political Participation in the Barriadas: A Case Study", *Comparative Political Studies* (julio, 1969), págs. 195-215; Lars Schoultz, "Urbanization and Changing Voting Patterns: Colombia, 1946-1970", *Political Science Quarterly* (marzo, 1972), págs. 22-45; Glaucio Soares y Robert Hamblin, "Socio-Economic Variables and Voting for the Radical Left: Chile, 1952", *American Political Science Review* (diciembre, 1967), págs. 1053-1065.

CAPITULO II

**EL CONTEXTO DE ACTITUDES DE GRUPO
LOS PARTIDOS POLITICOS Y LOS GRUPOS DE PRESION**

Costa Rica es considerada por la mayoría de los analistas políticos como uno de los países "más democráticos". Comparada con los demás países de Centro y Sur América, Costa Rica, de acuerdo con casi todos los indicios, revela un país con un grado insólito de estabilidad política y de libertad de sufragio, especialmente después de la guerra civil de 1948 (1). Ya se mencionó que Costa Rica ocupa el segundo lugar en la clasificación de Fitzgibbon. Esta clasificación se basa en una encuesta administrada a cuarenta especialistas en la política de la América Latina (2), sobre las características democráticas de los países latinoamericanos. Desde 1953 hasta 1970, la Presidencia de la República ha estado en manos, alternativamente y al cabo de cada período presidencial, del Partido Liberación Nacional o del partido de oposición, si bien el PLN ha logrado retener una simple mayoría en la Asamblea Legislativa (3).

Al menos, desde el punto de vista de la forma, Costa Rica acata las reglas democráticas. No es tan fácil explicar la existencia de la libertad del sufragio y el respeto por el resultado de las elecciones, que son rasgos de la democracia costarricense. Estas prácticas han contribuido en mucho a una erradicación de la violencia política, que termina con un golpe de estado, fenómeno ausente de Costa Rica y común en otros países latinoamericanos. Dejando de lado el asunto de la justicia social y del cambio social, que se tratarán más adelante (4), existen algunos factores históricos que parcialmente explican el tácito consentimiento de los costarricenses por un cambio sistemático de partidos en el poder, sin recurrir a la violencia política.

Costa Rica fue descubierta, explorada y colonizada por los españoles. Su población indígena era escasa, en contraste con otros países como Guatemala. La escasez de mano de obra indígena tuvo dos resultados. Primero, la población costarricense fue racialmente homogénea, a pesar de un reducido mestizaje. Segundo, obligó a los pobladores españoles a trabajar la tierra (5). Una aristocracia de

terratenientes, sostenida en la explotación del indio, fue, por lo tanto, desconocida. La carencia de recursos mineros como los del oro y la plata, y la pobreza general que existió durante la colonia, crearon en Costa Rica lo que puede llamarse una "democracia de la pobreza". Todos los colonos, incluyendo al Gobernador español de la provincia, fueron gentes relativamente pobres.

Esta homogeneidad racial acoplada a un estado económico de igualdad influyó en la evolución de su vida política. Sin embargo, ésta no ha sido un dechado de democracia ideal. Por ejemplo, la universalización del sufragio popular se verificó después de 1940 y las mujeres no pudieron votar antes de las elecciones de 1953.

Después de la independencia, la exportación del café aumentó y con ello apareció una aristocracia de terratenientes. Tomás Guardia, quien fue presidente, y dictador, introdujo cambios políticos significativos. Durante sus once años en el poder (1870-1882) logró romper la alianza que se había formado entre algunos militares y la oligarquía cafetalera. Después de Guardia, que era un militar titulado, el "General" Guardia, sólo tres presidentes de un total de treinta fueron militares. De esos tres militares, sólo uno, el General Próspero Fernández, llegó al puesto por medio del sufragio. Los otros dos llegaron por el camino legal de Designados a la presidencia (7). Los últimos veintidós presidentes electos en el país han sido civiles. Aún más, el promedio de años de duración en el puesto para los treinta y tres presidentes, que abarcan el período de 1824 a 1967, es de 4.33 por cabeza, con solo cinco presidentes con períodos presidenciales de ocho o más años, dato que demuestra la existencia de una tradición carente de dictaduras prolongadas (8). La tradición política es la de aceptar al ganador en los comicios electorales. Desde 1900, únicamente se han presentado dos situaciones de violencia política: el golpe de estado contra el entonces Presidente, Alfredo González Flores, por su empeño en modificar el sistema tributario, que afectaba los intereses de la oligarquía. La segunda situación es la guerra civil de 1948.

Desde el conflicto de 1948, las elecciones han sido supervisadas por el Tribunal Supremo de Elecciones, un organismo autónomo que tiene completa autoridad sobre el proceso electoral. Su autoridad llega inclusive hasta tener bajo su mando a la fuerza pública en el día de las elecciones.

Con el proceso electoral bajo la vigilancia de un ente autónomo, que algunos llaman el "Poder Electoral", la oportunidad para que haya fraudes electorales ha desaparecido ostensiblemente, en las últimas cinco jornadas electorales. Otro resultado del conflicto del 48 es la

prohibición constitucional del ejército en el país. Con la ausencia de un aparato militar y con una tradición política de acatamiento al veredicto de las urnas electorales, Costa Rica ha llegado a ser uno de los pocos países latinoamericanos que se caracterizan por su estabilidad política.

1900 a 1930: PERIODO DE PARTIDOS PERSONALISTAS Y DE SUFRAGIO LIMITADO

Varios autores que han escrito sobre política costarricense, dividen el siglo veinte en dos períodos (9). El primero va de 1889 a 1940, y el segundo de 1940 a 1970. El primer período se caracteriza por el predominio del liberalismo en la política y por el predominio de los liberales de la generación de 1889. Por liberalismo aquí se entiende una ideología que aboga por la independencia religiosa del Estado y de la educación pública, así como por una intervención mínima del Estado en la economía. Durante este período no hubo una verdadera preocupación del régimen por la redistribución de la riqueza ni se dio una intervención sistemática del gobierno en la economía privada. Por el contrario, las intervenciones del sector público en la economía privada, como la creación del Banco Internacional de Costa Rica y del Banco de Seguros, fueron la excepción que confirmaba la regla. No aparecen en estos años partidos políticos permanentes con ideologías peculiares a cada uno de ellos, que pudieran ejercer una influencia significativa en las elecciones. Alberto Quijano nos retrata este período con las siguientes palabras:

“En Costa Rica no existen partidos políticos con una orientación política definida. Cada cuatro años, uno antes de que expire el período por el que fue elegido el Presidente de la República, se forman tantos grupos como candidatos haya para las elecciones venideras.” (10)

Durante este período, dos personalidades tienen una importancia

política extraordinaria: Cleto González Víquez y Ricardo Jiménez Oreamuno. Don Cleto fue Presidente en dos ocasiones, de 1906 a 1910 y de 1928 a 1932. Don Ricardo fue tres veces Presidente, de 1910 a 1914, de 1924 a 1928, y de 1932 a 1936. Los partidos políticos se formaban alrededor de una persona; la persona es la que cuenta, no el partido.

Alfredo González Flores es el único Presidente que intenta un programa de redistribución de la riqueza, mediante una modificación impositiva que establecía, entre otras cosas, un impuesto directo sobre la renta. Por estas razones fue expulsado del poder, en 1917. La democracia liberal favoreció sobre todo a los privilegiados. Excepto por la educación primaria, la cual tuvo un esfuerzo sostenido de los gobiernos, hasta en los anteriores a este período, hubo poca preocupación en esos años por los sectores de menor ingreso. Tampoco hubo interés de los gobernantes por la universalización del sufragio (11).

Durante la primera mitad del siglo XX, se forman partidos minoritarios, que inician una nueva tradición política. Estos partidos minoritarios son: el Partido Reformista, fundado en 1923, y el Partido Comunista, fundado en 1931. Ambos señalan un cambio de dirección en la política, de una política plácida y de mantenimiento del statu quo a una visión de Costa Rica como un país que necesita de urgentes reformas sociales. El Partido Reformista, a pesar de su ideología, dependió casi por entero de un líder, el General Jorge Volio, y desapareció del campo político al final de la década de 1920. El Partido Comunista, que participó por primera vez en las elecciones nacionales de 1934 (12), logró cerca de un 5% de los votos y mantuvo un porcentaje similar durante la década de los años 40; llegó a obtener un porcentaje máximo de 16%, en la elección de diputados de 1942 (13).

LA CUESTION SOCIAL Y LA UNIVERSALIZACION DEL SUFRAGIO

Las elecciones de 1940 y, en general, las de esa década marcan el inicio de un cambio importante en la política costarricense. En 1940 fue electo Rafael Angel Calderón Guardia, un médico de cuarenta años, para la Presidencia de la República, con el 77% de los sufragios (14).

Esta elección dio a Calderón Guardia el apoyo de los sectores populares y del sector privado. Sin embargo, Calderón corrió el riesgo de antagonizar al sector privado, que le había dado su apoyo, cuando inició un programa de legislación encaminado a proteger a los trabajadores y a las gentes de escasos recursos. Al perder el respaldo de los capitalistas, Calderón reaccionó y aceptó el apoyo del único grupo organizado que estaba dispuesto a sostenerlo: el Partido Comunista (PC). Con este apoyo y la ayuda del Arzobispo, Monseñor Víctor Manuel Sanabria, logró fundar varias instituciones públicas que favorecían especialmente a los obreros y a los intelectuales. Fundó la Caja Costarricense del Seguro Social, promulgó el Código de Trabajo, incluyó el capítulo de las Garantías Sociales en la Constitución Política y creó la Universidad de Costa Rica. De este modo, el gobierno de Calderón Guardia cambió el clima político costarricense, de un clima de defensa de lo establecido a un clima de preocupación por el avance social.

A pesar de sus evidentes logros en el cambio social, los frecuentes déficits fiscales, el desorden administrativo, así como la oposición del sector privado, minaron la fuerza política y mermaron la popularidad del Partido Republicano Nacional (PR). En 1944 ganó las elecciones el candidato oficialista, pero su mayoría, a pesar de los fraudes electorales

denunciados y de la coalición con el Partido Comunista (PC), llamado Vanguardia Popular, se redujo de un 77% en 1940, a un 64.6% en 1944. Esta disminución se estima sin tomar en cuenta el 10% que el Partido Comunista recibió en las elecciones de 1940.

En 1948, después de cuatro años de tensiones políticas, Calderón fue derrotado por una coalición de fuerzas opositoras a su régimen. El Partido Republicano Nacional recibió el 44.7% de los votos y la oposición el 55.3%. (Ver Cuadros I y II) (15).

Calderón pidió a la Asamblea Legislativa que anulara la elección. Esta accedió, con su mayoría calderonista, a declarar la nulidad, con lo cual se inició la guerra civil de 1948. José Figueres Ferrer, el caudillo del movimiento de insurrección, derrotó a las fuerzas gubernamentales y el escenario de la política quedó montado en la historia electoral de Costa Rica para una nueva era de partidos políticos. El período de 1940 a 1943 fue uno de "crisis eleccionaria". Según la definición de Campbell, este período constituyó una era de elecciones de realineación (16). De 1940, en que el Partido Republicano Nacional obtuvo el 77% de los votos, bajó a sólo el 45% y la oposición subió al 55%, en 1948, debido a la disparidad de lealtades políticas. Después de la guerra civil y del Gobierno de facto de José Figueres, que duró 18 meses, surgió un nuevo partido político en Costa Rica: el Partido Liberación Nacional (PLN). Lo fundó José Figueres y los dirigentes del Partido Social Demócrata, un partido minoritario que existió en la década de los años 40. El PLN completó la era de realineación de las lealtades políticas y ganó el 65% de los votos en las elecciones de 1953. Los Cuadros I y II tratan de resumir los resultados de dichas elecciones.

La era de realineación política en Costa Rica parece confirmar las pruebas de Campbell de que la realineación está históricamente asociada a la existencia de grandes crisis nacionales (17). En Costa Rica la crisis nacional culminó en una guerra civil. De ahí en adelante, surgió un nuevo partido político, el PLN. Este nuevo partido a su vez se convirtió en un partido mayoritario. Una realineación de las lealtades políticas de gran envergadura ocurrió. Este hecho caracterizará las elecciones posteriores a las de 1953, en las que el PLN participó por primera vez; divide a los votantes en liberacionistas y antiliberacionistas, aun cuando subsisten algunos partidos minoritarios.

CUADRO I

Resultados electorales porcentuales de los partidos mayoritarios 1940-1948*

Año	PR	Extrema izquierda	Oposición al PR **	Otros	Porcentaje de votantes inscritos
1940	77.0	10.0		5.8	77.1
1942	63.9	16.0	17.0	3.0	75.0
1944	64.7***		35.3		?
1946	50.0	5.4	42.0	2.5	?
1948	44.8		55.3		?

Fuente: Alejo Aguilar A., Análisis Estadístico de las Elecciones de Costa Rica: 1926-1966.

* Los porcentajes para los años 1942 y 1946 son para las elecciones de diputados de medio período. Los otros porcentajes son para elecciones presidenciales.

** Los principales opositores al PR fueron el Partido Demócrata y el Partido Unión Nacional.

*** Bajo el nombre de Bloque de la Victoria.

CUADRO II

Resultados Electorales de los Partidos Mayoritarios 1940-1948*

Año	PR	Extrema izquierda	Oposición al PR**	Otros	Votos válidos	Votantes inscritos
1940	90.420	10.748		6.215	107.383	139.210
1942	68.073	17.061	18.101	3.243	106.538	142.047
1944	80.446***		43.968		124.414	?
1946	50.003	5.425	42.038	2.508	99.974	?
1948	44.438		54.931		99.369	?

Fuente: Alejo Aguilar A., Análisis Estadístico de las Elecciones de Costa Rica: 1926-1966.

* Los porcentajes para los años 1942 y 1946 son para las elecciones de diputados de medio período. Los otros porcentajes son para elecciones presidenciales.

** Los principales opositores al PR fueron el Partido Demócrata y el Partido Unión Nacional.

*** Bajo el nombre de Bloque de la Victoria.

El período de 1940 a 1953 fue de cambios electorales complejos, que no se pueden explicar en su totalidad por medio de los conceptos de realineación o de crisis eleccionarias. Una crisis eleccionaria es aquella en que ocurre una realineación de proporciones significativas y de tipo duradero en el apoyo que reciben los partidos políticos de parte de los votantes (18). Una realineación, significa un cambio en la distribución de las lealtades políticas. En Costa Rica este período pone de relieve una realineación, que se presentó a lo largo de varias elecciones y que culminó en las elecciones de 1953. Estas elecciones son definitivamente una realineación; en ellas el PLN se convierte en un partido mayoritario en Costa Rica. Con estas elecciones cambia de manera definitiva la redistribución de lealtades partidistas.

Estas elecciones se vieron también afectadas por una "ola" de alza brusca en la participación de los votantes en las urnas electorales, lo cual se explicará en el Capítulo III.

Sin embargo, la "ola" estaba mezclada con un aumento en el número total de votos, lo que parece indicar un ensanche del sistema electoral con una cantidad importante de partidarios. La realineación se combinó con una ola de votantes y con un aumento de la totalidad de sufragantes, lo cual dificulta el poder señalar la proporción en que afectó cada uno de los tres cambios mencionados. Como consecuencia del conflicto de 1948 y de la violencia que se generó durante éste, el Partido Comunista se debilitó desde el punto de vista electoral.

La Constitución de 1949 contiene una disposición por medio de la cual se le impidió al Partido Comunista, como tal, que participara en las elecciones de 1953, de 1958 y de 1966 (20). Sólo se le permitió participar bajo otros nombres y no con su nombre oficial. No fue sino hasta 1970 cuando se formó una coalición de las fuerzas de extrema izquierda, la cual obtuvo el 5.5% de los sufragios, un porcentaje similar al de 1940.

El Partido Calderonista no participó en la elección de diputados de la Asamblea Constituyente de 1949, ni en las elecciones de 1953, aunque en estas elecciones un gran número de sus partidarios votaron por el Partido Demócrata, que se oponía al Partido Liberación Nacional. El PLN fue el único partido permanente durante las décadas de 1950 a 1960, pero autocorrelaciones con las fuerzas antiliberationistas demuestran que los votantes antiliberationistas se mantuvieron estables o consecuentes con su orientación política. (Capítulo III, Cuadro (II).

1950 a 1972: HECHOS POLITICOS DECISIVOS

Los hechos políticos más importantes de este período, tal y como lo manifiesta Tomasek, son los partidos políticos (21). La ausencia de un ejército, que influya en el proceso, la presión apenas esporádica de la Iglesia Católica y de los estudiantes universitarios, deja el manejo de la política en manos de los partidos políticos y de sus dirigentes carismáticos. Sin embargo, para mostrar un panorama más completo, se incluyen referencias relacionadas con los grupos de presión del sector privado y con los sindicatos de empleados públicos.

Durante este período algunos partidos políticos se vuelven permanentes y desarrollan programas ideológicos como una justificación de su razón de ser. Aunque existieron partidos políticos antes del siglo actual, estos seguían a personas, cuyos nombres adoptaban o disfrazaban con nombres impersonales. Tales partidos no-ideológicos y no-permanentes desempeñaron un papel importante al enseñar a los costarricenses las reglas básicas de elecciones libres y del respeto al ganador en los comicios por todo el tiempo que duró su mandato. Sin embargo, en la casi totalidad de los casos estos partidos políticos no fueron sino vehículos personales de los candidatos para obtener la presidencia.

Es a esos candidatos y presidentes responsables, anteriores a la segunda mitad del siglo XX, así como a sus partidarios sin ideología permanente, a los que Costa Rica debe su feliz aprendizaje en las reglas formales de la democracia (22). Sin embargo, el valor de los partidos

políticos cambia notablemente cuando estos empiezan a preocuparse por la cuestión social, adquieren un mínimo de matiz ideológico y se vuelven permanentes. El primer partido mayoritario que muestra estas características fue el Partido Republicano en 1940. El Partido Liberación Nacional se convierte en el segundo partido mayoritario de iguales características y en el que ha mantenido una posición permanente por un espacio de veinte años. Los avances tecnológicos de los medios de comunicación colectiva, la difusión de las ideologías de tipo social, y el comunismo han cambiado las condiciones que existieron en la mayor parte de los países en desarrollo, durante las tres primeras décadas de este siglo. En Costa Rica sucedió lo mismo. La política dejó de ser una actividad no controvertible y no ideológica para asentarse sobre fundamentos ideológicos, con orientación social y con una labor organizada por equipos permanentes. Con la permanencia política sobrevino la adquisición de partidarios permanentes. La lealtad de los partidarios produce una compactación o regularidad en las votaciones electorales. La distribución subyacente de lealtades políticas dentro de cada partido se convierte en un factor importante que decide o ayuda a decidir cuál partido triunfa en las elecciones. La existencia de partidos políticos permanentes y la adquisición de partidarios permanentes o leales son los hechos que explican por qué los partidos políticos llegan a ser los HECHOS POLITICOS DECISIVOS que marcan el período que se extiende de 1940 a 1972. Los protagonistas de este período son tres partidos: el Partido Unión Nacional (PU), el Partido Republicano (PR) y el Partido Liberación Nacional (PLN).

PARTIDO UNION NACIONAL (PU)

En 1948, la oposición se unió bajo el nombre de Partido Unión Nacional y llevó a la presidencia a Otilio Ulate Blanco, quien como periodista había combatido al Partido Republicano, desde el Diario de Costa Rica. Después de la Junta Fundadora de la Segunda República, presidida por José Figueres, Otilio Ulate gobernó el país durante el período de 1949 a 1953. En 1953, con Calderón en exilio voluntario, el Partido Liberación Nacional ganó las elecciones. El Partido Demócrata se opuso al Partido Liberación Nacional y recibió los votos de los partidarios de Ulate y de Calderón. (Capítulo III, Cuadro II). En 1958, el Partido Republicano y el Partido Unión Nacional se aliaron para la elección del presidente y triunfaron con Mario Echandi Jiménez como candidato. Pero después de 1958, el Partido Unión Nacional empieza a perder el apoyo popular,

hasta que en 1970 recibió sólo un 1.1% de la votación para elegir diputados y no obtuvo ninguna curul.

Es difícil deslindar el Partido Republicano del Partido Unión Nacional, desde el punto de vista de sus partidarios. Analizando a sus dirigentes, se encuentran entre ellos diferencias ideológicas claras, en un principio.

Pasadas las elecciones de 1948, el Partido Unión Nacional (1949-1953) fue un partido conservador. Se caracterizó por programas de gobierno en los que predominaba el liberalismo económico. La escuela liberal se desarrolló en Inglaterra, en el siglo XVIII. Defendía la tesis de un Estado "policía", que no debía intervenir en la economía nacional. Los males producidos por la economía así como los males sociales, de acuerdo con sus defensores, Adam Smith entre ellos, se resuelven dentro de un régimen de libertad. Sostiene que el desarrollo económico y social viene como consecuencia de la riqueza privada y del crecimiento de la empresa privada. En otras palabras, mantiene que con un sector privado pujante y dinámico, la riqueza de la nación se desarrollará y la pobreza desaparecerá gradualmente. Defiende el derecho absoluto a la propiedad privada, y el statu quo en cuanto a la estructura impositiva y agraria y no favorece cambios estructurales. Más que a Ulate, a Mario Echandi, se le califica como un dirigente de esta posición ideológica.

Los Cuadros II a VI dan una clara idea del apoyo creciente que el Partido Unión Nacional recibió del electorado en la década del 60. En las elecciones de 1970, con sólo Otilio Ulate Blanco de dirigente del Partido Unión Nacional y con Echandi de candidato a la presidencia por el Partido Unificación Nacional, el Partido Unión Nacional tuvo una votación tan baja que parecía augurar su muerte política. La razón fundamental parece ser la de haber tenido los votantes antiliberalistas el convencimiento, desde las elecciones de 1962, de que la única forma de derrotar al Partido Liberación Nacional era por medio de una oposición unificada.

Esta realidad electoral forzó al Partido Unión Nacional y al Partido Republicano a formar una coalición en 1966. El Partido Unificación Nacional se convirtió en una mezcla de dirigentes conservadores del Unión con dirigentes de una ideología socialista del Republicano. Con esta coalición se borraron las diferencias ideológicas más o menos claras y se formó una entidad política que fue a la vez una coalición ideológica.

CUADRO III
Porcentajes para elecciones presidenciales por partidos
1953-1970

Año	PLN	PU	PR	Indep.	Extrema izquierda	PDC	PFN	Porcentaje de votantes inscrit.
1953	64.7	35.3*						67.0
1958	42.8	46.4**		10.8				65.0
1962	50.3	13.5	35.3		0.9			81.0
1966	49.5	50.5						81.4
1970	54.8		41.2***		1.3	0.9	1.8	83.3

* Porcentaje obtenido por el Partido Demócrata, el que recibió votos de los simpatizantes del PUN y del PR.

** Bajo el nombre de PU.

*** Bajo el nombre de PUN.

CUADRO IV

Resultado de Elecciones Presidenciales por Partidos 1953-1970

Año	PLN	PUN		Indep.	Extrema izquierda	PDC	PFN	Voto válido
		PU	PR					
1953	123.444	67.324*						109.768
1958	94.788	102.851**		23.910				221.549
1962	192.850	51.740	135.533		3.339			383.462
1966	218.590	222.810						441.400
1970	295.883	222.372***			7.221	5.015	9.554	540.043

* Porcentaje obtenido por el Partido Demócrata, el que recibió votos de los simpatizantes del PUN y del PR.

** Bajo el nombre de PU.

*** Bajo el nombre de PUN.

CUADRO V

Porcentajes en elecciones para diputados por partidos 1953-1970

Año	PLN	PUN		Indep.	Extrema izquierda	PDC	Total**
		PU	PR				
1953	64.8	35.2*					100.0
1958	41.6	21.3	22.4	9.8			95.1
1962	48.9	13.3	34.0		2.5		96.2
1966	48.9	40.7					89.6
1970	50.7	1.1	35.9***		5.5	2.5	95.7

* Constituido por el voto de tres partidos: PU(12069), Partido Republicano Independiente(12.696) y Partido Demócrata(37.222).

** Los totales no suman 100 por ciento debido a que se excluyeron partidos intermitentes. Los porcentajes son del voto válido.

*** Bajo el nombre del PUN.

CUADRO VI

Resultados en elecciones para diputados por partidos
1953-1970

Año	PUN			Indep.	Extrema izquierda	PDC	Otros	Voto válido
	PLN	PU	PR					
1953	114.043	61.987*						176.130
1958	86.081	44.125	46.171	20.314	9.256		8.825	206.511
1962	184.135	50.021	126.249				7.276	376.930
1966	202.891	178.905					31.264	414.630
1970	269.038	6.105	190.387**		29.133	13.489	22.263	530.420

* Constituido por el voto de tres partidos: PU (12069), Partido Republicano Independiente (12.696) y Partido Demócrata (37.222).

** Los totales no suman 100 por ciento debido a que se excluyen partidos intermitentes. Los porcentajes son del voto válido.

*** Bajo el nombre del PUN.

En 1970, Ulate no aceptó la forma en que Echandi se impuso como candidato del Partido Unificación Nacional. Decidió, en consecuencia, ir a las elecciones bajo la bandera del PU, pero fracasó al no conseguir el apoyo popular.

EL PARTIDO REPUBLICANO (PR) Y EL PARTIDO UNIFICACION NACIONAL (PUN)

El Partido Republicano fue una extraña combinación de la influencia personalista de su dirigente, Calderón Guardia, y de la acogida que tuvo la legislación social impulsada bajo su gobierno, la que le procuró el apoyo de los sectores urbanos de menores ingresos. El partido logró superar la derrota militar de 1948 y en 1962 alcanzó un segundo lugar en las elecciones, con un 35% de la votación. (Cuadros III a VI). Desde 1962, incluyendo la coalición de 1966, el Partido Republicano fue el Partido que tuvo, dentro de la oposición al Partido Liberación Nacional, un apoyo popular substancial. Las elecciones de 1970 reafirman estos hechos, al recibir el Partido Unificación Nacional el 41% de los sufragios, a pesar de que Ulate se separó del Unificación y obtuvo el 1.1% en las elecciones para diputados, y de que un grupo de descontentos fundó el Partido Frente Nacional (PFN). El Partido Frente Nacional recibió el 2.6% de los votos para diputados, con lo cual no logró elegir a diputado alguno. El antiguo Partido Republicano parecía estar dispuesto a cambiar de nombre y de identidad para continuar siendo el centro de la coalición de las fuerzas antiliberationistas. Si se lograra mantener, para las elecciones de 1974, la coalición del Partido Unificación Nacional se convertirá en una unión de dos grupos diferentes: los dirigentes del Partido Republicano, partidarios de las reformas sociales de Calderón y de sus ideas socialcristianas, y la minoría económicamente poderosa, de orientación liberal, que apoyó al Unión Nacional en 1948 y en 1958. Sin embargo, a pesar de la conveniencia política que les obligó a unirse para derrotar en los comicios al Partido Liberación Nacional, estos dos grupos tienen grandes diferencias ideológicas, que resultan hasta antagónicas. En 1971, surgió a la luz pública una disensión entre los dos grupos a propósito del pago adelantado de la deuda política (23). Los diputados liberationistas junto con los diputados calderonistas votaron a favor del pago adelantado. Los diputados conservadores o "echandistas" del Partido Unificación Nacional se opusieron en forma abierta al proyecto de ley. Fue tan grande el desacuerdo que, según varios diputados, los jefes de

fracción de los dos grupos que formaban el Partido Unificación Nacional no se hablaron durante los meses en que se practicó la encuesta a los diputados, en junio y julio de 1971. Podría argumentarse, aunque este no es el lugar para ello, que esta discrepancia tiene un trasfondo ideológico: el de la ideología capitalista contra la ideología social-cristiana y el de los pudientes contra los votantes calderonistas de orígenes modestos. Echandi y Trejos, dirigentes de la fracción conservadora, fueron excluidos de la Asamblea Nacional del Partido Unificación Nacional porque no se quería correr el riesgo de que esta minoría conservadora dominara el partido (24). Como consecuencia de lo anterior, se estableció un nuevo partido: El Partido Unión Popular (PUP). Un dirigente del Partido Unificación Nacional sintetiza la diferencia entre los dos grupos de la siguiente manera: "Trejos y Echandi quieren oponerse al Partido Liberación Nacional desde la derecha. El Partido Unificación Nacional quiere hacerlo desde la izquierda" (25). Los dirigentes del Partido Unificación Nacional pareciera que han llegado a la conclusión, sobre todo después de la derrota de 1970, de que se debe democratizar el partido. La muerte de Calderón, ocurrida en 1970, pareciera que ha fortalecido esta conclusión. Desde 1971, los dirigentes del Partido Unificación Nacional han decidido que la imposición de candidatos les ha perjudicado. Una importante declaración del Partido Unificación Nacional, publicada en todos los periódicos, incluyó el párrafo siguiente: "Muy pronto, aprobaremos unos estatutos modernos, estatutos que garantizarán a todos los miembros de nuestra agrupación una participación adecuada en las decisiones del Partido y la posibilidad de ser elegidos a las posiciones a las que pueden aspirar a través de una organización política" (26). En el mismo documento el Partido Unificación Nacional reconoce que hay en su seno diferentes tendencias ideológicas y distintos grupos, pero asegura que todos tendrán la oportunidad de expresar sus opiniones y de obtener, en definitiva, representantes electos por medio de procedimientos democráticos.

Como se puede observar, estos datos parecen indicar que el Partido Unificación Nacional se encuentra en una fase de cambio. Después de la muerte de Calderón, sus dirigentes parecen reconocer que para combatir con éxito al Partido Liberación Nacional se debe cambiar, de un partido personalista, a una coalición que dé amplia participación a sus diversas fracciones. Su cambio parece haberse iniciado, y al menos seis precandidatos han declarado sus aspiraciones a la candidatura presidencial de 1974 (27).

Pertencen a las diversas fracciones ideológicas: Fernando Trejos

Escalante, ubicado en la línea conservadora de Echandi y Trejos. Guillermo Villalobos Arce, por mucho tiempo Secretario del Partido Republicano, ubicado en el centro-izquierda. Como candidatos centristas, Oscar Barahona Streber y Fernando Ortuño tienen sus grupos partidarios. La prueba de fuego del Partido Unificación Nacional será cuando haya que escoger un candidato de entre los precandidatos, y cuando se deba dar una adecuada representación en la selección de los diputados de cada tendencia, evitando así que alguno o algunos de estos grupos monten tienda aparte. En la actualidad, el Partido Unión Popular, de Echandi y Trejos, el Partido Republicano Nacional, de Longino Soto Guardia, y el Partido Frente Nacional, están activos pero dentro de la coalición del Partido Unificación Nacional. Sólo si se mantienen en el Partido Unificación Nacional, como coaligados, tendrán una verdadera oportunidad de derrotar al Partido Liberación Nacional, en 1974.

PARTIDO LIBERACION NACIONAL

A pesar de su heterogeneidad, el Partido Liberación Nacional parece bastante compacto frente a la unión de grupos y personalidades del Partido Unificación Nacional. En realidad, es el mejor organizado, según la opinión del autor y la de los dirigentes y partidarios entrevistados (28). El resumen de esas opiniones aparece en el Cuadro VII.

CUADRO VII

¿Cuál Partido, PLN ó PUN, es el mejor organizado?

	PLN	PUN	Otro	No se ninguno	Muestra
Líderes	94		1.0	5	100
Seguidores	55.7	14.1	0.3	29.8	305

De acuerdo con los resultados de la encuesta, el 94% de los dirigentes y el 55% de los partidarios consideran que el Partido Liberación Nacional es el partido mejor organizado. Las entrevistas con los dirigentes de los otros partidos, que conocían la organización de los partidos, confirman lo anterior. A esta ventaja en la organización se une una clara ventaja en la distribución de las lealtades políticas (29).

CUADRO VIII

Identificación política del costarricense

	Seguidores	Líderes
PLN firme	28.5%	30.0%
PLN a medias	9.8	4.0
Indep. PLN	8.9	9.0
Independiente	15.4	1.0
Indep. PUN	11.5	1.0
PUN a medias	6.2	7.0
PUN firme	18.7	16.0
Otros, no sé	1.0	23.0
	100.0	100.0
Observaciones	305	100

El Cuadro VIII indica que, de los partidarios entrevistados y que fueron seleccionados mediante una muestra al azar de tres cantones representativos de la Meseta Central (en donde viven aproximadamente las tres cuartas partes de la población costarricense), el Partido Liberación Nacional tiene un 13.4% más de partidarios decididos y firmes, y de partidarios a medias. Al sumar los porcentajes de todos los entrevistados, que muestran preferencia política aunque se digan

“

neutrales, el Partido Liberación Nacional tiene un 47.2%, mientras que el Partido Unificación Nacional tiene un 36.4%. Si se analiza el partidismo político por edades, los resultados muestran un cambio radical en la distribución de las preferencias políticas de los partidarios.

CUADRO IX

Identificación política y edad (en porcentajes)

CUADRO IX - a

VOTO USUAL Y EDAD

(Pregunta 22, 305 observaciones)

Edad	PLN	PUN	No sé ninguno	Total	
16-21	3.0	1.6	20.7	25.2	
22-30	7.9	7.9	4.6	20.3	
31-40	12.8	6.5	2.3	21.6	chi cuadrada: 14182
41-50	9.8	4.6	2.0	16.4	g.l. : 12
51-100	6.9	8.2	1.3	16.4	sign. : .001
Total	40.3	28.8	30.8	100.0	

CUADRO IX - b

Identificación política de los padres y edad
(Pregunta 32, 299 observaciones)

Edad	PLN	PUN	Divididos	No sé ninguno	Total	
16-21	15.1	7.7	0.7	1.7	25.1	
22-30	9.0	9.7	0.7	1.3	20.7	chi cuadrada: 55.66
31-40	11.4	7.4	0.3	2.7	21.7	g.l. : 24
41-50	7.7	4.0	0.3	4.3	16.4	sign.: . 001
51-100	3.7	4.0	0.3	8.0	16.1	
Total	46.8	32.8	2.3	18.1	100.0	

CUADRO IX - c

Identificación Política y Edad
(Pregunta 36, 299 observaciones)

Edad	PLN	PUN	No se ninguno	Total	
16-21	8.7	3.7	12.4	24.7	
22-30	5.0	6.0	9.7	20.7	chi cuadrada: 25.39
31-40	11.0	5.0	5.4	21.4	g.l. : 8
41-50	8.0	5.0	3.7	16.7	sign.: . 01
51-100	6.4	5.7	4.3	16.4	
Total	39.1	25.4	35.5	100.0	

El Partido Liberación Nacional puede dividirse, desde el punto de vista ideológico, en: centro, centro-izquierda y centro-derecha. Cada una de estas divisiones, llamadas "alas", posee sus dirigentes (30). No obstante estas diferencias ideológicas, los dirigentes del Partido Liberación Nacional favorecen más la implantación de cambios estructurales que los dirigentes del Partido Unificación Nacional. Estos últimos tienen, según la encuesta, mayores desacuerdos de tipo ideológico, lo que le da una ventaja al Partido Liberación Nacional, en cuanto a evitar posibles escisiones de grupos descontentos.

Los dirigentes liberacionistas entrevistados están casi unánimemente inclinados a asignarle al gobierno un fuerte dominio sobre la sociedad, incluyendo el sector económico. El mayor desacuerdo existe en cuanto al grado en que deben imponerse tributos a los estratos adinerados, al comercio y a la industria. El Partido Unificación Nacional no está de acuerdo en cuanto al papel que debe jugar el Estado en la sociedad y en la economía nacional. El grupo de Echandi y de Trejos favorece una débil intervención del gobierno, mientras que los dirigentes del Partido Republicano se diferencian muy poco de los liberacionistas en esta materia. En resumen, puede decirse que el Partido Liberación Nacional es pragmático y le asigna al gobierno un papel preponderante como instrumento redistributivo de la riqueza (31). Desde 1953, el Partido Liberación Nacional ha sido el más dinámico. Ha fundado instituciones gubernamentales y ha llevado a cabo reformas en beneficio directo de los sectores de ingresos medios y, si bien en menor escala, de los sectores pobres. Es la opinión del autor que, aunque el Partido Liberación Nacional no ha promovido una revolución social, sí ha creado el marco institucional básico dentro del cual puede incrementarse una creciente reforma social. La reforma social impulsada por el Partido Liberación Nacional en los últimos veinte años no es suficiente. Esta afirmación no niega que la labor hecha por el Partido tenga gran importancia. Sugiere que si Costa Rica desea conservar su estabilidad política y evitar la violencia, entonces un aumento en la realización de cambios sociales debe llevarse a cabo. Si estos cambios progresivos no ocurren, aumentará el desempleo, se acrecentará la pobreza, disminuirá la esperanza de las gentes desposeídas por un mejoramiento de sus condiciones de vida, todo lo cual bien puede conducir con el tiempo a la violencia y a la inestabilidad, como ha sucedido en otras partes de la América Latina. La posibilidad de que surja este tipo de circunstancias se acrecienta con el estímulo que reciben los sectores medios actuales y los habitantes de los cinturones de miseria en las grandes ciudades, en cuanto a expectativas

de mejoramiento, en la mayoría de los países en proceso de desarrollo.

Este estudio no es una investigación sobre las realizaciones de los partidos que han ocupado el poder en Costa Rica. Es más bien un análisis de las actitudes de los dirigentes y de los partidarios políticos. Sin embargo, tanto por la marcada orientación de los dirigentes del Partido Liberación Nacional hacia el cambio social, como para situar mejor las respuestas obtenidas en la encuesta, parece pertinente resumir las mayores obras realizadas por los gobiernos del Partido Liberación Nacional.

Se discute acerca de cuál es la diferencia entre reforma social y crecimiento económico. En Costa Rica, sostiene Anderson, todas las agrupaciones políticas están de acuerdo con la necesidad de "modernizar" la economía (32).

Otilio Ulate, el dirigente del Partido Unión Nacional, hizo hincapié en la producción como un factor necesario para el desarrollo. Castro Cervantes y Mario Echandi acentuaron la importancia de la empresa privada como un pre-requisito para la modernización económica. Los dirigentes del Partido Liberación Nacional insistieron en la necesidad de modernizar la economía como un punto básico para mejorar las condiciones de vida de la población. No obstante, los dirigentes difieren considerablemente con respecto a la reforma social. Si bien el régimen calderonista promulgó la llamada "Legislación Social", esta legislación, en su mayor parte, quedó como letras muertas (33). Después del conflicto de 1948, el Partido Liberación Nacional se convirtió en el propulsor de una ideología de cambio en sus programas partidistas, e implantó algunas medidas de reforma social. La oposición, como lo dijo Anderson, desarrolló una ideología conservadora para defender el conservadurismo amenazado en Costa Rica por los programas del Partido Liberación Nacional sobre reforma social (34). En su oratoria, este conservadurismo desplegó una estrategia de "yo también" en relación con las reformas sociales y la obra social realizada por el Partido Liberación Nacional, con el fin de no aparecer retrógrado u opuesto al desarrollo. En privado, los sectores conservadores antiliberationistas a menudo combatieron estas reformas, pero no tuvieron el número necesario de diputados para eliminarlas (35).

La mayoría de los analistas de la política costarricense, entre ellos Anderson, English, Tomasek, Yochelson y Araya Pochet, ha considerado el Partido Liberación Nacional como el de mayor tendencia

reformista (36). Sin embargo, ninguno ha hecho un estudio detallado de las realizaciones de los partidos políticos. No obstante esta falta de análisis de la labor real de los partidos políticos y de la conciencia de que en temas políticos-partidistas como éste, cada bando tiene sus argumentos en pro y en contra, el autor está de acuerdo con los analistas que consideran que el Partido Liberación Nacional es el de mayor tendencia reformista. Como prueba de ello, se enumeran a continuación algunas de las realizaciones del Partido Liberación Nacional, empezando con el gobierno de facto de José Figueres en 1948 y 1949.

1.- Nacionalización bancaria

Durante la Junta Fundadora de la Segunda República, nombre que le dio Figueres a su Junta de Gobierno, se nacionalizaron los Bancos. Esta medida la justificó el Partido Liberación Nacional afirmando que buscaba una más objetiva distribución de los préstamos bancarios, basada más sobre la garantía de su productividad y menos sobre la garantía fiduciaria, prendaria o hipotecaria, como se venía practicando en los bancos privados de Costa Rica. Desde el punto de vista político, significaba quitarle al sector privado el manejo del crédito, base del desarrollo económico. Su resultado importante fue el de debilitar el poder político que los grupos pudientes habían poseído al tener en sus manos los bancos. Históricamente, los candidatos eran impuestos desde el círculo social del Club Unión. Su influencia política disminuyó. Desde el punto de vista socio-económico, la nacionalización bancaria significó la creación de una serie de agencias bancarias en muchos lugares del país para ofrecerle crédito al pequeño y mediano agricultor. Por este medio, la nacionalización bancaria ha disminuido indirectamente la multiplicación de los latifundios.

La nacionalización bancaria, que prohíbe a los bancos privados recibir los depósitos del público, es combatida ardientemente por los sectores conservadores del país. En la administración Trejos (1966 a 1970) se revivió la oposición a la nacionalización bancaria y se gastaron miles de colones en una campaña para derogar la prohibición citada. La mayoría liberationista, a la que se sumó un diputado unificacionista, derrotó el intento. Sin embargo, este incidente señala que si el Partido Unificación Nacional logra obtener una mayoría legislativa, aboliría la prohibición de los bancos privados a recibir depósitos del público.

2.- Ejecución y ampliación de la legislación social aprobada por Calderón Guardia

Bajo el régimen calderonista fue aprobado el Código de Trabajo. De acuerdo con el Código, se debía establecer salarios mínimos para obreros y campesinos. El Partido Liberación Nacional hizo efectivos estos salarios en las zonas urbanas y rurales, estableció mecanismos de control para su cumplimiento y fortaleció la labor de los Inspectores de Salarios. Además, los gobiernos liberacionistas han mantenido la tradición de hacer aumentos periódicos a los salarios mínimos para compensar al menos y, si posible, sobrepasar el aumento del costo de la vida. Durante la presidencia de Calderón Guardia se fundó la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS). El Partido Liberación Nacional no sólo le dio su apoyo, sino que la ha fortalecido. La Caja es responsable de los seguros de enfermedad, invalidez, vejez y muerte. Con el apoyo del Partido Liberación Nacional se ha aumentado en forma considerable la cobertura de la Institución, sobre todo en las áreas rurales. Con el rompimiento de los toques y la contribución a la Caja de los trabajadores con salarios mayores de mil colones, se ha logrado extender los beneficios del seguro social a los trabajadores agrícolas y a los independientes.

3.- Fortalecimiento del régimen institucional: La creación de instituciones autónomas

Anderson sostiene que las instituciones autónomas fueron concebidas como una técnica "desarrollista" (37). El Partido Liberación Nacional ha sostenido la tesis de que en los países en desarrollo el sector público debe suplir la falta de iniciativa privada mediante la creación de entes públicos que vengán a desenvolver, con fondos públicos, aquellas actividades necesarias para un adecuado desarrollo económico. La organización de las instituciones autónomas es similar a la de una empresa privada: tiene su Junta Directiva y sus ejecutivos. Posee diversos mecanismos que la protegen contra los vaivenes y la intromisión de la política partidista.

Una rápida mención de las instituciones autónomas pone en evidencia la voluntad del Partido Liberación Nacional de construir la infraestructura institucional necesaria para el desarrollo del país.

El Instituto Costarricense de Turismo (ICT) es el organismo encargado de fomentar la actividad turística del país.

El Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), el Servicio Nacional de Acueductos y Alcantarillado (SNAA), y, más recientemente, la Refinadora Costarricense de Petróleo (RECOPE) son encargados, respectivamente, de suministrar los servicios de electricidad y telecomunicaciones, agua, y derivados del petróleo, a todos los usuarios. El ICE se considera ser una institución ejemplar por su eficiencia y por sus planes a largo plazo; tiene las tarifas más bajas de Centroamérica.

El Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS), el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA), el Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo (INVU), el Instituto de Tierras y Colonización (ITCO), el Consejo Nacional de Producción (CNP) y la reciente creación del Programa de Desarrollo Social y de Asignaciones Familiares, forman una gama de instituciones y programas encaminados al mejoramiento de las condiciones de vida de los sectores pobres.

El IMAS se encarga de aliviar las condiciones de pobreza extrema. El INA proporciona educación vocacional y técnica. El INVU suministra viviendas decentes y sencillas a las familias de bajos y medianos ingresos, aunque en este campo es mucho lo que le falta por hacer. El ITCO está encargado de resolver los problemas de la tenencia de la tierra, especialmente el problema de los parásitos; ha realizado varios experimentos con el cooperativismo agrícola y, más que a promover la reforma agraria, se ha limitado a legalizar los derechos adquiridos por los parásitos, otorgándoles títulos de propiedad sobre las tierras ocupadas por ellos y pagándoles a los dueños originales la indemnización adecuada. El CNP tiene la tarea de estabilizar los precios de los granos básicos y de los artículos de primera necesidad; de esta manera ayuda tanto a los productores de granos básicos como a los consumidores de bajos ingresos.

4.- Reforma tributaria

No es nuestra intención entrar en un análisis detallado del sistema tributario, sino detectar el punto de que la única reforma al impuesto de la renta en Costa Rica, durante los últimos veinte años, es la que promovió el Partido Liberación Nacional, en 1971, y que provocó una contienda pública con los grupos representativos de la empresa privada en el país.

Si comparamos las actuaciones de los partidos antiliberacionistas con las del Liberación Nacional, se nota que en aquéllas se ponen de

manifiesto las diferencias de criterio que sostienen los dos grupos más fuertes del Partido Unificación Nacional y que se expondrán en el Capítulo V. La obra máxima del Partido Unificación Nacional fue la legislación promulgada durante el período 1940 a 1944. Esta legislación fue promulgada por el Partido Republicano, y fue implantada y ampliada por el Partido Liberación Nacional después de 1948. Por este hecho, el Partido Liberación Nacional puede considerarse como el de mayor pujanza reformadora. A pesar de esto, su actuación total parece estar a la zaga en relación con las aspiraciones expresadas por sus dirigentes en nuestra encuesta, Capítulo V, Cuadro I. Distintas razones pueden servir para explicar esta discrepancia.

- a.- Anderson afirma que para ganar y mantener una influencia política, los partidos nuevos deben entrar en componendas con los intereses de los grupos establecidos (38). Anderson opina que el Partido Liberación Nacional, como partido nuevo, había modificado su posición con el fin de evitar que se le expulsara del poder por medios violentos. Figueres mismo, que fue un revolucionario en 1948, llegó a convertirse en un político del centro, si no de centro derecha, en 1972. Este cambio ha provocado que algunos dirigentes del ala izquierda del partido y de la juventud liberacionista se hayan separado y hasta se hayan opuesto al gobierno de Figueres, en el período de 1970 a 1974.
- b.- El Partido Liberación Nacional, como la mayoría de los partidos, usa de la oratoria. Por esta razón, sus planteamientos ideológicos y programas sobrepasan la obra que alcanza a realizar durante su permanencia en el poder.
- c.- El Partido Liberación Nacional no es una entidad monolítica, por decirlo así, de una sola pieza. Tiene una ala de izquierda, una de centro y una de derecha. Desde 1953, los tres gobiernos liberacionistas han sido de centro o de centro-derecha (Figueres-Orlich-Figueres). Oduber, quien parece pertenecer a la izquierda del Partido, fue derrotado en las elecciones de 1966. Si llegara a presidente un dirigente de centro-izquierda, no es seguro que pueda llevar a cabo reformas sociales muy avanzadas, dada la amplia gama de intereses dentro del partido y dada la fuerza que han adquirido los grupos de presión de la empresa privada, aliados con los grupos de políticos conservadores.
- d.- El Partido Liberación Nacional ha seguido un orden de

prioridades en la ejecución de su obra gubernativa. El énfasis lo ha puesto hasta ahora en la construcción de la infraestructura económica e institucional, que le permita al país alcanzar niveles superiores de desarrollo económico. El próximo paso será probablemente el de acrecentar y acelerar las medidas de cambio social.

- e.- En Costa Rica, país amante de legislar, las reformas significativas requieren cambios en el texto de la Constitución Política. Para introducir esos cambios, el Partido Liberación Nacional ha carecido, en la Asamblea Legislativa, de los dos tercios de votos requeridos. Hay que unir a esto las leyes importantes vetadas por el Poder Ejecutivo cuando el Partido Liberación Nacional se encontraba en la oposición y la falta de continuidad de la obra gubernativa debido a la alternabilidad presidencial cada cuatro años.

Es difícil determinar cuál o cuáles de estas razones posibles es o son las causantes de la brecha existente entre las actitudes positivas de los dirigentes del Liberación Nacional y los resultados de su obra en el gobierno, con respecto a cambios sociales. Cada una de estas razones es plausible, pero ninguna de ellas es totalmente convincente. Sin embargo, aun cuando el Partido Liberación Nacional no ha llevado a cabo toda la reforma social que sus dirigentes defienden y quisieran ver ejecutada, existe un indicio que pone de relieve la relación que tiene el Partido Liberación Nacional con los sectores económicamente fuertes del país y que, por ende, son los más conservadores. En el Capítulo V, Diagramas I y II, Cuadros I, II, IX, y XII, se muestran las diferencias de opinión y de actitud de los dirigentes del Partido Liberación Nacional, del Partido Unificación Nacional y de los grupos de interés del sector privado. De los diagramas I y II, se puede inferir que los dirigentes del Partido Unificación Nacional y los grupos de interés privado se oponen a los cambios de tipo estructural y que tienen una actitud similar con relación a mantener y defender el statu quo. El Diagrama II parece confirmar esto, al mostrar que el Partido Liberación Nacional ha recibido un porcentaje máximo del 25.7% de los votos emitidos por los dirigentes de los grupos de interés, mientras que el Partido Unificación Nacional recibió el 71.4% y el 60% de los votos emitidos para las elecciones de 1966 y 1970. La información suministrada acerca de la clase social a que pertenecen los dirigentes en los Cuadros X y XII del Capítulo V, muestra que los grupos pertenecientes al Partido Unificación Nacional y los grupos de interés poseen más dirigentes de las

categorías altas y de lo más alto de la categoría media, que los que posee el Partido Liberación Nacional.

Si se toma en consideración tanto la obra realizada por los gobiernos del Partido Liberación como las actitudes asumidas por sus dirigentes y las comparamos con las del Partido Unificación Nacional y del Partido Republicano, se puede llegar a la conclusión de que el Partido Liberación Nacional es el partido mayoritario que tiene una orientación más definida hacia las reformas sociales. Sin embargo, si se ha de mantener en lo futuro la estabilidad del sistema político de Costa Rica, el Partido Liberación Nacional debe reducir la brecha que existe entre las actitudes de sus dirigentes y la obra realizada por sus gobiernos. Sólo acelerando el ritmo de las reformas sociales y económicas podrán reducirse las desigualdades sociales existentes. De otro modo, la apatía o indiferencia presente en la mayoría de los sectores pobres puede desaparecer y ser conducidos estos sectores pobres por la enérgica acción de dirigentes alienados de los sectores medios. Tales esfuerzos podrían cambiar las perspectivas de dichos sectores en un corto plazo, si las desigualdades actuales crecen en vez de disminuir. Hay peligro en despertar esperanzas que no se logran realizar.

PARTIDOS MINORITARIOS

Las elecciones de 1970 revelaron la existencia de tres partidos minoritarios. Ellos son: el Partido Demócrata Cristiano (PDC), el Partido Comunista (PC) y el Partido Frente Nacional (PFN). El Partido Comunista o Partido Vanguardia Popular se unió con otros grupos de extrema izquierda para formar una sola agrupación política: el Partido Acción Socialista (PASO). El Partido Demócrata Cristiano y el Partido Vanguardia Popular son partidos altamente organizados, y representan ideologías propias. En cambio, el Partido Frente Nacional, que se desprendió del Partido Unificación Nacional, es posible que desaparezca, sobre todo si el Unificación se mantiene unido. Solo el Partido Comunista puede llamarse permanente, ya que es el partido más antiguo desde su fundación en 1931, por lo que es el único partido minoritario que parece tener un puesto garantizado en la política costarricense.

Partido Demócrata Cristiano (PDC)

El partido demócrata cristiano participó, por primera vez, en las

elecciones de 1970, si bien se fundó en los primeros años de la década del 60. Sacó electo un diputado a la Asamblea Legislativa. Semejante en su ideología a los partidos Demócrata Cristiano de Chile y de Venezuela, ha carecido de un dirigente que goce de popularidad. La dirigencia del Partido parece preocuparse por planes a largo plazo sin preocuparse por ganar en las elecciones. Ellos sostienen que el Partido Demócrata Cristiano llegará a ser importante en el futuro. Su ideología es moderadamente de centro-izquierda, similar a la del Partido Liberación Nacional y al sector calderonista del Partido Unificación Nacional. Aunque el número de sus partidarios es pequeño, está bien organizado en San José. Le ha sido difícil conquistar un lugar en el panorama político. El tiempo y las elecciones venideras permitirán evaluar este partido que apenas nace.

Partido Vanguardia Popular

Este partido estuvo aliado con el Partido Republicano, en la década de 1940. Después de la guerra civil del 48, se le impidió participar en las elecciones de 1953, 1958 y 1966. En 1962, con otro nombre logró sacar un diputado electo. En 1970 obtuvo dos diputados, con 29.133 votos a su favor, lo que representa un 5.5% (Cuadros V y VII). Su dirigente es Manuel Mora, quien ha sido varias veces diputado. En su ideología, se define como pro-soviético. Al ser entrevistado, uno de sus dirigentes dijo que esta preferencia se basa en "consideraciones de posibilidades actuales" (39). Su periódico oficial "Libertad", al referirse al Decimoprimer Congreso del Partido, alude a la "amistad indestructible que existe entre el Partido Comunista de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el Partido Vanguardia Popular" (40).

De las entrevistas hechas a varios de sus dirigentes se desprende que éstos recalcan más los programas de índole reformista, en lugar de insistir en una estrategia de cambios revolucionarios. La revolución no la consideran como un método compatible con la realidad ni con la tradición costarricense. Más que defender la nacionalización de los medios de producción, el programa del partido acentúa la necesidad de mejorar las condiciones de los obreros y de nacionalizar las empresas imperialistas (41). Creen que los trabajadores podrán adquirir el poder, en forma gradual, mediante progresos constantes en las urnas electorales.

A pesar de su vasta y compleja organización, la cual incluye pequeños negocios de propiedad del Partido, tiene como su principal

obstáculo la tradición anticomunista del costarricense. Su fuerza electoral se circunscribe especialmente al área metropolitana, a los centros urbanos o cantones centrales de otras provincias, y a las provincias de Limón y Puntarenas en las zonas bananeras explotadas por la United Fruit Company y la Standard Fruit Company (42). De los 29133 votos que recibió en las elecciones de diputados en 1970, 17119 provienen del centro urbano de San José. Gran cantidad de los restantes votos provienen de las zonas bananeras ya mencionadas (43). Las concentraciones urbanas y la existencia de organizaciones de obreros parecen ser pre-requisitos para el voto comunista. Las próximas elecciones en que participe el Partido Vanguardia Popular permitirán comprobar si las condiciones acabadas de señalar son valederas o si la votación comunista puede aumentar por sí sola. Las elecciones de 1970 señalaron cierto crecimiento en el número de votantes de este partido, pero su porcentaje es solo un 5% del electorado, porcentaje similar al que alcanzó en las elecciones de la década del 40.

GRUPOS DE PRESION

a.- Del sector Privado.

A pesar de que los partidos son la fuerza más importante en el panorama político de Costa Rica, los grupos de presión tienen una influencia definitiva en la vida cotidiana de los costarricenses. Cabe aclarar que los grupos de presión del sector privado se han establecido para la defensa de los intereses de sus afiliados. Sólo en segundo término, y si esto no se opone a sus intereses gremiales, apoyarán medidas que tiendan al bienestar de la comunidad en general. En su mayoría se oponen a la intervención del Estado en el campo económico, pero no lo hacen cuando la intervención estatal los beneficia. La encuesta es reveladora en este punto. De un total de treinta y cinco dirigentes entrevistados pertenecientes al sector privado, a los medios de comunicación colectiva, y a los dignatarios de la Iglesia Católica, solamente once de ellos habían votado dos o más veces a favor del Partido Liberación Nacional, en las últimas cinco elecciones, mientras que veintisiete de ellos lo habían hecho a favor del Partido Unificación Nacional. En tanto que en las muestras tomadas al azar de partidarios, aparece un 13.4% más de partidarios a favor del Partido

Liberación Nacional en comparación con los del Partido Unificación Nacional, en cuanto a los dirigentes de los grupos de presión aparece un 20%, más de adherentes al Partido Unificación que de adherentes al Partido Liberación Nacional.

Los grupos de presión del sector privado incluyen: la Asociación Nacional de Fomento Económico (ANFE), una organización esotérica que defiende los principios del liberalismo clásico; el periódico La Nación, que cuenta con la mayor circulación diaria; la Asociación Costarricenses de Gerentes y Empresarios (ACOGE), una organización de ejecutivos de empresas; el Movimiento Costa Rica Libre (MCRL), que es un grupo paramilitar de derecha; la Cámara de Comercio y la Cámara de Industrias de Costa Rica.

De las entrevistas realizadas con los dirigentes de los grupos de presión emerge una imagen de una gran multiplicidad de miembros y de una gran comunicación entre los grupos. Algunos miembros de la Cámara de Industrias lo son también de la Asociación Costarricense de Gerentes y Empresarios y de la Asociación Nacional de Fomento Económico. Algunos periodistas de La Nación son a la vez miembros del Movimiento Costa Rica Libre. Los grupos tienen formas diferentes de actuar. El Movimiento Costa Rica Libre lo hace sin tapujos y es violentamente anticomunista. Está dispuesto a la lucha armada si cree que ésta es justificada. Entrena a sus miembros en el manejo de las armas y recibió ayuda de la Embajada Americana (44). En el momento de realizarse la entrevista, aunque corren rumores de que la mencionada ayuda continúa, el autor no pudo encontrar prueba alguna de ella.

La Asociación Nacional de Fomento Económico es un grupo que se vale de medios persuasivos de propaganda. Un expresidente de ANFE, en la asamblea anual de la asociación, hizo los siguientes comentarios: "Los medios de acción que ha empleado la ANFE hasta el presente son buenos para algunos, pero no son los mejores para aquellos que consideran que sólo acciones de tipo más agresivo pueden derrotar esas tendencias que llevan a la intervención estatal que limita la libertad. Nosotros, que hemos participado en la dirección de ANFE, hemos discutido esto y cada vez nos sentimos más convencidos de que el método más efectivo es el de la persuasión (45). Tanto la Asociación Nacional de Fomento Económico, como el Movimiento Costa Rica Libre, hacen sus publicaciones semanales por medio de la prensa y mensuales a sus asociados; la Asociación Nacional de Fomento Económico ha pagado un programa semanal de televisión.

La Nación es a veces abiertamente hostil, las más de las veces sutilmente opuesta al Partido Liberación Nacional. Es consistentemente

leal a los grupos de presión del sector privado, pero se ha suavizado un poco, según Harry Kantor, en su oposición feroz al Partido Liberación Nacional durante las elecciones de 1953. Hoy se inclina más a usar con sutileza su poder publicitario para criticar a los gobiernos liberacionistas y darles buena prensa a los gobiernos antiliberationistas (Echandi de 1958 a 1962, Trejos de 1966 a 1970) y a los grupos de presión del sector privado (46).

b.- Sindicatos de Empleados Públicos:

Velan por sus intereses sindicales y gremiales tanto como lo hacen los grupos de presión del sector privado. Entre ellos se destacan: la Asociación Nacional de Educadores (ANDE), la Asociación Nacional de Empleados Públicos (ANEP), y otros sindicatos organizados para la defensa de los empleados en empresas privadas o en instituciones públicas. Aprendieron a usar la huelga como un medio valedero para lograr aumentos salariales. La administración Figueres se ha enfrentado durante dos años a las huelgas declaradas por los grupos mencionados. Varios de los dirigentes entrevistados manifestaron que una huelga de estos grupos ejerce una presión considerable sobre el gobierno.

Los sindicatos protegen los intereses económicos de una creciente clase media, que ocupa puestos en el sector público. Esta situación contrasta con la de los trabajadores de la clase media baja y con los campesinos en general, que no tienen sindicatos que defiendan sus intereses. Por esta razón, las clases desheredadas de Costa Rica son las que carecen de sindicatos que las defiendan. Como consecuencia lógica, el sistema político costarricense es más accesible a las demandas de los sectores medios y a las demandas de los grupos de presión del sector privado. Y, por lo tanto, está menos al alcance de las clases pobres, a las que les falta representación sindical. Varios dirigentes de la industria manifestaron, al ser entrevistados, que uno de los problemas que tienen con el gobierno es el de que éste se muestra muy anuente a atender las demandas de los hombres de negocios y de los industriales. El mismo cargo se le podría hacer al gobierno con respecto a las demandas de los empleados públicos, cuyos sindicatos tienen mayor acceso a las esferas gubernamentales. Frente a ellos, la mayor parte de la población del país, carente de representación organizada, no sólo está desprovista de vías de acceso al sistema político, sino que ni siquiera posee mecanismos de comunicación con él. Estos hechos permiten afirmar que el gobierno es accesible a las demandas de los sindicatos de

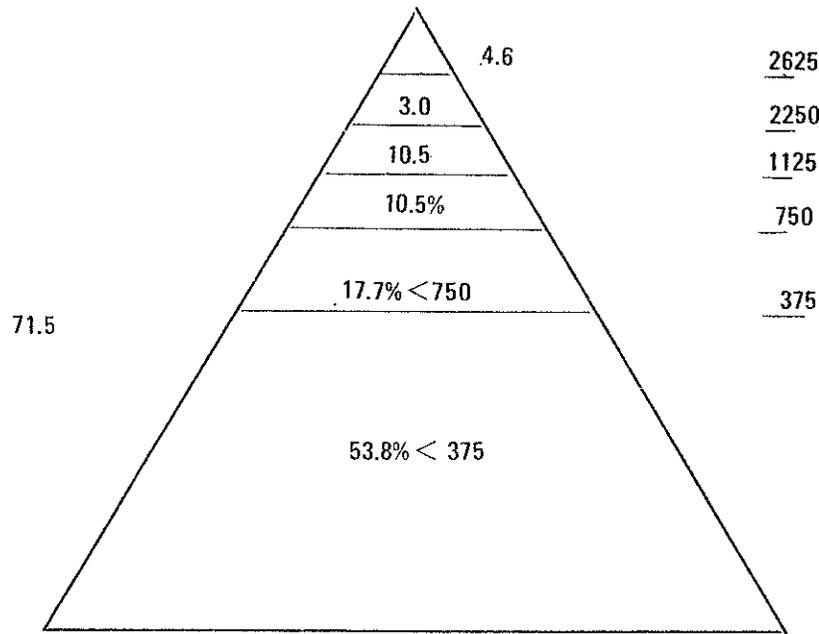
empleados públicos y que, por el contrario, pone oído sordo a las necesidades de los sectores de pocos recursos económicos. Denton, a pesar de que comete errores de apreciación sobre Costa Rica, por querer simplificar las cosas demasiado, tiene razón cuando dice que el sistema impositivo es injusto para con los sectores de menores ingresos (47).

Por el predominio de los impuestos indirectos sobre los directos, el sistema impositivo incide con más fuerza en los grupos de menores ingresos, los que pagarán más en términos relativos, ya que ellos deben comprar los artículos de consumo diario que tienen este tipo de impuestos (ropa, radios y televisores), para satisfacer las necesidades de su existencia. En cambio, el grupo profesional y empresarial, con sus ingresos no sólo puede comprar lo que necesita, incluyendo artículos suntuarios, sino que es donde se centra la mayor evasión de impuestos. El sistema impositivo actual, aun después de la reforma de 1972, que fue la primera en más de quince años, no es el más justo ni el más adecuado. Esta deficiencia no se remedia, quizás, como lo argumenta Yochelson, porque el proceso de cambio se interrumpe cada cuatro años, si gana el poder un grupo político que no es innovador (48). Pero, tampoco el Partido Liberación Nacional ha podido, como grupo innovador, realizar reformas que reduzcan la brecha existente entre los marginados y los sectores más pudientes. Algunos datos sobre el ingreso familiar y la educación ponen en claro la magnitud de las desigualdades actuales.

La distribución del ingreso en Costa Rica se puede representar como una pirámide. Cerca del 54% de las familias tienen un ingreso familiar menor de ₡ 375 mensuales. El promedio para la muestra es de ₡ 752, pero el 71.5% tiene ingresos familiares mensuales por debajo de los ₡ 750. Estos datos son semejantes a los del Censo de Población en 1963.

DIAGRAMA I

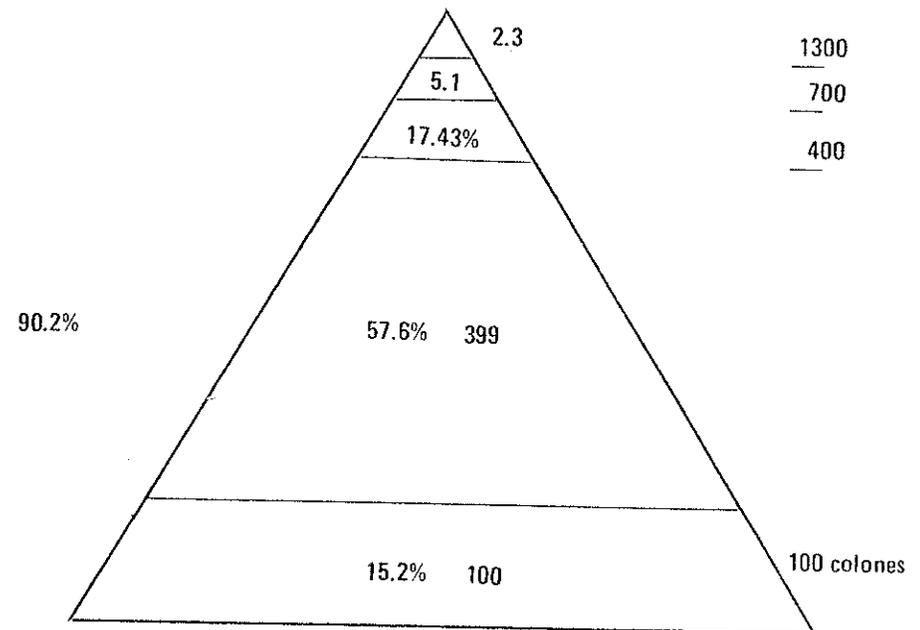
Distribución del Ingreso Familiar en la Muestra de Seguidores
(Julio, 1971)



La pirámide de ingresos, de acuerdo con el Censo de 1963, es la siguiente:

DIAGRAMA II

Distribución del Ingreso Familiar según el Censo de
1963*



*Fuente: Dirección General de Estadística y Censos, Censo de Población 1963. Página 318. No se obtuvo el ingreso para el 1.59 por ciento de la población.

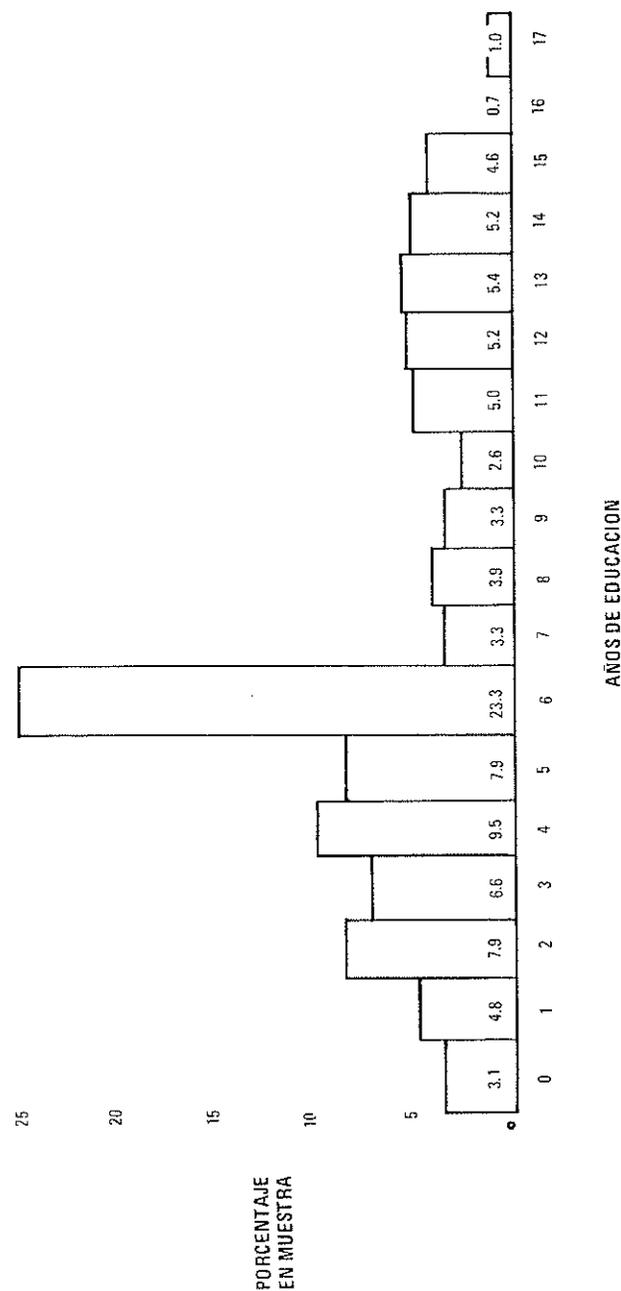
Según esta pirámide el 73% de las familias recibe el 44% del ingreso, mientras que el 25% de las familias recibe el 56% del ingreso. El 7.5% de las familias recibe el 22% del ingreso (49). La relativa falta de

equidad en la distribución del ingreso se pone también de manifiesto al comparar las cifras de los Estados Unidos de América con algunas de las cifras anteriores. Al comparar la información del Diagrama I con la del Cuadro X, se puede observar que Costa Rica tiene un porcentaje mayor de sus familias con un ingreso inferior a los ₡ 375 mensuales (53.8%) que las que tienen los Estados Unidos por debajo de \$3000 anuales (42.5% en 1960 y 9.3 en 1969), cifra que representa en ese país el nivel de la pobreza. Un mejor indicio de las desigualdades en la distribución del ingreso en Costa Rica es el tamaño de los sectores medios de acuerdo con sus ingresos. En Costa Rica estos sectores medios alcanzan únicamente el 21%, mientras que en los Estados Unidos han aumentado del 48.1% en 1950 al 65% en 1969.

La distribución de la población, según los años de estudio realizados, presenta de acuerdo con la muestra al azar, disparidades similares.

Un 63% de la muestra ha estudiado de uno a seis años. Solo un 20% ha terminado la educación media. Un 2% tiene títulos universitarios. Aunque los costarricenses se sienten orgullosos de que un 85% de su población es alfabeta, según los datos del censo de 1963, la verdad es que de acuerdo con la muestra sólo un 23.3% ha terminado la escuela primaria. De este porcentaje sólo un 6.9% terminó la educación media, porcentaje que se reduce al 2% cuando se trata de la educación universitaria. Estos datos coinciden con los del censo de 1963 y con los datos de la Oficina de Planificación (50). En el diagnóstico del sistema educativo de Costa Rica, la Oficina de Planificación dice textualmente: "el índice de eficiencia en un período de diez años (1950 a 1960), en escuelas primarias fue del 23%, en otras palabras, de cada 100 estudiantes que aprobaron el primer grado, sólo 23 pasaron el sexto grado" (51).

DIAGRAMA III
EDUCACION EN LA MUESTRA DE PARTIDARIOS



Aunque el índice mejora para llegar a un 34% en 1960, todavía señala las grandes disparidades del sistema educativo. Sólo los hijos de los dirigentes pueden tener asegurada una carrera universitaria (52).

La enorme brecha que existe entre los privilegiados y los marginados, reflejada en esta información, deja un saldo de preocupación en cuanto al futuro del sistema político costarricense. Por esta razón, se considera útil el poder determinar las actitudes de ambos grupos, tanto de los dirigentes como de los partidarios, por medio de una encuesta acerca de sus opiniones relativas al cambio social, a los partidos políticos, al sistema político y a las autoridades del gobierno como posibles propulsores de un proceso de desarrollo.

Como se planteó en el Capítulo I, los partidos políticos, el sistema político y las autoridades gubernativas se consideran como los principales factores del cambio, en un país en vías de desarrollo.

En lo tocante a los partidos políticos, además de la ideología de sus dirigentes es importante saber si éstos han logrado sostener un número constante de partidarios como votantes en las elecciones. Las opiniones y actitudes referentes al partido y al grado de partidismo político no tienen un significado lo suficientemente estable para sacar de ellas válidas conclusiones, si no existe cierto grado de firmeza y estabilidad en las personas que dicen ser liberacionistas, unificacionistas o miembros de otros partidos. Por no haberse practicado anteriormente encuestas que sirvieran para investigar el fenómeno de la identificación partidista y las actitudes de los partidos con respecto al sistema político, fue necesario llevar a cabo un análisis del comportamiento del electorado en cuanto a la regularidad de su apoyo a ciertos partidos políticos, en el transcurso del tiempo. Si se lograba establecer que había existido cierta regularidad en el apoyo dado por los votantes a determinados partidos políticos, se podría tener por firmes y fehacientes las actitudes de esos votantes hacia los partidos y su identificación partidista podría tomarse como más efectiva. Como se pedía a los votantes que evaluaran la obra realizada por el gobierno y las autoridades gubernativas, así como la forma de emitir sus votos, se consideró pertinente analizar los resultados electorales en el tiempo y sacar ciertas conclusiones en el apoyo coherente interno de cada partido en el período de 1953 a 1970, antes de realizar la encuesta.

El análisis longitudinal, o sea de la trayectoria del comportamiento de los votantes de 1953 a 1970, fue extremadamente útil para confeccionar el cuestionario de la encuesta. Nos mostraba los grados de apoyo coherente interno de la votación partidista. Con el fin de entresacar una muestra al azar, compatible con los fondos de que

disponíamos, necesitábamos saber previamente si Costa Rica podía dividirse en áreas de acuerdo con la conducta de los votantes, de entre las cuales podríamos seleccionar ciertos cantones representativos de las dichas áreas. En efecto, la trayectoria longitudinal marcaba diferencias de comportamiento de los votantes por cantones. Cómo se entresacaron esas diferencias y los resultados obtenidos se explicará en el Capítulo siguiente.

NOTAS

- 1.- Charles Anderson: "Politics and Development Policy in Central America", en la obra de Robert D. Tomasek: *Latin American Politics* (New York, Doubleday, 1966), págs. 551 a 565 y 562 a 565; James L. Busey: *Notes on Costa Rican Democracy* (Boulder, University of Colorado Press, 1962); Burt H. English: *Liberación Nacional in Costa Rica* (Florida, University of Florida Press, 1971); Robert D. Tomasek: "Costa Rica" en la obra de Ben G. Burnett and Kenneth F. Johnson: *Political Forces in Latin America* (California, Wadsworth, 1968), págs. 91 a 144. De la guerra civil de 1948, el mejor relato que se ha escrito hasta la fecha es *Costa Rica y sus Hechos Políticos de 1948*, de Oscar Aguilar Bulgarelli (San José, Editorial Costa Rica, 1969).
- 2.- Russell H. Fitzgibbon and Kenneth F. Johnson: "Measurement of Latin American Political Change" en la obra de Robert D. Tomasek: *Latin American Politics* (New York, Doubleday, 1966), págs. 4 a 22.
- 3.- La mayoría fue de un voto en el período 1966 a 1970.
- 4.- Dos recientes analistas han puesto de relieve los aspectos negativos de Costa Rica: John Yochelson en "What Price Political Stability? The 1966 Presidential Campaign in Costa Rica" en *Public International Affairs* (Spring 1967), págs. 279 a 307; y Charles F. Denton en *Patterns of Costa Rican Politics* (Boston, Allyn and Bacon, 1971).
- 5.- La composición étnica del país es como sigue: 97.7% de la población pertenece a la raza blanca, sólo un 2% está formada de negros y mulatos, en *Enciclopedia Británica*, 1964., vol. 5, pág. 184. La población indígena actual es de unas 4000 personas.
- 6.- Carlos Monge Alfaro, *Historia de Costa Rica*, (5ª edición, San José, Librería Las Américas, 1955), págs. 192, 193. Los Capítulos 1, 3 y 4 dan una descripción buena aunque un tanto simplificada de la historia política durante la colonia española.
- 7.- Un análisis más detallado de los presidentes y de la política de este período puede hallarse en James L. Busey, "Presidents of Costa Rica" en *The Americas* (Julio 1961), págs. 55 a 70; *Liberación Nacional in Costa Rica*, págs. 7 a 12; y en Robert D. Tomasek, *Costa Rica*, págs. 93 a 95.
- 8.- Burt H. English, págs. 8 y sig.
- 9.- Rodrigo Facio, "La Constitución Política de 1949 y la tendencia institucional", *Revista de la Universidad de Costa Rica*, No. 3 (San José, 1956), págs. 101 a 102; Claudio Gutiérrez Carranza, "Ensayo sobre las generaciones costarricenses, 1823 a 1953" *Revista de la Universidad de Costa Rica*, No. 10 (San José, 1954), págs. 60 y 61; Eugenio Rodríguez Vega, *Los Días de Don Ricardo*, (San José, Editorial Costa Rica, 1971), págs. 31 a 33; los siguientes tres autores son citados por Eugenio Rodríguez Vega por hacer la distinción entre los dos períodos: Abelardo Bonilla, *Historia y Antología de la Literatura Costarricense* (San José, Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, 1957), pág. 30; Constantino Láscaris, *Desarrollo de las ideas filosóficas en Costa Rica*, (San José, Editorial Costa Rica, 1964), pág. 239; Tomás Soley Güell, *Historia Económica y Hacendaria de Costa Rica*, vol. 2 (San José, Editorial Universitaria, 1949), págs. 65 a 66.
- 10.- Alberto Quijano Quesada, *Costa Rica de Ayer y de Hoy: 1800 a 1930* (San José, Editorial Borrásé, 1939), pág. 33.
- 11.- Mayor información acerca del liberalismo costarricense puede encontrarse en Oscar R. Aguilar Bulgarelli, *Breve reseña de algunas ideologías políticas de Costa Rica* (San José, Universidad de Costa Rica, 1968), págs. 1 a 12; y en Luis Barahona Jiménez, *El Pensamiento Político de Costa Rica* (San José, Editorial Fernández Arce, s.f.), págs. 111 a 122.
- 12.- *Partido Vanguardia Popular. Breve Esbozo de su Historia*, publicado por el partido, 2a. edición (San José, Imprenta Elena, 1971). Es interesante notar que tanto el Partido Comunista como el Partido Liberación Nacional trazan sus orígenes hacia la misma corriente que dio nacimiento al Partido Reformista del General Volio. Consultar también a Carlos Araya Pochet, *Historia de los Partidos Políticos: Liberación Nacional* (San José, Editorial Costa Rica, 1968); y Luis Alberto Monge, "¡Viva Volio!" *Surco Nuevo* (San José, sept. 1965), pág. 1.
- 13.- Un diputado es un representante en la Asamblea Legislativa, única cámara del Poder Legislativo. Corrientemente la Asamblea se compone de 57 diputados.
- 14.- La información, resumida en el Cuadro, se tomó de un valiosísimo estudio, aún sin publicar, de Alejo Aguilar Alvarado, *Análisis Estadístico de las*

Elecciones de Costa Rica: 1926 a 1966. (Manuscrito mimeografiado, feb. 1969), págs. 2 a 15.

- 15.- *Ibíd.* Para un análisis detallado del período 1940 a 1949, ver Oscar Aguilar Bulgarelli: *Costa Rica y sus Hechos Políticos de 1948.*
- 16.- Angus Campbell, "A Classification of the Presidential Elections" en *Elections and the Political Order*, de Angus Campbell et al. (New York, Wiley, 1969), págs. 63 a 77.
- 17.- *Ibíd.* Pág. 74.
- 18.- V.O. Key, Jr. "A Theory of Critical Elections". *The Journal of Politics*, (Feb. 1955), págs 3 a 18.
- 19.- Angus Campbell, "Surge and Decline: A Study of Electoral Change", en Angus Campbell et al., *Elections and the Political Order*, pág. 45.
- 20.- El propósito de este estudio no es el de dar una información pormenorizada del proceso histórico que llevó a la fundación del Partido Liberación Nacional. Dos obras bastante completas del asunto son: Carlos Araya Pochet, *Historia de los Partidos Políticos: Liberación Nacional*; y Burt H. English, *Liberación Nacional en Costa Rica.*
- 21.- Robert D. Tomasek, "Costa Rica", en la obra de Ben G. Burnett y Kenneth F. Johnson, pág. 95 a 102. Se recomienda la lectura de este artículo por ser una buena descripción de la política en Costa Rica, en la que no existe la participación de los militares, la Iglesia y los estudiantes.
- 22.- Busey afirma que Costa Rica debe su progreso en gran parte a los preclaros presidentes de este período. Ver James L. Busey, "The Presidents of Costa Rica", en *The Americas* (Julio, 1961), págs. 55 a 70.
- 23.- "Cisma en la Unificación" en *La Nación*, noviembre 5, 1970, pág. 18. Un conflicto entre Barahona Streber y Francisco Calderón Guardia (hermano del expresidente y dirigente político) estalló después. Su hermano, fallecido el Dr. Calderón, fue elegido como presidente del Partido Unificación Nacional. Ver *La Nación*, mayo 7, 1972, págs. 32 a 34, mayo 9, 1972, pág. 6, mayo 11.
- 24.- Entrevista con el hijo del Dr. Calderón Guardia, Rafael Angel Calderón Fournier, julio 1, 1971.
- 25.- Entrevista con Guillermo Villalobos Arce, julio 7, 1971.
- 26.- *Declaración Oficial del Partido Unificación Nacional*, enero 27, 1971.
- 27.- Al expirar el plazo para la inscripción de candidatos, mayo 31 de 1972, los precandidatos del Partido Unificación Nacional eran: Fernando Trejos. (*La Nación*, abril de 1972, págs. 6, 8, 26); Longino Soto Pacheco (*La Nación*,

abril 23, de 1972, pág. 2, mayo 28 de 1972, pág. 115 a 122); Guillermo Villalobos Arce (*La Nación*, abril 30 de 1972, pág. 52); y Fernando Ortuño Sobrado (*La Nación*, mayo 7 de 1972, pág. 6). Oscar Barahona Streber quedó excluido porque el Tribunal Supremo de Elecciones decidió que había perdido su nacionalidad costarricense (*La Nación*, abril 28 de 1972, págs. 8, 16, mayo 6 de 1972, págs. 4 a 6). Alvaro Aguilar Peralta se retiró de la contienda y no presentó la candidatura (*La Nación*, mayo 16 de 1972, págs. 8 a 13).

- 28.- Varios autores están de acuerdo en que el Partido Liberación Nacional es el mejor organizado de los partidos políticos. Entre ellos figuran Robert D. Tomasek en "Costa Rica", pág. 101; y Burt H. English, pág. 2. Los apéndices A y B, en la pregunta 54 del cuestionario, tienen la pregunta empleada tanto en español como en inglés.
- 29.- Los partidos minoritarios mejor organizados son: El Partido Renovación Democrática (PRD), un partido formado por Rodrigo Carazo Odio, un miembro desilusionado del Partido Liberación Nacional; el Partido Comunista; y el Partido Demócrata Cristiano (PDC). El Partido Comunista tiene una organización superior a la de los otros dos.
- 30.- Para obtener una más detallada descripción de las "alas" o grupos ideológicos del Partido Liberación Nacional, consultar a Burt H. English en su obra *Liberación Nacional in Costa Rica*, págs. 87 a 91; a Robert D. Tomasek en "Costa Rica", págs. 100 a 101, quien también se refiere a las "alas" del partido.
- 31.- Ver a Charles W. Anderson en "Politics and Development Policy in Central America", en la obra de Robert D. Tomasek *Latin American Politics.*
- 32.- Charles W. Anderson, *Political Ideology and the Revolution of Rising Expectations in Central America, 1944 a 1958* (tesis de Ph. D., inédita, University of Wisconsin, 1960), págs. 158, 163, 171, 175.
- 33.- *Ibíd.*, pág. 176.
- 34.- *Ibíd.*, págs. 150, 158.
- 35.- *Ibíd.*, pág. 176.
- 36.- *Ibíd.*, págs. 99 a 150, 158, Burt H. English, *Liberación Nacional in Costa Rica*, págs. 130 a 145; Robert D. Tomasek, "Costa Rica", pág. 101; John Yochelson, "What Price Political Stability?", págs. 279 a 307; Carlos Araya Pochet, *Historia de los Partidos Políticos: Liberación Nacional*, págs. 97 a 151.
- 37.- Charles W. Anderson, *Political Ideology . . .*, págs. 140 a 141.
- 38.- Charles W. Anderson, "Politics and Development Policy in Central America", en *Latin American Politics* de Robert D. Tomasek (Doubleday, New York, 1966), págs. 544 a 565, 550 y 563.

- 39.- Entrevista con José Joaquín Chacón, dirigente del Partido Comunista, miembro del Comité Juvenil, julio 3 de 1971.
- 40.- *Libertad*, mayo 22 de 1971, págs. 1 y 2; consultar también pág. 5 para declaraciones acerca de que la Unión Soviética debe tomarse como un ejemplo en la introducción al programa del partido.
- 41.- *Libertad*, mayo 22 de 1971, págs. 5 a 9. Para una descripción del Partido Comunista y de su papel en el año 1940, ver Robert J. Alexander, *Communism in Latin America*, (New Brunswick: Rutgers University Press, 1963), págs. 383 a 391.
- 42.- Análisis de correlación de la votación de 1970 del Partido Acción Socialista (una coalición de la extrema izquierda representada sobre todo por el Partido Comunista) con el porcentaje de alfabetismo por cantones: Este análisis arroja una correlación negativa de -.66, lo que comprueba la pobreza y el analfabetismo de los votantes comunistas.
- 43.- Los datos acerca de las elecciones de 1970 pueden encontrarse en Tribunal Supremo de Elecciones, *Cómputo de votos y Declaratorias de Elección, 1970* (San José, 1970).
- 44.- Como ejemplos de la violenta propaganda anticomunista, ver *La Nación* de noviembre 28, 1969, págs. 44 a 45; *La República* de setiembre 1, 1970, pág. 3. Al autor se le aseguró por un alto dirigente del Movimiento Costa Rica Libre que ellos habían recibido ayuda económica y armas de la Embajada de los Estados Unidos de América en el pasado (Entrevista de julio, 1971).
- 45.- ANFE (Asociación Nacional de Fomento Económico), "Discurso pronunciado por el Presidente de la ANFE, Arq. Carlos Manuel Escalante Van Patten, en la Asamblea Anual de Socios que se celebró el 20 de este mes", *La Nación*, noviembre 28, 1969, pág. 78.
- 46.- Harry Kantor, "The Costa Rican Election of 1953: A case Study" en *Latin American Monographs, No. 5* (Gainesville, University of Florida Press, 1958), pág. 13. Casos de cambio de opinión de *La Nación* con respecto a los Partidos Políticos son, por ejemplo, su actitud favorable hacia el establecimiento de relaciones comerciales con la Unión Soviética durante el régimen de Trejos y su actitud desfavorable durante el régimen de Figueres (setiembre, octubre de 1970). Otro caso es el del intercambio de palabras que Figueres y *La Nación* tuvieron la víspera y el día de las elecciones. Dijo Figueres: "Como siempre, *La Nación* publicó el artículo con perfecta mala intención" (*La Nación*, 1 de febrero de 1970, pág. 16). Ver también la respuesta de *La Nación* del 2 de febrero de 1970, pág. 14.
- 47.- Charles F. Denton, *Patterns of Costa Rican Politics*. Algunos de esos errores son: (1) Aunque la admisión en la Universidad se restringe por medio de exámenes de admisión, todos los estudiantes que ganan el examen son admitidos. Ninguna presa de estudiantes admitidos existe

según lo afirma Denton, pág. 5. (2) Por haberse publicado en 1971, la obra de Denton debió referirse a los Centros Regionales que abrió la Universidad de Costa Rica desde el año 1968, fuera del Valle Central. Su afirmación de que la Universidad de Costa Rica sólo se encuentra en San José no es exacta (pág. 3). (3) Su argumentación acerca de que existe una desigualdad en el cobro de los impuestos, si bien estoy de acuerdo en general con él, no puede probarse por medio de los impuestos de importación que recaen sobre los productos alimenticios. La mayoría de estos productos sometidos a impuestos son artículos de lujo, como el caviar, manzanas, los chocolates, los vegetales enlatados, etc. El arroz importado no está sujeto a impuestos de importación (pág. 8). (4) La Asociación Nacional de Empleados Públicos (ANEP) no es una asociación de empleados manuales (blue collar) sino de oficinistas (white collar), un sindicato de servidores públicos (pág. 49). (5) Los obreros urbanos tradicionalmente apoyan al Partido Republicano (el Partido Calderonista) por cuanto las leyes sociales de 1940 fueron promulgadas por el Dr. Calderón Guardia. En el Capítulo III presentaré pruebas de la fuerza creciente del Partido Liberación Nacional dentro de este grupo de obreros urbanos. Este proceso es, pues, contradictorio con el que sugiere Denton (pág. 50). (6) La derrota del Partido Liberación Nacional en 1966 no dependió de su programa de gobierno. Varios factores diferentes entre sí entraron en juego, como la personalidad de alto nivel urbano del candidato Daniel Oduber y la acusación del Partido Unificación de que Oduber era pro-comunista. No fue tan simple como pretende Denton que lo fue (pág. 55). (7) A los ciudadanos que se abstienen de votar no se les niega la cédula de identidad, sino que se les multa. Hasta la hora no se han cobrado multas por tal motivo (pág. 76). (8) En 1949 la Constitución fue elaborada sobre todo por miembros del Partido Unificación Nacional y no por los del Partido Liberación Nacional. Este último partido no se fundó sino hasta 1951. En las elecciones de 1949, para representantes de la Asamblea Constituyente, el Partido Social Demócrata, que más adelante formó parte de lo que es hoy el Partido Liberación Nacional, obtuvo sólo 5169 votos en contra de 55804 del Partido Unión Nacional (Ver Gaceta de octubre 25 de 1949). Decir que el sistema del equilibrio entre los tres poderes del Estado, que tiene la Constitución de 1949, fue la obra sobre todo del Partido Liberación Nacional es un grave error, especialmente si Denton señala, como lo hace, que el 12 de octubre de 1951 es la fecha en que se fundó el Partido Liberación Nacional, págs. 31 y 56, pág. 69. Como politólogo y como costarricense es mi deber poner en evidencia las malas interpretaciones de un autor que comete tantos errores de hecho. Creo que algunas de sus interpretaciones son injustas para la realidad de la política costarricense.

- 48.- John Yochelson, "What Price Political Stability . . .".
- 49.- Los porcentajes se construyeron sobre los datos suministrados por el Censo de 1963. Dirección General de Estadística y Censos, 1963: *Censo de Población* (San José, 1966), pág. 318.
- 50.- Idem, págs. 303 a 307 y 510 a 518; *Plan de Desarrollo Económico y Social*

de Costa Rica: 4 Programas de Inversiones Públicas de 1965 a 1968 (San José 1966), págs. 121 a 145. Para los datos del Censo simplificados en un diagrama, ver *op. citada* de Charles Denton, pág. 4.

- 51.- Oficina de Planificación, *Plan de Desarrollo . . .*, pág. 123.
- 52.- Oscar Arias Sánchez ha comprobado, por medio de investigaciones, la afirmación de que los estudiantes universitarios pertenecen a la clase media y alta y no a los sectores pobres en su *Significado del Movimiento Estudiantil en Costa Rica* (Universidad de Costa Rica, 1970). El mismo autor sostiene, como lo hacemos nosotros, que el sistema político costarricense ha beneficiado sobre todo a la clase media y no a las clases pobres, en su obra *Grupos de Presión en Costa Rica* (San José, Editorial Costa Rica, 1971), pág. 118.

CAPITULO III

EL CONTEXTO DE ACTITUDES ELECTORALES: LOS PATRONES DE VOTACION COSTARRICENSE (1953 a 1970)

El propósito principal en este capítulo es la determinación de patrones subyacentes, si los hay, en el comportamiento del electorado costarricense de 1953 a 1970, un período que abarca cinco elecciones generales. Los estudios que se han hecho hasta ahora sobre la política costarricense y las elecciones se han basado en el rendimiento electoral en general o en un nivel provincial. Sólo algunos de estos estudios se han adentrado en campos más específicos de los niveles de análisis (1). Este capítulo se concentrará tanto en el nivel general como en el específico del análisis, valiéndose de los cantones y especialmente de conglomerados de cantones, sin acatar los límites político-administrativos de las provincias, sobre todo por el hecho de que cada provincia no es una entidad homogénea sino que exhibe diferencias importantes, como por ejemplo grados distintos de urbanismo.

Nuestro interés en el análisis longitudinal o de trayectoria es el de poner a prueba la hipótesis rural-urbana del voto partidista; establecer la relativa estabilidad del voto neto de los partidos en diferentes elecciones y tratar de enunciar la posibilidad de regularidades y de patrones cíclicos en el curso del tiempo.

Debido a la falta de variables demográficas en los niveles cantonales y provinciales, nos reduciremos a tres tipos generales de variables: urbanismo-ruralismo, alfabetismo y voto partidista.

Con el fin de facilitar nuestro análisis, convertimos los datos escuetos en porcentajes cantonales y entonces aplicamos tres técnicas diferentes (2):

- Análisis de correlación — SFAO1B
- Análisis de regresión por pasos — BMDO2R
- Análisis de regresión por pasos y por conglomerados o grupos cantonales de acuerdo con la fuerza del Partido Liberación Nacional.

I. LOS PATRONES DE CONTINUIDAD Y CAMBIO

Las compilaciones de datos o información agregada no son el mejor índice para determinar los cambios o la continuidad en los patrones de votación. Por otra parte, y ante la ausencia de datos específicos obtenidos por medio de encuestas, varios autores han utilizado la información agregada como un indicador de una neta continuidad y cambio, aunque reconocen que esas compilaciones no ponen de relieve variaciones en sentido contrario, que se compensan y no aparecen en los resultados netos (3).

Una trayectoria o vista longitudinal de las elecciones en Costa Rica debe reconocer que el sistema político ha estado en constante cambio. Desde las elecciones de 1953, el único partido que ha participado en todas las elecciones es el Partido Liberación Nacional (PLN). Los partidos de la oposición a éste lo han hecho bajo nombres diferentes con algunas variaciones doctrinarias, a saber: El Partido Demócrata (PD) en 1953; el Partido Unión Nacional (PU) y el Partido Republicano (PR) en 1958 y en 1962; el Partido Unificación Nacional (PUN) en 1966 y en 1970. A menos que se indique de otro modo a lo largo de nuestro análisis de las fuerzas antiliberationistas, nos referiremos a los siguientes partidos:

AÑO	ELECCIONES PRESIDENCIALES	ELECCIONES DE DIPUTADOS
1953	PD	PD
1958	PU	PR
1962	PR	PR
1966	PUN	PUN
1970	PUN	PUN

Este análisis excluye a todos los partidos minoritarios.

Todas estas elecciones, como lo indica el "Costa Rican Election Factbook" para el año de 1966 y el de 1970, han tenido como objetivo principal el emprender una campaña anti-oposicionista, en la cual cada partido trató de revivir viejas enemistades y enconos (4). Todos estos sentimientos nacieron de la "guerra política" de 1948, ganada por Figueres y por muchos dirigentes del actual Partido Liberación Nacional (5). Otros propósitos tuvieron menor importancia y se centralizaron en lo que constituyó un desacuerdo en cuanto a los medios para provocar una necesaria reforma económica y social. En esta controversia, el Partido Liberación Nacional apoyó una función progresiva y activista del gobierno en el desarrollo de Costa Rica.

Nuestra opinión acerca de estas elecciones puede explicarse si se toman en cuenta los siguientes coeficientes de correlación: (5) Bis.

CUADRO I

Correlación entre los porcentajes de votos a favor de los candidatos presidenciales del Partido Liberación Nacional de 1953 a 1970, por cantones (N = 65)

	R Simple			
	1958	1962	1966	1970
1953	.09			
1958		.71		
1962			.88	
1966				.91

Fuente: La fuente de todo este análisis está en CENSO DE POBLACION, 1963, de la Dirección General de Estadística y Censos y COMPUTO DE VOTOS Y DECLARATORIAS DE ELECCION, 1969 y 1970 del Tribunal Supremo de Elecciones.

CUADRO II

Correlación entre los porcentajes de los votos emitidos a favor de los candidatos presidenciales antiliberationistas de 1953 a 1970, por cantones (N = 65)

	R Simple			
	1958	1962	1966	1970
1953	.59 (PD-PU)			
1958		.79 (PR-PU)		
1962			.70 (PR-PUN)	
1966				.83 (PUN-PUN)

Los Cuadros del I al IV muestran un patrón interesante de grados crecientes de compactación en el apoyo partidista dado tanto al Partido Liberación Nacional como a los Partidos antiliberationistas. En los Cuadros I y II, el electorado parece que va adquiriendo una mayor consistencia y se polariza a lo largo de dos partidos: pro-liberación y anti-liberación.

Después de la guerra civil de 1948, se fundó el Partido Liberación Nacional y participó por primera vez en las elecciones de 1953, con José Figueres como candidato. Calderón Guardia estaba en el exilio, pero el Partido que se opuso al Liberación Nacional compactaba todas las fuerzas antiliberationistas que se han mantenido desde 1953 hasta 1970. La correlación entre los votos del Partido Demócrata y del Partido Unión Nacional para las elecciones presidenciales de 1953 y de 1958 (Cuadro II) es de .59 y aumenta a .79 en las elecciones presidenciales de 1958 y de 1962 entre el Partido Unión Nacional y el Partido Demócrata, lo que sirve de base para afirmar que las fuerzas antiliberationistas fueron una fuerza política continua durante ese período.

CUADRO III

Correlación entre los porcentajes de los votos emitidos por el Partido Liberación Nacional para diputados, 1953 a 1970, por cantones (N = 65)

	R Simple			
	1958	1962	1966	1970
1953	.39			
1958		.67		
1962			.84	
1966				.84

CUADRO IV

Correlación entre los porcentajes de los votos emitidos por los candidatos a diputados antiliberationistas, 1953 a 1970, por cantones (N = 65)

	R Simple			
	1958	1962	1966	1970
1953	.31 (PD-PR)			
1958		.78 (PR-PU)		
1962			.58 (PR-PUN)	
1966				.68 (PUN-PUN)

En 1966, los principales partidos antiliberationistas eran dos que se amalgamaron en un solo grupo: el Partido Unificación Nacional, que correlaciona .70 con la votación de 1962 para el Partido Republicano y sólo .10 con la votación de 1962 para el Partido Unión Nacional. En 1970, los partidos Unión Nacional y Unificación Nacional participaron por separado en las elecciones para presidente; el PU recibió menos del 2% de los votos, en contraste con el 14% en 1962; la correlación para las elecciones presidenciales de 1966 y de 1970 es de .83 para el Partido Unificación Nacional, la más alta obtenida por las fuerzas antiliberationistas durante el período en consideración.

De acuerdo con los Cuadros I y III, la perspectiva para el Partido Liberación Nacional con respecto a una continuidad entre las elecciones es más gradual, tanto en el nivel presidencial como en el legislativo. Varios puntos de interés surgen de estos coeficientes de correlación; las elecciones presidenciales de 1953 fueron para el Partido Liberación Nacional de realineamiento y de expansión. Estas elecciones llenan dos de los tres factores que Sellers señala como criterios para diagnosticar una expansión (6):

- 1.- Un rápido aumento en la participación de los votantes. La razón entre los votos emitidos y la población del país era, en 1953, de 1:4.3 o sea el 23%, lo que significa un 9% más alto que el 14% obtenido en las elecciones de 1948 (7), incluyendo por primera vez el voto femenino.
- 2.- La guerra civil del 48 convirtió a Figueres en un héroe que evitó el "peligro" de la alianza entre el Partido Republicano, dirigido por el Dr. Calderón Guardia, y los comunistas, alianza que amenazó con anular la victoria del antic Calderonismo en el 48 dirigido por Otilio Ulate. Esta aura heroica impulsó a muchos votantes, incluso a votantes nuevos, a seguir a Figueres y a su Partido Liberación Nacional. El promedio de los 65 cantones le dio a Figueres el 66.1% y un promedio de 58.6% a favor de los diputados de este partido, es decir, el promedio más alto que ha obtenido el Partido Liberación Nacional en toda su historia electoral.
- 3.- El patrón básico de la identificación partidista no sufrió mengua. Sin embargo, esta característica no se compagina con las secuencias políticas de 1953. Aquellas elecciones no sólo marcaron una expansión sino una identificación partidista nueva hecha patente en el nacimiento de un nuevo partido: el Liberación

Nacional. Después de 1953, el Partido Liberación Nacional obtuvo como mínimo el 41% de los votos (8).

Que las elecciones de 1953 significan una expansión electoral queda aún más comprobado por la baja correlación de .09 entre la votación del Partido Liberación Nacional en las elecciones de 1953 comparada con la votación en 1958 para Presidente de la República. La misma correlación para las elecciones para diputados de 1953, en las que la votación no fue tan alta, por lo que se supone que fueron menos afectadas por la expansión, fue de .39. La correlación para 1958 y para 1962, en las elecciones presidenciales, cuando no hubo expansión, es de .71, y aumentó progresivamente hasta alcanzar .91 entre las elecciones presidenciales del 66 al 70. Del análisis de estas correlaciones entre las dos fuerzas políticas a lo largo del tiempo, parece desprenderse como posible conclusión que durante estas cinco elecciones se perfila una tendencia hacia la identificación partidista de los partidarios en Costa Rica. El Partido Liberación Nacional gozó de una continuidad durante veinte años, como el único partido estable en el campo político costarricense. De esto ha resultado la nivelación de sus partidarios. La compilación de datos en el curso del tiempo confirma lo que sugiere el Cuadro VIII del Capítulo II. El Partido Liberación Nacional llegó a tener el 47.2% de partidarios, incluyendo a votantes independientes que declaran una preferencia por el partido. En contraste con esto, las fuerzas antiliberacionistas que formaron una coalición desde 1966 obtuvieron solo un 36.4% de partidarios, incluyendo a los independientes con preferencia por las fuerzas antiliberacionistas. Aunque el sistema de partidos políticos de Costa Rica, si se le compara con una investigación similar hecha en Filipinas (9), parece evidenciar una tendencia hacia la continuidad, en las votaciones hechas por el Partido Liberación Nacional y por el antiliberacionismo, no puede afirmarse que Costa Rica posea un sistema político estable y maduro. Lo que la compilación de datos sugiere es que el país ha alcanzado una dicotomía basada en el Partido Liberación Nacional como el único partido durable. La identificación partidista se manifiesta en aquellos que apoyan o combaten el Partido Liberación Nacional.

Lo que une a quienes se oponen al Liberación Nacional no es la comunidad de una sola ideología, sino más bien la participación de un sentido de oposición a dicho partido. La coalición de las fuerzas opositoras al Partido Liberación Nacional es poco sólida. Le falta la fuerza de una ideología o de una visión conjunta de lo que necesita Costa Rica. Se basa sólo en una oposición compartida, en contra del

Partido Liberación Nacional y sus planes acerca del desarrollo del país.

Esta dicotomía, liberacionismo-antiliberacionismo, se refuerza como una tesis sostenible con los altos coeficientes de correlación entre las elecciones para presidente y diputados de un mismo año (ellas se celebran simultáneamente), tal como se observan en los Cuadros V y VI (10).

CUADRO V

Correlación entre los votos emitidos por los liberacionistas en las elecciones presidenciales y legislativas, 1953 a 1970 (N = 65)

	Elecciones Presidenciales				
	1953	1958	R Simple 1962	1966	1970
Elecciones					
Legislativas					
1953	.42				
1958		.96			
1962			.99		
1966				.96	
1970					.91

En este Cuadro, el año de 1953 muestra una baja correlación, lo que es un indicio en favor de que estas elecciones fueron de realineamiento y expansión. En el Cuadro V, el coeficiente .91 del Partido Liberación Nacional para 1970 parece señalar el efecto de lo carismático del "aura" heroica de Figueres, quien fue candidato del partido y presidente electo, aventajando con un 4% más de votos a los diputados de su partido (promedio ponderado por cantones de 53.6 en contra de 49.6)

CUADRO VI

Correlación entre los porcentajes de votos emitidos en las elecciones presidenciales y legislativas de 1953 a 1970 por el antiliberacionismo (N - 65)

	Elecciones Presidenciales				
	1953	1958	1962	1966	1970
Elecciones Legislativas					
1953	.34 (PD-PR)				
1958		.73 (PR-PU)			
1962			.99 (PR-PR)		
1966				.89 (PUN-PUN)	
1970					.86

El Cuadro VI muestra un grado notable de continuidad y estabilidad del voto antiliberacionista en entidades que constituyen diferentes partidos: en 1958, la correlación de .73 es la que existe entre el Partido Republicano y el Partido Unión Nacional, mientras que la correlación entre el Partido Liberación Nacional (en elecciones de diputados) y el Partido Unión Nacional es de -.73. En 1962, la correlación entre el Partido Republicano y el Partido Republicano es de .99. En 1966, el Partido Republicano y el Partido Unión Nacional forman una sola entidad, y mantienen una correlación entre las elecciones presidenciales y las de diputados de .89, lo que parece indicar un buen éxito de su alianza en *oposición* al liberacionismo.

La elección de 1962 es la más compacta para todos los partidos. En ese año la correlación PU-PU fue de .98; de .99 para el PR-PR; y de .99 para el PLN-PLN. En 1970, la participación de un partido de la extrema izquierda, que sacó el 5.5% de la votación total, junto con otros partidos de minoría, puede servir para explicar la existencia de correlaciones un tanto más bajas. Después de 1972, desaparecieron los

tres partidos del sistema eleccionario descritos por Tomasek (11). Entonces, las fuerzas antiliberacionistas se unieron y el Partido Unificación Nacional surgió en 1966 y continuó existiendo en 1970. Sin embargo, el Partido Unificación Nacional, como un partido, a pesar del apoyo que recibió de las fuerzas antiliberacionistas, es realmente un partido joven y fragmentado, como se indicó en el Capítulo II. El cambio que han experimentado los partidos de 1970 a 1972, comprueba aún más esta afirmación.

Hasta el momento actual, no hay evidencia de que se haya establecido en Costa Rica un sistema de partidos. Sólo un partido se ha consolidado, el Partido Liberación Nacional, y, frente a él, se acumula una tenue cuanto heterogénea oposición que se afana por adquirir una entidad propia que aún no tiene.

LA DISTRIBUCION RURAL-URBANA DE LOS VOTANTES

Basándonos en las conclusiones contradictorias que aparecen en la literatura demográfica de la política costarricense, se ha formulado la hipótesis siguiente: *Cuanto más elevada la extracción rural, tanto más numerosos los votos emitidos a favor del Partido Liberación Nacional* (12).

Un análisis de los patrones rurales y urbanos de las votaciones partidistas, en el lapso cubierto por cinco elecciones, hace innecesaria la tarea de anotar los bruscos cambios de una elección a otra, y suministra un claro panorama del patrón total. A fin de poner a prueba esta hipótesis, se realizaron tres diferentes análisis:

- a.- Análisis de correlación simple entre la votación del partido y su grado de urbanismo por cantones (13).
- b.- Análisis de regresión por pasos (13 bis) del país como un todo.
- c.- Análisis de regresión por pasos para tres grupos de cantones, de acuerdo con la fuerza electoral del Partido Liberación Nacional en cada cantón.

Con el fin de agudizar nuestro análisis, se hicieron los análisis de regresión y correlación en la totalidad del país y también del país dividido en tres grupos, de acuerdo con el promedio de la fuerza eleccionaria del Partido Liberación Nacional a lo largo de las cinco elecciones que se tomaron en cuenta. Para ambos análisis se usó la

población total de los cantones, en lugar de sacar muestras. Los tres grupos de cantones se formaron basados en la suposición de que existe una distribución normal, suposición razonable dada la naturaleza de la distribución de los cantones.

Cantones PLN Fuerte:

Este grupo se forma por aquellos cantones en los cuales el Partido Liberación Nacional ha sido fuerte en el promedio de las cinco elecciones. Nuestra definición de fuerte se basa en una desviación estándar (13 tris) por encima del promedio de votos obtenidos por el PLN en las elecciones para diputados en 1970, a saber: $49.6 \text{ más } 6.7 = 56.3\%$. Los Cantones con un promedio liberacionista para las diez elecciones (cinco para presidente y cinco para diputados) de 56.3 o más, son Cantones fuertes liberacionistas. Este grupo de Cantones resultó, en cuanto a sus votantes, de extracción altamente rural.

Cantones PLN Moderado:

Este conglomerado se forma por aquellos cantones en donde el Partido Liberación Nacional tiene un promedio mayor que 49.6 pero inferior a 56.3.

Cantones PLN Débil:

Este grupo abarca aquellos cantones con un promedio de votos para el PLN inferior a 49.6%. Este conglomerado resultó, en cuanto a sus votantes, de extracción urbana alta.

De acuerdo con estas hipótesis de trabajo, que admitimos son un tanto arbitrarias, los cantones se clasificaron, no de acuerdo con sus límites provinciales, sino de acuerdo con su comportamiento político (14).

Análisis de Regresión: el país como un todo.

Se aplicó el análisis de regresión con un doble objeto: para comprobar la hipótesis RURAL-URBANA y para cotejar el poder

pronosticador y explicativo de las variables que usamos. Las variables escogidas son: alfabetismo, urbanismo (en el sentido de una supuesta calidad urbana, que posee el habitante de la ciudad, en contraposición con el ruralismo, que caracteriza al habitante del campo) y la votación partidista. No se incluyeron otras variables por cuanto el censo de Costa Rica de 1963 no da pie para apreciar la población del país desde otro ángulo o desde otros ángulos que no sean los apuntados, tanto en niveles cantonales como provinciales.

Hemos clasificado la votación o mejor dicho los votantes en rurales y urbanos; el urbanismo es una característica importante para predecir o pronosticar la calidad del voto. El voto partidista se usó, por lo tanto, como la variable básica o determinante en las elecciones que se investigaron.

CUADRO VII

Partido	Elecciones Presiden- ciales	Urbanismo Porcentaje R ²	Alfabetismo Porcentaje R ²	Elecciones Anteriores Porcentaje R ²
PLN	1953	2.7	1.1	
	1958	21.1		
	1962		2.0	50.7(1958)
	1966			
	1970			
Anti- PLN	1953	8.2		82.6(1966)
	1958	12.4		35.3(1953)
	1962		4.4	62.6(1958 PU)
	1966			
	1970			

Los resultados obtenidos confirman algunos de los descubrimientos basados en el análisis de los coeficientes de correlación. El antecedente de una votación o sea la votación anterior (ejemplo: la de 1953 con respecto a la de 1958) es una variable de pronóstico aceptable, en especial en las elecciones de 1970, cuando los resultados de 1966 para el Partido Liberación Nacional tienen un R², que permite explicar el 82.6% de la varianza. (14 bis).

Con respecto a la hipótesis urbano-rural, los resultados del análisis de regresión muestran un poder limitado de pronóstico. Sólo en el caso de las elecciones de 1958 el factor urbanismo cobra cierta importancia, que permite explicar el 21.1% de la varianza para el Partido Liberación Nacional en las elecciones presidenciales, y el 12.4% para el antiliberalismo. En las restantes elecciones no llega a explicar más del 10% en la apuntada varianza.

El R² para alfabetismo y voto, con el voto por partidos como variable dependiente, es muy bajo, siendo 4.4 por ciento su mayor resultado para la elección del PUN de 1966.

Análisis de Regresión y Correlación por Grupos de Cantones:

El R² múltiple o coeficiente de determinación del análisis de regresión para las elecciones de diputados para todos los cantones dio resultados similares a los obtenidos en el Cuadro VII (15).

A través de las diferentes elecciones, el R² en cuanto al criterio urbano es un indicador inestable, y poco importante de la posible dirección del voto. Sin embargo, el análisis mejoró en forma sustancial cuando fue realizado para los tres grupos de cantones. En el grupo de cantones, donde el PLN es fuerte y para la elección de 1966, el criterio urbano es responsable por el 15.1 y el 12.7 por ciento de la varianza del voto del PLN para diputados y presidente.

En el grupo de cantones donde el PLN es débil la elección de 1958 del PUN para diputados muestra cómo el criterio urbano es responsable por el 24.9% de la variación. En 1962 ésta baja al 10.4%.

En el grupo moderado de cantones, el aspecto urbano-rural es responsable por 11.4 por ciento de la varianza en la elección del PUN para diputados de 1958. Este porcentaje asciende al 15.6 en 1966.

El análisis de regresión puede ser complementado y aclarado con gráficos de coeficientes de correlación entre el porcentaje urbano y el porcentaje de votación obtenido por los partidos en los diferentes cantones. El porcentaje relativamente importante en que la variable

urbano-rural explica la varianza para las elecciones de 1966 se visualiza claramente en el Diagrama I, que es un resumen de veinte coeficientes de correlación para el grupo de cantones PLN FUERTE. Estos coeficientes de correlación apoyan la hipótesis de que el PLN es más fuerte electoralmente en las zonas rurales, confirmando que las fuerzas anti-PLN son proporcionalmente más fuertes en las zonas urbanas. Pero el grupo de cantones PLN-DEBIL muestra una versión muy diferente (Diagrama II). En este grupo, el PUN cambia de un partido con un coeficiente de correlación de .50 con el criterio urbano en la elección de 1958 para diputados, con lo que muestra que en esa elección el partido (PR) fue fuerte en zonas urbanas, a un 0.5 en 1962 (también del PR), y finalmente llega a un coeficiente de correlación negativo para presidente y diputados en 1966, lo que parece indicar que en esa elección tuvo impacto en la zona rural. Al mismo tiempo la correlación del PLN con las zonas urbanas aumenta en forma constante, de un coeficiente negativo en 1958, a uno positivo de .36 y .22 para las elecciones de presidente y diputados de 1966. Esto parece indicar que el PLN viene cambiando y que está recibiendo un mayor apoyo de las zonas urbanas. El grupo de cantones PLN MODERADO muestra tendencias similares aunque menos marcadas en cuanto a que el PLN tiene coeficientes de correlación positivos con zonas urbanas y a que el PUN tiene coeficientes negativos (Diagrama III). En las elecciones de 1970 esta tendencia varía en las elecciones para presidente en los grupos de cantones PLN DEBIL y PLN MODERADO. Pero para el PUN siempre el coeficiente es negativo y para la elección de presidente del PLN el coeficiente de correlación es positivo.

El diagrama IV muestra cómo ha ayudado para afinar el análisis el dividir los cantones por grupos. Sumados todos los cantones, el grupo de cantones PLN FUERTE parece dominar el Gráfico general de los 65 cantones y que incluye los cantones que forman los tres grupos. Sin embargo, en términos del total de la población, los grupos tienen los siguientes porcentajes:

- 1.- Grupo de cantones PLN FUERTE: 21.4% de la población
- 2.- Grupo de cantones PLN MODERADO: 22.0% de la población
- 3.- Grupo de cantones PLN DEBIL: 54.9% de la población.

Dados estos porcentajes de la población total, las tendencias encontradas en los cantones moderados y débiles afectan a un 76.9% de la población.

La hipótesis inicial: *Cuanto más elevada la extracción rural, tanto más numerosos los votos emitidos a favor del PLN*, debe ser calificada en el sentido de que solo se aplica, y por lo tanto solo queda confirmada, en el grupo de cantones PLN FUERTE. No se aplica y por lo tanto queda rechazada, en cuanto a los otros dos grupos de cantones, donde la tendencia que se ha estado desarrollando desde las elecciones de 1962 (16), es contraria a la hipótesis.

El análisis de regresión por grupos de cantones también mejoró el papel del alfabetismo como variable para predecir y explicar el voto, aunque el hecho de que cada vez que el R^2 de alfabetismo es alto, hace bajar a cero la variable urbano-rural, parece justificar que se sospeche la existencia de multicolinealidad (16 bis) entre ambas variables. Si es cierto que los resultados del análisis de regresión son menos confiables (la correlación entre alfabetismo y urbanización es de .55), sin embargo, ya que el propósito esencial que se persigue es el de delinear y describir tendencias en el tiempo, se puede utilizar el uso combinado de gráficos basados en coeficientes de correlación con análisis de regresión, aunque su interpretación debe ser cautelosa.

En el grupo de cantones PLN FUERTE, el alfabetismo es responsable por el 13.1 por ciento de la varianza del PUN en la elección para presidente de 1958.

En el grupo PLN DEBIL, el alfabetismo es responsable por el 24.7% de la varianza en las elecciones para diputados del PLN en 1953, por el 9.9% para las de 1958 y por el 13.1 para las de 1966. En las elecciones para diputados del PUN el alfabetismo es responsable por el 24.9% en 1958 y por el 10.4 en 1962.

En las elecciones para presidente, el alfabetismo es responsable por el 22.3% y el 13.3% de la varianza del voto del PLN recibido en 1953 y 1966. Para el PUN, esos porcentajes son del 14.1 y del 11.1. En el grupo de cantones PLN MODERADO el alfabetismo es una variable importante para ambos partidos. En el PLN es responsable por el 14.5 y el 13.6 de la varianza en las elecciones para diputados y presidente de 1953. En 1962, esos porcentajes son del 41.9% y del 50.2%. Para el PUN, el alfabetismo representa un 23.2% en la elección para diputados de 1958, un 26.5 en la elección para presidente de 1962, y un 11.8 en la elección para presidente de 1970.

DIAGRAMA I
GRUPO DE CANTONES PLN FUERTE

Correlación entre el porcentaje de urbanismo y el porcentaje de los votos emitidos por el liberacionismo y el antiliberacionismo de 1953 a 1970, por cantones (N = 65)

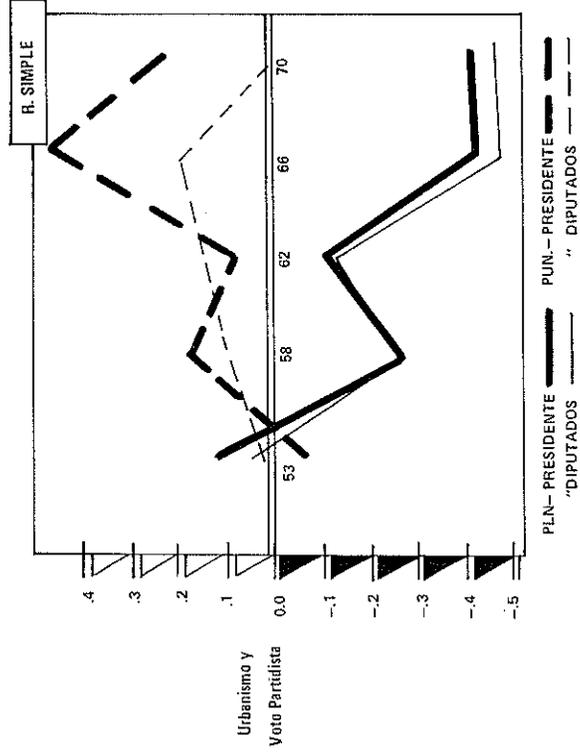


DIAGRAMA II

GRUPO DE CANTONES PLN DEBIL

Correlación entre el porcentaje de urbanismo y el porcentaje de los votos emitidos por el liberacionismo y el antiliberacionismo de 1953 a 1970, por cantones (N = 65)

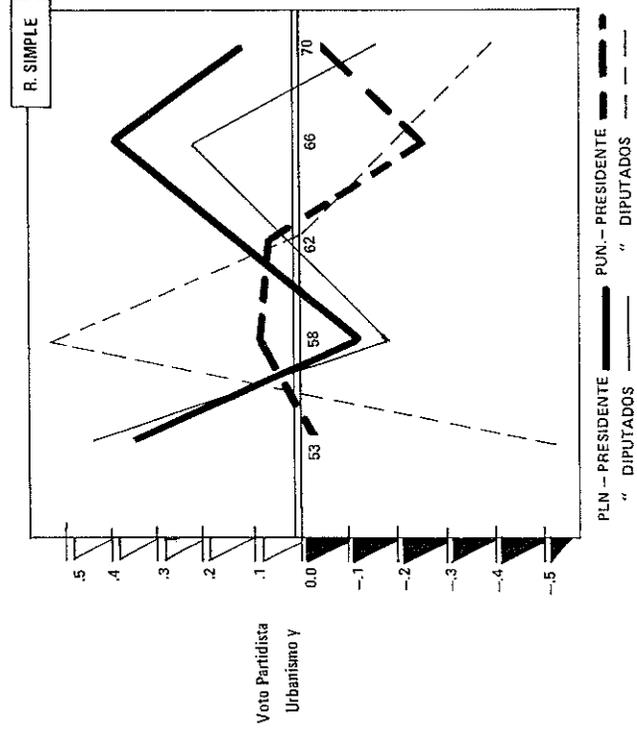


DIAGRAMA III GRUPO DE CANTONES PAN MODERADO

Correlación entre el porcentaje de urbanismo y el porcentaje de los votos emitidos por el liberacionismo y el antiurbanismo de 1953 a 1970, por cantones (N = 65)

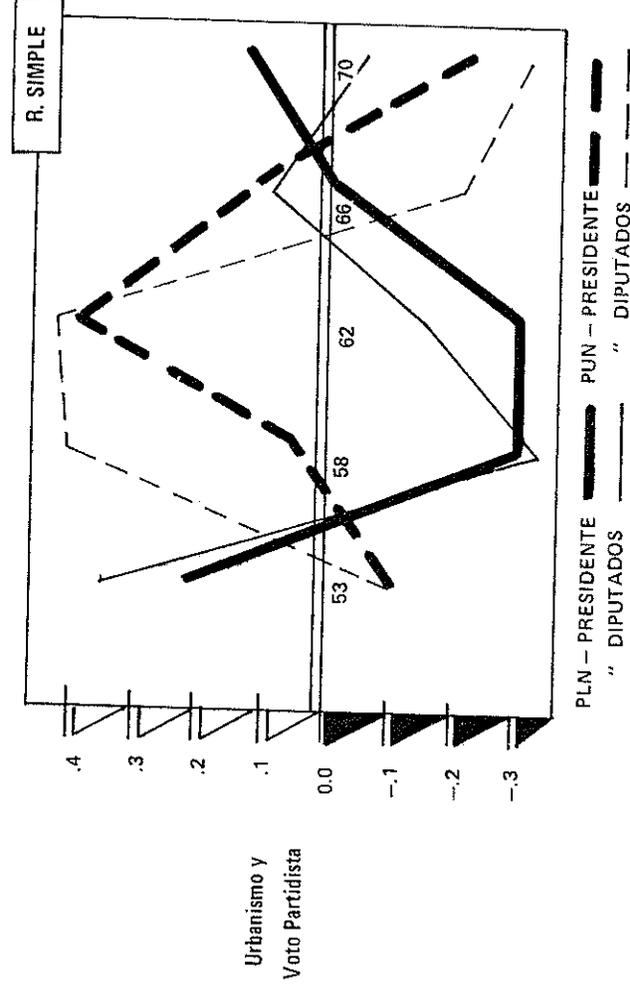


DIAGRAMA IV TOTAL DE CANTONES

Correlación entre el porcentaje de urbanismo y el porcentaje de los votos emitidos por el liberacionismo y el antiurbanismo, de 1953 a 1970, por cantones, (N = 65)

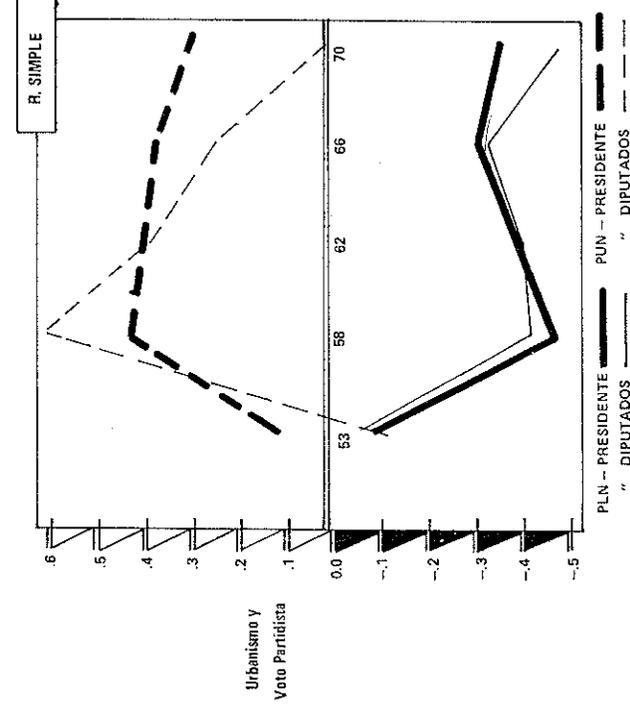


DIAGRAMA V

GRUPO DE CANTONES PLN FUERTE

Correlación entre el porcentaje de alfabetismo y los votos emitidos por el PLN y el antilibertismo, de 1953 a 1970, por cantones (N = 65)

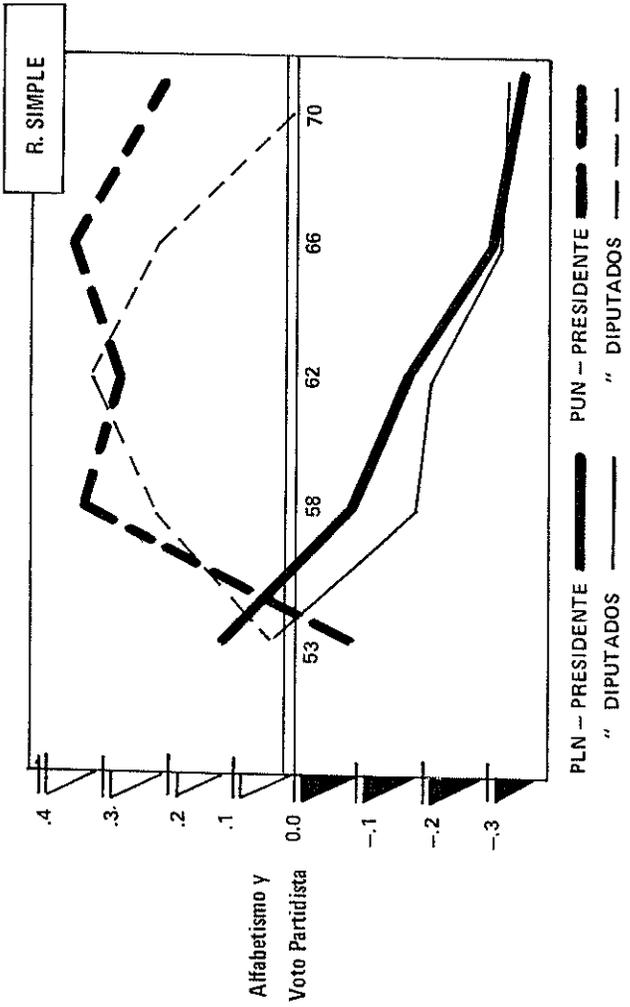


DIAGRAMA VI

GRUPO DE CANTONES PLN DEBIL

Correlación entre el porcentaje de alfabetismo y los votos emitidos por el PLN y el antilibertismo, de 1953 a 1970, por cantones (N = 65)

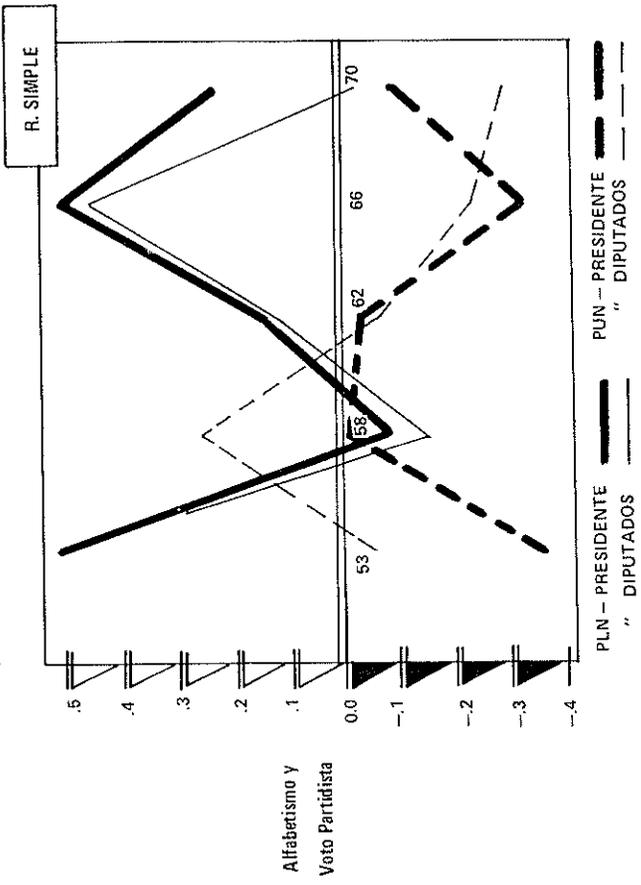


DIAGRAMA VII
GRUPO DE CANTONES PLN MODERADO

Correlación entre el porcentaje de alfabetismo y los votos emitidos por el PLN y el antiliberacionismo, de 1953 a 1970, por cantones (N = 65)

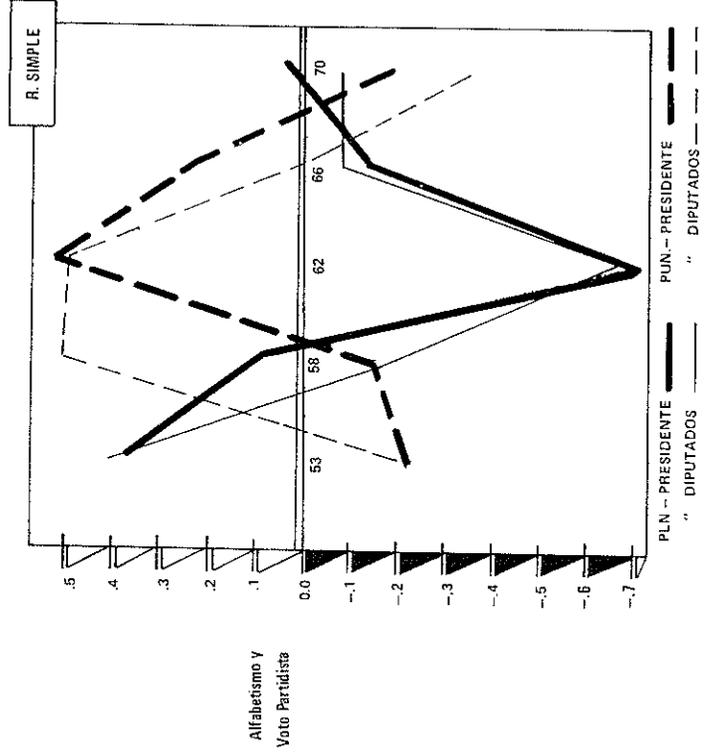
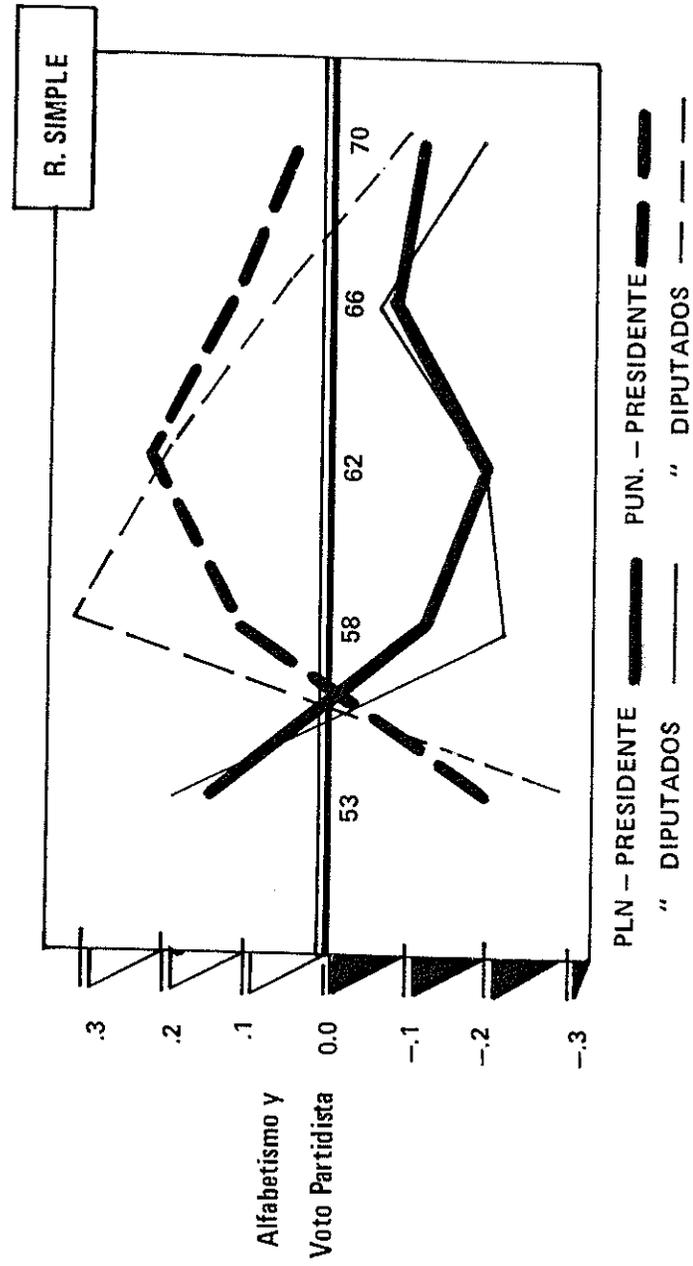


DIAGRAMA VIII
TOTAL DE CANTONES

Correlación entre el porcentaje de alfabetismo y los votos emitidos por el PLN y el antiliberacionismo, de 1953 a 1970, por cantones (N = 65)



Esos resultados además de positivos, parecen afirmar aún más las conclusiones hechas al analizar las relaciones entre urbanismo y voto partidista, ya que confirman la existencia de multicolinealidad entre alfabetismo y urbanismo. Al existir esta multicolinealidad, como se demuestra en los Diagramas del I al VIII, al darse un comportamiento similar de ambas variables al ser correlacionadas con el voto por partidos, se tiene un elemento de juicio adicional en favor de la confiabilidad de los resultados del análisis de correlación entre urbanismo y voto por partidos.

El análisis de correlación entre alfabetismo y voto por partidos ayuda a aclarar más las tendencias observadas para el grupo de cantones PLN FUERTE. Muestra, además, una tendencia similar a la del Diagrama I, en el que el voto obtenido por el PLN presenta coeficientes de correlación negativos con urbanismo, mientras que el voto del PUN tiene esos coeficientes con valores positivos. La tendencia es contraria en el caso de los cantones del grupo PLN DEBIL, donde se llega a su clímax en 1966, y aunque se modera, continúa positiva (con valores de .19 en la elección de presidente y de .06 para diputados) o cercana al cero para el PLN en las elecciones de 1970. La tendencia también se mantiene para el PUN, aunque algo atemperada con valores de -.13 y -.30 respectivamente.

El Diagrama VII presenta los coeficientes de correlación del grupo de cantones PLN MODERADO. Este Gráfico muestra correlaciones negativas altas para el PLN (-.71 y -.65 para presidente y diputados), y positivas para el PUN (.51 y .48) en las elecciones de 1962.

En este grupo de cantones la tendencia opuesta se pone de manifiesto en 1966. El PLN obtiene coeficientes de correlación menos negativos y el PUN menos positivos, lo que significa que el PLN recibe en estas elecciones más apoyo de las zonas urbanas y con más alfabetos del que tuvo en el pasado y pierde voto rural que pasa al PUN.

Esta tendencia continúa en 1970 en estos cantones; el coeficiente para el PLN, en las elecciones para presidente, es de .03; los coeficientes del PUN para este año son de -.20 y -.35 en las elecciones para presidente y diputados.

El Gráfico VIII da los coeficientes para todos los 65 cantones. Muestra siempre las tendencias referidas si bien con intensidad menor.

Las elecciones de 1966 fueron un punto importante para el desarrollo de estas tendencias en contra de nuestra hipótesis inicial, que consideraba las áreas rurales como el baluarte del Partido Liberación Nacional. Una posible explicación, aunque no concluyente, es la de que se debe a la personalidad y al magnetismo del candidato del Partido

Liberación Nacional, Daniel Oduber Quirós. Oduber, como parece insinuarlo Tomasek, representa en 1966 el prototipo del candidato urbano (17). El usa una terminología más elaborada que la de Figueres, Orlich y Trejos. Se le acusaba de ser un comunista sin que hubiera de su parte un rechazo claro y terminante. Todos estos elementos provocaron temores en los partidarios rurales de Oduber y le crearon mayor popularidad en los sectores urbanos. Por lo tanto, el Partido Unificación Nacional ganó un mayor apoyo de las áreas rurales y menos letradas, mientras que el Partido Liberación Nacional obtuvo un aumento de votos en las áreas urbanas, en los grupos de cantones DEBIL y MODERADO. Esto se conforma con la afirmación de Martz de que el Partido Liberación Nacional no puede fiarse del apoyo rural y de que ha venido mejorando su influjo en las ciudades (18).

Este vaivén fue una de las razones para la derrota de Oduber, puesto que las áreas urbanas tienen una población menor que las rurales.

3.- ¿HAY PATRONES CICLICOS EN LA POLITICA COSTARRICENSE?

Los Diagramas IX a XII confirman la existencia de ciclos en las elecciones que figuran en esta investigación. Parece que hay una tendencia que podría indicarse con los adverbios "fuera-dentro" (en los Diagramas IX y X), cada cuatro años en las elecciones presidenciales. Esta tendencia es fuerte con respecto al Partido Liberación Nacional, tanto en las elecciones de presidente como de diputados, en el grupo de cantones PLN FUERTE. En el grupo de cantones PLN DEBIL la tendencia es menos precisa y en los dos niveles de elecciones casi inexistente para el Partido Liberación Nacional. El patrón cíclico para el Partido Liberación Nacional se manifiesta muy poco en el grupo de cantones PLN DEBIL, lo cual refuerza los resultados de nuestras correlaciones, que señalan una correlación creciente positiva para el Partido Liberación Nacional en los cantones más urbanos, lo que indica un fortalecimiento relativo de este partido en estos cantones.

El patrón cíclico se fortalece aún más si miramos los porcentajes del Partido Unificación Nacional en las elecciones presidenciales en el transcurso del tiempo (Diagrama XI). El Diagrama XII no es un buen indicador de los ciclos, por cuanto en 1958 y 1962, los porcentajes del Partido Unión Nacional no se sumaron a los del Partido Republicano. Pero en el Diagrama XIII, en el que los porcentajes de votos para diputados del Partido Unión Nacional se sumaron a los del Partido Republicano, aparece de nuevo el patrón cíclico, aunque el de 1962 parece ser una excepción al patrón.

El análisis de la trayectoria electoral de Costa Rica en cinco elecciones a nivel promedio nos suministra un esbozo de la estructura cambiante de la identificación partidista. Esto significa un cambio aún más impresionante en el nivel de la votación individual, pues a ese nivel no se eliminan los cambios de lealtad que se compensan. Se ve con mayor claridad el cambio en los Diagramas del I al XIII, pero puede resumirse en el Diagrama IX y el XI así como el Cuadro VIII. En ellos se puede observar una clara indicación de los vaivenes de la votación cada cuatro años. El cambio es más destacado en el grupo de cantones PLN FUERTE.

CUADRO VIII

GRUPO DE CANTONES					
		FUERTE	MODERADO	DEBIL	Promedio Ponderado
	AÑO	PLN	PLN	PLN	PLN
PLN PRE- SIDENTE	1953	72.45	64.57	57.35	63.11
	1958	51.40	49.25	37.35	44.90
	1962	66.37	53.82	43.65	51.96
	1966	56.32	50.20	43.92	49.29
	1970	60.90	54.36	48.26	53.64
PUN PRE- SIDENTE	1953	23.10	31.70	37.03	32.65
	1958	32.08	39.27	49.53	41.54
	1962	22.87	30.27	39.73	32.15
	1966	41.30	47.36	53.76	48.34
	1970	33.03	39.00	42.68	38.87

DIAGRAMA IX

Promedio porcentual de los votos emitidos por el Partido Liberación Nacional en las elecciones presidenciales de 1953 a 1970, por cantones (N = 65)

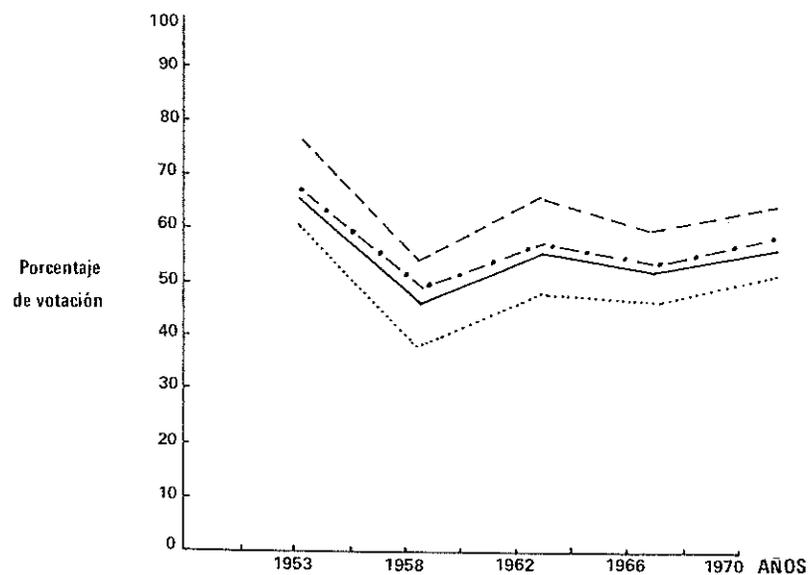
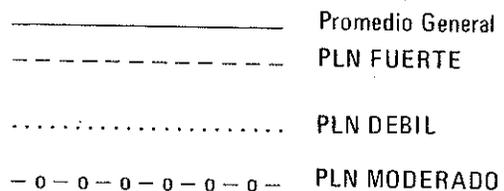


DIAGRAMA X

Promedio porcentual de los votos emitidos por el Partido Liberación Nacional en las elecciones para diputados de 1953 a 1970, por cantones (N = 65)

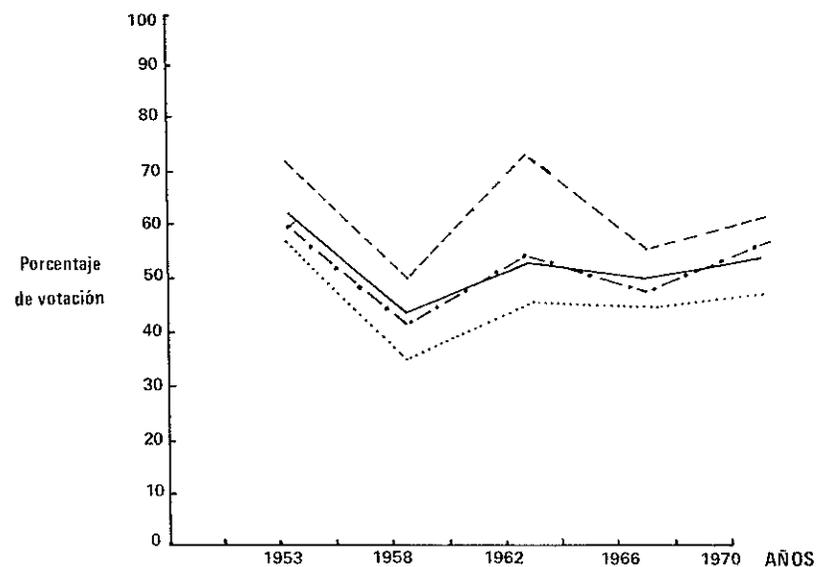
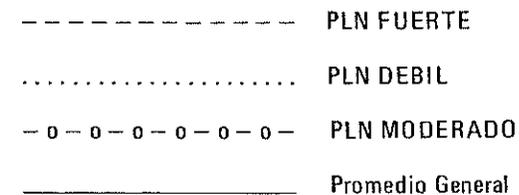


DIAGRAMA XI

Promedio porcentual de votos emitidos por el antiliberacionismo en las elecciones presidenciales de 1953 a 1970 por cantones (N = 65).

- - - - - PLN FUERTE
 PLN DEBIL
 - o - o - o - o - o - o - PLN MODERADO
 _____ Promedio General

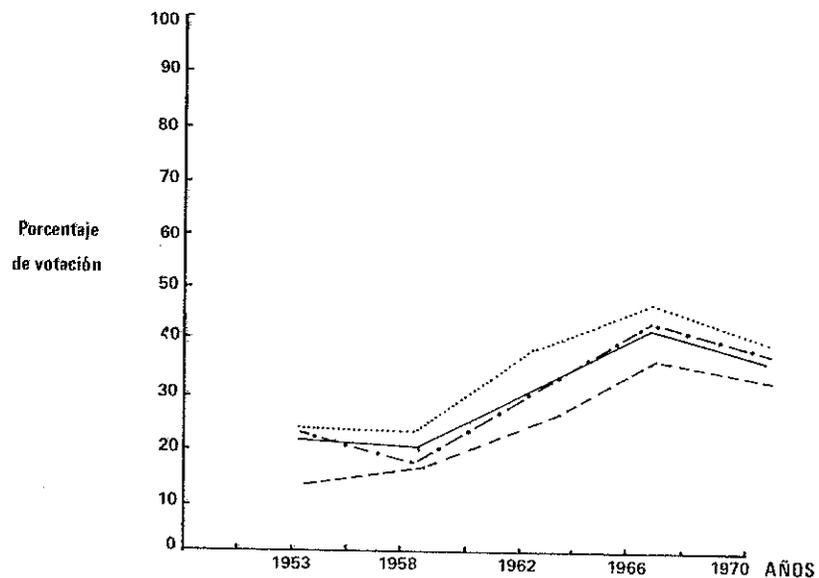


DIAGRAMA XII

Promedio porcentual de votos emitidos por el antiliberacionismo en las elecciones de diputados de 1953 a 1970 por cantones (N = 65)

- - - - - PLN FUERTE
 PLN DEBIL
 - o - o - o - o - o - o - PLN MODERADO
 _____ Promedio General

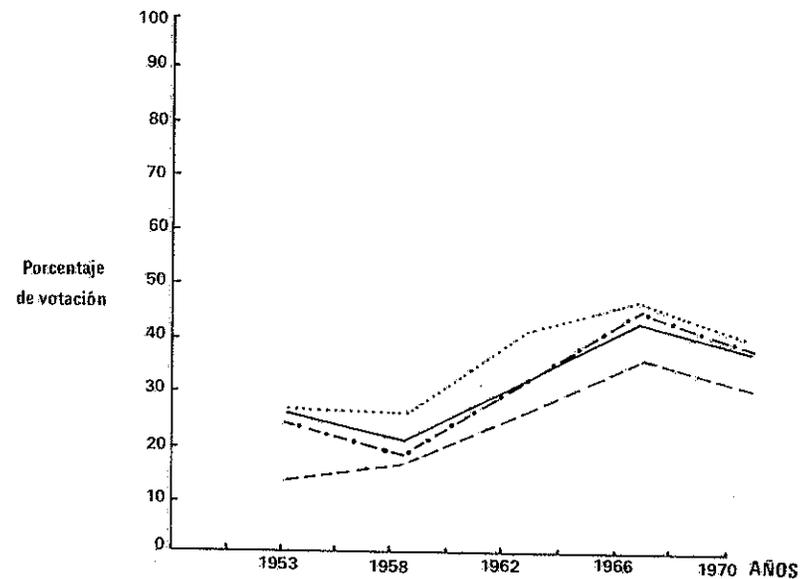
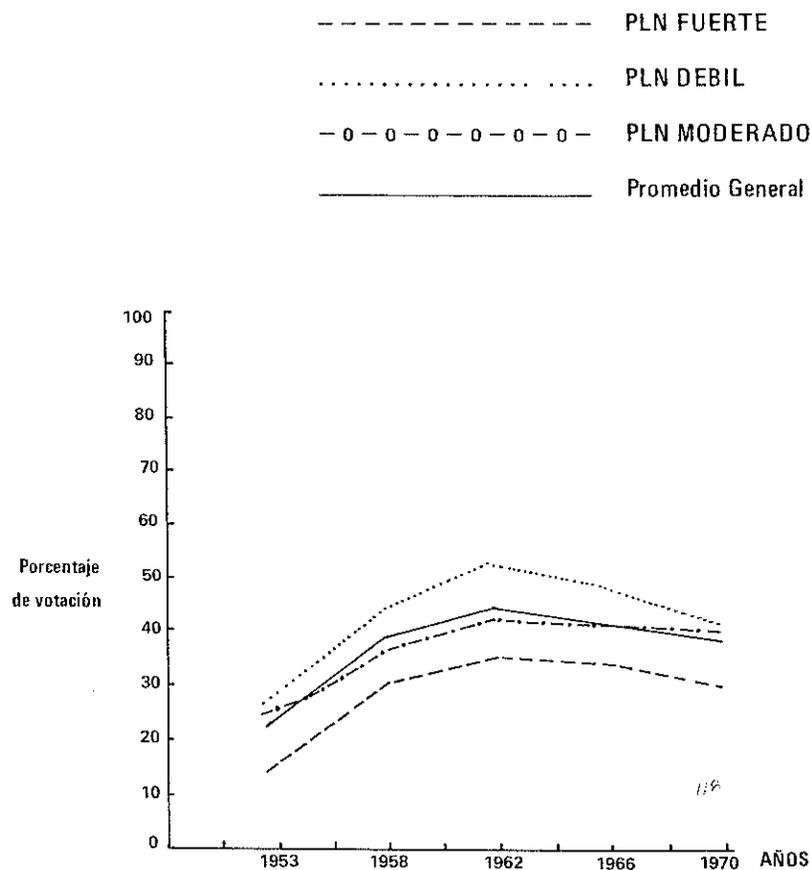


DIAGRAMA XIII

Promedio porcentual de votos emitidos por el antiliberacionismo para diputados, juntando el PU y el PR de 1958 a 1962, de 1953 a 1970 por cantones (N = 65).



Al tomar en cuenta las elecciones de 1962, 1966 y 1970 y descartar las elecciones de 1953 por cuanto representan un momento de expansión y de realineamiento y las elecciones de 1958 por haberse producido en el Partido Liberación Nacional una rotura o desgarramiento con la separación del Partido Independiente, el Cuadro VIII demuestra que el grupo de cantones PLN FUERTE experimentó un cambio de casi un 10% entre 1962 y 1966 y de casi un 6% entre 1966 y 1970. Lo que parece interesante señalar es que el Partido Liberación Nacional perdió popularidad en el grupo de cantones PLN FUERTE, desde 1962 a 1970, época en que la tendencia a la alternabilidad de partidos en el poder era favorable al Partido Liberación Nacional. Por la otra parte, el Partido Liberación Nacional ganó terreno en el grupo de cantones PLN DEBIL en las elecciones de 1962 a 1970. Aun en 1966, cuando la tendencia de "afuera-adentro" estaba en contra del Partido Liberación Nacional, este partido aumentó realmente su porcentaje aunque en la mínima proporción de 0.27 por ciento.

Estos cambios a nivel agregado son índices de hechos muy importantes. El Partido Liberación Nacional ha venido adquiriendo más votos en el área urbana mientras que ha visto disminuir los del área rural. Esto indica un cambio continuo en la identificación partidista, especialmente en los grupos de cantones PLN FUERTE y PLN DEBIL. Si uno suma a esto el nacimiento de la coalición antiliberacionista en 1966 y la muerte del dirigente de la coalición, el Dr. Calderón Guardia, hacia fines de 1970, la posibilidad de un cambio mayor en la identificación partidista es probable que se produzca en 1974.

El Partido Liberación Nacional ha sobrevivido durante veinte años; sin embargo, su identificación partidista, aun examinada con datos agregados, ha venido cambiando. El Partido Liberación Nacional es claramente el partido mayoritario de Costa Rica, pero la tendencia a alternar partidos en cada elección, sumada a la cambiante naturaleza de sus partidarios, no le garantiza a este partido una posición verdaderamente firme. El antiliberacionismo se ha amalgamado en el Partido Unificación Nacional para convertirlo en su partido, pero sólo desde 1966. La muerte de Calderón y la naturaleza misma de este partido compuesto de grupos ideológicos divergentes engendran dudas, a la vez que son un desafío, acerca de la continuidad del Unificación Nacional. Los dirigentes y partidarios del antiliberacionismo han logrado derrotar al Partido Liberación Nacional en 1958 y 1966, pero no han logrado compactar un partido estable. Tanto los dirigentes como los partidarios del Unificación Nacional se muestran más insatisfechos con el sistema de partidos políticos que los dirigentes y partidarios del Liberación

pertenece a la clase media baja. Datos semejantes se obtuvieron acerca del conocimiento o conciencia política de cada cantón.

CUADRO X
CONOCIMIENTO POLITICO

	DOTA	PALMARES	MONTES DE OCA	
Correcto	46.1	48.5	71.0	
Presidente				
correcto	3.9	4.9	1.0	F 3.14
Partido				d.f. 2.289
correcto	4.9	8.7	5.0	p. < .05
Los dos inco-				U Statistic 0.48
rrectos	43.1	37.9	23.0	(ver nota 22)

Fuente: Pregunta 7, apéndices A y B

El cantón de Montes de Oca, con mayor educación y conocimiento político, incluye menos personas con la tendencia "afuera los de dentro": esto es, la tendencia alternar partidos en el poder cada cuatro años.

CUADRO XI

La tendencia a la alternabilidad de los partidos en el gobierno cada cuatro años, la tendencia de "afuera los de dentro"

	DOTA	PALMARES	MONTES DE OCA	
Fuerte desacuerdo	5.9	10.7	7.0	
Desacuerdo	18.6	13.6	33.0	F 4.64
Acuerdo	32.4	49.5	33.0	d.f. 2.290
Fuerte acuerdo	13.7	17.5	15.0	p. < .01
Indiferente	13.7	8.7	12.0	U Statistic 0.49
				(ver nota 22)

Fuente: Pregunta 46, apéndices A y B

La mayor oposición urbana a la alternabilidad de los partidos en el gobierno o sea a la tendencia "afuera los de dentro" puede fortalecerse con el tiempo, cuando las áreas urbanas lleguen a ser mayores que las áreas rurales en el futuro, y detener o evitar la tendencia cíclica a la alternabilidad en el poder.

El Cuadro XI indica que con una mayor educación, los partidarios se capacitarán para decidir por ellos mismos cuál grupo de dirigentes políticos le procurará mayores beneficios. Lo que a su vez significa que habrá una selección más inteligente de dirigentes que la simple alternación de partidos en el poder.

Por sobre todo es importante señalar las diferencias de identificación partidista en los cantones escogidos:

CUADRO XII

IDENTIFICACION PARTIDISTA POR CANTONES

Fuerza de la identificación	DOTA	MONTE DE OCA	PALMARES
PLN FUERTE	49	19	19
PLN DEBIL	10 ²	11	9
PLN INDEPENDIENTE	2	12	13
INDEPENDIENTE	4	24	16
OTRO	4	—	2
PUN INDEPENDIENTE	8	13	14
PUN DEBIL	2	8	9
PUN FUERTE	23	13	21
TOTAL ENTREVISTADOS	102	100	103

Fuente: Preguntas 36, 37 y 38, apéndices A y B.

CUADRO XIII

Identificación política del Partido Liberación Nacional, en los cantones escogidos

Cantones en el tiempo	DOTA	PALMARES	MONTE DE OCA
PLN 1953*	73.8	64.8	66.7
PLN 1958	50.0	46.8	33.4
PLN 1962	68.6	48.6	43.4
PLN 1966	59.2	48.6	43.3
PLN 1970	62.0	53.3	48.4
PLN porcentaje promedio**	61.1	51.3	45.1
PLN según encuesta 1971	59.8	38.8	42.0
Indep. y otros encuesta 1971	7.8	17.5	24.0

* Porcentajes son para las elecciones de Presidente.

** Porcentaje promedio es para todas las elecciones de Presidente y diputados, de 1953 a 1970, un total de 10 elecciones.

Como se esperaba, DOTA muestra un alto apoyo al Partido Liberación Nacional (Cuadro XIII) y Palmares muestra un apoyo moderado hacia los dos partidos. Sin embargo, el cantón débil del Partido Liberación Nacional, Montes de Oca, como lo indican los Cuadros XIII y XIV, ha cambiado considerablemente y llegó a ser al menos un cantón moderado durante el mes de julio de 1971, cuando se practicó la encuesta. Si bien Montes de Oca muestra todavía que un 24% de sus votantes son independientes, marca un 42% de partidarios identificados con el Partido Liberación Nacional. De nuevo, la investigación confirma la naturaleza cambiante de la identificación partidista, en los diferentes grupos de cantones.

CUADRO XIV

Identificación política del Partido Unificación Nacional, en los cantones escogidos.

	DOTA	PALMARES	MONTES DE OCA
PUN 1966*	39.7	49.3	55.2
PUN 1970	33.0	40.0	43.2
PUN según encuesta 1971	32.4	42.7	34.0
Indep. y otros encuesta 1971	7.8	17.5	24.0

* Los porcentajes son para las elecciones de Presidente.

Para terminar este análisis de los votantes por grupos de cantones, se puede decir que claramente surgen en Costa Rica ciertas tendencias definidas en el campo electoral. El Partido Liberación Nacional y el antiliberacionismo se convierten en fuerzas más estables en sus campos opuestos. Este es sobre todo el resultado de la existencia de un hecho básico, el de que el Partido Liberación Nacional es un partido estable al que hay que apoyar o combatir. El Partido Liberación Nacional, aunque es el más fuerte en las áreas rurales, está perdiendo paulatinamente su fuerza rural, y va teniendo un apoyo creciente con el tiempo en las zonas urbanas.

El análisis a nivel agregado presenta la imagen de una estructura cambiante de identificación partidista entre los partidarios. Un sistema de partidos basados en el Partido Liberación Nacional como su iniciador, se está formando, pero todavía presenta sólo un partido mayoritario bien definido.

Esta trayectoria o vista longitudinal agregó interés adicional a los resultados de la encuesta, que se analizarán en los próximos capítulos. La muestra al azar de los partidarios costarricenses se eligió de tal manera que presenta una vista aproximada de la conducta política de los habitantes del Valle Central del país. Para garantizar esto, se escogió un cantón de cada uno de los grupos cantonales. Este procedimiento hizo que los resultados de nuestra encuesta fueran concordantes y bastante representativos de las actitudes políticas, tanto como de las condiciones económicas del Valle Central, en donde el Partido Liberación Nacional tiende a ser más fuerte que en el resto del país y en donde todos gozan de un patrón de vida mejor. Sin embargo, las áreas costaneras no están bien representadas, en las que el Partido Liberación Nacional es más débil y en donde prevalecen condiciones de pobreza. En general, las actitudes de los costarricenses ofrecen las perspectivas de ellos durante un período en que la oposición partidista está todavía fragmentada. No obstante, la división del país entre el Partido Liberación Nacional y un campo antiliberacionista indica cierta consistencia en la identificación partidista de los partidarios políticos. Significa que los partidarios son políticamente consistentes cuando votan. Su comportamiento en las urnas electorales revela, en su conjunto, un patrón ordenado de votación más que un patrón de actitudes políticas imprevisibles. Con este transfondo de información acerca de los partidos políticos, y de los grupos de interés en Costa Rica, procederemos a comparar las actitudes políticas de dirigentes y partidarios.

NOTAS

- 1.- Los dos únicos estudios que examinan brevemente los resultados electorales de los cantones son, hasta donde sabemos, *Historia de los Partidos Políticos, Liberación Nacional*, de Carlos Araya Pochet (San José, Editorial Costa Rica, 1968) y "Costa Rican Electoral Trends, 1953-1966" de John D. Martz en *Western Political Quarterly* (dic. 1967), págs. 888 a 908.
Otros estudios que se han realizado a nivel provincial son: "Costa Rica" de Robert D. Tomasek en *Political Forces in Latin America* (California, Wadsworth, 1968) de B.C. Burnett y K. F. Johnson; *Notes on Costa Rican Democracy* de James L. Busey (Boulder, University of Colorado Press, 1962); "The Costa Rican Election of 1953: A case study" de Harry Kantor, en *Latin American Monographs No. 5* (Florida, University of Florida Press, 1958); *Veinte años de historia chica* de Joaquín Garro (San José, Imprenta Vargas, 1967); *La Derrota del Partido Liberación Nacional* de Joaquín Garro (2a edición, San José, Imprenta Vargas, 1958); "What price political stability? The 1966 Presidential Campaign" de John Yochelson, en *Public and International Affairs* (Spring, 1967), págs. 279 a 307.
- 2.- Datos tomados de la Dirección Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica, 1963, *Censos de Población* (San José, 1965) y de *Cómputo de votos y Declaratoria de Elecciones* del Tribunal Supremo de Elecciones (San José 1969).
- 3.- Walter D. Burnham, *Critical Elections and the Mainsprings of American Politics* (Norton and Co, 1970), págs. 57, 166, 167; Hirofumo Ando, "A study of Voting Patterns in the Phillipine Presidential and Senatorial Elections, 1946-1965", en el *Midwest Journal of Political Science*, No. 4 (1969), pág. 577; Gerald Pomper, *Elections in America* (Dodt, Mead & Co, 1968), págs. 99 a 125.

- 4.- Institute for Comparative Study of Political Science, *Costa Rican Election Factbook*, págs. 20, 21; *Costa Rican Election Factbook, Number 2, Supplement* (1970), pág. 18.
- 5.- Para un relato de los acontecimientos ocurridos en 1948, se recomiendan las obras siguientes: John Martz, págs. 888 a 908; Carlos Araya Pochet, págs. 1 a 68; Oscar Aguilar Bulgarelli, *Costa Rica y sus hechos políticos de 1948. Problemática de una década* (San José, Editorial Costa Rica, 1969); John P. Bell, *The Costa Rican Revolution of 1948* (trabajo inédito, en microfilme, Louisiana, Tulane University, 1968).
- 5.- *Análisis de Correlación:*
Bis. Distingue la influencia de un conjunto o de una variable sobre otra según la correlación que cada una de estas tenga sobre la primera.
Correlación:
En términos generales es una medida de asociación entre variables y se denota por r , ó R , pudiendo ser simple o parcial. La correlación *simple* mide la asociación puramente entre dos variables mientras que la *parcial* mide la asociación entre dos variables tomando en cuenta la influencia de otras variables sobre una de las primeras.
El coeficiente de correlación no puede ser ni mayor que uno (1), ni menor que menos uno (-1), o sea, su valor absoluto siempre estará entre 0 y 1 (incluyendo estos dos valores).
Un coeficiente negativo indica una asociación inversa entre las variables, mientras que uno positivo indica una asociación directa entre ellas. Cuanto mayor sea su valor absoluto (cuanto más cercano esté ese valor a uno (1) o menos uno (-1)) se tendrá una mayor asociación.
- 6.- Charles Sellers, "The Equilibrium Cycle in Two Party Politics", en *Public Opinion Quarterly* (enero, 1965), pág. 20.
- 7.- Harry Kantor, pág. 19.
- 8.- Este bajo porcentaje se produjo en 1958, cuando el Partido Liberación Nacional sufrió una escisión. Nosotros no agregamos el voto de los que se separaron al grueso del Partido Liberación Nacional porque las correlaciones de los separatistas se diferencian notablemente de las correlaciones del partido y representan una atracción hacia un electorado algo diferente del electorado liberacionista. El Partido Liberación Nacional tiene una correlación con el urbanismo de -.42, en tanto que la correlación del Partido Independiente es de .04. Con el alfabetismo la correlación del Partido Liberación Nacional es de -.20, mientras que la del Partido Independiente es de .06.
- 9.- Ver Hirofumo Ando, págs. 575 a 582.
- 10.- Nuestros resultados difieren del análisis de Martz, págs. 896, 897, por cuanto nosotros empleamos la votación total para diputados y para presidente al sacar el porcentaje partidista, ya que la votación para presidente es un poco más nutrida que la votación para diputados.

Valiéndonos de un común denominador hicimos los porcentajes de votación del mismo año de elecciones exactamente comparables entre sí, lo que nos permitió saber con precisión las diferencias porcentuales de un partido en los niveles legislativo y presidencial. Estas diferencias se reflejan sobre los coeficientes de correlación.

- 11.- Robert D. Tomasek, "Costa Rica", en B.G. Burnett y K.F. Johnson.
- 12.- *Costa Rican Election Factbook*, 1966, pág. 14; John Martz, pág. 899; Carlos Araya Pochet, págs. 87 y 88.
- 13.- Las razones o proporciones geométricas del urbanismo y del alfabetismo se desarrollarán sobre la base de los números dados por el *Censo de Costa Rica de 1963*, págs. 18 y 480. Reconocemos que el uso de estos números relativos a un momento en el curso del tiempo (aunque sea en porcentajes) no es un procedimiento totalmente satisfactorio. Sin embargo, el Censo de 1963 es lo bastante cercano a los años de 1962 y 1966, en que se practicaron las elecciones siguientes, para que sea aceptable su uso. Para las otras elecciones, el Censo es un punto medio entre ellas, que compensa a nivel agregado las cifras más elevadas de población en los lugares urbanos, en el Censo de 1963 con respecto a las elecciones de 1953 y 1958 y las cifras más bajas en los sectores urbanos en las elecciones de 1970.

- 13.- *Análisis de Regresión por Pasos* (Stepwise Regression Analysis):
bis. Este análisis distingue la influencia lineal que un conjunto de variables, llamadas explicativas, tiene sobre otra variable (llamada dependiente o explicada). La particularidad del análisis de regresión por pasos frente al análisis de regresión múltiple, es que en el primero se ordenan las variables explicativas según su mayor o menor poder explicativo de tal forma que una vez escogida por este método la variable que más influencia tiene sobre la dependiente, al residuo o variación no explicada de ésta por aquella, entra una segunda variable que el método escoge como la que le sigue en poder explicativo de ese residuo y así sucesivamente. De esta manera cada variable escogida explica parte de la varianza de la variable dependiente. Este análisis es más poderoso que el de correlación porque además de escoger por su orden las variables que tienen mayor asociación o correlación con la variable dependiente, mide la relativa influencia de cada una de las variables explicativas según la parte de la varianza que explique. El R^2 o coeficiente de determinación es una medida del poder del ajuste lineal entre variables. Varía entre 0 y 1 (incluyendo esos dos valores) e indica un mejor ajuste conforme su valor se acerca a 1. Por ejemplo, un coeficiente de determinación igual a 0.80 indicará que el 80% de la variación total de la variable dependiente es explicada por el ajuste lineal de la o las variables explicativas o independientes.

- 13.- *Desviación Estándar*
trís. Es la raíz cuadrada de la varianza y mide la dispersión media del conjunto de observaciones de una variable respecto a su valor promedio.

14.- Los tres conglomerados de los cantones se formaron así;

FUERTE	MODERADO	DEBIL
Desamparados	Escazú	Central (167.309)
Puriscal	Aserrí	Goicoechea (36.149)
Tarrazú	Santa Ana	Alajuelita
Mora	Turrubares	Tibás (16.098)
Coronado	Curridabat	Moravia
Acosta	Grecia	Montes de Oca (16.434)
Dota	San Mateo	Central (19.620)
Pérez Zeledón	Naranjo	Atenas
San Ramón	Palmares	Orotina
Poás	San Carlos	Paraíso
Alfaro Ruiz	Valverde Vega	Turrialba
Central (18.084)	La Unión	Central (19.249)
Jiménez	Santa Bárbara	Barba
Alvarado	San Rafael	Santo Domingo
Oreamuno	Belén	Flores
El Guarco	Liberia	Santa Cruz
San Isidro	Nicoya	Cañas
Buenos Aires	Bagaces	Abangares
	Carrillo	Central (19.582)
	Tilarán	Esparta
		Montes de Oro
		Osa
		Aguirre
		Golfito
		Central (19.432)
		Pococí
		Siquirres

Los números en paréntesis corresponden a la población urbana en 1963, en los cantones sobrepasan los 10.000 habitantes.

Grupo Cantones	% Urbano	% Población Total	Otros datos % Población en ciudades de más de 10.000 habitantes	Promedio Urbano	Promedio Alfabet..
PLN Fuerte	3.6	21.4	1.3 (Cartago)	12.8	82.8
Moderado	3.2	22.0	-----	15.2	83.7
Débil	27.6	54.91	23.5	21.9	84.1
General					

- 14.- *Varianza:*
 bis. Es una medida de dispersión de los valores de una variable agrupados alrededor de su valor promedio.
- 15.- Dennis J. Palumbo, *Statistics in Political and Behavioral Science* (New York, Appleton, Century Crofts, 1969), pág. 194. Para una explicación del R^2 véase la nota 13 bis.
- 16.- Carlos Araya Pochet, págs. 87 a 95; John D. Martz, pág. 908, señala esta tendencia aunque sin destacarla mucho.
- 16.- bis. Multicolinealidad (Multicollinearity): (16 bis)
 Es un término usado en el análisis de regresión para denominar la influencia conjunta que dos variables explicativas tienen sobre una tercera sin que se pueda distinguir el efecto neto de cada una de ellas. Una forma de percatarse de este problema es investigando la correlación simple entre las variables explicativas.
- 17.- Tomasek, pág. 101.
- 18.- John D. Martz, pág. 908.
- 19.- *La República*, 24 julio 1972, pág. 27; *La Nación*, 11 julio 1972, págs. 1, 27, 16 julio 1972, pág. 72, 20 julio 1972, pág. 6, 24 julio 1972, págs. 56, 57 y 27 julio 1972, pág. 62.
- 20.- Ver apéndice E, para una descripción del procedimiento para obtener las muestras.
- 21.- Ver apéndice C, para una descripción del programa de computación BMDO7M y para la lista de las 42 variables que se emplearon, con la respectiva pregunta sobre la cual se basó cada variable.
- 22.- El Test F es una prueba de análisis de Varianza. Está diseñada para comparar muestras de diferentes tamaños, cotejando más de dos promedios, y supone que son idénticos. De acuerdo con el valor F obtenido para cada comparación de muestras (como se ve en el Cuadro IX), se consultó una Tabla de F, tomando en consideración los grados de libertad (d.f.), que varían de acuerdo con el tamaño de la muestra. Esto nos permitió rechazar la hipótesis nula de que no hay diferencia entre las muestras. Solo en el caso de que el valor de F obtenido era superior al valor registrado en las Tablas. Entonces hablábamos de diferencias estadísticas significativas, dando por sentado que lo que se encuentra en un grupo de muestras es también verdadero para la población. El Test F es una prueba diseñada para tomar en consideración la varianza de columna y de línea. Además, él suministra valores F que toman en cuenta y eliminan la presencia de multicolinealidad.
 Para una descripción de los detalles del Test F, el lector puede consultar a: Robert M. Blalock, *Social Statistics*, (New York, McGraw-Hill, 1960);

William Mendenhall, *Introduction to Probability and Statistics* (California, Wadsworth, 1967); Dennis J. Palumbo, *Statistics in Political and Behavioral Science* (New York, Appleton Century, Crofts, 1969). La U Statistic es una prueba no paramétrica que se emplea si el investigador desea evitar las presuposiciones en que se basa el Test F cuando la medición en la investigación no se basa en datos de intervalo. Si el valor de la U Statistic es sumamente alto o sumamente bajo, se puede rechazar la suposición de que las dos muestras han sido extraídas de la misma población. Sin embargo, los valores de la U Statistic suministrados por el programa BMDO7M son una variante de la *Mann-Whitney U Test* y por esta razón son únicamente aproximativos y sus datos no pueden usarse para obtener diferencias estadísticas significativas. Los valores de la U Statistic son enumerados sólo como información. Todas las decisiones sobre diferencias estadísticas significativas se basan en el Test F. Más detalles acerca del Test U pueden hallarse en la obra *Nonparametric Statistics* de Sidney Siegel (New York, McGraw-Hill, 1956), págs. 116 a 127 y en la obra *Social Statistics* de Hubert M. Blalock, págs. 197 a 203.

CAPITULO IV

**ANALISIS COMPARATIVO DE LAS
ACTITUDES POLITICAS DE
DIRIGENTES Y PARTIDARIOS**

A. ACTITUDES DE APOYO Y CAMBIO

Los dirigentes y los partidarios son distintos. Se distinguen no sólo en aspectos de sentido común, como el ingreso familiar o la educación, sino en diferencias menos evidentes, como la religiosidad y las actitudes o disposiciones anímicas hacia el cambio. El análisis de los datos aportados por la investigación en Costa Rica nos presenta diferencias significativas entre dirigentes en una gama de treinta y cuatro variables de un total de cuarenta y dos, sin tomar en cuenta su multicolinealidad. Al tomar en cuenta la multicolinealidad entre variables, trece de ellas aún suministran diferencias significativas entre dirigentes y partidarios. Las diferencias entre dirigentes y partidarios se destacan más aún cuando se conglomeran separadamente en el programa de computación BMD07M.

Los Diagramas I y II, en el Apéndice C, muestran gráficamente la clasificación.

El propósito de nuestra investigación (Capítulo I) tiende a determinar el grado de coincidencia o compatibilidad existente entre los dirigentes y los partidarios. En relación con este, nuestra hipótesis básica sostiene que: *cuanto más alta la compatibilidad de actitudes entre dirigentes y partidarios tanto más estable es el sistema partidista*. Implícita en esta hipótesis está la posibilidad de mantener la estabilidad de un sistema, siempre y cuando las actitudes de los partidarios sean más favorables al sistema político que lo son las actitudes de los dirigentes (1). Sólo en el caso de que las actitudes de los partidarios sean más desfavorables al sistema político que las actitudes de los

dirigentes, existe la posibilidad de inestabilidad y revolución. No son los partidarios los que producen la inestabilidad, y la revolución. Ellos son conducidos por los dirigentes insatisfechos, los que necesitan un cierto mínimo de cooperación por parte de los partidarios. Nuestra presuposición es la de que este mínimo es más fácil de obtener bajo una dirigencia partidista conservadora y satisfecha en el poder, que aboga por el statu quo, unida a la existencia de partidarios insatisfechos. En este caso, un pequeño escuadrón de dirigentes insatisfechos, desafectos al sistema imperante, pueden crear al menos un clima de inestabilidad política y de violencia, aunque no sean capaces de llevar a feliz término una revolución.

A pesar de un elevado 55 por ciento de conciencia y conocimiento político entre los partidarios (2), la intensidad política relativamente baja, así como la baja conciencia partidista, que traslucen de un 10 a un 34 por ciento de los partidarios a través de sus respuestas a nuestro cuestionario, parecen dar flexibilidad al funcionamiento del sistema político. Estos partidarios, para los que la política es poco importante, dan flexibilidad al sistema político y evitan el conflicto. En cierta manera, para ellos no importa si el sistema político cambia o se mantiene igual. Como lo dijo un experto carpintero del cantón de Montes de Oca: "No importa qué partido gana, si quiero comer tengo que trabajar". La poca importancia que algunos partidarios dan a la política les permite tener una visión más relajada y tranquila del funcionamiento del sistema político. Los partidarios costarricenses tienen una disposición más tranquila hacia la política, una disposición más favorable hacia el sistema de partidos y una disposición similar hacia el sistema político, que sus dirigentes.

CUADRO I
SATISFACCION CON LOS PARTIDOS POLITICOS

	DIRIGEN- TES	PARTIDARIOS	27 variables F 59.20 d.f. 1.401 p. < .001	42 variables F 6.02 d.f. 1.396 p. < .05 U Statistic 0.58 U Statistic 0.24
Muy Satisfecho	1.0	2.0		
Satisfecho	5.0	25.9		
Insatisfecho	38.0	27.9		
Muy Insatisfecho	51.0	9.8		
Sin Determinar	5.0	34.4		

Fuente: Pregunta 12, Apéndices A y B.

Una vez excluidas las variables en que lógicamente difieren los dirigentes y los partidarios (ver Diagrama III, Apéndice C, BMD07M), la diferencia entre dirigentes y partidarios, en lo que se refiere a la satisfacción con los partidos políticos, es claramente significativa más allá de una probabilidad de .001. Aunque hay un 27.9 por ciento de partidarios insatisfechos y un 9.8 por ciento de partidarios muy insatisfechos, estos dos porcentajes suman solo un 37.7 por ciento en contra de un 89 por ciento de dirigentes insatisfechos. Aún más, hay un 25.9 por ciento de partidarios satisfechos con los partidos políticos, en cambio hay sólo un 5 por ciento de dirigentes satisfechos. Un 58 por ciento de los partidarios está de acuerdo con la afirmación de que los partidos políticos son el mejor instrumento de representación popular.

Un 50 por ciento de los dirigentes también está de acuerdo. Pero, después de excluir el 11.8 por ciento de los partidarios que no contestaron, sólo un 30 por ciento de éstos no está de acuerdo con la afirmación dicha, mientras que un 50 por ciento de los dirigentes no lo está. También en estas respuestas parece jugar un papel importante la falta de conciencia política.

CUADRO II

LOS PARTIDOS POLITICOS COMO EL MEJOR INSTRUMENTO DE REPRESENTACION POPULAR

	DIRIGEN- TES	PARTIDA- RIOS	27 variables F 6.08 d.f. 1.393 p. < .05 U Statistic 0.45
Totalmente de acuerdo	10.0	9.8	
De acuerdo	40.0	48.5	
En desacuerdo	46.0	23.6	
Totalmente en desacuerdo	4.0	6.2	
Sin Determinar	---	11.8	

Fuente: Pregunta 13, Apéndices A y B.

La misma tendencia puede observarse en cuanto a las actitudes de los dirigentes y de los partidarios con respecto al régimen o "gobierno". Este último vocablo lo usamos por ser más sencillo para el común del ciudadano costarricense.

CUADRO III

PRESENCIA DE "ARGOLLAS" EN EL GOBIERNO

	DIRIGEN- TES	PARTIDA- RIOS	42 variables F 4.44 d.f. 1.393 p. > .05 U Statistic 0.23
Totalmente en desacuerdo	2.0	3.9	
En desacuerdo	9.0	12.1	
De acuerdo	36.0	35.4	
Totalmente de acuerdo	52.0	29.8	
Sin Determinar	1.0	18.7	

Fuente: Pregunta 62, Apéndices A y B.

En general los dirigentes afirman que los grupos exclusivos o "argollas", los cuales persiguen sus propios intereses con detrimento de los intereses de la mayoría de los ciudadanos, juegan un papel más influyente en el gobierno que lo que suponen los partidarios. La diferencia significativa está marcada por la categoría "totalmente de acuerdo". En ella un 22 por ciento más de los dirigentes está totalmente de acuerdo con la existencia de "argollas" en el gobierno. En cambio, el 18.7 por ciento de los partidarios no dan una respuesta categórica o simplemente contestan que no saben. En las otras tres categorías hay gran similitud entre dirigentes y partidarios.

Los dirigentes y los partidarios están concordes en un grado muy notable con respecto a las actividades del gobierno nacional.

CUADRO IV

¿LAS ACTIVIDADES DE GOBIERNO NACIONAL, TRATAN DE MEJORAR LAS CONDICIONES EN ESTE PAIS?

	DIRIGEN- TES	PARTIDA- RIOS	27 variables F 8.31 d.f. 1.397 p. <.01 U Statistic 0.48
Tienden a mejorar	35.0	20.3	
Algunas veces mejoran, otras no.	50.0	62.6	
No tienen ningún resultado	3.0	1.6	
Mejor sin ellas	11.0	10.2	
Sin Determinar	1.0	5.2	

Fuente: Pregunta 65, Apéndices A y B.

El 35 por ciento de los dirigentes y el 20 por ciento de los partidarios creen que las actividades del gobierno central mejoran las condiciones del país. El 50 por ciento de los dirigentes y el 62.6 de los partidarios creen que estas actividades algunas veces sirven para mejorar el país. Los dirigentes tienen una actitud más favorable acerca del asunto, pero en su totalidad, el 85 por ciento de los dirigentes y el 82.9 por ciento de los partidarios aprecian favorablemente las actividades gubernamentales. El 11 por ciento de los dirigentes y el 10.2 por ciento de los partidarios se atreven a decir que el país estaría mejor sin las actividades del gobierno central (3). En general, el acuerdo entre los dirigentes y los partidarios describe sus actitudes con respecto a las actividades del gobierno nacional.

La hipótesis básica III, expuesta en el Capítulo I, enuncia que el apoyo concedido al sistema político, que hace importantes a los partidos políticos, es más fuerte entre los dirigentes que entre los partidarios. No obstante, los Cuadros III y IV no confirman la hipótesis.

En vez de eso, el Cuadro III muestra que los dirigentes ven en el gobierno una agrupación más sectaria o más de argollas que como la ven los partidarios. El Cuadro IV muestra a los dirigentes más favorablemente inclinados a concederle al gobierno una acción más directa en el mejoramiento del país en la primera categoría y a los partidarios más propensos en la segunda categoría. El porcentaje de dirigentes que creen en la acción benéfica del gobierno es de 85 por ciento. La de los partidarios es de un 82.9 por ciento. Estos datos desechan la validez de la hipótesis.

Una actitud menos favorable, mantenida por los partidarios en relación con los resultados del sistema político, puede observarse en sus respuestas a la pregunta de si las actividades gubernamentales han afectado sus asuntos personales.

CUADRO V

EL EFECTO DE LAS ACTIVIDADES DEL GOBIERNO EN LOS ASUNTOS PERSONALES

	DIRIGEN- TES	PARTIDA- RIOS	27 variables F. 18.30 d.f. 1.398 P. .001 U Statistic 0.49
Un gran efecto	55.0	15.1	
Algún efecto	31.0	43.3	
Ningún efecto	4.0	6.9	
Un efecto negativo	10.0	22.6	
Sin determinar	—	12.1	

Fuente: Pregunta 64, Apéndices A y B.

El Cuadro V presenta dos tipos de disparidad. El 55 por ciento de los dirigentes afirman que las actividades del gobierno tienen un gran efecto en sus asuntos personales, mientras que sólo un 15.1% de los partidarios lo admiten. Un 10 por ciento de los dirigentes comentaron que las actividades del gobierno tenían un efecto negativo como lo declaró un 22.6 por ciento de los partidarios. La pregunta que provocó esta información era de difícil comprensión para el ciudadano medio y hasta para algunos dirigentes. La posible relación entre las actividades del gobierno y los asuntos personales es sutil y de difícil comprensión. Según nuestra experiencia en el campo de la investigación que realizamos, las personas entrevistadas opinaron que sólo cuando el gobierno lleva a cabo una labor económica en relación con ellos, como la de suministrarles dinero o recursos naturales o la de ejercer una acción impositiva o fiscal sobre sus bienes personales, ellos no lograban reconocer un efecto grande de las actividades gubernamentales sobre sus asuntos privados. Por lo tanto, en consideración a que los resultados del Cuadro V son contradictorios en relación con los del Cuadro I - IV y, además, en consideración a las dificultades experimentadas por la mayoría de los interrogados para comprender la pregunta que se les hacía, los aludidos resultados no se incluirán en el análisis (4).

Los Cuadros del I al IV presentan una imagen clara del apoyo partidista que los dirigentes y los partidarios otorgan, cada una por su lado, al sistema de partidos y al gobierno. Los resultados señalan hacia un punto de vista prometedor que favorece el cambio sin alterar la estabilidad. Los partidarios son más favorecedores y menos críticos del sistema partidista que los dirigentes. Con respecto al sistema político, un porcentaje muy parecido de dirigentes y de partidarios sostienen opiniones en pro y en contra de él. Cohesión o común acuerdo parece ser la posición que se asume. Sobre todo, se observa la posibilidad de que una dirigencia inconforme pueda mejorar el sistema partidista. Puntos de vista semejantes tienen los dirigentes y los partidarios con respecto al gobierno, lo que no presagia que los cambios en el sistema se harán por medios violentos. En vez de eso, se abre una perspectiva reformista sin revolución como la alternativa más probable.

Hemos medido las actitudes compatibles de las que se habla en el Capítulo I, por medio de la valorización de las actitudes de apoyo afectivo al sistema partidista y al sistema político, por un lado y, por el otro, con las actitudes favorables o desfavorables al cambio. Para descubrir las actitudes de los dirigentes y partidarios costarricenses acerca del cambio se formularon dos preguntas: las Preguntas 10 y 11, Apéndices A y B. Los datos así obtenidos sobre las dos preguntas

suministran una información interesante y objetiva. Las respuestas dadas por los dirigentes fueron significativamente distintas de las dadas por los partidarios.

CUADRO VI
¿SE NECESITA UN CAMBIO?

	DIRIGEN- TES	PARTIDARIOS		
Un Cambio Básico	84.0	27.9		
Algún Cambio	13.0	50.8	42 variables F 4.44	27 variables F 9.41
Pocos Cambios	1.0	---		d.f. 1.392
Ningún Cambio	2.0	7.9	p. .05 U Statistic 0.23	p. 0.1 U Statistic 0.47
Sin Determinar	---	13.4		

Fuente: Pregunta 10, Apéndices A y B.

Las respuestas a la pregunta 10, "Se necesita un cambio?", señalan una actitud más favorable de parte de los dirigentes hacia la producción de un cambio básico que la actitud de los partidarios. El 80 por ciento de los dirigentes piensa que un cambio básico es necesario, mientras que sólo un 27.9 por ciento de los partidarios piensa lo mismo. La pregunta 11 se formuló como una pregunta abierta. Se les hizo a los dirigentes y partidarios que habían afirmado la necesidad de cambio para que lo especificaran.

CUADRO VII
CLASE DE CAMBIO

	DIRIGEN- TES	PARTIDA- RIOS	
Cambio revolucionario	14.0	0.7	27 variables F 116.92 d.f. 1.403
Cambio de estructura	34.0	10.5	p. .001 U Statistic 0.77
Cambio personal	6.0	8.2	
Mejoramiento estruc- turas existentes	42.0	14.8	
De utilidad específica	---	31.1	
Sin determinar	4.0	34.8	

Fuente: Pregunta 11, Apéndices A y B.

El primero de los resultados obtenidos que merece un comentario es el hecho de que un 34.8 por ciento de los partidarios no dio respuesta alguna. La mayoría de estas personas pensó que algún cambio era necesario, pero no pudo mencionar ninguno, ni general ni específico. El 31 por ciento de los partidarios logró mencionar algún cambio específico que les fuera útil y beneficioso para ellos. Sus respuestas fueron: "aumento de salarios, disminución del costo de la vida, reducción de impuestos". Juntando estos dos grupos de partidarios suman un 65%. Los partidarios no piensan en términos abstractos. De los 305 partidarios sólo 2, o sea un 0.7 por ciento, propusieron un cambio revolucionario. La mayoría no pudo expresar con claridad lo que sentía o pensó únicamente en cambios de beneficio personal. Los pobres consideraban que la primera prioridad en cuanto a cambios es el

que les permite comer mejor y obtener entradas para alimentarse. En Costa Rica, los pobres no son revolucionarios, pero el 31.1 por ciento de ellos desean mejorar sus condiciones de vida. Un 10 por ciento son capaces de formular lo que quieren en términos que demandan cambios específicos de estructura, por ejemplo, el de cambiar la estructura de la propiedad inmueble.

Los dirigentes se dividen casi por igual entre los que buscan cambios de estructura y cambios por medios revolucionarios (un 48 por ciento) y los que desean hacer dichos cambios dentro del "statu quo" mejorando las estructuras existentes (un 42 por ciento).

Si las opiniones de los dirigentes son algo más que recursos oratorios, la posibilidad que tengan los partidarios para mejorar sus condiciones depende de que el gobierno sea dirigido por aquellos que favorecen el cambio de las estructuras. De las descripciones que aparecen en el Capítulo II acerca de los partidos políticos y de los grupos de presión, se desprende que los dirigentes del Partido Liberación Nacional y de la fracción calderonista del Partido Unificación Nacional, son los que favorecen el cambio de estructuras. La comparación entre los grupos de dirigentes que aparece más abajo, tratará de evidenciar lo que acabamos de decir, pero antes debemos comparar las estructuras de identificación partidista y de participación política de dirigentes y partidarios.

B. LAS ESTRUCTURAS DE IDENTIFICACION PARTIDISTA Y PARTICIPACION POLITICA

En el Capítulo II, Cuadro VIII, se dio un resumen de la identificación partidista de los dirigentes y de los partidarios. Arreglando de nuevo la información, se obtiene el cuadro siguiente:

CUADRO VIII
IDENTIFICACION POLITICA DE LOS COSTARRICENSES

	DIRIGEN- TES	PARTIDA- RIOS
Partidarios firmes	46.0	47.2
Partidarios débiles	11.0	16.0
Independientes con preferencia política	19.0	20.4
Independientes	1.0	15.4
Tipo: No sé	23.0	1.0

A pesar de que la muestra de los dirigentes no se hizo al azar, la estructura de la identificación partidista se parece mucho a la muestra que se hizo al azar. La diferencia mayor descansa en el número de independientes casi ínfimo para los dirigentes, un 1 por ciento; para los partidarios un 15.4 por ciento. Esta diferencia casi es constante en los cuadros que hemos discutido y en la mayoría de los que no hemos examinado todavía. Los partidarios son menos educados que los dirigentes; tienen una educación que abarca 7.07 años comparada con 15.66 de los dirigentes. Tienen menos ingresos económicos; su ingreso medio es de ₡ 764.60 por mes; el de los dirigentes es de ₡ 8740.21. Son menos preparados técnicamente, menos obstinados y menos concientes de la política que los dirigentes. Por otra parte, son más religiosos que los dirigentes. Sólo un 55.1 por ciento de los partidarios en relación proporcional con los dirigentes, sabía quién era el Presidente de la Asamblea Legislativa y a qué partido político éste pertenecía.

CUADRO IX
CONCIENCIA POLITICA

	DIRIGEN- TES	PARTIDA- RIOS	42 variables F 3.18 d.f. 1.390 p. < .05 U Statistic 0.22
Correctos en los dos: Presidente y Diputado	100	55.1	
Presidente correcto	----	3.9	
Partido correcto	----	6.2	
Incorrectos	----	34.8	

Fuente: Pregunta 7, Apéndices A y B.

Un número considerable de partidarios, el 34.8 por ciento, o desconocen las respuestas correctas o dieron respuestas equivocadas. No es coincidencia que el 34 por ciento, en la casilla "sin determinar" de los Cuadros I y VII, sea el mismo 34 por ciento de la casilla "incorrectos" del Cuadro IX.

CUADRO X
INFLUENCIA POLITICA

	DIRIGEN- TES	PARTIDA- RIOS	27 variables F 61.69 d.f. 1.402 p. <.001 U Statistic 0.67
Mucha	25.0	8.2	
Alguna	36.0	13.1	
No mucha	31.0	26.6	
Ninguna	6.0	37.4	
Sin determinar	1.0	14.8	

Fuente: Pregunta 15, Apéndices A y B.

Los partidarios sienten que tienen menos influencia política que los dirigentes. Un 8.2 por ciento de los partidarios cree tener mucha influencia, en contra de un 25 por ciento de los dirigentes. Casi todos los dirigentes sienten que poseen poder político, mientras que un 37.4 por ciento de los partidarios creen que no lo poseen. Si agregamos el 14.8 por ciento de los "sin determinar" al 37.4 por ciento citado, más

de la mitad de los partidarios probablemente sienten que carecen de toda influencia política.

La diferencia entre dirigentes y partidarios es aún más notable si estudiamos las respuestas dadas a la Pregunta 16, que les solicita decir cuántas veces han tratado de influir sobre el gobierno. Un 89 por ciento de los dirigentes dicen haber intentado muchas veces ejercer influencia sobre el gobierno; en cambio un 85.2 por ciento de los partidarios nunca trataron de influir sobre el gobierno, excepto por medio del voto.

CUADRO XI
TENTATIVAS PARA INFLUIR SOBRE EL GOBIERNO

	DIRIGEN- TES	PARTIDA- RIOS	42 variables F. 577.43 d.f. 1.403 p. <.001 U Statistic 0.41
Muchas veces	89.0	8.9	
Algunas veces	2.0	1.0	
Pocas veces	9.0	1.0	
Nunca	---	85.2	
Sin determinar	---	3.9	

Fuente: Pregunta 16, Apéndices A y B.

Los partidarios no son amigos de agruparse; el 73.4 por ciento no pertenecen a ninguna clase de agrupación. Solo un 3 por ciento de los dirigentes se encuentran en igual situación. Un 77 por ciento de los

dirigentes pertenece a dos o más grupos. En tanto sólo un 7.9 por ciento de los partidarios es miembro de dos o más grupos.

CUADRO XII
MIEMBROS DE GRUPOS

	DIRIGEN- TES	PARTIDA- RIOS	42 variables F. 54.21 d.f. 1.401 p. <.001 U Statistic 0.28
De tres o más	50.0	2.3	
De dos	27.0	5.6	
De uno	18.0	18.4	
De ninguno	3.0	73.4	
Sin determinar	2.0	0.3	

Fuente: Pregunta 20, Apéndices A y B.

Otro contraste interesante entre dirigentes y partidarios surge cuando ambos se someten a una pregunta abierta, destinada a entresacarles las razones que tuvo cada persona para votar como votó.

CUADRO XIII

¿POR QUE VOTO COMO VOTO?

	DIRIGEN- TES	PARTIDA- RIOS	27 variables F. 16.75 d.f. 1.399 p. <.001 U Statistic 0.51
Ideólogo	64.0	9.2	
Le gusta el partido	11.0	26.9	
Le gusta el candidato	3.0	7.5	
Tradición, habito	3.0	24.9	
Voto de protesta	9.0	3.3	
Sin determinar	10.0	28.2	

Fuente: Pregunta 30, Apéndices A y B.

Las respuestas de un 64 por ciento de los dirigentes se referían a ideologías ya de un modo implícito, ya de un modo expreso. Sólo un 9.2 por ciento de los partidarios mencionó ideologías. El voto de un 25 por ciento de los partidarios se basó en la tradición fijada por la familia. Este porcentaje es probablemente aumentado por un 10 por ciento al menos, de quienes están incluidos en la casilla de los de "sin determinar". Esta casilla abarca a quienes eran menores de 20 años en 1970 (un 23 por ciento) y a quienes votan probablemente por tradición sin especificación de razones (un 5.2 por ciento).

La poca conciencia política y el poco contenido ideológico de los partidarios, acoplado al 15 por ciento de independientes y a los que mantienen una actitud favorable a la alternabilidad del Partido Liberación Nacional y del Partido Unificación Nacional en el poder, le da una amplia flexibilidad al sistema político de Costa Rica. De cierto

modo, la creencia popular de votar en contra del partido del gobierno asegura a los costarricenses la existencia de un nuevo partido en el Poder Ejecutivo para cada elección, desde 1953.

CUADRO XIV
LA TENDENCIA DE "LO DE ADENTRO, FUERA", O SEA LA
TENDENCIA DE ALTERNAR PARTIDOS EN EL PODER
CADA CUATRO AÑOS

	DIRIGEN- TES	PARTIDA- RIOS		
Totalmente en desacuerdo	26.0	7.9		
En desacuerdo	40.0	21.6	27 variables F. 6.35 d.f. 1.395 p. <.05	42 variables F. 10.88 d.f. 1.397 p. <.001
De acuerdo	18.0	38.4	U Statistic 0.46	U Statistic 0.24
Totalmente de acuerdo	6.0	20.7		
Sin determinar Indecisos	10.0	11.5		

Fuente: Pregunta 46, Apéndices A y B.

Como se observa fácilmente, el 59.1 por ciento de los partidarios está de acuerdo en que es bueno un cambio de partido, cada cuatro años. Por el contrario, un 66 por ciento de los dirigentes no está de

acuerdo con esa idea. El problema principal que origina la práctica de esa tendencia es el de la discontinuidad en la ejecución de programas y planes de gobierno. Como ya se ha indicado, el Partido Unificación Nacional y el Partido Liberación Nacional representan distintas ideologías. Si estas diferencias son algo más que palabras, el partido que se encuentra en el poder tiene que afectar a los partidarios de uno y otro bando. Por otra parte, una tendencia ciega a la alternabilidad puede llegar a ser perjudicial para los intereses de todos los partidarios.

Los datos presentados en este Capítulo indican lo mismo que ya se ha comprobado en otras investigaciones acerca del comportamiento de los votantes (5). La mayoría de los partidarios no se interesan en la política ni saben acerca de ella ni son activos en ella. Según los datos recogidos en el presente trabajo, menos de un 10 por ciento de los partidarios trata de influir sobre el gobierno en las elecciones. Un porcentaje desconocido, menor del 10 por ciento, constituye el conjunto de ciudadanos políticamente activos. Los votantes apáticos, aquellos que no tratan de influir sobre el gobierno a pesar de su identificación partidista, favorecen la caída del partido en el poder, cada cuatro años. Aquellos que son menos aficionados a la política o a la adopción de ideologías le dan flexibilidad al sistema político. Por carecer de firmes opiniones, vienen a formar una base consensual que no produce conflicto político. Para ellos el sistema político es una entidad remota que no pueden afectar. Los conflictos que afloran en las campañas políticas se disipan pronto en sus mentes. Los partidarios más activos pertenecen a una categoría educada e influyente. Estos se quejan de la falta de eficiencia del gobierno y sus opiniones son más terreno para escisiones y conflictos que para consenso. Más adelante en el análisis, un tema importante, con respecto a estas respuestas, será estudiado. En contradicción con algunas de nuestras hipótesis iniciales, los de mayor identificación partidista no son los que dan un apoyo mayor al gobierno. Sólo dan un apoyo al gobierno cuando el partido con que se identifican se halla en el poder.

C. CONFIRMACION Y CRITICA A LAS CONCLUSIONES DEL CIVIC CULTURE.

Los datos obtenidos en Costa Rica que hemos analizado confirman algunas de las conclusiones del *Civic Culture*. Se confirma que la educación es una variable importante que afecta la conciencia política y la habilidad general para contestar las preguntas de la encuesta según se mide indirectamente en este análisis. Los dirigentes costarricenses son altamente educados en comparación con los partidarios. El promedio, en términos de años de escolaridad, es de 15.66 para los dirigentes y de 7.07 para los partidarios. Esta diferencia confirma la encontrada por Almond y Verba en su estudio de cinco países. En Costa Rica, como en los países examinados en el *Civic Culture*, cuanto más educadas son las personas tanto mayor es su conciencia política (6). Aún más, los dirigentes costarricenses, comparados con los partidarios, se consideran más capaces de influir sobre el gobierno y tratan más a menudo de hacerlo. Este sentimiento de influencia política es básico en la cultura cívica de participación descrita por Almond y Verba (ver Cuadros X y XI). Finalmente, en la muestra costarricense se nota que cuanto más educados son los dirigentes tanto más son miembros de grupos y viceversa. Aún más, los dirigentes costarricenses pertenecen a mayor número de grupos que los entrevistados por el *Civic Culture*, en los países que examinaron (7). En nuestro nivel de dirigencia política se presentan los 4 pre-requisitos de la cultura cívica de participación.

El estudio presente es más discriminativo en el análisis del apoyo disperso hacia el sistema político y del papel que juega en una democracia, que el estudio del *Civic Culture*. La gran diferencia o

brecha entre los dirigentes y los partidarios, que aparece tanto en nuestros resultados obtenidos en Costa Rica como en el estudio hecho en los Estados Unidos por McClosky entre dirigentes y partidarios de ese país, nos lleva a la cuestión de si el uso exclusivo de datos obtenidos a nivel de partidarios es una buena guía para determinar y conocer la cultura política, el sistema de apoyo partidista y la futura estabilidad de un país. Eso es lo que sucede en el *Civic Culture*. En este estudio se tomaron en consideración las actitudes de los dirigentes, por cuanto su participación mayor en el quehacer político se creyó que es probablemente más importante que la participación de los partidarios, en la determinación del funcionamiento del gobierno. Además, el conocimiento de la relación entre dirigentes y partidarios, en términos de apoyo disperso, es necesario para evaluar el gobierno, la estabilidad y el cambio.

Aunque puede argumentarse que nuestra división taxonómica en dirigentes y partidarios es similar a la que hacen Almond y Verba, valiéndose de niveles de educación, nuestro esquema va más allá de esta característica. Los dirigentes y los partidarios no sólo se diferencian en el nivel educativo, sino que son distintos en casi todas las variables. Aún más, los dirigentes son las personas que ocupan posiciones de poder en el sistema político, incluyendo el gobierno, los grupos de presión, los órganos de prensa y propaganda, la universidad y la jerarquía eclesiástica. Sus opiniones y actitudes son de más peso en las decisiones tomadas por el gobierno, que las opiniones y actitudes de personas altamente educadas con poca influencia política en comparación con la de nuestros dirigentes. La muestra usada en el *Civic Culture* se recogió con el propósito de obtener una vista al azar de las opiniones de los miembros de familia, de dieciocho años en adelante (8). En este sentido, las muestras del *Civic Culture*, son comparables a las muestras que nosotros hicimos acerca de los partidarios. Sin embargo, los Diagramas I y II, Apéndice C, revelan lo distintos que son los dirigentes y los partidarios y el poco traslapo que se produce entre los dos grupos. El análisis de Almond y Verba, aun cuando se sirven del criterio educativo, es comparable con nuestra muestra de partidarios. Pero ellos no tratan de mostrar cómo los que ocupan posiciones de gobierno y los dirigentes piensan acerca de la política y del cambio. Es en este sentido que nuestro esquema se abre a otros campos y probablemente diga más acerca de la política que lo que se observa en el esquema de Almond y Verba.

CUADRO XV

¿TIENDEN LAS ACTIVIDADES DEL GOBIERNO NACIONAL
A MEJORAR LAS CONDICIONES DE ESTE PAIS?

	Méjico	Italia	Alemania	R.U.	U.S.A.
Tienden a mejorar	58	66	61	77	76
Algunas veces mejoran, otras no	18	20	30	15	19
No tienen ningún resultado	2	1	1	1	1
Mejor sin ellas	19	5	3	3	3
Sin determinar	3	7	4	3	1

Fuente: Gabriel A. Almond y Sidney Verba, *The Civic Culture*, pág. 48.

Si comparamos el Cuadro XV con el Cuadro V, vale la pena señalar que los dirigentes y los partidarios costarricenses le brindan menor apoyo al gobierno que los nacionales de los cinco países examinados por Almond y Verba según la categoría "tienden a mejorar". Los costarricenses no están anuentes a reconocer siempre que el gobierno mejora las condiciones del país. Sin embargo, al sumar los resultados de las categorías ("Tienden a mejorar" y "Algunas veces mejoran, otras no"), los costarricenses obtienen un nivel compuesto de apoyo partidista muy cercano al de los italianos. El cómputo para los dirigentes costarricenses es de 85 por ciento y de 82.9 por ciento para los partidarios costarricenses. El cómputo para los partidarios italianos es de 86 por ciento. Para los mejicanos, el cómputo es más bajo: 76 por ciento. En cambio para los de Alemania, el Reino Unido y los Estados Unidos, es mayor de un 90 por ciento.

Esta semejanza sugiere que en países en proceso de desarrollo (Costa Rica, Méjico, Italia) se pueden encontrar niveles más bajos de apoyo disperso para el gobierno que los que se encuentran en países

desarrollados (Alemania, Reino Unido, U.S.A.). Pero no puede deducirse de estos datos que un bajo nivel de apoyo disperso signifique necesariamente un seguro amago de inestabilidad. Nuestro esquema, al distinguir los dirigentes de los partidarios y al dedicarles atención a las actitudes de cambio, trata más directamente el asunto de la estabilidad potencial. En Costa Rica, la existencia de niveles semejantes de actitudes de apoyo al sistema político por parte de los partidarios, así como actitudes de mayor apoyo a los partidos políticos por parte de los partidarios y su visión menos "argollista" del gobierno, indican que una estabilidad a largo plazo es posible a pesar de los cambios en el gobierno (ver Cuadros I a IV). Nuestra tesis o proposición es la de que los niveles absolutos de apoyo disperso por parte de los partidarios no suministran suficiente información para valorar el clima político de un país. Parece difícil generalizar acerca de la vida política de un país sin un análisis de las actitudes de los dirigentes y es en este aspecto donde el esquema del *Civic Culture* es inadecuado. Las semejanzas entre las actitudes de los dirigentes y los partidarios en Costa Rica o por lo menos la compatibilidad que exista entre ellas, probablemente le permitirán al país disfrutar de estabilidad. Si sumamos las actitudes de los dirigentes y de los partidarios costarricenses con respecto a cambio político, se perfila una imagen aún más positiva: los dirigentes costarricenses están menos satisfechos con los partidos políticos y ven en el gobierno dentro del cual son agentes influyentes más grupos cerrados o argollas, que como lo hacen los partidarios. Los dirigentes también inician proyectos de cambio más amplios que los partidarios. En Costa Rica, los dirigentes se orientan hacia el cambio. En vez de encontrarse satisfechos los dirigentes, tenemos un grupo muy apreciable de ellos que está descontento con la manera de operar del gobierno y que desean introducir mejoras. Costa Rica es un país en vías de desarrollo. Esto significa que el cambio es necesario para que se produzca su desarrollo económico y social. Es por lo tanto indispensable conocer las actitudes de dirigentes y partidarios sobre este punto. El nivel absoluto de apoyo disperso de los partidarios por el cambio puede significar una disposición para marchar por el sendero del cambio. Sin embargo, para que el cambio se verifique, se necesitan proyectos específicos que traduzcan esa disposición en una cooperación efectiva con los programas de cambio. Es en este punto en donde la orientación de los dirigentes se vuelve decisiva. Y es aquí, justamente, en donde el *Civic Culture* resulta incompleto.

Hay dos puntos débiles en la investigación del *Civic Culture*: el no tomar en cuenta el factor cambio y el no tomar en cuenta la diferencia

entre dirigentes y partidarios con respecto al cambio. Nuestro estudio investiga estos puntos y los datos así obtenidos señalan que las perspectivas de la estabilidad democrática, en países que se encuentran en proceso de desarrollo, no pueden ser entendidas sin haber considerado previamente las actitudes de la dirigencia política hacia el cambio. En nuestro concepto de democracia incluimos no sólo las elecciones libres y la oposición de partidos, sino las tendencias para universalizar la distribución de la riqueza y para asegurar la justicia social. Los datos obtenidos en Costa Rica son suficientes para poner en tela de juicio la validez absoluta de una investigación parcial, sobre todo de uno de los principios medulares del *Civic Culture*. Sus autores sostienen que el "civic culture" es una cultura democrática en la cual la educación superior y la superior participación partidista crean altos niveles de apoyo disperso al sistema político (9). A pesar de ciertos comentarios críticos hechos por Almond y Verba (10), el lector se queda con la impresión, en muchos de sus pasajes, de que la educación superior y, especialmente, la mayor participación conducen a un más alto despliegue o labor afectiva hacia el gobierno o, como lo hemos llamado, a un mayor apoyo disperso hacia el sistema político (11). Esta impresión la confirma McClosky al generalizar que la familiaridad aumenta grandemente el respeto, la esperanza y el apoyo a las instituciones y prácticas estatales. Esta afirmación de McClosky se fundamenta en los resultados obtenidos por Almond y Verba (12).

Los resultados obtenidos por Almond y Verba difieren de los datos obtenidos en Costa Rica con respecto a dirigentes y partidarios. Los Cuadros III y IV muestran a las claras que los dirigentes y los partidarios tienen actitudes de apoyo semejantes para el gobierno. En Costa Rica la familiaridad, la participación creciente y educación superior, características propias de todos los dirigentes, no significan un creciente apoyo disperso al sistema político. Partidarios y dirigentes, aparte de las diferencias en las tres variables mencionadas, tienen un nivel semejante de apoyo al sistema. Los datos que aparecen en el Capítulo VI cuestionan el principal índice empleado por Almond y Verba como medida para determinar el apoyo disperso hacia el sistema. El análisis factorial de los datos obtenidos en Costa Rica indica que el grado o sentimiento de satisfacción experimentado por los dirigentes y los partidarios al votar no tiene relación directa con el apoyo hacia el régimen ni tampoco con la identificación partidista específica. (Ver Capítulo VI, Cuadro I y II, Variable 6 "Sentimientos al votar".) Almond y Verba usaron los datos obtenidos con el renglón de sentimiento al votar como el índice para medir el apoyo disperso hacia

el gobierno (13). Sus datos por país y educación les condujeron a inferir que la satisfacción del ciudadano al votar aumentaba con el grado de educación. De todos modos, la aplicación que ellos hicieron de los sentimientos del votante al votar, como un índice determinante del sistema de apoyo, es discutible (Ver Apéndices A y B, Pregunta 8) si tomamos en cuenta los datos obtenidos en Costa Rica, porque los sentimientos experimentados por los costarricenses al votar no se relacionan con el apoyo que se le da al gobierno ni pueden ser medidas de ese apoyo. Estos descubrimientos son corroborados por la investigación realizada por Jack Dennis en Wisconsin. De acuerdo con Dennis, los sentimientos experimentados a la hora de votar se relacionan con el "deber de votar" y son un buen índice del apoyo disperso en las elecciones (14), pero solamente de apoyo disperso hacia las elecciones, y no lo son ni tienen relación con el apoyo partidista o el apoyo a las instituciones públicas o al gobierno (15). Tanto los datos obtenidos en Costa Rica como los obtenidos por Dennis, prueban la validez de nuestro punto de vista. En las mentes de los votantes costarricenses son tres cosas distintas e independientes el apoyo a las elecciones, el apoyo a los partidos políticos y el apoyo al gobierno. Esto significa que el uso dado por Almond y Verba del apoyo a las elecciones como indicador de apoyo hacia el sistema político no es válido.

CUADRO XVI
SENTIMIENTOS AL VOTAR

	DIRIGENTES	PARTIDARIOS
Satisfacción	77.0	54.8
Deber	14.0	25.6
Ningún sentimiento	2.0	2.3
Molestia, pérdida de tiempo	1.0	2.6
Sin determinar	6.0	14.8

Fuente: Pregunta 8, Apéndices A. y B.

Datos para comparar se encuentran en *The Civic Culture*, de Gabriel A. Almond y Sidney Verba, pág. 193.

Hasta los datos obtenidos por Almond y Verba en cuanto a los sentimientos al votar se modifican con los datos obtenidos en Costa Rica. El Cuadro XVI muestra que, si bien los dirigentes experimentan una satisfacción dispersa más alta al votar, los partidarios por su lado alcanzan un más alto cómputo al considerar el votar como un deber. Los cómputos en la casilla de "ningún sentimiento" y de "molestia" son casi idénticos. Los partidarios que no pudieron contestar estas preguntas aparecen en la casilla de "sin determinar", en mayor número que los dirigentes. Los datos del Cuadro XVI no pueden tomarse en Costa Rica como un índice claro de que exista en los dirigentes un apoyo disperso más elevado para las elecciones. Estos datos no son concluyentes.

Los cuadros XVII, XVIII y XIX refutan más las generalizaciones hechas por Almond y Verba de que el apoyo para las elecciones es un índice de apoyo para el gobierno. El Cuadro XVII clasifica a los dirigentes en cuatro grupos: los dirigentes de los grupos de presión, los dirigentes del Partido Liberación Nacional, los dirigentes del Partido Unificación Nacional y OTROS.

CUADRO XVII
LOS SENTIMIENTOS DE LOS DIRIGENTES AL VOTAR

	Grupos de presión	PLN	PUN	OTROS
Satisfacción	68.6	96.7	93.3	50.0
Deber	25.7	---	6.7	20.0
Ningún sentimiento	0.0	3.3	---	5.0
Molestia, pérdida de tiempo	2.9	---	---	---
Sin determinar	2.9	---	---	25.0

Fuente: Pregunta 8, Apéndices A y B.

CUADRO XVIII
LOS SENTIMIENTOS DE LOS PARTIDARIOS AL VOTAR

	P.L.N.	P.U.N.	OTROS
Satisfacción	65.8	55.3	42.9
Deber	24.8	30.3	22.3
Ningún Sentimiento	0.9	2.6	3.6
Molestia, pérdida de tiempo	1.7	2.6	3.6
Sin determinar	6.8	9.2	27.7

Fuente: Pregunta 8, Apéndices A y B.

CUADRO XIX
SENTIMIENTOS DE LOS PARTIDARIOS POR CANTONES

	DOTA	PALMARES	MONTES DE OCA
Satisfacción	64.7	48.5	51.0
Deber	24.5	28.2	24.0
Ningún sentimiento	1.0	---	6.0
Molestia, pérdida de tiempo	2.0	3.9	2.0
Sin determinar	7.8	19.4	17.0

Fuente: Pregunta 8, Apéndices A y B.

La columna OTROS está compuesta por dirigentes de los partidos de minoría y de la universidad (más detalles acerca de la fragmentación de los dirigentes y de los partidarios se presentan en el Capítulo V). Con similares y altos niveles de educación, los grupos de dirigentes presentan notables variaciones. Los dirigentes de los partidos mayoritarios tienen elevados sentimientos de satisfacción al votar, mientras que los dirigentes de los grupos de presión y del grupo OTROS los tienen considerablemente más bajos.

El Cuadro XVII muestra que los partidarios que forman el grupo OTROS son los más altamente educados (ver Cuadro XX), los más jóvenes, pero los menos satisfechos al votar. La edad, aparte de la educación, parece afectar el sistema de apoyo. Aún más, el grupo del Partido Liberación Nacional y el grupo del Partido Unificación Nacional, muy parecidos en varios aspectos como se verá en el Capítulo V, presentan un notable 10 por ciento de diferencia en el grado de satisfacción experimentada al votar. La identificación partidista, la compactación y permanencia del partido y el ruralismo, pueden ser variables que causan esta diferencia.

Los datos obtenidos en Costa Rica y presentados en el Cuadro XVIII contradicen los descubrimientos del *Civic Culture* en otro campo. El grupo del Partido Liberación Nacional, que es el menos educado (Ver Capítulo V, Cuadro XXIII), y el más rural de los grupos de partidarios, tratándose de la identificación partidista, tiene el más alto grado de satisfacción al votar (16). Las diferencias en educación para los cantones de Dota, de Palmares y de Montes de Oca pueden verse en el Cuadro XX.

Los datos obtenidos en Costa Rica muestran que, por lo menos en Costa Rica, el apoyo para el gobierno y para las elecciones no depende de un alto nivel de educación, de la participación en política y de la familiaridad o cercanía hacia el sistema político. La investigación realizada en Costa Rica plantea nuevos e importantes problemas, que el *Civic Culture* erradamente trató de oscurecer con sus tentativas para hacer generalizaciones no justificadas por una muestra limitada de partidarios observados y la elección de índices inadecuados de apoyo disperso. El ciudadano "cívico" ideal no es necesariamente el que muestra un mayor apoyo hacia el sistema político. El apoyo no depende, en Costa Rica y posiblemente en muchos países en proceso de

desarrollo, de una participación activa en la política ni del grado de educación. Las recientes investigaciones hechas por Luján en Guatemala confirman este punto. En esa investigación los ciudadanos más rurales y marginados (los indios) son los que más apoyan al gobierno (17). Es lamentable que Almond y Verba omitieran clasificar a sus observados de acuerdo con el país a que pertenecen y con el grado de educación alcanzado por ellos, para evaluar la opinión de los partidarios respecto a los efectos beneficiosos de la actuación gubernativa. Los datos obtenidos sobre este punto aparecen para Costa Rica en el Cuadro IV y para los países del *Civic Culture* en el Cuadro XV. El uso de esos datos para comprobar su hipótesis no logra discernir que grandes diferencias en educación tienen un efecto significativo en las actitudes tomadas por los interrogados con respecto a las actividades del gobierno local (18).

CUADRO XX

EDUCACION DE LOS PARTIDARIOS POR CANTONES

	DOTA	PALMARES	MONTES DE OCA	
0 - 2	27.5	16.5	3.0	
3 - 4	18.6	20.4	9.0	
5 - 7	42.2	37.9	23.0	F. 5.14
8 - 9	3.9	6.8	11.0	d.f. 2.298
10 - 12	6.9	6.8	31.0	p. < 01
13 - 14	1.0	9.7	16.0	U Statistic 0.63
15-17	---	1.0	7.0	
Sin determinar	---	1.0	---	

Fuente: Pregunta 4, Apéndices A y B.

Una división adicional de los datos obtenidos en Costa Rica suministra una prueba adicional en contra de la hipótesis de que el sistema de apoyo varía directamente con el nivel de educación, la participación y la conciencia política.

CUADRO XXI

SATISFACCION CON EL MANEJO DE LOS ASUNTOS PUBLICOS POR EL GOBIERNO

	DIRIGENTES	PARTIDARIOS
Muy satisfecho	2.0	2.0
Satisfecho	7.0	26.2
Satisfecho-Insatisfecho	17.0	42.3
Insatisfecho	50.0	21.6
Muy insatisfecho	24.0	7.9

Fuente: Pregunta 66, Apéndices A y B.

El Cuadro XXI muestra que en Costa Rica los dirigentes son los que están más insatisfechos con el gobierno. Además, el Cuadro XXII muestra que el cantón de Dota, el más rural y el menos ilustrado, es el que manifiesta mayor apoyo al gobierno y menos insatisfacción. En los dos casos, una menor conciencia política, una menor participación política y un menor nivel de educación están asociados con un mayor apoyo político. De tal modo que la relación entre esos factores con el sistema de apoyo es más bien una relación inversa.

CUADRO XXII

SATISFACCION CON EL MANEJO DE LOS ASUNTOS PUBLICOS POR EL GOBIERNO

	DOTA	PALMARES	MONTES DE OCA	
Muy satisfecho	2.9	1.9	1.0	
Satisfecho	34.3	23.3	21.0	F. 6.07
Satisfecho - Insatisfecho	43.1	35.0	49.0	d.f. 2.296
Insatisfecho	16.7	26.2	22.0	p. < .01
Muy insatisfecho	2.9	13.6	7.0	U Statistic 0.3

Fuente: Pregunta 66, Apéndices A y B.

Los datos obtenidos en Costa Rica, como lo muestran los cuadros XVI a XXII, sugieren que las actitudes políticas de apoyo son más complejas que las dadas a entender por Almond y Verba. Son de interés para la politología comparada los descubrimientos que los datos recogidos en Costa Rica revelan, pues corroboran algunos de los argumentos relacionados con el efecto que tiene, sobre el apoyo, la movilización social (19). Los cuadros XIX y XXII demuestran específicamente que los partidarios rurales, sin conciencia política y de menos educación, son los que apoyan más el gobierno (Cuadro XXII) y el sistema eleccionario (Cuadro XIX). Los países en desarrollo afrontan el problema de equilibrar el aumento de la educación y la conciencia

política (Cuadro XX y en el Capítulo III, Cuadro X) con los niveles de apoyo al gobierno. Si un aumento de la conciencia política y de la educación conduce a un aumento de expectativas en la mente del votante así como a un aumento de su incredulidad en la capacidad del gobierno para producir cambios que conduzcan a una mayor igualdad y justicia social, entonces estos aumentos pueden conducir a la violencia y a la inestabilidad. Huntington, Goldrich, Nelson y Johnson han destacado el punto de que un aumento en la urbanización acoplado a una organización política dominada por dirigentes políticos alienados puede conducir a la inestabilidad (20). Hasta el presente las actitudes de los dirigentes costarricenses están más orientadas hacia el cambio, menos hacia el apoyo del partido y en forma similar en apoyo del gobierno, de como lo están las actitudes de los partidarios. Debido a que la mayoría de los dirigentes se sienten comprometidos a mejorar el sistema, tiene éste una oportunidad para que se le mejore. La posibilidad de la reforma mantiene a los partidarios más conscientes, urbanos y educados, alejados de la disidencia política. No obstante, el factor II ("Disidencia Política") que aparece en el Cuadro I y el factor VI ("Insatisfechos Activos") que aparece en el Cuadro II del Capítulo VI, son dos factores que representan la disidencia política de los dirigentes y de los partidarios y que explican un 18.52% en los dirigentes y un 11.47% en los partidarios de la varianza. Estos factores señalan la necesidad de introducir reformas, para evitar una posible inestabilidad, que podría producirse por una organización política de los partidarios establecida por aquellos dirigentes con un menor apoyo al sistema y que están, por lo tanto, más inclinados a la disidencia y a la oposición.

Enunciadas estas distinciones generales entre dirigentes y partidarios y habiendo criticado algunas de las conclusiones y hallazgos del *Civic Culture*, se requiere ahora mirar más detalladamente los perfiles de los dirigentes y de los partidarios. De este análisis se procurará identificar diferencias entre los grupos de dirigentes y los grupos de partidarios para tratar de relacionarlas con el papel que les compete en la realización del cambio político.

NOTAS

- 1.- El sistema político o gobierno es potencialmente inestable si tanto los dirigentes como los partidarios están de acuerdo en que sólo un cambio revolucionario es la respuesta a los problemas vigentes. Esta posibilidad, sin embargo, se excluyó de nuestra esfera de especulación teórica, porque no existe en Costa Rica, como lo confirman los datos que serán discutidos en este Capítulo.
- 2.- El 55 por ciento de la muestra de partidarios fue capaz de dar el nombre del Presidente de la Asamblea Legislativa (Daniel Oduber) y del partido político al que pertenece (Partido Liberación Nacional). Un 35 por ciento se equivocó. Aunque, con porcentajes distintos, la conciencia política de los partidarios costarricenses es superior a la ofrecida en la investigación de Gabriel A. Almond y Sidney Verba *The Civic Culture* (Boston, Little, Brown and Company, 1965), pág. 58.
- 3.- Para establecer una comparación con otros países, consultar *The Civic Culture*, pág. 48.
- 4.- De acuerdo con nuestra experiencia sobre el terreno, el uso de esta pregunta, para establecer comparaciones, no es apropiado. Ver *The Civic Culture*, pág. 46.
- 5.- Herbert McClosky, "Consensus and Ideology in American Politics", Angus Campbell et al, *The American Voter*, Capítulo XVII; Bernard A. Berelson et al., *Voting*, Capítulo XIV; Gabriel Almond y Sidney Verba, *The Civic Culture*, págs. 356 a 365; Lester W. Milbrath, *Political Participation*, (Chicago: Rand McNally, 1965), págs. 153 y 154.
- 6.- Gabriel A. Almond y Sidney Verba, *The Civic Culture*, pág. 318.
- 7.- *Ibíd.*, pág. 264. Ver el Cuadro XII en nuestro análisis.

- 8.- *Ibíd.*, ed. completa de 1963. (Princeton: Princeton University Press), pág. 509.
- 9.- *Ibíd.*, págs. 190 a 194 (Boston: Little Brown, 1965).
- 10.- *Ibíd.*, págs. 198, 201, 318 a 322.
- 11.- *Ibíd.*, págs. 202, 204, 323, 324.
- 12.- Herbert McClosky, et al., "Issue Conflict and Consensus Among Party Leaders and Followers", en Norman R. Luttbeg, ed., pág. 377.
- 13.- Gabriel A. Almond y Sidney Verba, *The Civic Culture*, págs. 190 a 194 y Cuadro VIII.2 en pág. 193.
- 14.- Jack Dennis, "Support for the Institutions of Elections by the Mass Public", *American Political Science Review* (Set., 1970), págs. 819 a 835. Referencia específica en pág. 824.
- 15.- *Ibíd.*, pág. 825
- 16.- El grupo del Partido Liberación Nacional está formado por los porcentajes de los partidarios de tres cantones, que incluyen tanto los fuertes como los débiles partidistas y los independientes con preferencia por el PLN.

	DOTA	PALMARES	MONTES DE OCA
PORCENTAJE			
PLN	59.8	38.8	42.0

Más información sobre identificación política para los tres cantones se encuentra en el Capítulo III, Cuadro XIII. El porcentaje para cada cantón es:

	DOTA	PALMARES	MONTES DE OCA
PORCENTAJE			
URBANISMO	9.5	12.5	68.3

- 17.- Herman D. Luján, "Structure of Political Support: The Case of Guatemala", *Western Political Science Association Conference* (Portland, Oregon, marzo de 1972), pág. 15.

- 18.- Gabriel A. Almond y Sidney Verba, *The Civic Culture*, pág. 195.
- 19.- Con respecto a esto, la tesis es la de que el aumento creciente de la población acarrea inestabilidad social a menos que el gobierno sea capaz de manejar eficientemente el cambio. Expositores de esta tesis son: Samuel P. Huntington, *Political Order in Changing Societies*, pág. 5; Ernest A. Duff y John F. McCamant, "Measuring Social and Political Requirements for System Stability in Latin America", en *American Political Science Review* (diciembre 1968), págs. 1125, 1126.
- 20.- Samuel P. Huntington, *Political Order in Changing Societies*, págs. 47 a 49; Daniel Goldrich, "Political Organization and Politicization of the Poblador", en *Comparative Political Studies* (julio 1970), págs. 176 a 202; Joan Nelson, "The Urban Poor: Disruption or Integration in Third World Cities", en *World Politics* (abril, 1970), págs. 393 a 414; Kenneth Johnson, *Mexican Politics: A Critical Review*, (Boston: Allyn and Bacon, 1971).

CAPITULO V

**LAS ACTITUDES POLITICAS BASICAS
DE LOS PARTIDARIOS Y DE LOS DIRIGENTES**

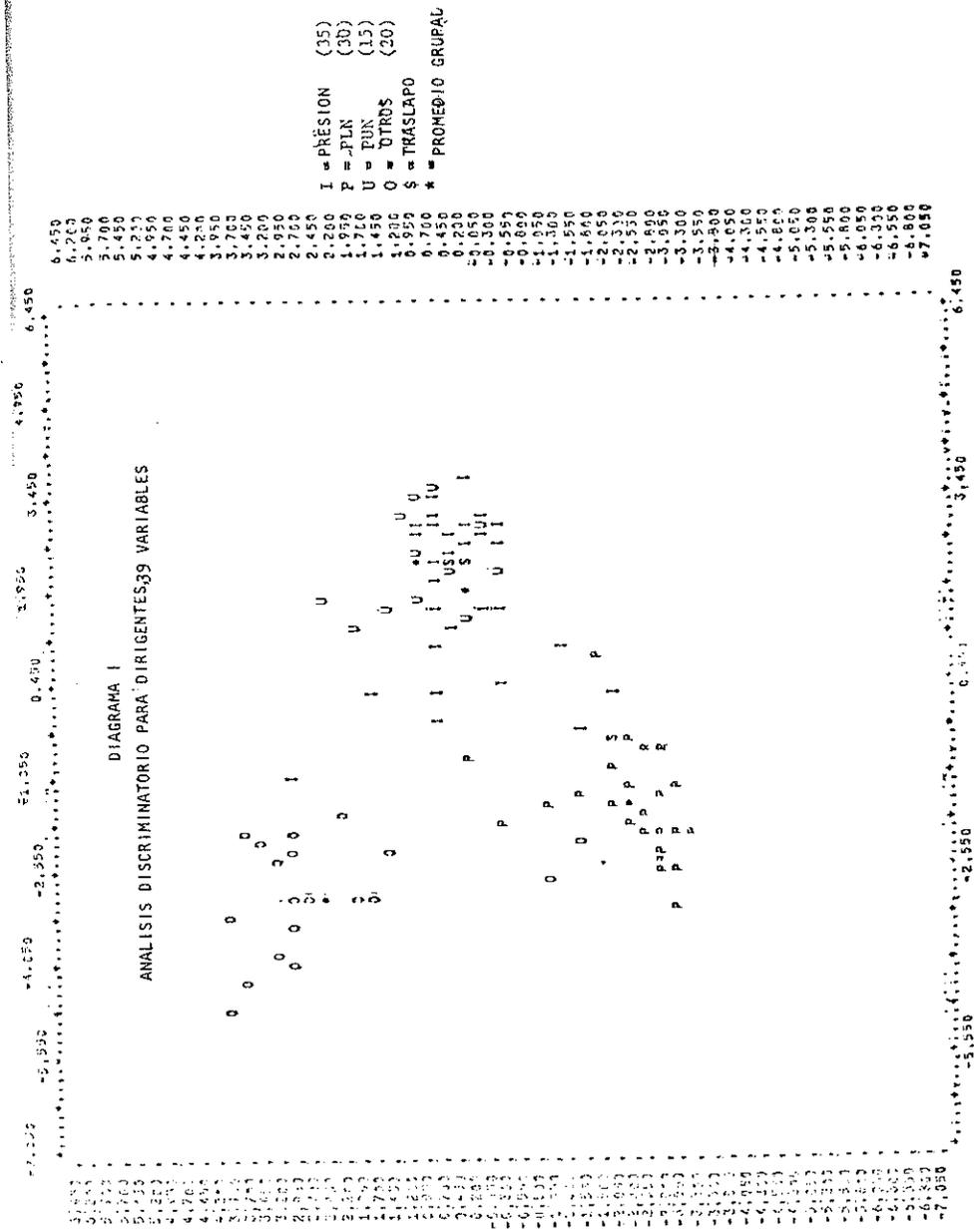
I. COMPARACION DE LOS DIRIGENTES ENTRE SI

A. INTRODUCCION: METODOLOGIA Y PROCEDIMIENTOS DE COMPUTACION

A los dirigentes entrevistados se les clasificó en cuatro grupos, a fin de establecer sus diferencias y semejanzas. Por medio de este análisis se han corroborado algunas creencias populares sostenidas por costarricenses y por analistas estadounidenses. La clasificación en cuatro grupos se hizo tomando en cuenta las agrupaciones a que los dirigentes pertenecían. Por "dirigentes" se entiende aquí a las personas que ocuparon posiciones de autoridad en los principales grupos de presión, en los partidos políticos y en el gobierno, es decir, en el Poder Ejecutivo y en el Legislativo. De acuerdo con este plan, se clasificó a los dirigentes escogidos para la encuesta, en los siguientes cuatro grupos (1):

- a.- Grupos de presión (35 sujetos): dirigentes formales de grupos de presión, reconocidos como elementos poderosos en el proceso de toma de decisiones de los grupos, a saber: grupos comerciales e industriales, líderes de los medios de prensa y propaganda, y miembros de la jerarquía eclesiástica.
- b.- Dirigentes del Partido Liberación Nacional (30 sujetos).
- c.- Dirigentes del Partido Unificación Nacional (15 sujetos).
- d.- OTROS dirigentes (20 sujetos): dirigentes de los partidos minoritarios, dirigentes universitarios que incluyen a líderes reconocidos de profesores y de estudiantes.

Para establecer las diferencias de los grupos de partidarios, se usó el mismo programa de computación, el BMDO7M. El programa BMDO7M aplicado con 39 variables confirmó lo que los políticos y los analistas politólogos consideraban ser cierto (2). Los dirigentes de los grupos de presión son tan parecidos a los dirigentes del Partido Unificación Nacional que bien pueden formar un solo conglomerado.



El 60 por ciento del grupo OTROS, formado sobre todo por dirigentes estudiantiles universitarios y dirigentes de los partidos minoritarios, incluyendo al Partido Comunista, favorecen un cambio revolucionario, un cambio estructural profundo acompañado o producido por la violencia. El 40 por ciento restante favorece un "cambio estructural". Se entiende por cambio estructural el que se lleva a cabo dentro del sistema establecido por medio de procesos evolutivos. Las "estructuras básicas de la sociedad" abarcan estructuras como el sistema tributario, que es una parte del sistema económico por medio de la que puede redistribuirse la riqueza, y el régimen de tenencia de la tierra, que varios dirigentes desean transformar por medio de la reforma agraria.

El Partido Liberación Nacional es un grupo que favorece el cambio estructural en un 66.7 por ciento. Según el Cuadro I, el 26.7 por ciento de los dirigentes de este partido auspician solo reformas conservadoras como las de mejorar las estructuras existentes.

El contraste es claro entre el grupo del Partido Liberación Nacional y el grupo OTROS, por un lado, y, por otro, el grupo del Partido Unificación Nacional, y los grupos de presión.

El 87 por ciento de los dirigentes del Partido Unificación Nacional, incluyendo los de todas las distintas facciones, favorecen el mejoramiento de las estructuras actuales o, en muchos casos, la defensa del statu quo. Es notable observar que los dirigentes de las empresas privadas se inclinan más hacia el cambio estructural que los dirigentes del Partido Unificación Nacional. Este hecho es uno de los descubrimientos más importantes de la investigación presente. Si contemplamos el panorama de la política costarricense desde el ángulo de la necesidad de un cambio estructural, el Cuadro I nos señala que el grupo del Partido Unificación Nacional no es el que da la respuesta y que existen diferencias muy claras de opinión y de perspectivas entre los dos grupos principales, el Partido Liberación Nacional y el Partido Unificación Nacional, que se han alternado en el poder con puntos de vista muy distintos acerca de cómo preparar el futuro de Costa Rica. Los dirigentes de la empresa privada participan de la actitud política de los dirigentes del Partido Unificación Nacional. De este último grupo, un 14.3 por ciento favorece el cambio estructural, pero la mayoría de sus dirigentes no propician la intervención del gobierno en la economía. Los dirigentes empresariales favorecen un cambio de la estructura económica que coloque a la empresa privada en una posición más independiente con respecto al gobierno.

El Cuadro II resume la información sobre identificación política de los dirigentes empresariales, de los dirigentes sociales y de los dirigentes de la Iglesia Católica Romana, en Costa Rica.

CUADRO II
IDENTIFICACION POLITICA Y VOTO REAL DE LOS DIRIGENTES
DE LOS GRUPOS DE PRESION

	Identificación política en 1971	Voto en 1962	Voto en 1966	Voto en 1970
PLN	8.6	17.1	22.9	25.7
PU		34.3		
PUN	28.6		71.4	60.0
PR		20.0		
INDEPENDIENTE				
NO VOTO	54.3	20.0	2.9	11.4
OTROS	8.6	8.6	2.9	2.9

Los dirigentes empresariales son casi idénticos a los dirigentes del Partido Unificación Nacional con respecto al tipo de cambio que quieren para Costa Rica. Su votación es nutrida a favor de este. Sólo de un 17 a un 25.7 por ciento han votado a favor del Partido Liberación Nacional. En cambio, su votación por el Partido Unificación Nacional varía del 54.3 al 71.4 por ciento. La votación de 1966 ilustra bien la desconfianza de la empresa privada en las ideas de Daniel Oduber, entonces candidato del Partido Liberación Nacional. Sin embargo, Figueres en 1970 sólo puede aumentar de un 22.9 a un 25.7 por ciento el apoyo de los dirigentes empresariales. La poca atracción que Echandi

despertaba como candidato del Partido Unificación Nacional, en 1970, causó que el 11.4 por ciento de los dirigentes se abstuvieran de votar. Este hecho parece indicar que si algunos de los dirigentes empresariales no encuentran satisfactorio al candidato del Partido Unificación Nacional, prefieren no votar.

Hay una disparidad bien definida, entre los dirigentes, en cuanto a sus actitudes de apoyo. Los dirigentes del Partido Liberación Nacional son los que han dado mayor apoyo afectivo al régimen. El 66.7 por ciento de los dirigentes liberacionistas contestó la pregunta acerca del grado de mejoramiento que producen las actividades gubernamentales, en un sentido positivo afirmando que dichas actividades mejoran el país. El siguiente porcentaje lo alcanzó el grupo de dirigentes de los grupos de presión, con solo un 25.7 por ciento. El grupo OTROS, que favorece el cambio revolucionario, bajó a un 15 por ciento.

CUADRO III

ACTIVIDADES GUBERNAMENTALES: ¿MEJORAN O NO SON NECESARIAS?

	Grupos de presión	PLN	PUN	Otros	
Mejoran	25.7	66.7	20.0	15.0	
Algunas veces mejoran	65.7	33.3	66.7	35.0	F. 8.87
No tienen ningún resultado	2.9	---	6.7	5.0	d.f. 3.95 p. <.001 U Statistic 0.50
Mejor sin ellas	5.7	---	6.7	40.0	
Sin determinar	---	---	---	5.0	

Fuente: Pregunta 65, Apéndices A y B.

Algunas diferencias se encuentran en el renglón "algunas veces mejoran". Los grupos de presión y los dirigentes del Partido Unificación Nacional alcanzan los porcentajes más altos, a saber, 65.7% y 66.7% respectivamente. Por el otro lado el grupo OTROS solo obtuvo un 35%. El 45% de los dirigentes pertenecientes al grupo OTROS, piensan que el sistema político no produce efecto para mejorar las condiciones del país o piensan que una estructura injusta solamente puede cambiarse por medios violentos.

En relación con el sistema de partidos políticos, de nuevo, los dirigentes del Partido Liberación Nacional muestran que ellos mantienen una actitud de apoyo mayor, mientras que el grupo OTROS y el grupo de presión están más insatisfechos con dicho sistema.

CUADRO IV

¿POR QUE ESTA SATISFECHO O INSATISFECHO CON LOS PARTIDOS POLITICOS?

	Grupos de presión	PLN	PUN	Otros	
Los mejores medios	---	23.3	13.3	15.0	
Los únicos medios	8.6	26.7	26.7	20.0	F. 7.72
Alguna insatisfacción	2.9	13.3	6.7	---	d.f. 3.94 p. <.001 U. Statistic 0.40
Insatisfacción	87.5	26.7	53.3	65.0	
Sin determinar	2.9	10.0	---	---	

Fuente: Pregunta 14, Apéndices A y B.

Los dirigentes del Partido Liberación Nacional se sienten satisfechos con su propio partido. Sin embargo, un 40% de ellos no lo está y un 10% pertenece a la casilla "sin determinar". En cuanto a los otros grupos, de un 60 a un 90% respondieron que están desde moderadamente hasta muy insatisfechos. Los dirigentes del Partido Liberación Nacional y los del Partido Unificación Nacional están positivamente insatisfechos. Ellos quieren mejorar sus partidos. Los dirigentes del grupo OTROS parecen estar satisfechos, con sus partidos minoritarios, aunque definitivamente opuestos al Partido Liberación Nacional y al Partido Unificación Nacional; pero su oposición es más ferviente en contra del Partido Unificación Nacional por razones ideológicas. El PUN representa para ellos el partido que aboga por el statu quo y se opone al cambio. Los dirigentes de los grupos de presión están sobre todo insatisfechos con los partidos mayoritarios. Ellos encuentran un exceso de politiquería y mucha pasividad por parte de los políticos.

CUADRO V
EXISTENCIA DE ARGOLLAS EN EL GOBIERNO

	Grupos de presión	PLN	PUN	Otros	
Totalmente en desacuerdo	---	---	6.7	5.0	F. 3.15 d.f. 3.88 p. <.05 U. Statistic 0. 163
En desacuerdo	5.7	13.3	20.0	---	
Totalmente de acuerdo	34.3	46.7	33.3	25.0	
De acuerdo	57.1	40.0	40.0	70.0	
Sin determinar	2.9	---	---	---	

Fuente: Pregunta 62, Apéndices A y B.

Otro aspecto interesante de la investigación realizada entre los dirigentes fueron sus respuestas relativas a la existencia en los partidos de grupos cerrados o argollas, que se ocupan de sus intereses más que del bienestar general.

De todos los grupos, al menos un 73.3% está de acuerdo con la existencia de grupos cerrados o argollas en el gobierno. El grupo del Partido Unificación Nacional es el menos inclinado a estar de acuerdo, con un 73.3%. Tanto el Partido Unificación Nacional como el Partido Liberación Nacional tienen entre las dos casillas un porcentaje más bajo comparado con el de los dirigentes de los grupos de presión y del grupo OTROS.

Cuando se les preguntó qué grupos o personas formaban estas argollas, sus respuestas fueron muy variadas.

CUADRO VI
¿QUIENES O QUE GRUPOS FORMAN LAS ARGOLLAS DEL GOBIERNO?

	Grupos de presión	PLN	PUN	Otros
Políticos	45.7	10.0	13.3	5.0
Los ricos (Grupos de Presión)	8.6	26.7	33.3	60.0
Los políticos y los ricos	25.7	43.3	26.7	25.0
Amigos del presidente o del gobierno	8.6	3.3	---	5.0
Sin determinar	11.4	16.7	26.7	5.0

Fuente: Pregunta 63, Apéndices A y B.

Se formaron dos grupos extremos. Los dirigentes de los grupos de presión se inclinan a considerar que las argollas están compuestas por los políticos y los amigos del Presidente: 45.7% y 8.6%. Los que pertenecen al grupo OTROS consideran que son los ricos los que componen las argollas: 60%. El Partido Liberación Nacional y el Partido Unificación Nacional ocupan una posición intermedia. Ellos parecen creer que una mezcla de políticos y de representantes de las clases pudientes es la que ha estado dominando las decisiones políticas del gobierno.

C. LA ESTRUCTURA DE LA IDENTIFICACION POLITICA, DE LA PARTICIPACION POLITICA Y DEL STATUS SOCIO-ECONOMICO DE LOS DIRIGENTES

Los dirigentes, como grupo, tienen una estructura complicada de identificación política. Gran número de ellos son ideólogos, lo cual parece ser una causa racional para la identificación política. No es realmente un factor importante para su identificación partidista la tradición ni la influencia carismática de un caudillo (personalismo). Los dirigentes se encuentran lo suficientemente familiarizados con los asuntos del gobierno, con los políticos y con los funcionarios públicos de alto nivel como para darles un trato de iguales.

Para los dirigentes las ideas son lo importante.

Como lo muestra el Cuadro VII, hay diferencias significativas entre los grupos de dirigentes. Los que pertenecen a los grupos de presión no dan explicaciones ideológicas para su identificación política. Para ellos, el candidato es el factor más importante. Pero como lo da a entender el Cuadro II, estos dirigentes apoyan sobre todo a los candidatos del Partido Unificación Nacional. Si bien la personalidad del candidato influye en el sufragio, como lo indica el cambio que se dio de las elecciones de 1966 a las de 1970, la identificación política general de este grupo es clara. Lo que les preocupa, como lo muestran las entrevistas, es la relación que tenga el candidato con la empresa privada. Ellos creen, más que los otros grupos, que el hombre que ocupa el puesto de Presidente es el que hace la diferencia.

Los dirigentes del Partido Liberación Nacional y los dirigentes del Partido Unificación Nacional se asemejan en cuanto al porcentaje de ellos que considera la ideología como el elemento más importante para decidir su voto e identificación política.

El Cuadro VII corrobora nuestra opinión de que el Partido Liberación Nacional es menos personalista que el Partido Unificación Nacional. En tanto que el 36.7% de los dirigentes liberacionistas votan porque están a favor del partido, solo un 20% de los unificacionistas votan por esa razón. Al contrario, un 20% de los dirigentes liberacionistas votan porque están a favor del candidato y un 40% de los dirigentes unificacionistas votan por esa razón. Si se adicionan las dos primeras casillas, 80 por ciento de los dirigentes liberacionistas explica su voto y su participación partidista basándose en la ideología o en la identificación partidista, en tanto que sólo un 60 por ciento de los dirigentes unificacionistas lo hacen por igual motivo.

CUADRO VII

¿POR QUE ES EL PARTIDO O EL CANDIDATO LO MAS IMPORTANTE PARA PRODUCIR SU IDENTIFICACION POLITICA Y DECIDIR SU VOTO?

	Grupos de presión	PLN	PUN	Otros	
Ideología	14.3	43.3	40.0	65.0	F. 6.38 d.f. 3.93
Le gusta el partido	17.1	36.7	20.0	15.0	p. <.001 U Statistic 0.33
Le gusta el candidato	54.3	20.0	40.0	---	
Tradición, hábito	2.9	---	---	---	
Sin determinar	11.4	---	---	20.0	

Fuente: Pregunta 42, Apéndices A y B.

Los dirigentes del grupo OTROS se interesan más por la ideología que los restantes dirigentes. El 20% de los "sin determinar" de este grupo encubre un sentimiento de enajenación de estos líderes hacia los partidos mayoritarios y tradicionales de Costa Rica.

Los grupos de dirigentes difieren entre sí significativamente de acuerdo con sus ocupaciones.

CUADRO VIII
OCUPACION

	Grupos de presión	PLN	PUN	Otros	
Jornalero	---	---	---	---	
Ama de casa	---	---	---	---	
Oficinista	---	3.3	---	10.0	F. 5.70 d.f. 3.92 p. <.01 U Statistic 0.28
Finquero	2.9	---	---	---	
Estudiante	2.9	---	6.7	40.0	
Empresario	62.9	13.3	13.3	---	
Político Nacional	31.4	83.3	80.0	50.0	

Fuente: Pregunta 1, Apéndices A y B.

Los dirigentes del Partido Liberación Nacional y los dirigentes del Partido Unificación Nacional, en cuanto a sus ocupaciones, guardan una notable semejanza.

Como se dijo, el grupo OTROS se compone de estudiantes universitarios en un 40 por ciento, de profesores universitarios y de dirigentes de los partidos de minoría. Muchos dirigentes liberacionistas y unificacionistas son profesionales o de amplia educación. Esto se aplica especialmente a los dirigentes de San José, Cartago, Alajuela y Heredia, todos habitantes del Valle Central.

CUADRO IX
EDUCACION

Número de años	Grupos de presión	PLN	PUN	Otros
11	14.3	10.0	6.7	5.0
12	5.7	6.7		5.0
13	5.7			15.0
14	11.4		13.3	
15	14.3	10.0	6.7	5.0
16	14.3	10.0		30.0
17	20.0	36.7	33.3	20.0
18 y más	14.3	26.7	40.0	20.0

Fuente: Pregunta 4, Apéndices A y B.

De entre todos los dirigentes, los del Partido Unificación Nacional son los que han recibido una mejor educación. Un 40 por ciento de ellos ha hecho trabajo de posgrado. Sumando los porcentajes de todos los grupos con 16 o más años de educación, se incluyen más de un 70 por ciento de todos los grupos, exceptuando los del grupo de presión. Los dirigentes de partido, en su mayoría profesionales, abandonan su clientela privada durante cuatro años, para servir en la Asamblea Legislativa, en los ministerios y en las instituciones autóno-

mas. Muy pocos son los casos de profesionalismo político. Cada uno de los partidos de mayoría incluye de tres a cinco personas de ese tipo. Pero no son políticos de tiempo completo; aun cuando pertenezcan a la Asamblea Legislativa, continúan trabajando en sus profesiones, a las que les dedican casi siempre la mitad de su tiempo. Los dirigentes de partidos son en su mayoría profesionales que gustan de la política. Las oportunidades de hacer una carrera política están limitadas por una ley que les prohíbe a los diputados ser reelectos y por la alternabilidad de los partidos, cada cuatro años, en la Presidencia de la República. Esto fuerza a los políticos a dedicar parte de su tiempo a la atención de sus negocios y de sus profesiones. Como resultado de esto, los dirigentes de partido no son necesariamente los profesionales más calificados. Aunque cada partido mayoritario se jacta de tener en su seno a unos pocos profesionales distinguidos y de gran reputación, entre ellos a profesores universitarios, la mayoría de los dirigentes no son de este tipo, porque consagran a la política sólo parte de su tiempo. Sea como sea, como lo indica el Cuadro IX, los dirigentes de todas las categorías, incluso del sector de los negocios, son personas de una elevada educación. En todo sentido, ellos forman una élite o un grupo escogido entre los costarricenses. Sus ingresos medios apoyan esta afirmación aún más.

CUADRO X
INGRESO MEDIO

	Grupos de presión	PLN	PUN	Otros
Ingreso medio en colones	13.231	7.144	9.756	2.512

El entrevistador evaluó la clase social a que pertenecía cada uno de los dirigentes, tomando en consideración diferentes variables y el lenguaje usado por el dirigente. Cada uno de ellos también estimó la clase social a que se creía pertenecer. Sólo la evaluación hecha por el autor probó ser significativa con una probabilidad de error menor a

<.01. Sin embargo, las evaluaciones representadas en los dos cuadros siguientes, nos dan una idea clara de la posición social ocupada por los dirigentes en sus grupos.

CUADRO XI
CLASE SOCIAL

Clase social	Grupos de presión	PLN	PUN	Otros
Alta	20.0	10.0	20.0	10.0
Media alta	52.4	36.7	40.0	35.0
Media	22.9	40.0	26.7	35.0
Media baja	---	3.3	6.7	15.0
Baja	---	6.7	---	5.0
Sin determinar	5.7	3.3	6.7	---

Fuente: Pregunta 44, Apéndices A y B.

CUADRO XII
CLASE SOCIAL EVALUADA POR EL ENTREVISTADOR

Clase social	Grupos de presión	PLN	PUN	Otros	
Alta	11.4	3.3	33.3	---	
Media alta	80.0	80.0	66.7	50.0	F. 4.67
Media	8.6	16.7	---	40.0	d.f. 3.90
Media baja	---	---	---	10.0	p. <.01
Baja	---	---	---	---	U Statistic 0.21

Fuente: Pregunta 69, Apéndices A y B.

Los dos Cuadros se diferencian en varios puntos, pero en general las mismas tendencias están presentes. Algunos dirigentes se consideraban miembros de la clase baja, por motivo de sus ideas y sus preocupaciones. En el Cuadro XII, sólo unos pocos estudiantes y algunos dirigentes del Partido Comunista se evaluaron como de la clase media baja. Los dirigentes de los grupos de presión pueden llamarse de "la nueva clase industrial". Aunque disfrutaban de ingresos muy altos, la mayor parte son de la clase media alta y no de la clase alta. Estos dirigentes, a causa de sus ingresos, de su influencia como miembros activos de los clubes sociales, tales como el Country Club, se creen pertenecer a la clase alta en mayor número que como los clasificó el entrevistador.

A pesar de que el Partido Liberación Nacional tiene algunos dirigentes de las "buenas familias" tradicionales, o sea, de las familias aristocráticas en los tiempos coloniales, el Partido Unificación Nacional tiende a tener mayor número de ellos. Estas personas, salidas de las familias aristocráticas, fueron consideradas de la clase alta, aunque no poseyeran grandes recursos económicos. Otra razón para el bajo porcentaje de miembros de la clase alta en el Partido Unificación Nacional, en el Cuadro XI, es la tendencia de estos miembros de buenas familias de hablar de ellos mismos como pertenecientes a la clase media alta. Los dos cuadros, mirados en su totalidad, indican que los dirigentes de la clase alta tienden a concentrarse en los grupos de presión y en el Partido Unificación Nacional. A la inversa, más dirigentes de la clase media parecen concentrarse en el Partido Liberación Nacional y en el grupo OTROS.

Todos los dirigentes son menos religiosos que los partidarios. Por lo menos un 40 por ciento de los dirigentes de cada grupo y hasta un 80 por ciento en el grupo OTROS no atienden servicios religiosos. Por el contrario, sólo un 10 por ciento de partidarios no lo hacen. Si bien los dirigentes se parecen mucho entre ellos y no se encuentran entre ellos diferencias significativas ni al nivel de probabilidad de $p. < .05$, los dirigentes del grupo OTROS son menos religiosos que los restantes.

CUADRO XIII
ASISTENCIA A SERVICIOS RELIGIOSOS

	Grupos de presión	PLN	PUN	Otros	
Semanalmente	37.1	36.7	20.0	15.0	F. 2.15
Mensualmente	8.6	3.3	26.7	5.0	d.f. 3.85
Ocasionalmente	8.6	13.3	13.3	---	p. < .05
Nunca	45.7	43.3	40.0	80.0	U Statistic 0.13
Sin determinar	---	3.3	---	---	

Fuente: Pregunta 6, Apéndices A y B.

Del análisis que se ha hecho hasta ahora, se va formando una clara imagen de los distintos tipos de dirigentes políticos en Costa Rica.

Los dirigentes del Partido Liberación Nacional propenden al cambio estructural, al apoyo del sistema político y del sistema partidista, más que los dirigentes del Partido Unificación Nacional. Los dirigentes del Partido Unificación Nacional son más conservadores, proceden más de la clase alta y están más cercanos en sus actitudes a los dirigentes empresariales y a los dirigentes de los medios de comunicación colectiva de los grupos de presión. Los dirigentes del grupo OTROS son más ideólogos, más alejados del sistema político y del sistema partidista y son menos religiosos. Una mayor cantidad de ellos proceden de la clase media y de la clase media baja.

¿Son los partidarios de los partidos de mayoría semejantes a sus dirigentes? Con el propósito de contestar esta pregunta, se hará una comparación entre los partidarios.

2. COMPARACION DE LOS PARTIDARIOS ENTRE SI

A. IDENTIFICACION POLITICA: VARIABLE DISCRIMINATORIA PRINCIPAL

Se dividió a los partidarios en tres grupos de acuerdo con su identificación política (respuesta a la pregunta 36, apéndices A y B), a saber:

- a.- Partidarios del Partido Liberación Nacional (117 sujetos).
- b.- Partidarios del Partido Unificación Nacional (76 sujetos).
- c.- OTROS (112 sujetos): Independientes, partidarios de los partidos minoritarios, e indecisos.

Los tres grupos se analizaron usando el programa de computación BMD07M³. El Diagrama III muestra la discriminación de los grupos realizada sobre todo con base en las variables 40 y 41. Estas dos variables expresan la identificación política subjetiva en porcentajes. Detalles completos de estas variables aparecen en el Apéndice D.

De acuerdo con el Diagrama III, los grupos de partidarios, divididos según su identificación política, se discriminaban a niveles de significación excepcionalmente elevados por medio de las variables 40 y 41, basadas en la identificación política. Sin embargo, puesto que el propósito principal era el de comparar los partidarios entre sí, divididos según su identificación política en cuanto a su comportamiento y a sus actitudes en otras variables, que no son las variables de identificación

política, se procesó de nuevo la información excluyendo todas las variables que tenían que ver con la identificación política.

Aunque este segundo procesamiento, basado en treinta variables, discriminó a los grupos, los resultados generales reflejan que estos grupos son muy semejantes. El Diagrama IV muestra cuán interrelacionados están los grupos de partidarios.

En parte las Oes, que representan el grupo OTROS, hacen el Diagrama más interrelacionado. El grupo OTROS está compuesto en especial de jóvenes que no han votado todavía y que tienen de 16 a 21 años de edad, de los apáticos, de los que no pertenecen a partido alguno, de los independientes y de unos pocos miembros de partidos minoritarios.

CUADRO XIV
EDAD PARTIDARIOS

Años	PLN	PUN	Otros	
16 a 21	22.2	14.5	34.9	F. 3.02 d.f. 2.293 p. <.05 U Statistic 0.66
22 a 30	12.8	23.7	27.9	
31 a 40	28.2	19.7	15.1	
41 a 50	20.5	19.7	9.9	chi square 25.39 d.f. 8 p. <.01
50 a 100	16.2	22.4	12.3	

Fuente: Pregunta 3, Apéndices A y B.

Los grandes porcentajes de votantes jóvenes, 34.9 por ciento, unidos a los apáticos y los indecisos son los responsables de la conducta desordenada de este grupo. Algunos de los que aparecen en el Diagrama IV como Oes se mezclan con las Pes del Partido Liberación Nacional y con las Ues del Partido Unificación Nacional. Por cuanto todos los grupos son similares, una separación neta de los partidarios no existe (ver Diagrama II). El Diagrama IV confirma lo que McClosky encontró, en los Estados Unidos: que los partidarios forman un grupo más compacto que los dirigentes, que difieren menos entre sí, que están menos separados y que disienten en pocas variables significativas (4). Tienen actitudes semejantes con respecto al cambio y sólo discrepan significativamente en una variable relacionada con el apoyo al sistema

político. Las diferencias más significativas en las variables aparecen en el grupo "sin determinar", así como en el grupo OTROS, pero no son diferencias reales de tipo ideológico. En todo esto se distinguen notoriamente de los dirigentes. Los Partidarios liberacionistas y los unificacionistas son muy parecidos. El grupo más divergente es el de OTROS. Los partidarios de los partidos mayoritarios no difieren significativamente en otras variables, como no sea en la variable de identificación partidista.

B. ACTITUDES CON RESPECTO AL CAMBIO Y APOYO

Como se ha dicho anteriormente, los partidarios no difieren significativamente en sus actitudes con respecto al cambio (ver Cuadros VI y VII, y su análisis en el Capítulo IV).

CUADRO XV
TIPO DE CAMBIO PARTIDARIOS

Tipo de cambio	PLN	PUN	Otros
Revolucionario	0.9	1.2	—
Estructural	6.8	6.6	17.0
Personal	5.1	11.8	8.9
Mejorar las estructuras existentes	12.0	6.6	22.3
Cambio específico utilitario	30.8	35.5	28.6
Sin determinar	44.4	38.2	23.2

Fuente: Pregunta 11, Apéndices A y B.

Como puede observarse, las únicas diferencias se establecen en el grupo OTROS, en el que hay más personas a favor de cambios de estructura y de mejoramiento de las estructuras existentes, y menos personas incluidas en la casilla "sin determinar".

Con respecto a las actitudes de apoyo al sistema político, la mejor variable discriminadora es la que se relaciona con la pregunta acerca de si las actividades del gobierno mejoran las condiciones del país o de si el país está mejor sin ellas.

CUADRO XVI

LAS ACTIVIDADES DEL GOBIERNO: ¿MEJORAN AL PAIS O SE ESTA MEJOR SIN ELLAS?

	PLN	PUN	Otros	
Mejoran	29.9	18.4	11.6	
Algunas veces mejoran	57.3	61.8	67.9	f.8.02
No producen ningún efecto	0.9	1.3	2.7	d.f. 2.299
Se está mejor sin ellas	5.1	10.5	15.2	p. <.001
Sin determinar	6.8	7.9	2.7	U Statistic 0.81

Fuente: Pregunta 65, Apéndices A y B.

El Cuadro XVI muestra cierto acuerdo existente entre los partidarios y los dirigentes del Partido Liberación Nacional (ver Cuadro III de este Capítulo). Los partidarios respondieron que las actividades

gubernamentales mejoran las condiciones del país en diversas proporciones. El grupo del Partido Liberación Nacional en un 29.9 por ciento; el grupo del Partido Unificación Nacional en un 18.4 por ciento; el grupo OTROS en un 11.6 por ciento. Por el lado negativo, los partidarios del Partido Liberación Nacional tuvieron un porcentaje más bajo en las dos casillas de "no producen ningún efecto" y se está mejor sin ellas".

Sin embargo, esta es la única variable que es significativamente diferente con respecto a actitudes de apoyo. Otra variable, construida con las respuestas a la pregunta 14, tiene diferencias significativas en los porcentajes de la casilla "sin determinar" y de los "insatisfechos" del grupo OTROS. Por lo general, los miembros de este grupo, por ser jóvenes y mejor educados, eran más capaces de contestar y comprender adecuadamente las preguntas.

CUADRO XVII

¿POR QUE ESTA SATISFECHO O INSATISFECHO CON LOS PARTIDOS POLITICOS?

	PLN	PUN	Otros	
Los mejores medios	12.8	10.5	17.9	
Los únicos medios	18.8	23.7	24.1	F. 3.70
Algo insatisfecho	2.9	—	0.9	d.f. 2.296
Insatisfecho	24.8	22.4	35.7	p. <.05
Sin determinar	41.0	43.4	21.4	U Statistic 0.71

Fuente: Pregunta 14, Apéndices A y B.

C. ESTRUCTURA DE LA IDENTIFICACION POLITICA, PARTICIPACION POLITICA Y STATUS SOCIO-ECONOMICO

Salvo por las diferencias entre el grupo OTROS, y los grupos del Partido Liberación Nacional y del Partido Unificación Nacional, existen pocas y en general diferencias poco previsible y que no reflejan patrones constantes entre los grupos del Partido Unificación Nacional y del Partido Liberación Nacional. Los votantes liberacionistas y los votantes unificacionistas dan razones similares al favorecer a un candidato determinado en 1970.

CUADRO XVIII

¿POR QUE ESTUVO A FAVOR DE UN CANDIDATO DETERMINADO EN 1970?

	PLN	PUN	Otros	
Ideólogo	0.9	---	4.5	
Le gusta el partido	15.4	19.7	7.1	F. 13.13 d.f. 2.302
Personalidad	38.5	38.2	33.0	p. <.001 U Statistic 0.92
Tradición	27.4	26.3	6.2	
Voto de protesta	---	---	5.4	
Sin determinar	17.9	15.8	43.7	

Fuente: Pregunta 60, Apéndices A y B.

Ambos grupos del Liberación y del Unificación tienen porcentajes semejantes de votantes, 27.4 y 26.3 respectivamente, que votan por tradición. Los votantes tradicionales son los que siguen la tradición de sus familias en cuanto a manera de votar. Las diferencias que se notan en este Cuadro son entre los dos grupos mencionados y el grupo OTROS. Este grupo tiene un porcentaje bajo, 6.2 por ciento, de votantes tradicionalistas, pero muestra un porcentaje alto de 43.7 por ciento en la categoría de los "sin determinar". Este 43.7 por ciento se explica fácilmente por un alto 34.9 por ciento del grupo OTROS que nunca habían votado y cuyas edades oscilan entre los 16 a los 21 años de edad. Como lo aclara el Cuadro XXIII, estos jóvenes votantes generalmente no contestaron la pregunta relativa a dar las razones para votar en 1970 (Pregunta 60).

El Cuadro XVIII nos da una idea de la amplitud e influencia del personalismo entre los partidarios costarricenses. Se habla en Costa Rica acerca de la personalidad y de la atracción personal del candidato y de los principales dirigentes del partido en las elecciones, como elementos muy importantes en las contiendas políticas. Tomasek, haciéndose eco de este sentir, escribió que, en Costa Rica, el personalismo es un fenómeno que en muchas formas trasciende o modifica la política (5). Nuestra investigación ratifica la influencia que tiene la personalidad del candidato en la política costarricense. De un 33 por ciento a un 38.5 por ciento de los partidarios en los grupos del Partido Liberación Nacional, Partido Unificación Nacional y OTROS declaran que ellos favorecieron a determinado candidato en 1970, por razones de atracción personal o porque les gustaba la personalidad del candidato. Sin embargo, el porcentaje importante de partidarios que menciona la tradición o su simpatía por el candidato, así como el que puede encubrir el grupo de los "sin determinar", no puede tomarse a la ligera. Nuestros datos confirman lo encontrado por Campbell et al., en *The American Voter* (6). Pero el número de partidarios que mencionan la personalidad del candidato no es tan alto para Costa Rica si se le compara con los datos sobre este asunto suministrados por Berelson et al. en *Voting* (7).

El énfasis que pone Tomasek en el personalismo como un elemento muy importante de la política costarricense, no parece justificado de acuerdo con los datos suministrados (Cuadro XVIII), ya que la personalidad de los candidatos tiene una importancia similar a la de otros países democráticos. Estos datos se refuerzan con los datos del Capítulo IV, Cuadro XIII. Cuando se les preguntó a los partidarios por qué votan como votan, sólo un 7.5 por ciento mencionó que les gustaba

el candidato o su personalidad para justificar sus votos. Este porcentaje es muy cercano al citado en *The American Voter*, en el cual el 7 por ciento de los votantes justificaron su voto en razón del candidato. Basándose en la investigación hecha en Costa Rica, se puede llegar a la conclusión de que el impacto del personalismo en la elección de 1970 en Costa Rica es comparable con la influencia del personalismo en los Estados Unidos.

CUADRO XIX

INFLUENCIA POLITICA DEL ENTREVISTADO

	PLN	PUN	Otros	
Mucha	9.4	11.8	4.5	
Alguna	11.1	13.2	15.2	F. 12.08 d.f. 2.301
No mucha	18.8	30.3	32.1	p. <.001 U Statistic 0.85
Ninguna	32.5	32.9	44.8	
No sé	28.2	11.8	3.6	

Fuente: Pregunta 15, Apéndices A y B.

El Cuadro XIX muestra que el grupo OTROS es el que cree tener menos influencia política si se le compara con los grupos del Partido Liberación Nacional y del Partido Unificación Nacional. La proporción mayor de partidarios jóvenes y educados en este grupo, puede explicar por qué existen estas diferencias. El grupo del Partido Liberación Nacional es significativamente distinto del grupo del Partido Unificación Nacional en sus respuestas a la casilla "no mucha", en la que este grupo tiene un porcentaje bajo de 18.8 por ciento. Por el contrario, el Liberación Nacional tiene un porcentaje más alto, 28.2 por ciento, que el del

Unificación Nacional, 11.8 por ciento, en la casilla "no sé". Esto se da por una gran cantidad de partidarios del grupo liberacionista que no tienen conciencia política. Estos partidarios pertenecen a la muestra de Dota, una área rural que apoya masivamente al Partido Liberación Nacional.

Los partidos Liberación y Unificación son más tradicionalistas que el grupo OTROS. Además de las pruebas suministradas por el Cuadro XVIII, el Cuadro XX suministra los siguientes datos:

CUADRO XX

¿QUIEN DECIDE EL VOTO?

	PLN	PUN	Otros	
Esposo o padre	23.1	25.0	8.9	
Esposa o madre	0.9	---	0.9	F. 7.15 d.f. 2.299
Ambos	11.1	6.6	1.8	p. <.001 U Statistic 0.77
Cada uno	62.4	61.8	85.7	
Otro	2.6	6.6	2.7	

Fuente: Pregunta 35, Apéndices A y B.

En el Partido Liberación Nacional un 23.1 por ciento y en el Partido Unificación Nacional un 25.0 por ciento de sus partidarios respondió que es el esposo o el padre el que decide cómo vota la familia. El grupo OTROS sólo tiene un 8.9 por ciento en ese campo; por contraste, y para este grupo, un 85.7 por ciento respondieron que ellos tomaban la decisión por sí mismos.

CUADRO XXI
SUFRAGIO DIVIDIDO

	PLN	PUN	Otros
Igual que para presidente	75.2	71.1	43.7
Sufragio dividido en una elección	1.7	5.3	8.0
Sufragio dividido en dos elecciones	1.7	2.6	2.7
Sufragio dividido en tres o más elecciones	---	2.6	3.6
Sin determinar	21.4	18.4	42.0

F. 3.61
d.f. 2.295
p. <.05
U Statistic 0.69

Fuente: Pregunta 31, Apéndices A y B.

El Partido Liberación Nacional, como grupo, ha tenido pocos partidarios que dividen su sufragio al votar. El Cuadro XXI muestra que sólo un 3.4 por ciento de sus partidarios han dividido su sufragio. Este porcentaje es mucho más alto para el grupo del Partido Unificación Nacional y para el grupo OTROS: un 10.5 por ciento para el primero y un 14 por ciento para el segundo. Estos números sugieren que únicamente un pequeño porcentaje de cada grupo está lo suficientemente insatisfecho para dividir su sufragio. Los que pertenecen al grupo OTROS son los más insatisfechos con sus partidos de identificación.

El grupo OTROS es también diferente con respecto al número de veces que asiste a servicios religiosos, aunque los partidarios liberacionistas no se diferencian tanto. Los unificacionistas asisten a misa más regularmente y son pocos de ellos los que nunca atienden servicios religiosos.

CUADRO XXII
ASISTENCIA A LOS SERVICIOS RELIGIOSOS

	PLN	PUN	Otros
Semanalmente	70.9	84.2	65.2
Mensualmente	11.1	3.9	14.3
Ocasionalmente	7.7	6.6	9.8
Nunca	9.4	3.9	10.7
Sin determinar	0.9	1.3	---

F. 3.64
d.f. 2.294
p. <.05
U Statistic 0.67

Fuente: Pregunta 6, Apéndices A y B.

Las diferencias entre los grupos de partidarios no son muy pronunciadas, como se desprende del Diagrama IV y de los Cuadros XIV a XXII. Nada semejante a las diferencias del grupo de los dirigentes se encuentra en los partidarios. La mayor diferencia estriba entre los grupos liberacionista y unificacionista, por un lado, y el grupo OTROS, por el otro lado. Dos cuadros sirven para ilustrar cómo el grupo OTROS difiere de los grupos de los partidarios mayoritarios. El Cuadro XIV mostró la mayor representación juvenil en el grupo OTROS y la menor representación de gentes mayores. El Cuadro XXIII muestra el grado de educación recibido: como los datos del Capítulo II lo indicaban, los jóvenes tienen una educación superior a la de sus mayores.

CUADRO XXIII

EDUCACION

Años	PLN	PUN	Otros
0 a 2	22.2	13.2	10.7
3 a 4	21.4	15.8	10.7
5 a 7	33.4	46.1	27.7
8 a 9	5.1	5.3	9.9
10 a 12	9.4	11.8	22.2
13 a 14	6.0	3.9	14.3
15 a 17	2.6	1.3	4.5
Sin determinar	---	2.6	---

F. 4.35
d.f. 2.291
p. <.05
U Statistic 0.63

Fuente: Pregunta 4, Apéndices A y B.

Si se suman los porcentajes de quienes han recibido de 8 a 17 años de educación formal, en cada uno de los tres grupos mencionados, el del Partido Liberación Nacional tiene el 23.1 por ciento. El del Partido Unificación Nacional tiene un 22.3 por ciento. El grupo OTROS tiene un 50.9 por ciento. Por lo que se ve, el grupo OTROS tiene una mejor educación que la de los grupos unidos del Liberación y de la Unificación. Es también el que contiene más jóvenes y el menos partidista. Muchos estudios sobre votación coinciden en que los jóvenes son menos partidistas que las personas de edad (8). La investigación hecha en Costa Rica corrobora este descubrimiento. Pues los datos sobre los índices de participación política señalan que el grupo OTROS es consistentemente menos partidista que los grupos del Partido Liberación Nacional y del Partido Unificación Nacional.

CUADRO XXIV

INDICE SUBJETIVO DE IDENTIFICACION PARTIDISTA*.
GRUPOS DE PARTIDARIOS

Grupo de partidarios	Indice	Cómputo de índices**			
		0 a 20	30 a 50	60 a 80	90 a 100
Partidarios PLN	PLN. S	3.4	23.9	60.7	12.0
	PUN. S	99.2	0.9	---	---
	Otros. S	100.0	---	---	---
Partidarios PUN	PLN. S	97.4	2.6	---	---
	PUN. S	1.3	43.4	48.7	6.6
	Otros. S	98.7	1.3	---	---
Partidarios Otros	PLN. S	76.8	23.3	---	---
	PUN. S	76.8	22.9	---	---
	Otros. S	92.8	7.2	---	---

Fuente: Preguntas 22, 32 a 34, 36, 37, 39, 40, 47 a 49, Apéndices A y B.

* Ver Apéndice D para una explicación del índice subjetivo de la identificación partidista.

** El cómputo en el índice puede explicarse como sigue: cuando el lector pasa la mirada de izquierda a derecha en cada línea, halla un aumento en la fuerza de la identificación subjetiva partidista.

El grupo de partidarios del Liberación Nacional tiene un 60.7 por ciento de liberacionistas decididos y firmes, porque están clasificados en la casilla del 60 a 80 por ciento PLN.S, y el 12 por ciento computando de 90 a 100 por ciento PLN.S. El grupo de partidarios de la Unificación tiene un 55.3 por ciento de partidarios firmes por encima de 60 por ciento PUN.S. Los partidarios del grupo OTROS se presentan fuertemente en la categoría 0 a 20 por ciento, que incluye a los débiles de identificación partidista y a los indecisos. Esto significa que no son fuertes en la identificación partidista, porque los fuertes tienen porcentajes de identificación partidista altos. En el grupo OTROS, un 23.3 por

ciento de votantes son potencialmente liberacionistas; mientras que un 22.9 por ciento son potencialmente unificacionistas. Solamente un 7.2 por ciento están a favor de los partidos de minoría (bajo la categoría OTROS.S y en la casilla de 30 a 50 por ciento de identificación subjetiva). El resto está formado por los independientes, los indecisos, los apáticos y los no informados políticamente.

CUADRO XXV

INDICE SUBJETIVO DE IDENTIFICACION PARTIDISTA*. GRUPOS DE DIRIGENTES

Grupos de dirigentes	Índice	Cómputo de índices**			
		0 a 20	30 a 50	60 a 80	90 a 100
Grupos de presión Dirigentes	PLN. S	82.9	11.5	2.9	2.9
	PUN. S	48.5	37.1	11.5	2.9
	Otros. S	94.3	2.9	2.9	---
PLN Dirigentes	PLN. S	3.3	10.0	30.0	56.7
	PUN. S	96.6	---	---	3.3
	Otros. S	100.0	---	---	---
PUN Dirigentes	PLN. S	100.0	---	---	---
	PUN. S	13.4	---	66.6	20.0
	Otros. S	86.7	13.4	---	---
Otros Dirigentes	PLN. S	85.5	5.0	10.0	---
	PUN. S	100.0	---	---	---
	Otros. S	15.0	50.0	35.0	---

Fuente: Preguntas 22, 32 a 34, 36, 37, 39, 40, 47 a 49, Apéndices A y B.

* Ver Apéndice D para una explicación del índice subjetivo de la identificación partidista.

** El cómputo en el índice puede explicarse como sigue: cuando el lector pasa la mirada de izquierda a derecha en cada línea, halla un aumento en la fuerza de la identificación partidista.

La comparación entre los Cuadros XXIV y XXV, revela que los dirigentes son subjetivamente más partidistas que los partidarios (9). Los dirigentes consistentemente computan más alto en el índice por su partido; esto es, los dirigentes liberacionistas computan más alto que los partidarios liberacionistas en el PLN.S. Lo mismo sucede con los dirigentes del Partido Unificación Nacional y con los dirigentes de OTROS.

Es la diferente configuración y composición del grupo OTROS lo que distingue a los grupos de partidarios. Inferir que los partidarios son muy semejantes, y que son difíciles de distinguir los unos de los otros, es algo que surge en forma natural de los análisis hechos hasta el momento. Los partidarios jóvenes son menos partidistas que los viejos. Salvo esta diferencia, no hay una variable significativa para hacer distinciones entre los grupos, particularmente entre los grupos liberacionistas y unificacionistas. Los partidarios del Liberación Nacional son tan parecidos a los partidarios del Unificación Nacional en todas las variables, excepto en la identificación política, que es difícil determinar si están más o menos de acuerdo con los dirigentes de uno u otro grupo. Como ya se explicó, cuando se comparan los dirigentes con los partidarios, los dos grupos son muy diferentes. Si dividimos a los dirigentes y a los partidarios en grupos y comparamos estos grupos específicos, encontramos muy pocas semejanzas. Sólo vemos que los dirigentes liberacionistas se acercan a los partidarios liberacionistas en sus actitudes de apoyo al régimen, pero esta es una variable similar entre 42 variables. A pesar de las diferencias entre dirigentes y partidarios, sus actitudes hacia el apoyo disperso y hacia el cambio son compatibles. Los partidarios apoyan en mayor medida el sistema partidista y tienen una actitud hacia el sistema político similar a la de los dirigentes. No sucede lo mismo con éstos. Los costarricenses pueden describirse políticamente como una sociedad en la que existen más dirigentes insatisfechos que partidarios insatisfechos. Esta insatisfacción puede traer, con el tiempo, cambios estructurales que el país necesita para alcanzar un grado mayor de justicia social. Los dirigentes están más orientados hacia el cambio de las condiciones del país que los partidarios. Sin embargo, sólo los dirigentes liberacionistas y los que pertenecen al grupo OTROS están orientados hacia el cambio; los dirigentes unificacionistas y los de los grupos de presión favorecen el statu quo. Por lo tanto, si el cambio evolutivo se prefiere para que una democracia estable continúe operando en Costa Rica, son los dirigentes liberacionistas los que parecen estar mejor preparados para llevar a cabo esta estrategia. No obstante, si los dirigentes liberacionistas no realizan estos cambios, paso a paso, el cambio evolutivo puede defraudarse como estrategia posible y la revolu-

ción puede convertirse en la sola alternativa realista para la obtención de la justicia social.

Una cantidad importante de partidarios, desde 1953, ha rechazado a los dirigentes liberacionistas como los mejor capacitados para mejorar las condiciones de vida, deponiéndolos de sus puestos cada cuatro años. Por cuanto la tendencia de "lo de adentro, fuera" es más aguda en los cantones que forman el conglomerado más fuerte del Partido Liberación Nacional, que se caracterizan por ser más rurales, menos letrados y de menor conocimiento político, puede decirse que los votantes menos instruidos son los que tienen una mayor fuerza para cambiar el partido en el poder, cada cuatro años (ver Capítulo III, Diagramas IX y X, Cuadros X, XI, XII, XIII; Capítulo IV, Cuadro XX, Capítulo V, Cuadro XXIII). Aún más, los partidarios menos instruidos pertenecen a todos los partidos, incluso al Partido Liberación.

El Cuadro XXVI reafirma nuestro argumento al mostrar el apoyo de los partidarios hacia la práctica de "lo de adentro, fuera" según su identificación política.

CUADRO XXVI

LA TENDENCIA "AFUERA LO DE DENTRO": LA TENDENCIA A ALTERNAR EL PARTIDO EN EL PODER, CADA CUATRO AÑOS

PARTIDARIOS.

	PLN	PUN	Otros
Totalmente en desacuerdo	12.0	9.2	2.7
En desacuerdo	20.5	14.5	27.7
De acuerdo	33.3	42.1	40.2
Totalmente de acuerdo	16.2	27.6	20.5
No hace diferencia alguna	17.9	6.6	8.9

Fuente: Pregunta 46, Apéndices A y B.

F. 5.00
d.f. 2.292
p. .01
U Statistic 0.75

Aunque el Cuadro XXVI indica cierta discriminación hacia la tendencia de acuerdo con la identificación partidista —los partidarios liberacionistas la favorecen menos que los partidarios unificacionistas—, hay un 32.5 por ciento de partidarios liberacionistas que están de acuerdo con que cambie el partido en el poder cada cuatro años.

CUADRO XXVII

LA TENDENCIA "AFUERA LO DE DENTRO": LA TENDENCIA A ALTERNAR EL PARTIDO EN EL PODER, CADA CUATRO AÑOS

DIRIGENTES

	Grupos de presión	PLN	PUN	Otros
Totalmente en desacuerdo	14.3	40.0	20.0	30.0
En desacuerdo	28.6	43.3	60.0	40.0
De acuerdo	31.4	6.7	20.0	10.0
Totalmente de acuerdo	17.1	---	---	---
No hace diferencia alguna	8.6	10.0	---	20.0

Fuente: Pregunta 46, Apéndices A y B.

El Cuadro XXVII, que suministra la misma información del Cuadro XXVI, pero concerniente a dirigentes, muestra que los dirigentes liberacionistas son los que más se oponen a la alternabilidad, en tanto que los dirigentes de los grupos de presión son los que más favore-

cen esta tendencia. Hasta los dirigentes unificacionistas reconocen los efectos nocivos de una excesiva alternabilidad.

Las diversas actitudes de los dirigentes y de los partidarios hacia la "alternabilidad" de los partidos y el hecho de que esta tendencia es más marcada en el grupo de cantones PLN FUERTE, en tanto que casi desaparece en el grupo de cantones PLN DEBIL, nos conduce a afirmar que la excesiva "alternabilidad" es sobre todo el efecto de cambios en la forma en que votan los votantes de menor conciencia política y los menos educados. Fuera de los resultados nocivos de una alternabilidad excesiva de los partidos en el poder, los datos presentados nos dan alguna esperanza de que habrá un debilitamiento en la tendencia de "afuera lo de dentro". Esta tendencia puede nacer de la creencia, muy popular entre los partidarios, de los excesos a que lleva el "continuismo", o sea, la permanencia en el poder de un solo grupo de dirigentes. Puede que sea una protección psicológica en contra de la posibilidad de otra "guerra política", como la de 1948, la que se acusó de haber sido causada por el continuismo. Esta creencia en contra del continuismo se trasmite a los jóvenes partidarios, posiblemente desde la infancia, porque como lo indica el cuadro XXVI, una mayoría de los que pertenecen al grupo OTROS, que son más jóvenes y mejor educados que los partidarios del Partido Liberación Nacional y del Partido Unificación Nacional y que aún no han alcanzado la edad para votar, favorece la alternabilidad en un 60.7 por ciento. Esta creencia no parece deberse a la insatisfacción normal en contra del Partido que gobierna, porque considera bueno cambiar al partido que está en el poder cada cuatro años, sin importar cuál es este partido (ver pregunta 46, apéndices A y B).

Los partidarios liberacionistas del cuadro XXVI, por estar solo en un 49.5 por ciento de acuerdo con la alternabilidad comparados con el 69.7 por ciento de los unificacionistas, dan esperanza para que aumente la oposición a la tendencia de "afuera lo de dentro". Este argumento se refuerza por la creciente oposición a dicha tendencia, según los datos suministrados por el Cantón de Montes de Oca, que es el más urbano, el más letrado y el que tiene el índice más alto de conciencia política (ver Capítulo III, Cuadros X y XI), datos que están completamente de acuerdo con la información que aparece en los Diagramas IX y X del Capítulo III, en donde se señala la inexistencia de la tendencia "afuera lo de dentro" para el grupo de cantones PLN DEBIL. Los datos mencionados abren la posibilidad de un debilitamiento de la tendencia a una ciega alternabilidad y, por ende, de un menor cambio partidista cada cuatro años. Esto abre la posibilidad de una mayor permanencia en el

poder para los dirigentes del Partido Liberación Nacional, por existir una mayor cantidad de partidarios liberacionistas. La fuerza de los sentimientos antiliberacionistas entre los partidarios, reflejada a través del tiempo en el Capítulo III, se opone a la posibilidad de que el Partido Liberación Nacional llegue a ser algo similar al Partido Revolucionario Institucional de México (PRI). Sin embargo, una moderación en la "alternabilidad" de los partidos puede traer al país las ventajas de un aumento sostenido del cambio social y económico sin llegar a la desventaja de una oposición muy débil o inexistente. El antiliberacionismo parece capaz de continuar como fuerza opositora al Partido Liberación Nacional y de llegar al poder, aunque con menos frecuencia. Aunque la moderación de la tendencia a la alternabilidad podría llevar a dos o más períodos consecutivos de gobiernos pro-statú quo, esta alternativa parece ser preferible para la eficacia del régimen político a lo que sería seguir con una ciega alternabilidad cada cuatro años. Si esto sucediera, los partidarios en general podrían ayudar a establecer una democracia sana y probar que gozan de un grado mínimo de responsabilidad política.

NOTAS

- 1.- Se incluyen en los grupos de presión empresariales la Asociación Costarricense de Gerentes y Empresarios (ACOGE), la Cámara de Comercio de Costa Rica, la Cámara de Industrias de Costa Rica, la Cámara de Representantes de Casas Extranjeras, La Asociación Nacional de Fomento Económico (ANFE), y el controvertido Movimiento Costa Rica Libre (MCRL). Los dirigentes de sindicatos laborales no se entrevistaron, por la baja prioridad que se les asigna en canalizar aportaciones al sistema político. Los recursos limitados de que disponíamos, en cuanto a tiempo y dinero, imposibilitaron que se les incluyera, aunque sus nombres figuraban en nuestras listas.
- 2.- Se realizaron dos tirajes con el programa BMDO7M. El primero abarcó las 42 variables sobre las que se hicieron los análisis discriminatorios entre dirigentes y partidarios (ver Apéndice C, BMDO7M). Las variables 6, 15 y 35 se excluyeron por falta de variación o discriminación; de modo que el número de variables se redujo a 39. El segundo tiraje excluyó las variables 6, 8, 15, 25, 35 a 42. Los índices de identificación política, es decir, las variables de la 37 a 42, se excluyeron porque los grupos fueron clasificados con el criterio de identificación política.
- 3.- Los tirajes se hicieron con el programa de computación BMDO7M. El primero abarcó todas las 42 variables (ver Apéndice C, BMDO7M). El segundo abarcó 30 variables, se excluyeron las variables 6, 8, 15, 25, 35 a 42. El primer tiraje básicamente confirmó la validez de los índices de identificación política.
- 4.- Herbert McClosky et al., "Issue Conflict and Consensus Among Party Leaders and Followers", págs. 307 a 308.
- 5.- Robert D. Tomasek, "Costa Rica", en Ben G. Burnett, pág. 106.

- 6.- Angus Campbell et al., *The American Voter*, pág. 269.
- 7.- Bernard Berelson et al., *Voting*, pág. 269.
- 8.- Angus Campbell et al., *The American Voter*, págs. 90, 93 a 96, 264. Bernard Berelson et al., *Voting*, pág. 91; Lester W. Milbrath, *Political Participation*, págs. 134 a 135.
- 9.- Ver Apéndice D para una explicación sobre el índice subjetivo de la identificación partidista.

CAPITULO VI

**DIMENSIONES SUBYACENTES DE LAS ACTITUDES
POLITICAS ENTRE DIRIGENTES Y
PARTIDARIOS**

Los dirigentes y los partidarios son distintos. Con los datos recogidos en nuestra investigación hemos establecido que los dirigentes son más ideólogos que los partidarios y de más fuerte identificación partidista. También son extremadamente diferentes en sus actitudes relativas al cambio. Los dirigentes tienen una perspectiva de la realidad mejor estructurada.

Los partidarios tienen una visión menos estructurada. Es una tarea difícil la de discriminar individualidades entre los partidarios. Ninguna de las diferencias básicas que existen entre los grupos de dirigentes se presentan entre los grupos de partidarios. Su marco político de referencia se encuentra borroso. Sus respuestas reflejan una gran ambigüedad. La mayoría de los partidarios, en Costa Rica, no viven plenamente las normas de la democracia: estar interesados en la política, informados acerca de ella y ser activos en ella. En vez de eso, muchos no son capaces de explicar o de saber por qué favorecen un partido y no los otros. Mientras que los dirigentes dan prueba de ser muy coherentes en sus opiniones y constantes con sus preferencias partidistas, los partidarios tienen una manera de pensar tan confusa que la mayoría podría votar por cualquier partido sin aparecer inconsistentes. Cuando las ideas no son claras, consistencia y coherencia son difíciles de establecer.

Los partidarios costarricenses ratifican los descubrimientos hechos por McClosky, Campbell y Berelson en los Estados Unidos, tanto como los de Almond y Verba en otras partes (1). Los partidarios costarricenses son todavía menos estructurados en sus opiniones que los estadounidenses. En tanto que McClosky encontró que los partidarios difieren solo muy poco en sus actitudes, nuestra investigación encontró que ni siquiera en muy poco se diferenciaban. Las diferencias principales parecen deberse a diferencias en educación y no a la identificación política o a las actitudes básicas de apoyo. En Costa Rica el partidario menos letrado es el menos enterado políticamente. Con una información política mínima, el partidario tiene menos actitudes políticas y

una visión menos estructurada de la política. Los partidarios costarricenses, por ser menos letrados que los partidarios estudiados por McClosky en los Estados Unidos, no presentan ni siquiera las diferencias pequeñas que aquellos tienen y no muestran diferencias significativas en sus actitudes políticas.

Si los partidarios no exhiben diferencias apreciables ni tienen un marco coherente de referencia, ¿qué papel juegan en la política? En nuestra opinión ellos contribuyen, por medio de su borroso consenso, a poner las bases de la estabilidad política. A pesar de que los partidarios costarricenses no se expresan con claridad en política, pueden darse cuenta de cuál es el partido que está en el poder y de que por medio de los votos ellos pueden removerlo si su gestión gubernativa no es satisfactoria. Pero ¿no es este proceso, especialmente cuando el electorado tiende a cambiar en forma ciega al partido en el poder cada cuatro años, un precio muy alto que pagar para un país en desarrollo? En otras palabras, ¿puede lograrse el desarrollo con normas democráticas?

A pesar de la mencionada literatura que demuestra, más allá de toda duda, la carencia de conciencia política entre los partidarios estadounidenses y de otros países, los politólogos de ese país continúan defendiendo el ideal democrático. En la obra *Voting*, Berelson et al., después de alegar que el votante promedio carece de información, mantienen que el electorado, por ser en su mayoría mal informado y apático, suministra, sin embargo, las bases de equilibrio entre el conflicto y el consenso político. El mismo argumento es sostenido por Almond y Verba y V. O. Key adopta al respecto una posición aún más extrema (2). Las investigaciones hechas en Costa Rica prueban que hasta estos argumentos son debatibles. Si bien puede argumentarse que un electorado en el cual las actitudes políticas son borrosas sirve para mantener la estabilidad política, queda todavía por dilucidarse si este tipo de electorado puede ser una fuerza positiva para asegurar el desarrollo económico y la redistribución de la riqueza. Sólo el futuro de países en vías de desarrollo, como Costa Rica, en los que el electorado tiene algo que decir, puede darnos la clave del asunto.

Para comprobar la hipótesis concerniente al efecto de desborde o proyección producido por las actitudes de apoyo difuso, que se verá más adelante, se practicó un análisis de factores con la información de dirigentes y partidarios. Este análisis es una técnica que permite la reducción de una amplia serie de variables (como las 42 variables que se han usado constantemente en este trabajo) a una serie más pequeña y manejable de factores. Cada uno de los factores que así se obtienen puede interpretarse a través de resultados factoriales (factor loadings).

En nuestra interpretación, empleamos el uso y la explicación dados por Luján sobre el análisis factorial, a saber: "El resultado factorial (factor loading), se puede describir como una correlación o medida de la fuerza de relación que hay entre una variable y un factor. Corrientemente se da nombre a los factores de acuerdo con las características comunes de las variables con los resultados más altos en cada factor o grupo de resultados factoriales" (3).

De las 42 variables que se tomaron en consideración, la de la conciencia o información política se excluyó, por su carencia de variación en el grupo de los dirigentes. Las restantes 41 variables se incluyen con sus resultados factoriales y factores, tal como aparecen en el Cuadro I.

CUADRO I
FACTORES POLITICOS DE LOS DIRIGENTES

	FACTORES Y RESULTADOS FACTORIALES						
	I	II	III	IV	V	VI	VII
1.- Ocupación	-.14	-.52*	-.40	-.06	-.07	-.15	.13
2.- Edad	-.03	-.65*	.29	-.05	.25	.08	.05
3.- Educación	-.04	.07	-.47	.14	-.26	-.03	-.18
4.- Religiosidad	-.22	.16	.05	.10	.76*	.07	-.15
5.- Asistencia servicios religiosos	.03	.06	-.01	-.06	.81*	.11	-.05

6.- Sentimientos al votar	.26	.06	.01	.26	.54*	-.03	.02
7.- Actitudes hacia el presente gobierno	.45	.24	-.13	.24	.10	-.12	.02
8.- Se necesita cambio	.01	-.35	.67*	-.02	.04	.03	-.01
9.- Tipo de cambio	.40	-.63*	.09	-.05	-.27	-.17	.10
10.- Satisfacción con partidos políticos	.22	.09	-.37	.55*	-.03	.28	-.28
11.- Partidos políticos, el mejor medio	-.00	.07	.20	.70*	.01	-.15	.15
12.- ¿Por qué así? Satisfacción-Insatisfacción	.14	-.07	.18	.73*	-.11	-.13	.19
13.- Influencia política del entrevistado	-.04	-.13	.37	.29	.19	.26	-.15
14.- Tentativas de influir sobre Gobierno	.02	.16	.75*	.14	-.14	.01	.00
15.- Reacción del Gobierno	.11	.41	-.01	.23	.05	-.07	.11
16.- Miembro en grupos	-.21	.04	.03	-.03	.04	.57*	.11
17.- Medios usados para influir s/ Gobierno	-.11	-.00	.21	.20	-.43	.33	-.16
18.- ¿Por qué vota como vota?	.15	.15	.05	.23	-.16	.11	-.69*
19.- Sufragio dividido	.08	-.04	-.10	.43	.21	-.28	.17
20.- ¿Quién decide el voto en la familia?	.07	.08	.18	.02	-.01	-.07	.14
21.- ¿Cuál es más importante: partido o candidato?	.21	-.54*	.15	.04	.19	-.28	.07
22.- Autoridad en Costa Rica	.52*	.04	-.27	.12	.04	.27	-.00
23.- Clase social	-.03	.05	-.04	-.01	.16	.75*	-.07
24.- PLN para próximo período	.81*	.13	.13	.26	.09	-.11	.23
25.- Tendencia a la alternabilidad	.27	-.29	.03	.18	.06	-.27	.29
26.- Razón para favorecer candidato en 1970	.05	-.30	-.07	-.01	.05	-.08	.67*
27.- ¿Por qué no votó por otro candidato?	.09	.11	.10	.18	.01	-.00	.76*
28.- Argollas en el gobierno	.06	.13	-.10	.41	.14	.26	.22
29.- Eficacia Gobierno asuntos personales	.03	-.38	.32	.11	-.07	.40	-.14
30.- Opinión s/actividades del Gobierno	.28	.36	-.10	.18	.38	.10	.20
31.- Satisfacción con el Gobierno	.41	.39	-.11	.47	.13	.02	-.02
32.- Ingreso	-.06	-.31	.09	.25	.18	-.55*	.06
33.- Evaluación de la clase social	-.08	.48	.14	-.19	.14	.51*	.11
34.- Grado de expresión oral (articulatedness)	-.01	-.01	.72*	.03	-.01	-.01	-.02
35.- Actitud hacia la entrevista	.10	-.13	.60*	-.03	-.20	.20	.03
36.- Índice objetivo PLN	-.85*	-.21	-.22	-.05	-.03	.01	.08
37.- Índice objetivo PUN	.80*	-.32	.10	-.09	-.11	-.18	.04
38.- Índice objetivo Otros	.11	.63	-.01	-.06	.19	.13	-.06

39.- Índice subjetivo PLN	-.86*	-.13	-.19	-.16	-.07	.05	-.21
40.- Índice subjetivo PUN	.75*	-.34	-.08	-.19	-.17	-.18	-.07
41.- Índice subjetivo Otros	.12	.73*	.01	.09	.21	.24	.18
Porcentaje de Varianza Original	11.39	9.95	7.86	6.61	6.18	6.33	5.42
Porcentaje Respecto a la Varianza Explicada	21.19	18.52	14.63	12.30	11.49	11.79	10.08
Porcentaje total de la Varianza Explicada	53.74						

* El asterisco indica resultados mayores de .50, que fueron los principales que se usaron para identificar los factores individuales.

FUENTE: Apéndice A y B incluyen las preguntas usadas para cada una de estas variables, el Apéndice C detalla las preguntas con su respectivo número aplicadas a cada variable.

Factor I: Apoyo a dos Partidos

El Cuadro I tiene cinco variables con resultados factoriales bastante altos en el Factor I. Ellas son la variable 24: "¿Deberá el Partido Liberación Nacional continuar en el poder durante el siguiente período?", y cuatro de los seis índices de identificación política: PLN.O, PLN.S, PUN.O, PUN.S (ver Apéndice D). Los que apoyan al Partido Liberación Nacional tienen resultados factoriales negativos, en tanto que los del Partido Unificación Nacional tienen resultados factoriales positivos. El Factor I para los dirigentes nos obliga a rechazar la HIPOTESIS BASICA II. A, y a modificar la HIPOTESIS BASICA II. B.

La HIPOTESIS BASICA II. A propone que existe un ligamen entre la identificación partidista y el apoyo al sistema de partidos políticos. Por cuanto se usó la rotación ortogonal, los factores obtenidos son independientes entre sí. Esto significa que, a menos que las variables tengan un resultado factorial alto en el mismo factor, éstas serán variables independientes y no correlacionadas. El Factor I tiene resultados factoriales altos para la identificación partidista y en cambio resultados bajos para las variables 10, 11, y 12, que se refieren al sis-

tema de partidos políticos. Esto da a entender que la identificación partidista y el apoyo al sistema de partidos son sentimientos independientes y que no están altamente correlacionados. De acuerdo con los datos obtenidos en Costa Rica en el Factor I, la Hipótesis II. A, que afirma que *cuanto más fuerte es la identificación partidista, tanto mayor es el apoyo al régimen*, se rechaza. La Hipótesis también queda rechazada por el análisis factorial de los partidarios. El factor II, en el Cuadro II, más adelante, presenta la misma independencia entre el apoyo partidista y el apoyo al sistema de partidos políticos. Lo cual significa que a menos que las variables tengan altas cargas en el mismo factor, los factores serán independientes y no correlacionados.

La Hipótesis básica II. B tiene que modificarse. Esta Hipótesis afirma que *cuanto mayor es el apoyo para el partido, tanto mayor será el apoyo para el régimen*. Esta hipótesis queda confirmada con respecto a los resultados del PLN. Los dirigentes que computan alto negativamente en los índices del PLN, computan alto en las variables 7, 22, 30 y 31, todas referentes al apoyo hacia el régimen. Debido a la naturaleza de las escalas de codificación, estos resultados significan que los partidarios que se identifican en forma fuerte con el PLN también dan alto apoyo al sistema político. Sin embargo, la hipótesis básica II. B propone que esta relación se aplica a todos los partidarios. Pero los que se identifican con el PUN exhiben una conducta opuesta. Los que se identifican fuertemente con el PUN tienen un bajo apoyo al régimen, medido por las variables 7, 22, 30 y 31. El Factor I modifica la hipótesis básica II y revela un hallazgo importante con respecto al comportamiento de los partidos fuertes en el grupo de los dirigentes. Los que son partidarios fuertes apoyan en forma decidida al régimen, cuando su partido está en el poder. Al revés, los partidarios fuertes no apoyan en forma decidida al régimen y hasta se oponen al gobierno cuando el partido mayoritario que no es de su simpatía está en el poder.

No es por coincidencia que el comportamiento descrito pueda encontrarse reproducido entre los partidarios. El Factor II, del Cuadro II, es casi una copia exacta del Factor I, en el Cuadro I.

CUADRO II
FACTORES POLÍTICOS DE LOS DIRIGENTES

	FACTORES Y RESULTADOS FACTORIALES						
	I	II	III	IV	V	VI	VII
1.- Ocupación	-.14	-.52*	-.40	-.06	-.07	-.15	.13
2.- Edad	-.03	-.65*	.29	-.05	.25	.08	.05
3.- Educación	-.04	.07	-.47	-.14	-.26	-.03	-.18
4.- Religiosidad	-.22	.16	.05	.10	.76*	.07	-.15
5.- Asistencia servicios religiosos	.03	.06	-.01	-.06	-.81*	.11	-.05
6.- Sentimientos al votar	.26	.06	.01	.26	.54*	-.03	.02
7.- Actitudes hacia el presente gobierno	.45	.24	-.13	.24	.10	-.12	.02
8.- Se necesita cambio	.01	-.35	.67*	-.02	.04	.03	-.01
9.- Tipo de cambio	.40	-.63*	.09	-.05	-.27	-.17	.10
10.- Satisfacción con partidos políticos	.22	.09	-.37	.55*	-.03	.28	-.28
11.- Partidos políticos, el mejor medio	-.00	.07	.20	.70*	.01	-.15	.15
12.- ¿Por qué así? Satisfacción-Insatisfacción	.14	-.07	.18	.73*	-.11	-.13	.19
13.- Influencia política del entrevistado	-.04	-.13	.37	.29	.19	.26	-.15
14.- Tentativas de influir sobre Gobierno	.02	.16	.75*	.14	-.14	.01	.00
15.- Reacción del Gobierno	.11	.41	-.01	.23	.05	-.07	.11
16.- Miembro en grupos	-.21	.04	.03	-.03	.04	.57*	.11
17.- Medios usados para influir s/Gobierno	-.11	-.00	.21	.20	-.43	.33	-.16
18.- ¿Por qué vota cómo vota?	.15	.15	.05	.23	-.16	.11	.69*
19.- Sufragio dividido	.08	-.04	-.10	.43	.21	-.28	.17
20.- ¿Quién decide el voto en la familia?	.07	.08	.18	.02	-.01	-.07	.14
21.- ¿Cuál es más importante: partido o candidato?	.21	-.54*	.15	.04	.19	-.28	.07
22.- Autoridad en Costa Rica	.52*	.04	-.27	.12	.04	.27	-.00
23.- Clase social	-.03	.05	-.04	-.01	.16	.75*	-.07
24.- PLN para próximo período	.81*	.13	.13	.26	.09	-.11	.23
25.- Tendencia a la alternabilidad	.27	-.29	.03	.18	.06	-.27	.29
26.- Razón para favorecer candidato en 1970	.05	-.30	-.07	-.01	.05	-.08	.67*

27.- ¿Por qué no votó por otro candidato?	.09	.11	.10	.18	.01	-.00	.76*
28.- Argollas en el gobierno	.06	.13	-.10	.41	.14	.26	.22
29.- Eficacia Gobierno asuntos personales	.03	-.38	.32	.11	-.07	.40	-.14
30.- Opinión s/actividades del gobierno	.28	.36	-.10	.18	.38	.10	.20
31.- Satisfacción con el Gobierno	.41	.39	-.11	.47	.13	.02	-.02
32.- Ingreso	-.06	-.31	.09	.25	.18	-.55*	.06
33.- Evaluación de la clase social	-.08	.48	.14	-.19	.14	-.51*	.11
34.- Grado de expresión oral (articulatedness)	-.01	-.01	.72*	.03	-.01	-.01	-.02
35.- Actitud hacia la entrevista	.10	-.13	.60*	-.03	-.20	.20	.03
36.- Índice objetivo PLN	-.85*	-.21	-.22	-.05	-.03	.01	.08
37.- Índice objetivo PUN	.80*	-.32	.10	-.09	-.11	-.18	.04
38.- Índice objetivo OTROS	.11	.63	-.01	-.06	.19	.13	-.06
39.- Índice subjetivo PLN	-.86*	.13	-.19	-.16	-.07	.05	-.21
40.- Índice sbbjetivo PUN	.75*	-.34	-.08	-.19	-.17	-.18	-.07
41.- Índice subjetivo OTROS	.12	.73*	.01	.09	.21	.24	.18
Porcentaje de Varianza Original	11.39	9.95	7.86	6.61	6.18	6.33	5.42
Porcentaje Respecto a la Varianza Explicada	21.19	18.52	14.63	12.30	11.49	11.79	10.08
Porcentaje total de la Varianza Explicada	53.74						

* El asterisco indica resultados mayores de .50, que fueron los principales que se usaron para identificar los factores individuales.

FUENTE: Apéndice A y B incluyen las preguntas usadas para cada una de estas variables, el Apéndice C detalla las preguntas con su respectivo número aplicadas a cada variable.

Los dirigentes y los partidarios en Costa Rica modifican la Hipótesis básica II. Enunciada de nuevo, la Hipótesis básica II, de acuerdo con los datos obtenidos en Costa Rica, se leería así: *Los partidarios fuertes apoyan fuertemente al régimen de gobierno cuando el partido con que se identifican se encuentra en el poder. Los partidarios fuertes se oponen al régimen cuando el partido con que se identifican no está en el poder.*

El Factor I (pero solo para los dirigentes) confirma lo que se había discutido ya en el Capítulo IV cuando se compararon los grupos de dirigentes. Los dirigentes del Partido Liberación Nacional tienden a favorecer el cambio estructural (variable 9). Específicamente, el Factor I puede interpretarse con el significado de que los partidarios fuertes de entre los dirigentes del Partido Liberación Nacional, son además los que apoyan fuertemente al sistema político y a la vez los que favorecen el cambio estructural. Por el contrario, los más fuertes dirigentes del Partido Unificación Nacional se oponen al sistema político a la vez que favorecen el "statu quo" o cambios que mejoran las estructuras existentes en Costa Rica sin que den por resultado cambios estructurales mayores. El Factor I en el Cuadro I representa el 21.19 por ciento de la varianza explicada para los dirigentes. El Factor II del Cuadro II es responsable del 19.88 por ciento de la varianza explicada para los partidarios.

Factor IV: Apoyo al Gobierno y al sistema de partidos

El Factor IV en el Cuadro I adiciona una relación que no se incluyó en la Hipótesis básica II. Este factor, también presente en el análisis de factores para los partidarios como Factor III en el Cuadro II, muestra que para los dirigentes tanto como para los partidarios el apoyo al sistema partidista se relaciona con el apoyo al sistema político. Lo que esto significa es que las personas que apoyan el sistema de partidos, independientemente de la identificación con un partido, tienden también a apoyar el sistema político. La Hipótesis II. C puede enunciarse formalmente así: *Cuanto más alto el apoyo para el sistema partidista, tanto más alto el apoyo para el régimen.* Sin embargo, la relación dicha es independiente de si la identificación partidista es alta o baja, porque los factores son independientes.

El Factor IV en el Cuadro I y el Factor III en el Cuadro II fueron identificados por sus muy altas cargas en las variables 10, 11 y 12, todas ellas referentes al apoyo al sistema partidista. Los dirigentes que apoyan

el sistema de partidos no dividen su voto (variable 10), están satisfechos con la manera de manejar el Gobierno los asuntos públicos (variable 31), y no piensan que el gobierno tiene argollas o grupos cerrados (variable 19). En el Cuadro I, la variable 24 corrobora la información que se discutió en el Capítulo V. Los más satisfechos y los que muestran un mayor apoyo entre los dirigentes, tanto para el sistema de partidos como para el régimen, generalmente pertenecen al Partido Liberación Nacional. Se llega a esta conclusión por cuanto ellos favorecen la continuación en el poder del PLN durante el próximo período presidencial (variable 24). Los dirigentes del Partido Liberación Nacional están más satisfechos con el sistema de partidos y con el sistema político. Ellos también propenden a votar con un sufragio no dividido. No obstante, su apoyo al sistema de partidos no está en el mismo factor que el apoyo por su partido (Factor I). Tentativamente concluimos que el apoyo al sistema de partidos y el apoyo al partido son actitudes independientes. Sin embargo, futuras investigaciones podrán aclarar esta relación, porque la correlación simple entre el índice de identificación subjetivo del PLN y la variable 12, "Por qué está usted satisfecho con los partidos políticos?", es $-.33$, lo que indica una relación positiva moderada entre la afiliación al Partido Liberación Nacional y el apoyo al sistema de partidos (4).

En cuanto a los partidarios, el Factor III del Cuadro II enuncia una clara relación positiva entre el apoyo al sistema de partidos y el apoyo al sistema político. En este factor, sin embargo, parece que hay una completa independencia entre la identificación para con un partido y el apoyo al sistema de partidos. El Factor IV, para los dirigentes en el Cuadro I, es responsable por el 12.30 por ciento de la varianza explicada. El Factor II para los partidarios en el Cuadro II, representa el 15.04 por ciento de la varianza explicada.

Factor II: Disidencia Política

Con respecto al Cuadro I, los dirigentes del grupo OTROS constituyen un factor que se describe como de disidencia política. Los dirigentes que tienen resultados factoriales altos en los índices de identificación política del grupo OTROS (variable 38 y 41) muestran síntomas de disidencia política (5). Estos dirigentes son en una proporción significativa estudiantes universitarios (variable 1), jóvenes (variable 2), de bajos ingresos (variable 32), y apoyan cambios revolucionarios

(variable 8 y 9). Propenden a pensar en términos ideológicos (variable 21 y 26), creen que el gobierno tiene una influencia fuerte en sus asuntos personales (variable 29), han tratado de influir en el Gobierno, pero tienen reacciones negativas como su experiencia lo indica (variable 15) y están insatisfechos con la forma en que el Gobierno maneja los asuntos públicos. Este factor es responsable por el 18.32 por ciento de la varianza explicada.

Factor III: Articulación de Intereses

El Factor Articulación de Intereses se caracteriza por los dirigentes que articulan muy bien sus ideas (variable 34), que en varias ocasiones han tratado de influir sobre el Gobierno (variable 14) y que piensan que el cambio es necesario (variable 8). Ellos tienen ocupaciones de alta categoría (variable 1), una educación esmerada (variable 3), no están satisfechos con los partidos políticos como los que mejor representan los intereses de la mayoría de los ciudadanos (variable 10) y sienten que tienen influencia política (variable 13). En general, el Factor III representa a los dirigentes que tratan de articular y expresar sus intereses e influir sobre el sistema. Este factor representa el 14.63 por ciento de la varianza explicada.

Factor V: Religiosidad / Empatía Dispersa

Este factor puede expresarse como el factor *Dios sabe lo que hace*. Describe a los dirigentes que son altamente religiosos (variable 4 y 5), que tienen el sentimiento de satisfacción al votar (variable 6), están satisfechos con el Gobierno y piensan que las actividades de éste mejoran el país (variable 30) y, aunque pertenecen a agrupaciones, no tratan de influir sobre el Gobierno (variable 17). Este factor es responsable por el 11.49 por ciento de la varianza explicada.

Factor VI: Participantes Activos

Este factor describe a los dirigentes que pertenecen a las clases altas (variables 23 y 33), disfrutan de altos ingresos (variable 32), son miembros de muchas agrupaciones (variable 16) y creen en usar estas agrupaciones para influir sobre el gobierno (variable 17). Incluye a los

dirigentes de alto rango que tratan de participar en el sistema político por medio de los grupos de presión. Este factor representa el 11.79 por ciento de la varianza explicada.

Factor VII: Ideología

Es un factor bien definido. Describe al dirigente altamente ideólogo (variables 18, 26 y 27). El dirigente ideólogo está también insatisfecho con la manera de trabajar de los partidos políticos en Costa Rica (variable 10). Es responsable por el 10.08 por ciento de la varianza explicada.

Cuando se discutieron los factores I y IV para los dirigentes, se explicaron los Factores II y III para los partidarios; por lo tanto, solamente los restantes factores relacionados con los partidarios se analizarán del Cuadro II.

Factor I: Clase Social

El Factor I describe a aquellos partidarios que han recibido una buena educación (variable 3), que tienen ocupaciones de alta categoría (variable 1), que pertenecen a la clase alta o media (variable 23 o 33), que articulan bien sus ideas (variable 34), que disfrutan de altos ingresos (variable 32), que son miembros de muchas agrupaciones (variable 16) y que tienden a favorecer cambios estructurales (variable 9). Ellos propenden a pensar en términos ideológicos o en el partido cuando votan (variable 21) y han tratado de influir sobre el Gobierno (variable 14). Este factor claramente representa a los "que tienen" entre los partidarios, los que gozan de un alto nivel social. Abarca el 19.67 por ciento de la varianza explicada.

Factor IV: Religiosidad / Empatía Dispersa

Todavía mejor definido que el factor V, para los partidarios, este factor representa la presencia de partidarios altamente religiosos (variables 4 y 5), que nunca tratan de influir sobre el Gobierno por medio de un grupo o de varios grupos a los que ellos pertenecen (variable 17). El Factor *Dios sabe lo que hace* representa a los partidarios que se encuentran satisfechos con la manera con que Dios o el

destino hacen las cosas y las administran, y es responsable por el 11.89 por ciento de la varianza explicada. Representa la benevolencia dispersa, de dejarse llevar porque al final todo sale bien, manera ésta de sentir que viene a ser reforzada por cierta religiosidad.

Factor V: Eficacia Política

El Factor V es fácil de denominar. Describe al partidario que cree poseer una gran influencia política (variable 13), que experimenta reacciones positivas con respecto al sistema político cuando ha tratado de influir sobre el Gobierno (variable 15) y que pertenece a varias agrupaciones. Como factor la eficacia política es responsable por el 10.65 por ciento de la varianza explicada.

Factor VI: Activos Insatisfechos

Este factor tiene algunas semejanzas, aunque es menos definido, con el factor llamado "Disidencia Política" para los dirigentes. Representa a jóvenes votantes (variable 14) y que pertenecen a varias agrupaciones (variable 16), los cuales consideran que la autoridad va de capa caída en Costa Rica (variable 22) y creen que el Gobierno tiene argollas y no sirve a los intereses y necesidades del pueblo, ni los representa (variable 28). Sienten que las actividades del Gobierno afectan grandemente sus asuntos personales (variable 29), se expresan correctamente (variable 34) y tienden a apoyar subjetivamente a los OTROS partidos de minoría. Representa el 11.41 por ciento de la varianza explicada.

Factor VII: Ideología.

El último factor para los partidarios representa a los votantes altamente ideólogos (variables 18, 21, 26, y 27). Es un factor bien definido y es responsable por el 11.47 por ciento de la varianza explicada.

El Cuadro I y el Cuadro II describen la estructura de las actitudes políticas, tanto para dirigentes como para partidarios. Los dos Cuadros reflejan una complicada estructura de actitudes políticas. El Cuadro I pinta una estructura de actitudes para dirigentes que refleja la coexistencia de apoyo a dos partidos, la disidencia política, la articu-

lación de intereses, el apoyo al gobierno y al sistema de partidos, la religiosidad y empatía dispersa, la participación activa y la ideología. Los siete factores enumerados representan actitudes políticas independientes. En forma conjunta sólo explican el 53.74 por ciento de la varianza explicada. El 46 por ciento restante de la varianza permanece sin explicación.

La estructura de actitudes políticas para los partidarios refleja también un panorama fragmentado. Siete factores independientes forman esta estructura y ninguno de ellos representa más de un 20 por ciento de la varianza explicada.

Estos factores son: clase social, apoyo a dos partidos, apoyo al gobierno y al sistema de partidos, religiosidad y empatía dispersa, eficacia política, activos insatisfechos e ideología. Juntos solo son responsables por el 48.72 por ciento de la varianza original.

La estructura de actitudes políticas para dirigentes y partidarios es compleja. Usando el análisis factorial, una técnica de simplificación, siete factores emergen tanto para los dirigentes como para los partidarios. Aunque el número de factores puede controlarse a voluntad, cuando se usa el análisis factorial, el hecho de que siete factores pueden identificarse claramente y ninguno de ellos represente más de un 22 por ciento de la varianza explicada, sugiere la existencia de una estructura difusa de actitudes que, en sus segmentos identificables, un 53.74 por ciento para los dirigentes, y un 48.72 por ciento para los partidarios, es razonablemente compleja.

A pesar del carácter fragmentario de las actitudes políticas de los dirigentes y de los partidarios, se advierte que la mayoría de los factores describen actitudes de apoyo. Sólo el Factor II en el Cuadro I (Disidencia Política) y Factor VI en el Cuadro II (Activos Insatisfechos), el primero para los dirigentes y el segundo para los partidarios, describen actitudes definidas de disidencia política. Los dos factores están formados por los dirigentes que apoyan partidos de minoría, los cuales son una minoría en relación con la totalidad de los dirigentes y de los partidarios. La oposición política, en vez del apoyo político, brota también del Factor I del Cuadro I y del Factor II del Cuadro II, para aquellos partidarios cuyo partido político no está en el poder. En este caso, sin embargo, si la oposición política al partido mayoritario en el poder se une a una actitud de respeto por las reglas del juego democrático, no conducirá a la violencia. En vez de eso puede transformarse en esfuerzo y trabajo fuerte para llevar de nuevo el Partido fuera del gobierno al poder. Los que apoyan a los partidos minoritarios son los que tienen la mayor tendencia hacia la disidencia política, tanto entre

los dirigentes como entre los partidarios. Los partidarios del Partido Unificación Nacional, el partido de mayoría fuera del Gobierno de 1970 a 1974, en vez de apoyar al régimen se le oponen.

Resulta claro que el respeto a las reglas del juego democrático y el aceptar que el partido rival o los partidos rivales lleguen al poder, es una actitud política que se aprende. Cuando esta actitud política es parte de la cultura política de un país, lo cual parece ser históricamente el caso de Costa Rica, con sólo dos excepciones en este siglo, entonces la existencia de varios partidos fuertes, de acuerdo con la distribución de lealtades políticas, es compatible con la estabilidad política. Para Costa Rica, aunque los dos partidos mayoritarios proveen una oposición al régimen, por sus dirigentes y partidarios, cuando el partido no se encuentra en el poder, las reglas ya aprendidas aseguran que el ganador de las elecciones será respetado.

Nuestros datos, sin embargo, pueden suministrar claves y explicaciones para entender por qué las democracias con elecciones libres y rivalidad de partidos son tan raras en el mundo. Al menos las dos terceras partes de los países que existen son, en el presente, no-democráticos. Los datos obtenidos en esta investigación sugieren que en otros países en desarrollo, especialmente en los nuevos que han surgido en Africa, nacidos cuando la revolución de expectativas crecientes estaba en marcha, en donde la actitud aprendida de respeto por las reglas democráticas relativas a las elecciones libres y a la oposición partidista aún no existía, un sistema de dos partidos o de varios puede ser causa de inestabilidad política y de una oposición explosiva. La "época histórica", que coloca sobre los hombros de estos países pesadas exigencias para que creen un sentimiento de unidad y promuevan el cambio social y económico, puede significar una imposibilidad real para mantener dentro de límites tolerables un sistema de elecciones libres y de oposición partidista. Los partidos son instituciones cuya función primaria es la de controlar y dirigir la lucha por el poder. Mas a fin de que los partidos puedan operar dentro de un contexto de estabilidad mínima, se requiere la aceptación de partidos de oposición y el respeto para el ganador de las elecciones. Si estos requisitos son inoperantes, las fuerzas que favorecen un golpe de Estado tendrán la oportunidad para establecer un partido estatal único o una dictadura. Esto parece ser lo que ha sucedido y lo que puede seguir sucediendo en el mundo en vías de desarrollo. Pruebas suficientes que vinculan la oposición política y la inestabilidad con el número de partidos son suministradas por Taylor y Herman. Según sus descubrimientos, la inestabilidad puede esperarse en donde existe un sistema fraccionado de

partidos políticos. Por el contrario, cuanto menos fragmentación de partidos exista, tanto más alto nivel de estabilidad se alcanza (6). En otras palabras, en los países en vías de desarrollo, en los que las instituciones políticas son débiles y en los que no hay un amplio respeto por el ganador de las elecciones, el ideal democrático de varios o de solo dos partidos puede ser en realidad una fuerza que empuje a la inestabilidad del sistema político. Se necesita más investigación a lo largo de estas líneas de conducta social para poder aclarar la compleja relación que existe entre los partidos políticos y la estabilidad del sistema político. Sin embargo, esta investigación da bases suficientes para cuestionar la afirmación de algunos en el sentido de hacer depender la estabilidad política y el desarrollo económico de Costa Rica de la existencia de partidos políticos. Si bien la estabilidad política puede en principio hacerse depender de la inercia producida por partidarios ambiguos y poco interesados en la política y por la tendencia a la alternabilidad de los partidos en el poder, esa excesiva alternabilidad significa un obstáculo a los programas de desarrollo del país.

Costa Rica, desde un punto de vista histórico, presenta un respeto por las reglas democráticas, pero los partidarios ambiguos, aunque permitan la estabilidad, lo hacen porque contemplan los partidos políticos desde un punto de vista muy general. Sostienen el sistema partidista y el sistema político, pero tienen una visión borrosa de lo que son los partidos. Debido a esta falta de perspicacia en sus puntos de vista políticos, no advierten la inconsistencia de votar por el Partido Liberación Nacional en unas elecciones y de votar por el antiliberacionismo en otras. Sus borrosos cuanto generales puntos de vista significan que no tienen hostilidades ideológicas y que no producen apoyo partidista ni polarizan la oposición. El fácil vaivén del liberacionismo al antiliberacionismo tiende a borrar las diferencias más y a hacer la transición suave, sin violencia, sin rompimientos. El resultado final es el de un aparente sistema bipartita estable. En realidad, no existe tal sistema estable de partidos, a pesar de que se ha venido formando una polarización de fuerzas liberacionistas y antiliberacionistas. Los partidarios ambiguos con su vaivén inhiben el cambio, no son una fuerza positiva para realizar el cambio programado y el desarrollo. Su poder en las urnas de votación no está basado en ideologías o programas. Su poder, a lo sumo, es el poder negativo de un veto al partido que gobierna. Cualquier partido, esté orientado hacia el cambio o hacia el statu quo, recibe el mismo trato. En su peor aspecto, ellos inhiben el cambio porque temen que el cambio amenace su seguridad. Por cuanto el cambio produce incertidumbre, los partidarios, especialmente los de las

áreas rurales, trasladan su apoyo a las fuerzas antiliberacionistas que favorecen el statu quo. A estos partidarios cabe aplicarles el refrán de que más vale pájaro en mano que cien volando. Prefieren lo que tienen a cambiar por lo que parece amenazador y ambiguo. Los partidarios costarricenses, hasta el momento, han permitido que los dirigentes liberacionistas traten de establecer cambios básicos, pero lo han hecho siguiendo un patrón inconsistente. Solamente si respaldan a los dirigentes del Partido Liberación Nacional con más consistencia, el país evitará la turbulencia política que puede brotar de las desigualdades básicas y de la ineficacia de un sistema político sujeto a un excesivo cambio de partidos en el poder.

NOTAS

- 1.- Herbert McClosky et al., "Issue Conflict and Consensus Among Party Leaders and Followers", págs. 316 a 318; Bernard R. Berelson et al., *Voting*, págs. 305 a 323; Angus Campbell et al. *The American Voter*, págs. 27 a 30, 289; Philip E. Converse y Georges Dupeux, "Politicization of the Electorate in France and the United States"; Angus Campbell et al., *Elections and the Political Order*, (New York: Wiley, 1967), págs. 269 a 291; Gabriel A. Almond and Sidney Verba, *The Civic Culture*, págs. 45 a 62.
- 2.- Bernard R. Berelson, *Ibíd*; Gabriel A. Almond and Sidney Verba, *Ibíd*, págs. 337 a 374; V. O. Key, *The Responsible Electorate*, (New York: Knoff, 1966).
- 3.- Herman D. Lujan, "The Demographic Basis of Kansas Republicanism", en *The Rocky Mountain Social Science Journal* (Octubre 1969), págs. 82 a 90; la cita está tomada de la pág. 84.
- 4.- Esta, así como otras correlaciones y resultados factoriales, es negativa porque las variables 1, ocupación; 2, edad; 3, educación; 32, ingreso; y 36 a 41, los índices de identificación política, están codificadas con cero o uno, como resultados bajos, y con números mayores como resultados altos. La mayoría de las otras variables están codificadas con uno (1) como la actitud más positiva o con resultados más altos, y con cuatro (4) como las actitudes más negativas o de más bajo cómputo.
- 5.- Véase Apéndice D.
- 6.- Michael Taylor y V. M. Herman, "Party Systems and Government Stability", *American Political Science Review* (marzo 1971), pág. 37.

CAPITULO VII

CONCLUSION

El análisis que acabamos de hacer le pone ciertos límites al concepto clásico de la democracia. Los datos obtenidos en Costa Rica confirman anteriores descubrimientos, al demostrar que una mayoría de los partidarios es apática, poco consciente e inactiva en política. Los partidarios costarricenses, por compartir una creencia en el bien intrínseco de alternar los partidos cada cuatro años, inhiben el cambio, si bien procuran una estabilidad de corto plazo. Estos partidarios ambiguos permiten la estabilidad, por razón de su fácil ir y venir de las fuerzas liberacionistas a las fuerzas antiliberationistas. Además, ellos producen la estabilidad al no ser ideológicamente hostiles y al tener un alto apoyo disperso y apoyo afectivo al régimen.

Sin embargo, su ir y venir de un partido a otro, cada cuatro años, inhibe el cambio. Los partidarios ambiguos inhiben el cambio por ser ellos el principal factor determinante de la alternabilidad de los partidos, con lo cual se retarda la eficacia total del gobierno, sea cual sea el partido que entra o sale. El cambio se inhibe también por el paso de un partido progresista a un grupo conservador.

La experiencia costarricense llama la atención de que existe un posible efecto nocivo en la alternabilidad excesiva cuando se trata de un país en proceso de desarrollo. Aún más, plantea serias dudas acerca de la habilidad que realmente tengan los partidarios de baja conciencia política para ser una fuerza positiva que no inhiba a los dirigentes orientados hacia el cambio de llevar a cabo sus programas.

Los partidarios de baja conciencia política, al elegir a dirigentes conservadores cada cuatro años, impiden la aceleración del cambio necesario para asegurar la estabilidad política y un régimen democrático viable a largo plazo.

En este sentido, los partidarios de baja conciencia política pueden, de hecho, socavar la democracia, como un sistema en el cual los dirigentes son responsables ante partidarios con información mínima de la política.

La futura estabilidad política de Costa Rica no está asegurada. Nuestra investigación revela la existencia de una dirigencia dividida en cuanto a actitudes hacia el cambio. Solo si los partidarios sostienen a los dirigentes más inclinados al cambio, de un modo más estable, en lugar de hacerlos dejar el poder cada cuatro años, habrá la esperanza de un cambio político creciente. Aun en este caso, los dirigentes más orientados hacia el cambio tendrán que demostrar que son capaces de acelerar el ritmo de los cambios políticos, para llenar la brecha creada entre lo que han sido sus actitudes respecto al cambio y lo que han realizado cuando el PLN ha ocupado el poder.

En general, los partidarios y los dirigentes presentan actitudes compatibles con respecto al apoyo afectivo y al cambio. Los dirigentes, por ser los más orientados hacia el cambio y a la vez tener bajas actitudes de apoyo afectivo, pueden encontrarse lo suficientemente insatisfechos con las condiciones existentes y asimismo lo suficientemente comprometidos con el mejoramiento del sistema para alcanzar la reforma que Costa Rica necesita con el fin de permanecer como una democracia estable.

Nuestros datos desafían algunos de los descubrimientos y suposiciones de *The Civic Culture*. El "ciudadano cívico" ideal no está respaldado por los datos obtenidos en Costa Rica, donde los más educados y los más participantes de entre los ciudadanos, los dirigentes, son los que tienen más bajo apoyo para el régimen en contraste con los partidarios menos educados, más rurales y políticamente menos conscientes (1). La investigación hecha en Costa Rica plantea un serio reto a la tendencia, entre los politólogos, de suponer un efecto de desborde o proyección en las actitudes de apoyo difuso, tendencia sostenida por Huntington, Almond y Verba, Scott y Duff y McCamant (2). De acuerdo con nuestros análisis, los costarricenses colocan los sentimientos partidistas, el sistema de partidos y el gobierno, y la institución de las elecciones, en tres diferentes niveles.

Esto significa que las actitudes de apoyo difuso para con el partido, el régimen y las elecciones, no están relacionadas. Si estas actitudes no están relacionadas no existe efecto de desborde o de proyección. La investigación hecha por Luján en Guatemala suministra una prueba de actitudes sin relación, entre el apoyo hacia el gobierno local y hacia el gobierno nacional (3). Las pruebas que emanan de los datos obtenidos en Costa Rica, de los obtenidos por Dennis y Muller en los Estados Unidos, y por Luján en Guatemala, ponen en entredicho y sirven para refutar las que han sido pretensiones injustificadas de Almond y Verba (4).

Los dirigentes y los partidarios colocan en diversos niveles sus actitudes partidistas y sus actitudes difusas de apoyo al sistema de partidos, así como al gobierno. En este sentido el análisis hecho en el Capítulo VI muestra que los partidarios pueden ser fuente de oposición al régimen, como sucede en Costa Rica. En el Capítulo VI, el factor I para los dirigentes y el factor II para los partidarios, muestran que las personas con identificación política fuerte tienden a oponerse al régimen, cuando el partido de su identificación no se encuentra en el poder. Este sentimiento, que puede ser sano en un sistema político en el que las actitudes aprendidas de respeto para el ganador de las elecciones existen, como sucede en Costa Rica, podría provocar la violencia y la inestabilidad en aquellos países en donde actitudes semejantes no son compartidas por los dirigentes y por los partidarios. Sobre este tema se necesita una mayor investigación, pero nosotros tentativamente sugerimos que la generación de oposición política hacia el régimen derivada de la existencia de dos o más partidos políticos puede, en parte, explicar por qué solo una minoría de países en el mundo tienen partidos de oposición. Taylor y Herman suministran apoyo adicional a esa aseveración, al haber encontrado que la estabilidad del sistema político depende del número y de la fragmentación de los partidos políticos (5).

En resumen, este estudio da algunos resultados sobre el efecto que produce la mayor urbanización y, en un campo más reducido, de los efectos producidos por la mayor educación en las actitudes políticas. Por cuanto los índices de urbanización y de educación van aumentando en la mayoría de los países en desarrollo, estos descubrimientos tienen un interés adicional.

Cuanto más urbanizados y educados lleguen a ser los partidarios, tanto más alta será su consciencia política y tanto menos favorecerán la alternabilidad de partidos en el poder como un bien intrínseco. Además, con el incremento de la urbanización y educación aumenta la capacidad de los partidarios para dar respuestas en forma coherente. Hasta aquí aumentos en urbanización y educación solo producen efectos positivos. Sin embargo, como lo muestra el Cuadro XXII, del Capítulo IV, cuanto más urbanos y educados sean los partidarios, tanto menos apoyo difuso tendrán para con el régimen. En cambio, cuanto más rurales y menos políticamente conscientes sean los partidarios, tanto más altas serán sus actitudes de apoyo difuso al gobierno.

Los índices crecientes de urbanización y educación sugieren que Costa Rica tendrá más partidarios políticamente conscientes, quienes probablemente eliminarán la tendencia hacia una ciega alternabilidad. Pero, si las actitudes de apoyo difuso para el gobierno descienden, la

carga de los dirigentes orientados hacia el cambio se volverá más pesada. Más partidarios urbanos y más educados partidarios con un menor apoyo hacia el régimen significarán un aumento potencial de inestabilidad, a menos que se realice un mayor cambio político.

El desarrollo bajo reglas democráticas encontrará su oportunidad de prueba en el futuro comportamiento político de dirigentes y partidarios en Costa Rica. La dirección que tome el apoyo y el sufragio de los partidarios en las próximas décadas y la actuación de los dirigentes en el poder más orientados a la reforma, contribuirán a mejorar la comprensión de las complejas interacciones que hay entre los dirigentes y los partidarios en un país en vías de desarrollo que aspira a seguir siendo una democracia viable.

NOTAS

- 1.- Gabriel A. Almond y Sidney Verba, *The Civic Culture*, págs. 190 a 194; nuestro argumento es expuesto especialmente en el Capítulo IV, Sección C, y en la explicación de los Cuadros XXVI y XXVII del Capítulo V.
- 2.- Samuel P. Huntington, *Political Order in Changing Societies*, pág. 408; Gabriel A. Almond y Sidney Verba, *The Civic Culture*, pág. 206; Robert E. Scott, "Political Parties and Policy Making in Latin America", en Joseph La Palombara y Myron Weiner eds., *Political Parties and Political Development* (Princeton: Princeton University Press, 1966); Ernest A. Duff y John F. McCamant, "Measuring . . .", pág. 1129.
- 3.- Herman D. Lujan, "The Structure of Political Support: The Case of Guatemala", Trabajo presentado a *The Western Political Science Association Conference* (Portland, Oregon: Marzo, 1972), pág. 13.
- 4.- Jack Dennis, "Support for the Party System by the Mass Public", *American Political Science Review* (Setiembre, 1966), págs. 600 a 615, y "Support for the Institutions of Elections by the Mass Public", *American Political Science Review* (Setiembre, 1970), págs. 819 a 835 en pág. 825; Edward N. Muller, "The representation of Citizens by Political Authorities: Consequences for Regime Support", *American Political Science Review* (Diciembre, 1970), págs. 1149 a 1166, en pág. 1156.
- 5.- Michael Taylor y V. M. Herman, "Party Systems and Government Stability", *American Political Science Review* (Marzo, 1971), págs. 35, 37.

APENDICE A

CUESTIONARIO EN ESPAÑOL

SU OPINION

Estimado señor:

La Universidad de Costa Rica, por medio de su Instituto de Investigaciones de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales, desea obtener su opinión y actitudes acerca de la política del país. Las preguntas que se incluyen tienen como objeto descubrir cómo piensa el costarricense de sus partidos políticos, qué preferencias políticas tiene y cuáles son las razones fundamentales de éstas.

La información que usted nos suministre será analizada con completa confidencialidad. Sus respuestas sólo serán tomadas en cuenta en forma global, por lo que le garantizamos el completo anonimato de su opinión.

Estudios similares al presente se han realizado en Estados Unidos y otros países, europeos, desde 1948. Con el presente estudio no sólo se podrán hacer comparaciones con ellos, sino que se ayudará en forma especial al Lic. Mario Carvajal Herrera, quien además de estar a cargo de la investigación, piensa utilizar sus resultados en su tesis de doctorado en Administración Pública y Ciencias Políticas.

Atentamente

Dr. Fernando E. Naranjo V.
DIRECTOR
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES

Lic. Mario Carvajal H.
COORDINADOR DEL PROYECTO

1.- ¿Cuál es su ocupación habitual?

obrero	oficinista
obrero especializado	gerente, altos puestos administrativos
peón	socio o dueño de negocio pequeño
dueño de finca	otro (especifique)
servicio doméstico	no sé
ama de casa	
profesional	

2.- ¿Está usted trabajando actualmente?

sí no no sé

3.- ¿Cuál es su edad en años cumplidos?

4.- ¿Cuántos años de estudio ha completado?

primaria	1	2	3	4	5	6	años
secundaria	1	2	3	4	5	6	años
universitaria	1	2	3	4	5	6	años
otra (especifique)							
ninguno							

5.- ¿Se considera usted religioso (a)?

sí
no
más o menos
otra (especifique)

6.- ¿Cada cuánto va usted a misa o servicios religiosos?

semana
mes
nunca

7.- ¿Cómo se llama el Presidente de la Asamblea y a qué partido pertenece?

Daniel Oduber	PLN
otro	PUN
no sé	otro
	no sé

8.- ¿Cuál de estas afirmaciones se acerca más a describir lo que usted siente cuando va a votar en cada elección (dé lista 1)?

Siento satisfacción de votar
Lo hago sólo porque es mi deber
Me siento molesto, es una pérdida de tiempo
No siento nada en particular
Otro (especifique)
No sé

9.- Con respecto al actual gobierno de Figueres, ¿cree usted que hace todo lo que puede por mejorar la situación del país, o cree usted que no hace todo lo que puede?

Hace todo lo que puede
No hace todo lo que puede
Otro
No sé

10.- Mucha gente habla de cambios que son necesarios en Costa Rica como reformas de tipo social, económicas o políticas. ¿Cree usted que algún cambio de estos es necesario en Costa Rica?

- 1.- Algún cambio
- 2.- Cambios fundamentales
- 3.- Ningún cambio
- 4.- No sé

11.- (Si 1 o 2 en preg. 9) ¿Cuáles son o cuál es el principal cambio que usted estima necesarios?

12.- ¿Está usted satisfecho (a) con la forma en que los partidos políticos funcionan en Costa Rica?

- Muy satisfecho
- Satisfecho
- Más o menos
- Insatisfecho
- Muy insatisfecho
- No sé

13.- Se dice a menudo que los partidos políticos son el mejor medio para representar los intereses del pueblo. ¿Está usted de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?

- Totalmente de acuerdo
- De acuerdo
- En desacuerdo
- Totalmente en desacuerdo
- No sé

14.- ¿Cuál es la razón fundamental de su respuesta?

15.- ¿Cuánto poder político cree usted que la gente como usted tiene?

- Mucho
- Alguno, pero no mucho
- Poco
- Ninguno
- No sé

16.- ¿Ha tratado usted de influenciar al gobierno alguna vez?

- Sí (pase a 15-b)
- No (pase a 18)
- No sé

17.- ¿A través de qué medio?

- Contactos personales
- Otros (especifique)

18.- Cuando usted quiere que una medida sea aprobada y llevada a cabo por el gobierno, ¿qué persona, grupo u organización trata usted de influenciar por regla general?

- El presidente
- Un ministro
- Diputados
- Institución Autónoma
- Municipalidad
- Otro
- No sé (pase a 18)

19.- (Si 1 en 15.a) Si usted ha tratado de influenciar a esta persona, grupo u organización, ¿cómo ha sido la reacción de ellos a su iniciativa?

- Positiva
- Negativa
- Más o menos
- Otra
- No sé

20.- ¿Es usted miembro de alguna asociación en la actualidad —sindicatos o cámaras, asociaciones de comerciantes, de industriales, agrícolas, profesionales, sociales, políticas, religiosas, de caridad, cooperativas? . (Si es necesario) ¿Cuáles? Dé nombre exacto.

- Sí
- No (pase a 20)
- No sé (pase a 20)

21.- ¿En general trata esta organización de ejercer su influencia a través de la prensa, de un partido político, de organizaciones gubernamentales, etc.?

- Prensa
- Partido
- Organizaciones gubernamentales:
- Asamblea
- Ministerio o Inst. Autónoma
- Presidenté
- No sé
- Otra
- No

22.- ¿Por qué partido político vota usted generalmente?

- PLN
- PUN
- PU
- PR
- AS
- Variable
- Otro
- No sé
- Rehúsa contestar
- No ha votado (pase a 24)
- Muy joven

23.- ¿En cuántas elecciones ha votado usted? (Ninguna, pase a 24)

- 1 2 3 4 5 6 o más
- Ninguna

24.- 29.- ¿Si usted puede recordar me podría decir cómo ha votado en estas elecciones, hasta la de 1948? (elecciones para presidente).

	24	25	26	27	28	29
	Calderón G.	Figueres Castro C.	Echandi Orlich	Ulate Orlich Calderón	Trejos Oduber	Echandi Figueres
1948	PR	PLN	PLN	PLN	PLN	PLN
otro:		Dem otro	PU PR otro	PU PR otro	PUN otro	PUN AS otro
NV	NV	NV	NV	NV	NV	NV (no voté)
MJ	MJ	MJ	MJ	MJ	MJ	MJ (muy joven)
NC	NC	NC	NC	NC	NC	NC (no contesta)

30.- ¿Cuál es la razón fundamental por la cual usted vota usualmente por ese partido? (Lleve al entrevistado a temas específicos: conservador: qué es eso?).

31.- ¿En las elecciones para diputados, por qué partido vota usted generalmente?

PLN	Otro
PUN	No sé
PU	Rehúsa contestar
PR	No ha votado
AS	Muy joven

32.- ¿Cuál partido político es el favorecido por sus padres?

PLN	Otro
PUN	No sé

33.- Nos interesa saber qué clase de gente, en su opinión, vota por los diferentes partidos políticos. Si usted tuviera que generalizar, cuáles expresiones en esta lista (lista 2) son las que mejor describen a los partidarios del 1. PLN; 2. PUN (pregunte por cada partido en forma separada anotando la respuesta a cada uno de los pares en forma independiente).

- 1.- Los ricos
Los pobres
Personas interesadas en el progreso del país
- 2.- Personas interesadas sólo en su bienestar y no en el bienestar de los demás
- 3.- Gente inteligente
- 4.- Gente ignorante
Gente conservadora, de derecha
Gente de izquierda
- 5.- Toda clase de gente, no puedo generalizar
- 6.- Otra
- 7.- No sé

34.- ¿Qué clase de gente vota por el PUN?

35.- En su familia, ¿quién decide por qué partido se vota?

El marido o padre
La esposa o madre
Ambos
Cada uno actúa independientemente
Otro
No sé

36.- ¿En general, se considera usted un liberacionista, un unificador, otro, o es usted neutral?

PLN
PUN
Neutral (pase a 29)
Otro
No sé
No contesta

37.- (si es partidario político). Se considera usted un

decidido y firme (PLN, PUN u otro)
a medias

38.- (si es neutral en 27). ¿Se considera usted más cerca del PLN o del PUN; tiene usted más simpatía por alguno: de ellos?

Más cerca del PLN
Más cerca del PUN
Ninguno
No sé

39.- ¿Ha votado usted siempre por o contra el partido Liberación Nacional (desde 1948)?

Por Liberación Nacional
Contra Liberación Nacional

40.- ¿Por qué partido votan la mayoría de sus amigos y amigas?

PLN
PUN
Distribuidos

41.- Cuando usted vota, ¿qué es más importante? : (de lista 3)

El candidato
El partido
La decisión de una persona importante en mi comunidad
Otro (especifique)

42.- ¿Por qué considera usted lo más importante?

43.- ¿Cree usted que la autoridad se está perdiendo o se mantiene en Costa Rica?

44.- ¿De qué clase social se considera usted miembro? (pregunte entre alta, media y baja; primero si clase media, pregunte si media-alta, media-media o media-baja)

Alta
Media alta
Media media
Media baja
Baja
No sé
No contesta

45.- ¿Está usted de acuerdo o en desacuerdo con que el PLN debería seguir en el poder en el próximo período presidencial?

Totalmente de acuerdo
De acuerdo
En desacuerdo
Totalmente en desacuerdo
No sé
No importa

46.- ¿Está usted de acuerdo o en desacuerdo con la afirmación que dice que un cambio de partido en el poder cada cuatro años es saludable y bueno?

Totalmente de acuerdo
De acuerdo
En desacuerdo
Totalmente en desacuerdo
No sé

47.- ¿Por qué partido piensa usted votar en la próxima elección?

PLN
PUN
Otro
No sé
No contesta

48.- ¿Votaría usted por el PLN si éste, en su opinión, hace una mala (para liberacionistas), buena (para unificacionistas) labor durante este período en que está en el poder?

Mala	Buena
sí	sí
no	no
no sé	no sé

49.- ¿Si hace una buena labor (para unificacionistas)?

50-51.- ¿Votaría usted por PLN en 1974 si su candidato presidencial es Daniel Oduber, Jorge Rossi? (pregunte por cada uno de ellos independientemente).

52-53.- ¿Votaría usted por PUN en 1974 si su candidato es Oscar Barahona, Fernando Trejos Escalante? (pregunte por cada uno de ellos independientemente).

54.- ¿Entre Liberación y Unificación, cuál cree usted que es el partido mejor organizado?

PLN
PUN
Otro
No sé
Los dos

55.- ¿En la última elección, trató algún miembro de un partido político de convencerlo para que votara por él?

Sí (pase a 42)
No (pase a 45)
No sé (pase a 45)

56.- ¿A qué partido pertenecían?

PLN
PUN
Otro
No sé

57.- ¿Cuántas veces trataron de convencerlo de que votara por ese partido político?

1 2 3 4 5 o más

58.- ¿Cómo trataron de convencerlo?

Mediante contactos personales
Otro
No sé

59.- ¿En la elección de 1970 por cuál candidato presidencial votó usted?

Figueres
Echandi
No voté
Muy joven
No sé

60.- ¿Cuál fue la razón fundamental por la cual usted favoreció a?

61.- ¿Cuál fue la razón fundamental por la cual no votó usted por (el otro candidato principal)?

62.- A veces uno oye que ciertos grupos o personas que algunos llaman argollas, tienen tanta influencia en la manera en que el gobierno funciona, que los intereses de la mayoría son dejados de lado e ignorados. ¿Está usted de acuerdo o en desacuerdo con que esto sucede en Costa Rica?

1.- Totalmente de acuerdo
2.- De acuerdo
En desacuerdo
Totalmente en desacuerdo
No sé

63.- (Si 1 o 2 en 48). ¿Qué grupos de personas tienen esa influencia?

64.- ¿Cuánto efecto cree usted que tienen las actividades del gobierno de Costa Rica en sus asuntos personales? ¿Tienen estas actividades del gobierno un gran efecto, cierto efecto, o ningún efecto en su vida personal? (Si es necesario explique que esta pregunta se refiere al gobierno en general y no al que está actualmente en el poder).

Un gran efecto
Cierta efecto
Ningún efecto
No sé

65.- ¿En general, cree usted que las actividades del gobierno tienden a mejorar la situación del país, o estaríamos mejor sin ellas?

Tienden a mejorar
Unas veces mejoran, otras no
Mejor sin ellas
No tienen ningún efecto
Otra
No sé

66.- ¿Está usted satisfecho con la forma como los gobiernos manejan los asuntos públicos?

Muy satisfecho
Satisfecho
Más o menos
Insatisfecho
Muy insatisfecho
No sé

67.- ¿Cuál es su ingreso?

Mes
Quincena
Semana
Día

68.- Sexo

Masculino
Femenino

69.- Evaluación de la clase social del entrevistado

A (clase alta)
B
C
D
E (clase baja)

70.- Facilidad de expresión del entrevistado

Mucha
Regular
Poca

71.- Actitud del entrevistado hacia la entrevista

Amistoso y deseoso de cooperar
Cooperador, pero no deseoso
Indiferente, aburrido, etc.
Hostil, negativo

72.- Si el entrevistado no es blanco o mestizo, indique cuál es su raza.

Negro
Oriental
Judío
Otro

73.- Lugar de la entrevista

Casa
Lugar de trabajo
Lugar público
Otro

74.- Señas exactas de la casa o lugar de la entrevista.

ENTREVISTA N°

APENDICE B

CUESTIONARIO CODIFICADO EN INGLES

QUESTIONNAIRE

- 1.- Occupation: by status or prestige.
 1. unskilled worker, farm worker or peasant, domestic servant.
 2. housewife.
 3. white collar worker, skilled worker, small farm owner (less than 300 colones).
 4. farm owner (more than 300 colones), local politician, small businessman (pulpero), assistant to professional, teacher, technician.
 5. student, (high school and university)
 6. entrepreneur, industrialist, businessman, administrator, journalist.
 7. national politician, university professor, professional, high level administrator.
 0. no answer, not ascertained, D. K. (Don't know)

2. Labor force participation status of respondent.
 1. employed
 3. student
 4. unemployed
 0. D.K.

3. How old are you? (number of years)
4. Education (number of years).
5. Religiousness.
 1. yes
 2. more or less affirmative
 3. more or less negative
 4. no
 0. other, not ascertained.
6. How often do you attend religious services?
 1. weekly
 2. monthly
 3. occasionally
 4. never
 0. other, not ascertained.
7. Who is the President of the Legislative Assembly? What party does he belong to?
 1. both correct
 2. President correct
 3. party correct
 4. both wrong
8. Which of these statements comes closest to describing your feelings when you go to the polls to cast your ballot?
 1. I get a feeling of satisfaction out of it
 2. I do it only because it is my duty
 3. I don't feel anything in particular
 4. I feel annoyed, it's a waste of time
 0. Other, D.K., not ascertained

9. In relation to the administration of Mr. Figueres, do you or do you not think he's doing his best to improve the country?
 1. He is doing everything he can
 2. He is doing, but not enough
 3. He is doing, but very little
 4. He is not doing his best
 0. Other, D.K. not ascertained
10. Many people talk about changes needed in Costa Rica, such as social changes, economic changes, political changes. Do you think that any of these changes are necessary in Costa Rica?
 1. basic change
 2. some change
 3. few change
 4. none
 0. D.K., not ascertained
11. Type of change.
 1. "Revolutionary change".
 2. "Structural change", within the system: more intervention of government in the economy, more political participation, agrarian reform, social progress.
 3. "Personal change": More conscientious work by politicians and administrators, change of the people in the government, less personally interested politicians.
 4. "Improving of existing structures": more education.
 5. "Specific utilitarian-personal change", lower cost of living, less taxes, better salaries.
 0. D.K., not ascertained.

12. Are you satisfied with the way the political parties work in this country?

1. very satisfied
2. satisfied
3. unsatisfied
4. very unsatisfied
0. so so, D.K.

13. It is often said that political parties are the best means to represent the interests of the people. Do you agree or disagree with this statement?

1. strongly agree
2. agree
3. disagree
4. strongly disagree
0. D.K. not ascertained.

14. Why is this so?

1. Parties are the best means of popular representation,
2. Parties are the only means of popular representation, represent the different groups and social classes, not a perfect system.
3. Other systems could provide better means of popular representation: intermediate organizations, government, cooperatives, syndicates. Some insatisfaction, grater than number 2.
4. Insatisfaction: parties are personalistic, oligarquic, cliquish, allow for minimum popular representation, promise but never accomplish anything.
0. Too young, D.K., not ascertained.

15. How much political power do you think people like you have?

1. a great deal
2. some
3. not very much
4. none
0. D.K., not ascertained.

16. Have you tried to influence the government?

1. many times
2. several times
3. a few times
4. no
0. D.K., not ascertained.

17. How?

1. through personal contacts
2. through political parties
3. through public demonstrations
4. through pressure groups
0. D.K., not ascertained.

18. When you want a policy to be implemented by the government, what person, group, or organization do you usually try to influence?

1. the president
2. a minister
3. the representatives of my political party in the Legislative Assembly
4. several
5. municipality
0. D.K., not ascertained.

19. If you have tried to influence a person, group, or organization, how has the reaction of its representative been to your initiative?

1. helpful
2. helpful but slow
3. so so
4. discouraging
0. D.K., not ascertained.

20. Are you a member of any organization-trade or labor unions, business organizations, social groups, professional or farm organizations, cooperatives, fraternal, athletic groups, political, charitable, civil or religious-or any other organized group? (If needed) Which ones? Give exact name.

1. three and more
2. two groups
3. only one
4. No
0. D.K., not ascertained.

21. In general, do this (these) organization (s) tries (try) to have its (theirs) influence through the press, the party or directly influence governmental organizations? Number of sources used by organization (s).

1. three sources
2. two sources
3. one source
4. none
0. D.K., not ascertained.

22. What party do you usually vote for?

1. PLN
2. PU
3. PR
4. PUN
5. AS
6. too young
7. other
8. DK
0. not applicable

23. How many times have you voted?

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5
- 6 or more
0. none, not ascertained.

24. If you can remember, will you tell me how you voted in 1948.

2. PU
3. PR
6. too young
7. other
9. legitimate skip, does not remember, refuses to answer.
0. did not vote

25. In 1953.

1. PLN
4. Partido Demócrata
6. too young
7. other
9. legitimate skip, does not remember, refuses to answer.
0. did not vote

26. In 1958.

1. PLN
2. PU
3. PR
6. too young
7. other
9. legitimate skip, does not remember, refuses to answer
0. did not vote

27. In 1962.

1. PLN
2. PU
3. PR
6. too young
7. other
9. legitimate skip, does not remember, refuses to answer
0. did not vote

28. In 1966.

1. PLN
6. too young
7. other
9. legitimate skip, not ascertained
0. did not vote

29. In 1970.

1. PLN
4. PUN
5. AS
6. too young
7. other
9. legitimate skip, does not remember, refuses to answer.
0. did not vote

30. Why do you vote as you do? Why do you favor a party (or none)?

1. Ideologue, party program supporter
2. Likes party, dislikes other party or parties
3. Personalism, likes candidate
4. Tradition, habit
5. Does not buy any program or party, protest vote
0. Not ascertained

31. What party do you usually vote for in the election for legislators?

1. same as for president
2. split ticket in one election
3. split ticket in two elections
4. split ticket in three or more elections
0. not ascertained

32. What political party do your parents usually vote for?

1. PLN
4. PUN
5. divided
7. other party
0. D.K., not ascertained

33. We're interested in what sorts of people support and vote for the different parties. If you had to generalize, what expressions in this list come closest to describing the kind of people who vote for PLN? (the purpose of the question is to establish if those interviewed discriminate between the party followers. A score of one was given for answers placing the *haves* on a party; a score of two for those placing the *have nots* on a party.)

HAVES: 1

the rich
persons concerned mainly with their own
welfare at the expense of others
intelligent people
conservative people

HAVE NOTS: 2

the poor
persons concerned with the
progress of the country
ignorant people
liberal people

7. other
8. D.K.
0. all sorts of people, can't generalize

34. What kind of people vote for PUN?

HAVES: 1

the rich
persons concerned mainly with their own
welfare at the expense of others
intelligent people
conservative people

276

HAVE NOTS: 2

the poor
persons concerned with the
progress of the country
ignorant people
liberal people

7. other
8. D.K.
0. all sorts of people, can't generalize

35. On deciding how to vote, who makes the decision in your family?

1. husband or father
2. wife or mother
3. both act together
4. each acts individually
0. D.K., not ascertained

36. Generally speaking, do you consider yourself a Liberacionista, Unificacionista, an independent or neutral, or something else?

1. PLN
4. PUN
7. other
0. independent, D.K., not ascertained

37. (If a member of PLN or PUN) Would you call yourself a strong (PLN, PUN), or a weak (PLN, PUN)?

1. strong PLN
2. weak PLN
3. weak PUN
4. strong PUN
0. Not a member

277

38. (If independent or neutral), Do you consider yourself closer to PLN or closer to PUN?

2. closer to PLN
3. closer to PUN
0. closer to none, D.K., not ascertained

39. Have you always voted for PLN or against this party?

1. for PLN
4. against PLN
0. not ascertained

40. For what party do most of your friends usually vote?

1. PLN
4. PUN
0. D.K., doesn't answer, not ascertained, distributed

41. When you vote what is more important?

1. the candidate
2. the party
3. the decision of an important person in my community
4. both, the candidate and the party
0. not ascertained

42. Why?

1. Ideologue, party program supporter
2. Likes party
3. Likes candidate, parties do not make a difference
4. Tradition, habit
0. Not ascertained

43. Do you think authority (law and order) increases or decreases in Costa Rica?

1. increases
2. remains the same
3. somewhat decreases
4. decreases a lot
0. not ascertained

44. In what social class would you place yourself?

1. upper
2. upper middle
3. middle
4. lower middle
5. lower
0. not ascertained

45. Do you agree or disagree that PLN should continue in power for the next presidential period?

1. strongly agree
2. agree
3. disagree
4. strongly disagree
0. makes no difference, not ascertained

46. Do you agree or disagree with the statement that says that a change of the party in power every four years is good?

1. strongly disagree
2. disagree
3. agree
4. strongly agree
0. makes no difference, not ascertained

47. How do you plan to vote in the next election?

1. PLN
4. PUN
5. PRD
6. AS
7. other party
0. not ascertained

48. Would you vote for PLN if it does a bad job (for PLN members)?

1. don't know
2. yes
9. legitimate skip
0. no

49. If it does a good job (for PLN members)?

1. don't know
2. no
9. legitimate skip
0. yes

50. Would you vote for PLN in 1974 if its presidential candidate is Daniel Oduber?

1. don't know
2. yes
8. don't know him
0. no

51. Would you vote for PLN in 1974 if its presidential candidate is Jorge Rossi?

1. don't know
2. yes
8. don't know him
0. no

52. Would you vote for PUN in 1974 if its presidential candidate is Oscar Barahona?

1. don't know
2. yes
8. don't know him
0. no

53. Would you vote for PUN in 1974 if its presidential candidate is Fernando Trejos Escalante?

1. don't know
2. yes
8. don't know him
0. no

54. In your opinion, which of the two main political parties (PLN, PUN) is better or organized?

1. PLN
4. PUN
7. other party
0. both, not ascertained

55. In the last election, did members of any party try to convince you to vote for it?

- 5. yes
- 6. no
- 0. not ascertained

56. What party did they belong to?

- 1. PLN
- 2. PUN
- 7. other party
- 0. not ascertained

57. How many times were you approached?

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5 or more
- 0. none, not ascertained

58. How were you approached?

- 1. personal contacts
- 7. other
- 8. D.K.
- 9. legitimate skip

59. In the 1970 election, what presidential candidate did you favor?

- 1. Figueres
- 4. Echandi
- 6. too young
- 8. D.K.
- 0. did not vote

60. Why?

- 1. Ideologue, party program supporter
- 2. Likes party, organization, dislikes other party
- 3. Candidate, personality, personal attributes, knows him, doesn't like: other candidate.
- 4. Tradition, family influence, habit.
- 5. Doesn't buy any party program of/or traditional parties, protest vote, new party supporter.
- 6. too young
- 7. other
- 8. D.K.
- 9. legitimate skip
- 0. inapplicable

61. Why didn't you vote for the other candidate?

- 1. Ideologue, doesn't like ideology or program
- 2. Dislikes party, or likes his party better
- 3. Candidate, personality, personal attributes, knows him, likes his candidate best.
- 4. Tradition, family influence, habit.
- 5. Doesn't buy any party program of/or traditional parties, protest vote, new party supporter.
- 0. not ascertained.

62. One sometimes hears that some people or groups have so much influence on the way the government is run that the interests of the majority are ignored. Do you agree or disagree with such a statement?

- 1. strongly disagree
- 2. disagree
- 3. agree
- 4. strongly agree
- 0. D.K., not ascertained

63. Who or what groups?
1. politicians, cliques
 2. the wealthy, the rich, (interests groups)
 5. the politicians and the rich people
 7. the friends of the President or the government.
64. Thinking about the national government in San José, about how much effect do you think its activities, the laws passed and so on, have on your day to day life? Do they have a great effect, some effect or none? (If needed explain that this question and the next refer to government in general, not to the particular one in power).
1. a great effect
 2. some effect
 3. none
 4. negative effect
 0. D.K., not ascertained
65. On the whole, do the activities of the national government tend to improve conditions in this country or would we be better off without them?
1. tend to improve
 2. sometimes improve, sometimes don't
 3. do not have any effect
 4. better off without them
 0. not ascertained, D.K.
66. Are you satisfied with the way government handles public affairs?
1. very satisfied
 2. satisfied
 3. unsatisfied
 4. very unsatisfied
 0. so so, not ascertained

67. What is your monthly income? (in colones)
68. Sex?
1. male
 2. female
69. Interviewer rating of respondent's socio-economic class.
1. A—high class
 2. B—upper middle class
 3. C—middle middle class
 4. D—lower middle class
 5. E—low class
 0. not ascertained
70. Articulatness of respondent
1. very articulate
 2. so so
 3. relatively inarticulate
 0. not ascertained
71. Attitude of respondent toward interview
1. friendly, eager, etc.
 2. cooperative, but not particularly eager
 3. indifferent, bored, etc.
 4. hostile
 0. not ascertained

APENDICE C

PROGRAMAS DE COMPUTACION UTILIZADOS

Todos los programas BMD fueron consultados en: University of California Publications in Automatic Computation: No. 2, *BMD: Biomedical Computer Programs*, editado por W. J. Dixon (Berkeley: University of California Press, 1967).

Todos los programas SFA fueron consultados en la Biblioteca de Computación del Centro de Cómputo de la Universidad de Kansas.

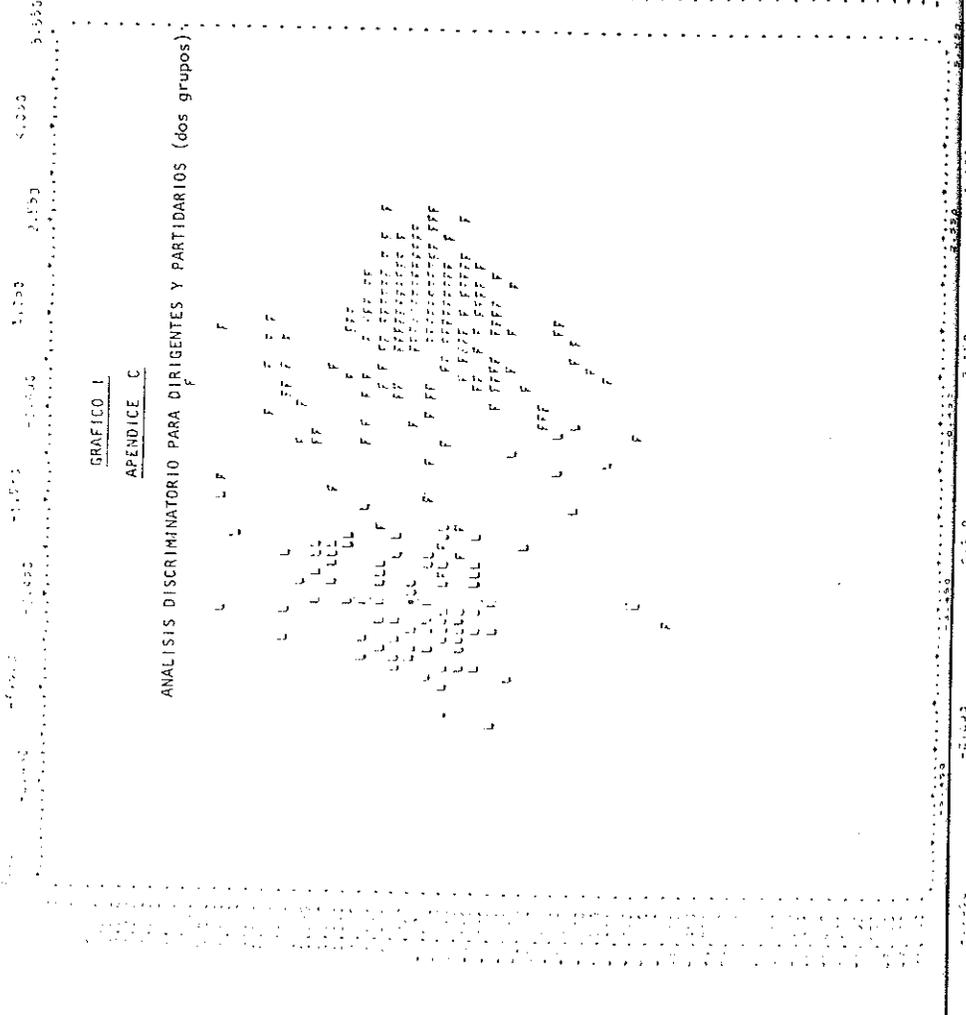
1.- BMD07M:

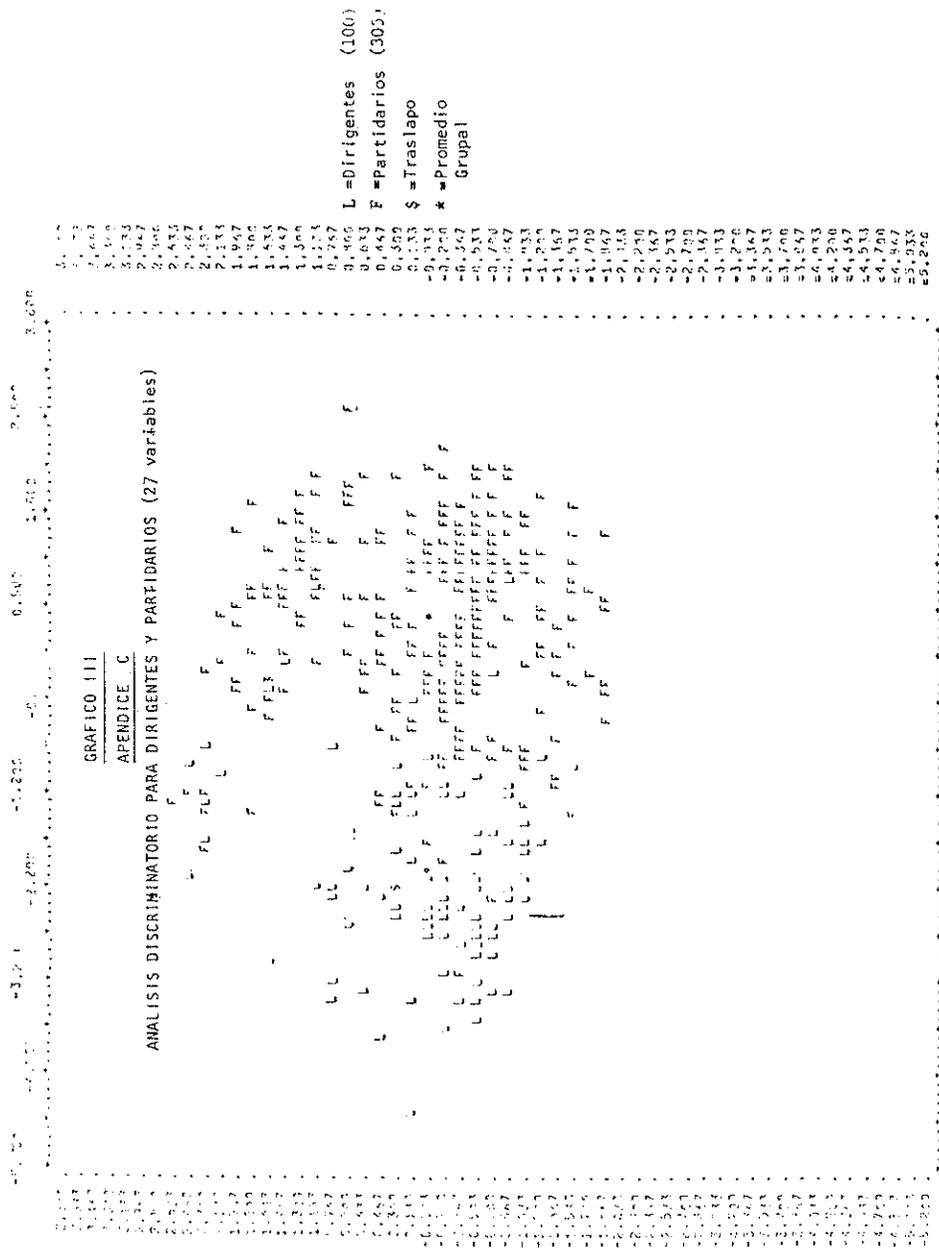
Este programa permite a quien lo utiliza obtener discriminación entre grupos. El programa analiza cada grupo de acuerdo con los resultados que este presente debidamente codificados para cada variable incluida, y va dando, con el procedimiento paso a paso, el resultado para F, y el U Statistic para cada variable, incluyendo en este análisis la posible multicolinealidad. La comparación de los dirigentes y los partidarios fue hecha primeramente con base en 42 variables y después con 27 variables, excluyendo aquellas variables que discriminan por lógica a los dirigentes de los partidarios. Las 42 variables utilizadas se detallan en la columna III más adelante. La primera columna indica las 27 variables utilizadas en la segunda comparación entre dirigentes y partidarios. La segunda columna indica las 30 variables utilizadas en la segunda comparación hecha entre grupos de partidarios.

PREGUNTA I II III

1		1	1	Ocupación
3		2	2	Edad
4		3	3	Educación
5	1	4	4	Religiosidad
6	2	5	5	Asistencia servicios religiosos
7			6	Conocimiento político
8	3	6	7	Sentimientos al votar
9	4		8	Actitudes hacia el presente Gobierno
10	5	7	9	Se necesita cambio
11	6	8	10	Tipo de cambio
12	7	9	11	Satisfacción con partidos políticos
13	8	10	12	Partidos políticos, el mejor medio
14	9	11	13	¿Por qué así? Satisfacción-insatisfacción
15	10	12	14	Influencia política del entrevistado
16			15	Tentativas de influir sobre Gobierno
19		13	16	Reacción del Gobierno
20		14	17	Miembro en grupos
21		15	18	Medios usados para influir s/Gobierno
30	11	16	19	¿Por qué vota como vota?
31	12	17	20	Sufragio dividido
35	13	18	21	¿Quién decide el voto en la familia?
42	14	19	22	¿Cuál es más importante: partido o candidato?

43	15	20	23	Autoridad en Costa Rica
44		21	24	Clase social
45	16		25	PLN para próximo período
46	17	22	26	Tendencia a la alternabilidad
60	18	23	27	Razón para favorecer candidato en 1970
61	19	24	28	¿Por qué no votó por otro candidato?
62	20	25	29	Argollas en el Gobierno
64	21	26	30	Eficacia Gobierno asuntos personales
65	22	27	31	Opinión s/actividades del Gobierno
66	23	28	32	Satisfacción con el Gobierno
67		29	33	Ingreso
69		30	34	Evaluación de la clase social
70			35	Grado de expresión oral (articulatedness)
71			36	Actitud hacia la entrevista
	24		37	Índice objetivo PLN
	25		38	Índice objetivo PUN
			39	Índice objetivo OTROS
	26		40	Índice subjetivo PLN
	27		41	Índice subjetivo PUN
			42	Índice subjetivo OTROS





2.- SFA49B:

Este programa construye histogramas, da porcentajes, promedios y desviaciones estándar para cada variable y frecuencias incluidas como información. El programa SFA49B fue utilizado para obtener resultados porcentuales para cada respuesta a las preguntas del cuestionario. Se utilizó para varios grupos: dirigentes, y partidarios; dirigentes divididos en cuatro grupos: Grupos de PRESION, PLN, PUN y OTROS; partidarios divididos en tres grupos: PLN, PUN y OTROS; y partidarios divididos de acuerdo con cantones: Dota, Palmares y Montes de Oca.

3.- BMDO2S:

Este programa proporciona cuadros de contingencia con chi cuadrados y grados de libertad. Fue utilizado para obtener análisis de contingencia.

4.- SFA41D:

Para los partidarios se estimaron algunos datos que faltaban. La estimación para la información que hacía falta, que se hizo para menos del 15 por ciento de los partidarios y para un máximo de 7 variables, se utilizó subsecuentemente como información para análisis discriminatorio de grupos y para el análisis factorial. La estimación de la información que faltaba se hizo necesaria porque estos dos tipos de análisis no toleran la ausencia de información en variables.

5.- SFA01C:

De la información primaria obtenida, unida a la estimación de la información que faltó, una matriz de correlación fue obtenida utilizando este programa.

6.- SFA03D:

Después de obtener los resultados de correlación, un análisis factorial utilizando el programa "SFA03D Incomplete Component Analysis" fue realizado para las 42 variables que se detallaron bajo el

programa BMDO7M en este apéndice exceptuando la variable 6, Conocimiento Político, que tuvo que ser excluida porque no presentó variación en los resultados de los líderes (todos los líderes tuvieron el mismo resultado al contestar la pregunta en forma correcta).

7.- SFA13B:

Una rotación factorial se realizó utilizando el "SFA13B, Kaiser's Normal Varimax", que es una variedad de rotación ortogonal.

Todos los programas citados se obtuvieron del Centro de Cómputo de la Universidad de Kansas en el período marzo 1971 a setiembre 1972. Los programas utilizados en el Capítulo III, se mencionan en ese mismo Capítulo.

APENDICE D

INDICES DE IDENTIFICACION POLITICA

Con el propósito de utilizar información del cuestionario que no se podía codificar en forma fácil, como identificación política propia y de los padres, se construyeron dos índices.

1.- Índice de Identificación Política Objetiva:

Se formó por la división:
$$\frac{\text{Número de veces que se votó por un partido}}{\text{Número total de veces en que se ha votado}}$$

Para cada votante se idearon tres razones diferentes: PLN.O, el porcentaje del ciento por ciento de votos en que se votó por el PLN; PUN.O, el porcentaje en que se votó por el PUN y, OTROS.O, el porcentaje en que se votó por partidos minoritarios. Cada razón o porcentaje fue incluido como una variable para cada dirigente y cada partidario. Como resultado de esto se formaron las variables 37, 38 y 39 que se incluyen en el Apéndice C, BMD07M. El cómputo para cada variable fue obtenido de las respuestas a las preguntas 25, 26, 27, 28 y 29 del cuestionario (Apéndice A y B). La pregunta 24 no fue incluida porque la elección de 1948 fue, además de poco usual, una elección en la que todavía no existía el PLN.

2.- Índice de Identificación Política Subjetiva:

El mismo procedimiento que se utilizó para construir el Índice de Identificación Política Objetiva, fue empleado para este Índice. Para cada respuesta a favor del PLN se computó un punto. También se

otorgó un punto para cada respuesta a favor del PUN o de los OTROS partidos. La razón entre el número de puntos a favor de cada partido y el número total de puntos posibles, derivados del número de preguntas incluidas, fue utilizada como el porcentaje de identificación política subjetiva hacia cada partido. El índice incluye las respuestas a las preguntas 22, 23, 33-34 (como una sola), 36, 37, 39, 40, 47 y 48-49 (como una sola). El resultado porcentual para cada partido fue incluido como una variable para cada dirigente y cada partidario. Las variables 40, PLN.S, 41 PUN.S y 42, OTROS.S, son los índices de Identificación Política Subjetiva (Apéndice C, BMDO7M).

APENDICE E

PROCEDIMIENTOS DE MUESTREO

El Capítulo I, Sección 2, Metodología del Estudio y su Ejecución, incluye el razonamiento que justifica por qué se prefirió una muestra de líderes basada en listas de personas sugeridas por dirigentes seleccionados de cada uno de los grupos y no una muestra al azar.

Para los partidarios se seleccionó una muestra al azar en tres cantones siguiendo para la selección de cada cantón el criterio establecido en el Capítulo III para distinguir entre los grupos de cantones PLN Fuerte, Moderado y Débil (Véase Capítulo III, Nota al pie de página 14). Cada cantón seleccionado correspondió a un grupo de cantones: Dota, del grupo de cantones PLN Fuerte; Palmares, del grupo de cantones PLN Moderado, y Montes de Oca, del grupo de cantones PLN Débil. Estos cantones se seleccionaron porque: a) están todos en las partes altas del país, donde viven las tres cuartas partes de los costarricenses, y b) porque la Dirección General de Estadística y Censos tenía para estos cantones mapas al día por unidades familiares o casas. Estos mapas hicieron la selección al azar más exacta. Cada cantón se dividió en áreas de acuerdo con población y en cada área dos o tres bloques fueron seleccionados al azar, en los que se realizaron diez entrevistas. Sólo un dirigente y tres partidarios se negaron a ser entrevistados.

En cada casa se apuntaron las personas mayores de 16 años de acuerdo con un orden preestablecido. La edad límite de 16 años se fijó para incluir a aquellas personas que podrían votar en las elecciones de 1974 (la edad mínima para votar es de 18 años).

El orden preestablecido fue: esposo o cabeza de familia, esposa, jóvenes mayores de 16 años de mayor a menor, otros miembros de familia de mayor a menor, y otros dependientes según edad. El número de personas (no se preguntaron nombres) se incluía en una hoja de control que tenía previamente seleccionados al azar números cada 5 espacios. El entrevistador entrevistó a la persona que era apuntada en el número preseleccionado y a aquellas otras que fueron apuntadas en casillas preseleccionadas. Cinco fue el intervalo seleccionado porque el

tamaño promedio de la familia costarricense, corregido para incluir sólo a aquellos mayores de 16 años, es de 5.27 para las zonas urbanas y de 5.97 para las áreas rurales. De esta manera, por lo general sólo se entrevistó a un miembro de familia por casa. Sólo en casos excepcionales de familias de más de cinco personas se entrevistó a dos personas de una sola familia. También hubo casos de familias muy pequeñas en que por el orden preestablecido en la hoja de control no correspondió entrevistar a nadie.

BIBLIOGRAFIA

LIBROS

- Afifi, A.A. y Azen, S. P. *Statistical Analysis: A Computer Oriented Approach*. New York: Academic Press, 1972.
- Aguilar B., Oscar. *Breve Reseña de Algunas Ideologías Políticas de Costa Rica*. San José: Universidad de Costa Rica, 1968.
- Aguilar B., Oscar. *Costa Rica y sus Hechos Políticos de 1948*. San José: Editorial Costa Rica, 1969.
- Aguilar B., Oscar. *Fundamentos Democráticos del Sistema Político Costarricense*. San José: Universidad de Costa Rica, sin fecha.
- Alexander, Robert J. *Communism in Latin America*. New Brunswick: Rutgers University Press, 1963.
- Almond, Gabriel A. y Verba, Sidney. *The Civic Culture*. Princeton: Princeton University Press, 1963.
- Almond, Gabriel A. y Verba, Sidney. *The Civic Culture*. Boston: Little, Brown, 1965.
- American Political Science Association, Committee on Political Parties. *Toward a More Responsible Two-Party System*. New York: Rinehart & Co. 1965.

- Anderson, Charles, "Politics and Development Policy in Central America", *Latin American Politics*. Editado por Robert D. Tomasek. New York: Doubleday, 1966.
- Anderson, Charles. *Politics and Economic Change in Latin America*. New York: Von Nostrand Reinhold Co., 1967.
- Apter, David E. *Ghana in Transition*. New York: Atheneum, 1968.
- Araya P., Carlos. *Historia de los Partidos Políticos: Liberación Nacional*. San José: Editorial Costa Rica, 1968.
- Arias S., Oscar. *Grupos de Presión en Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica, 1971.
- Arias S., Oscar. *Significado del Movimiento Estudiantil en Costa Rica*. San José: Universidad de Costa Rica, 1970.
- Astiz, Carlos A. *The Political Meaning of Agrarian Reform in Latin America*. New York: State University of New York at Albany, 1969.
- Backstrom, Charles H. y Hursh, Gerald D. *Survey Research*. Evanston: Northwestern University Press, 1963.
- Barahona J., Luis. *El Pensamiento Político en Costa Rica*. San José: Editorial Fernández-Arce, sin fecha.
- Blaalock, Hubert M. *Social Statistics*. New York: McGraw-Hill, 1967.
- Bonilla, Abelardo. *Historia y Antología de la Literatura Costarricense*. San José: Trejos Hnos., 1967.
- Busey, James L. *Notes on Costa Rican Democracy*. Boulder: University of Colorado Press, 1962.
- Campbell, Angus, Converse, Philip E., Miller, Warren E. y Stokes, Donald E. *The American Voter*. New York: Wiley, 1967.

- Campbell, Angus. "A Classification of the Presidential Elections", en *Elections and the Political Order*. Editado por Angus Campbell. New York: John Wiley & Sons, 1969.
- Carvajal Mario. *La Planificación en Costa Rica*, San José: Universidad de Costa Rica, 1972.
- Cooley, William W., y Lohnes, Paul R. *Procedures for the Behavioral Sciences*. New York: Wiley, 1971.
- Denton, Charles F. *Patterns of Costa Rican Politics*. Boston: Allyn y Bacon, 1971.
- Downs, Anthony. *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper & Row, 1957.
- Easton, David. *A Systems Analysis of Political Life*. New York: Wiley, 1965.
- Encyclopedia Britannica*, 1964.
- English, Burt H. *Liberación Nacional in Costa Rica*. Gainesville: University of Florida Press, 1971.
- Feierabend, Ivo K., Feierabend, Rosalind L. y Nesvold, Betty. "Social Change and Political Violence: Cross-National Patterns", en *Political Development & Social Change*. Segunda Edición. Editado por Jason L. Finkle y Richard W. Gable. New York: John Wiley & Sons, 1971.
- Fitsgibbon, Russel H. y Johnson, Kenneth F. "Measurement of Latin American Political Change", en *Latin American Politics*. Editado por Robert D. Tomasek. New York: Doubleday, 1966.
- Garro, Joaquín. *La Derrota del Partido Liberación Nacional*. Segunda Edición. San José: Imprenta Vargas, 1958.
- Goldrich, Daniel. *Sons of the Establishment*. Chicago: Rand McNally, 1966.

- Herring, Pendleton. *The Politics of Democracy*. New York: Rinehart & Company, 1940.
- Huntington, Samuel P. *Political Order In Changing Societies*. New Haven: Yale, 1968.
- Janda, Kenneth. *Data Processing*. Segunda Edición. Evanston: Northwestern University Press, 1969.
- Johnson, John J. *Political Change in Latin America*. California: Stanford University Press, 1958.
- Kantor, Harry. *The Costa Rican Election of 1953: A Case Study*. Gainesville: University of Florida Press, 1958.
- Key, V. O., Jr. *The Responsible Electorate*. New York: Random House, 1966.
- Ladd, Everett C. Jr. *American Political Parties*. New York: Norton & Co., 1970.
- Lambert, Jacques. *Latin America*. Berkeley y Los Angeles: University of California Press, 1969.
- Láscaris, Constantino. *Desarrollo de las Ideas Filosóficas en Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica, 1964.
- Lawson, Kay. *Political Parties and Democracy in the United States*. New York: Charles Scribner's Sons, 1968.
- Leiden, Carl y Schitt, Karl M. *The Politics of Violence: Revolution in the Modern World*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall, 1968.
- Lipset, Seymour. *Political Man*. New York: Doubleday, 1959.
- Lowi, Theodore J. *The End of Liberalism*. New York: Norton, 1969.
- Martz, John D. *Central America: The Crisis and the Challenge*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1959.

- McClosky, Herbert, Hoffmann, Paul y O'hara Rosemary. "Issue Conflict and Consensus among Party Leaders and Followers, en *Public Opinion and Public Policy*. Editado por Norman R. Luttbeg. Illinois: Dorsey, 1968.
- Mendenhall, William. *Introduction to Probability and Statistics*. California: Wadsworth, 1967.
- Milbarath, Lester W. *Political Participation*. Chicago: Rand McNally, 1965.
- Mills, C. Wright. *The Power Elite*. London: Oxford University Press, 1956.
- Monge A., Carlos. *Historia de Costa Rica*. Quinta Edición. San José: Librería Las Américas. 1955.
- Oppenheim, A. N. *Questionnaire Design and Attitude Measurement*. New York: Basic Books, 1966.
- Palumbo, Dennis J. *Statistics in Political and Behavioral Science*. New York: Appleton, Century, Crofts, 1969.
- Partido Unificación Nacional. *Declaración Oficial del Partido Unificación Nacional*. Enero 28. 1971.
- Partido Vanguardia Popular. *Partido Vanguardia Popular: Breve Esbozo de su Historia*. San José: Imprenta Elena, 1971.
- Patio de Agua*. San José, Impresos Urgentes, 1968.
- Pomper, Gerald. *Elections in America*. New York: Dodd, Mean & Co., 1968.
- Quijano Q., Alberto. *Costa Rica de Ayer y Hoy: 1800-1939*. San José: Editorial Borrásé, 1939.
- Ranney, Austin. *The Doctrine of Responsible Party Government*. Urbana: The University of Illinois Press, 1962.

- Rodríguez V., Eugenio. *Los Días de don Ricardo Jiménez*. San José: Editorial Costa Rica, 1971.
- Rossiter, Clinton. *Parties and Politics in América*. Ithaca: Cornell University Press, 1960.
- Rulon, P. J. et. al. *The Profile Problems*. Cambridge, Mass: Educational Research Corp., 1954.
- Schattschneider, E. E. *Party Government*. New York: Rinehart & Co., 1958.
- Scott, Robert E. "Political Parties and Policy Making in Latin America", en *Political Parties and Political Development*. Editado por Joseph LaPalombara y Myron Weiner. Princeton: Princeton University Press, 1966.
- Scott, Robert E. *Mexican Government in Transition*. Urbana: University of Illinois Press, 1964.
- Siegel, Sidney. *Nonparametric Statistics*. New York: McGraw-Hill, 1956.
- Soley, Tomás. *Historia Económica y Hacendaría de Costa Rica*. Vol. 2. San José: Editorial Universitaria, 1949.
- Sorauf, Frank J. *Political Parties in the American System*. Cuarta Edición. Boston: Little & Brown, 1964.
- Stone, Samuel Z. *Los Cafetaleros*. San José: Universidad de Costa Rica, 1971.
- Tomasek, Robert D. "Costa Rica", en *Political Forces in Latin America*. Editado por Ben G. Burnett y Kenneth F. Johnson. California: Wadsworth, 1968.
- Weber, Max. *The Theory of Economic and Social Organization*. Traducido por A. M. Henderson y Talcott Parsons. New York: Free Press, 1969.

- Welch, Claude E. Jr. y Taintor, Mavis B. *Revolution and Political Change*. California: Wadsworth, 1972.
- Will, Robert E. y Vatter, Harold G. eds. *Poverty in Affluence*. New York: Harcourt, Brace & World, Inc., 1965.
- Wolin, Sheldon S. *Politics and Vision*. Boston: Little, Brown, 1960.

REVISTAS Y PUBLICACIONES PERIODICAS

- Ando, Hirofumo. "A Study of Voting Patterns in the Phillipine Presidential and Senatorial Elections, 1946-1965". *Midwest Journal of Political Science*, 1969, pág. 577.
- Boynton, G. R., Patterson, Samuel C. y Hedlund, Ronald D. "The Structure of Public Support for Legislative Institutions". *Midwest Journal of Political Science*, Mayo 1968, pág. 163-180.
- Busey, James L. "The Presidents of Costa Rica". *The Americas*. Julio 1961, págs. 55-70.
- Carranza, Claudio G. "Ensayo sobre las generaciones costarricenses, 1923-1953". *Revista de la Universidad de Costa Rica*, 10 (1954), págs. 60-61.
- Cornelius, Wayne. "Urbanization as an Agent of Latin American Political Instability: The Case of Mexico". *American Political Science Review*. Setiembre 1969, págs. 833-857.
- Duff, Ernest A. y McCamant, John F. "Measuring Social and Political Requirements for System Stability in Latin America". *American Political Science Review*, Diciembre 1968, págs. 1125-1143.

Dennis, Jack. "Support for the Institution of Elections by the Mass Public". *American Political Science Review*. Setiembre 1970, págs. 813-835.

Facio, Rodrigo. "La Constitución Política de 1949 y la Tendencia Institucional". *Revista de la Universidad de Costa Rica*, 3 (1956), págs. 101-102.

Goldberg, Arthur S. "Discerning a Causal Pattern among Data on Voting Behavior". *American Political Science Review*, Diciembre 1966, págs. 913-922

Goldrich, Daniel. "Political Organization and the Politicization of the Poblador". *Comparative Political Studies*, Julio 1970, págs. 176-202.

Instituto Internacional de Estudios Político-Sociales. *Combate*. San José, Nov. 1958-Nov. 1960.

Kaufman, Clifford. "Urbanization, Material Satisfaction, and Mass Political Involvement", *Comparative Political Studies*, Octubre 1971, págs. 295-320.

Lujan, Herman D. "The Demographic Basis of Kansas Republicanism". *The Rocky Mountain Social Science Journal*, Octubre 1969, págs. 82-90.

Martz, John D. "Costa Rican Electoral Trends". *Western Political Quarterly*, Diciembre 1967, págs. 888-908.

Merelman, Richard M. "Learning and Legitimacy". *The American Political Science Review*, Setiembre 1966, págs. 548-561.

Monge, Luis A. "Viva Volio" *Surco Nuevo*, Setiembre-Octubre 1965, pág. 1.

Muller, Edward N. "Correlates and Consequences of Beliefs in the Legitimacy of the Regime Structures". *Midwest Journal of Political Science*, Agosto 1970, págs. 392-412.

Muller, Edward N. "The Representation of Citizens by Political Authorities: Consequences of Regime Support". *American Political Science Review*, Diciembre 1970, pág. 1166-1199.

Nelson, Joan. "The Urban Poor: Disruption or Integration in Third World Cities". *World Politics*, Abril 1970, págs. 393-414.

Powell, Sandra. "Political Participation in the Barriadas: A Case Study". *Comparative Political Studies*, Julio 1969, págs. 195-215.

Schoultz, Lars. "Urbanization and Changing Voting Patterns: Colombia, 1946-1970". *Political Science Quarterly*, Marzo 1972, págs. 22-45.

Schneider, L. "Social Mobilization, Political Institutions, and Political Violence: A Cross-National Analysis". *Comparative Political Studies*, Abril 1971, págs. 60-90.

Soares, Glauco y Hamblin, Robert. "Socio-Economic Variables and Voting for the Radical Left: Chile, 1952", *American Political Science Review*, Diciembre 1967, págs. 1053-1065.

Taylor, Michael y Herman, V. M. "Party Systems and Government Stability". *American Political Science Review*. Marzo 1971, págs. 28-37.

Yochelson, John. "What Price Political Stability? The 1966 Presidential Campaign". *Public and International Affairs*, Spring 1967, págs. 279-307.

Wells, Henry. "The 1970 Election in Costa Rica". *World Affairs*, junio 1970, págs. 13-27.

PUBLICACIONES DEL GOBIERNO

- Dirección Nacional de Estadística y Censos, Costa Rica. 1963: *Censo de Población*, San José, 1965.
- Institute for the Comparative Study of Political Systems. *Costa Rican Election Factbook*, 1966.
- Institute for the Comparative Study of Political Systems. *Costa Rican Election Factbook*, Número 2, Suplemento, 1970.
- Oficina de Planificación. *Plan de Desarrollo Económico y Social de Costa Rica: 4 Programas de Inversiones Públicas 1965-1968*, San José, 1966.
- Reabe, Carlos y Umaña, Rodrigo. *Estimaciones de las Poblaciones de los Cantones de Costa Rica 1970-1980*. IECES, San José, 1971.
- Sánchez B., René. *Proyecciones de Población de la República de Costa Rica para los años 1960, 1965, 1970*. Dirección General de Estadística y Censos, 1962.
- Tribunal Supremo de Elecciones. *Cómputo de Votos y Declaratorias de Elección*. San José, 1969.
- Tribunal Supremo de Elecciones, *Cómputo de Votos y Declaratorias de Elección*. San José, 1970.

MATERIALES SIN PUBLICAR

- Aguilar, Alejo. "Análisis Estadístico de las Elecciones de Costa Rica 1926-1966". Febrero 1969. (Manuscrito Mimeografiado)
- Anderson, Charles W. "Political Ideology and the Revolution of Rising Expectations in Central America 1944-1958". Tesis Doctoral sin publicar. University of Wisconsin, 1960.

- Bell, John. "The Costa Rican Revolution of 1948". Tesis Doctoral sin publicar. Tulane University, 1968.
- Carvajal, Mario. "Análisis de la trayectoria Electoral de Costa Rica, 1953-1970". Trabajo preparado para el Profesor Carlos A. Astiz, State University of New York at Albany, 1970.
- Carvajal, Mario. "Ideologías en la Política Costarricense y sus Resultados Electorales". Trabajo preparado para el Profesor Sakari. Sariola, University of Kansas, 1970.
- Clarke, Milton. "Career Perceptions of Costa Rican Bureaucrats: A Multivariate Analysis". Tesis de maestría sin publicar, University of Kansas, 1972.
- Gil P., Rufino. "Una Reestructuración del Sistema Bancario Nacional".
- Koika, James W. "Political Socialization: A Cross-National Comparison". Tesis Doctoral sin publicar, University of Kansas, 1969.
- Lujan, Herman D. "The Structure of Support: The Case of Guatemala". Trabajo presentado al Western Political Science Association Conference, Portland, Oregon, Marzo 1972.
- Stetson, Dorothy. "Elite Political Culture in Costa Rica". Tesis Doctoral sin publicar, Vanderbilt University, 1968.
- Stephenson, Paul J. "Costa Rican Government and Politics". Tesis Doctoral sin publicar, Emory University, 1962.
- Wynia, Gary W. "Policy and Bureaucracy in Central America". Tesis Doctoral sin publicar, University of Wisconsin, 1970.

ENTREVISTAS

Con las excepciones que expresamente se mencionan, todas las entrevistas se efectuaron en San José.

- Barahona, Oscar. PUN (Partido Unificación Nacional) Líder y precandidato a la presidencia para 1974. Julio 16, 1971.
- Calderón F., Rafael A., Hijo del expresidente Rafael A. Calderón G. Julio 1, 1971.
- Castro, Rodrigo. Funcionario del PLN (Partido Liberación Nacional) Julio 16, 1971.
- Chacón, José J. PC (Partido Comunista) Líder y miembro del Comité de organización de la juventud. Julio 3, 1971.
- Echeverría, Johnny. Secretario General del PRD (Partido Renovación Democrática). Junio 17, 1971.
- Ferreto, Arnoldo. Líder del PC, julio 16, 1971.
- Figueres, José. Presidente de Costa Rica en dos ocasiones y fundador del PLN. Julio, 1971.
- Gil, Rufino. Defensor de la nacionalización bancaria en Costa Rica. Washington D.C. Diciembre 24, 1970.
- Gutiérrez, Claudio. Ideólogo del PRD. Junio 21, 1971.
- Gutiérrez, Rodrigo. Líder del PLN. Junio 22, 1971.
- León, Jorge. Secretario General del PDC (Partido Demócrata Cristiano) Julio 13, 1971.

- Mayorga, Luis A. Líder de la juventud del PLN, Junio 30, 1971.
- Mora V., Eduardo. Líder del PC. Julio 17, 1971.
- Oduber, Daniel. Líder y precandidato presidencial para 1974 por el PLN. Julio, 1971.
- Olivares, César. Líder de la juventud del PC. Julio 3, 1971.
- Ortuño, Fernando. Líder y precandidato presidencial para 1974 por el PUN. Julio, 1971.
- Trejos E., Fernando. Líder y precandidato presidencial para 1974 por el PUN. Julio, 1971.
- Trejos F., José J. Expresidente por el PUN y líder del PUP (Partido Unión Popular) Junio 28, 1971.
- Villalobos A. Guillermo. Ex-Secretario General del PR (Partido Republicano), y precandidato presidencial por el PUN para 1974. Julio 7, 1971.
- Volio, Fernando, Ex-presidente de la Asamblea Legislativa y Líder del PLN. Junio 19, 1971.
- Zúñiga, Rafael A. Embajador de Costa Rica en Washington. Washington, D.C., Diciembre 29, 1970.

PERIODICOS

LA NACION

Noviembre 28, 1969, págs. 44, 45, 78.
 Febrero 1, 1970, pág. 16.
 Febrero 2, 1970, pág. 14.
 Noviembre 5, 1970, pág. 18.
 Abril 17, 1972, págs. 6, 8, 26.
 Abril 23, 1972, pág. 2.
 Abril 29, 1972, págs. 8, 16.
 Abril 30, 1972, pág. 52.
 Mayo 6, 1972, págs. 4, 6.
 Mayo 7, 1972, págs. 32, 34, 6.
 Mayo 9, 1972, pág. 6.
 Mayo 11, 1972, págs. 4, 34.
 Mayo 16, 1972, págs. 8, 13.
 Mayo 28, 1972, págs. 115, 122.
 Julio 27, 1972, págs. 56, 57.

LA REPUBLICA

Setiembre 1, 1970, pág. 3.
 Julio 24, 1972, pág. 27.

LIBERTAD

Mayo 22, 1971, págs. 1, 2, 5, 9.

INDICE DE MATERIAS

Reflexiones para un prólogo	7
RECONOCIMIENTO	11
I. INTRODUCCION	13
El propósito de este estudio o investigación .	15
La metodología del estudio y su ejecución .	25
Hipótesis	28
Plan de estudio	29
Notas	31
II. EL CONTEXTO DE ACTITUDES DE GRUPO: LOS PARTIDOS POLITICOS Y LOS GRUPOS DE PRESION	35
1900 a 1930: Período de partidos personalistas y de sufragio limitado	39
La cuestión social y la universalización del sufragio	41
1950 a 1972: Hechos políticos decisivos . . .	46
Partido Unión Nacional (PU)	47
El Partido Republicano (PR) y el Partido Unificación Nacional (PUN)	53
Partido Liberación Nacional (PLN)	55
Partidos Minoritarios	66
Grupos de Presión	68
Notas	78

III.	EL CONTEXTO DE ACTITUDES ELECTORALES: LOS PATRONES DE VOTACION COSTARRICENSE (1953 a 1970)	85
	Los patrones de continuidad y cambio	87
	La distribución rural-urbana de los votantes	96
	¿Hay patrones cíclicos en la política costarricense?	112
	Notas	130
IV.	ANALISIS COMPARATIVO DE LAS ACTITUDES POLITICAS DE DIRIGENTES Y PARTIDARIOS	137
	Actitudes de apoyo y cambio	139
	Las estructuras de identificación partidista y participación política	150
	Confirmación y crítica a las conclusiones del Civic Culture	158
	Notas	171
V.	LAS ACTITUDES POLITICAS BASICAS DE LOS PARTIDARIOS Y DE LOS DIRIGENTES	175
	Comparación de los dirigentes entre sí	177
	Introducción: Metodología y procedimientos de computación	177
	Actitudes de cambio y de apoyo	181
	La estructura de la identificación política, de la participación política y del status socio-económico de los dirigentes	188
	Comparación de los partidarios entre sí	196
	Identificación política: variable discriminadora principal	196
	Actitudes con respecto al cambio y apoyo	201
	Estructura de la identificación política, participación política y status socio-económico	204
	Notas	218
VI.	DIMENSIONES SUBYACENTES DE LAS ACTITUDES POLITICAS ENTRE DIRIGENTES Y PARTIDARIOS	221
	Notas	240

VII.	CONCLUSION	241
	Notas	246
	APENDICE A: CUESTIONARIO EN ESPAÑOL	247
	APENDICE B: CUESTIONARIO CODIFICADO EN INGLES	265
	APENDICE C: PROGRAMAS DE COMPUTACION UTILIZADOS	287
	APENDICE D: INDICES DE IDENTIFICACION POLITICA	297
	APENDICE E: PROCEDIMIENTOS DE MUESTREO	301
	BIBLIOGRAFIA	305

INDICE DE CUADROS

CAPITULOS	PAGINA
II. I.	Resultados electorales porcentuales de los partidos mayoritarios, 1940 a 1948 43
II.	Resultados electorales de los partidos mayoritarios, 1940 a 1948 44
III.	Porcentajes para elecciones presidenciales por partidos, 1953 a 1970 49
IV.	Resultado en las elecciones presidenciales, por partidos, 1953 a 1970 50
V.	Porcentajes en elecciones para diputados por partidos, 1953 a 1970 51
VI.	Resultados en elecciones para diputados por partidos, 1953 a 1970 52
VII.	¿Cuál partido, PLN o PUN es el mejor organizado? 55
VIII.	Identificación política del costarricense . . . 56
IX-a.	Identificación política y edad, voto usual y edad 57
IX-b.	Identificación política de los padres y edad . 58
IX-c.	Identificación política y edad 58
III. I.	Correlación entre los porcentajes de votos a favor de los candidatos presidenciales del PLN de 1953 a 1970, por cantones 88

II.	Correlación entre los porcentajes de votos emitidos a favor de los candidatos presidenciales antiliberationistas de 1953 a 1970, por cantones 89
III.	Correlación entre los porcentajes de los votos emitidos por el PLN para diputados 1953 a 1970, por cantones 90
IV.	Correlación entre los porcentajes de los votos emitidos por los candidatos a diputados antiliberationistas, 1953 a 1970, por cantones 90
V.	Correlación entre los votos emitidos por los liberationistas en las elecciones presidenciales y legislativas, 1953 a 1970 93
VI.	Correlación entre los porcentajes de votos emitidos en las elecciones presidenciales y legislativas 1953 a 1970 por el antiliberationismo 94
VII.	Análisis de regresión: voto partidista como variable dependiente 98
VIII.	Promedio porcentual de los votos emitidos por el PLN y por el antiliberationismo, en las elecciones presidenciales de 1953 a 1970, por cantones 113
IX.	Clase social evaluada por el entrevistador . . 123
X.	Conocimiento político: Dota, Palmares y Montes de Oca 124
XI.	La tendencia a la alternabilidad de los partidos en el Gobierno, cada cuatro años 125
XII.	Identificación partidista por cantones . . 126
XIII.	Identificación política del PLN, en los cantones escogidos 127
XIV.	Identificación política del PUN, en los cantones escogidos 128
IV. I.	Satisfacción con los partidos políticos 141
II.	Los partidos políticos como el mejor instrumento de representación popular 142
III.	La presencia de grupos exclusivos o "argollas" en el Gobierno 143
IV.	¿Las actividades del Gobierno nacional tratan de mejorar las condiciones en este país? 144

V.	El efecto de las actividades del Gobierno en los asuntos personales	145
VI.	¿Se necesita un cambio?	147
VII.	Clase de cambio	148
VIII.	Identificación política de los costarricenses	150
IX.	Conciencia política	151
X.	Influencia política	152
XI.	Tentativas para influir sobre el Gobierno.	153
XII.	Miembros de grupos	154
XIII.	¿Por qué votó como votó?	155
XIV.	La tendencia de "lo de adentro, fuera" o sea la de alternar partidos en el poder cada cuatro años	156
XV.	¿Tienden las actividades del Gobierno Nacional a mejorar las condiciones de este país?	160
XVI.	Sentimientos al votar	163
XVII.	Los sentimientos de los dirigentes al votar	164
XVIII.	Los sentimientos de los partidarios al votar	165
XIX.	Sentimientos al votar de los partidarios, por cantones	165
XX.	La educación de los partidarios según su área geográfica	167
XXI.	Satisfacción con el manejo de los asuntos públicos por el Gobierno	168
XXII.	Satisfacción con el manejo de los asuntos públicos por el Gobierno.	169
V.	I. Tipo de cambio dirigentes	181
	II. Identificación política y voto real de los dirigentes de los Grupos de Presión	183
	III. Actividades gubernamentales ¿Mejoran o no son necesarias?	184
	IV. ¿Por qué está satisfecho o insatisfecho con los partidos políticos?	185
	V. Existencia de argollas en el Gobierno	186
	VI. ¿Quiénes o qué grupos forman las argollas del Gobierno?	187
	VII. ¿Por qué es el Partido o el Candidato lo más importante para producir su identificación política y decidir su voto?	189
	VIII. Ocupación	190

IX.	Educación	191
X.	Ingreso promedio para dirigentes	192
XI.	Clase social	193
XII.	Clase social evaluada por el entrevistador	193
XIII.	Asistencia a servicios religiosos	195
XIV.	Edad partidarios	200
XV.	Tipo de cambio partidarios	201
XVI.	Las actividades del Gobierno: ¿Mejoran al país o se está mejor sin ellas?	202
XVII.	¿Por qué está satisfecho o insatisfecho con los Partidos Políticos?	203
XVIII.	¿Por qué estuvo a favor de un candidato en 1970?	204
XIX.	Influencia política del entrevistado	206
XX.	¿Quién decide el voto?	207
XXI.	Sufragio dividido	208
XXII.	Asistencia a los servicios religiosos	209
XXIII.	Educación	210
XXIV.	Índice subjetivo de la identificación partidista. Grupos de partidarios	211
XXV.	Índice subjetivo de identificación partidista. Grupos de dirigentes	212
XXVI.	La tendencia "afuera lo de dentro": la tendencia a alternar los partidos en el poder cada cuatro años, partidarios	214
XXVII.	La tendencia "afuera lo de dentro": la tendencia a alternar los partidos cada cuatro años, dirigentes	215
VI.	I. Factores políticos de los dirigentes	225
	II. Factores políticos de los partidarios	229

INDICE DE DIAGRAMAS

CAPITULOS	PAGINA
II. I. Distribución del ingreso familiar en la muestra de partidarios	72
II. Distribución del ingreso familiar, según el Censo de 1963	73
III. Educación en la muestra de partidarios	75
III. I. Grupo de cantones PLN FUERTE. Correlación entre el porcentaje de urbanismo y el porcentaje de los votos emitidos por el liberacionismo y el antiliberacionismo, 1953 a 1970, por cantones	102
II. Grupo de Cantones PLN DEBIL, correlación entre el porcentaje de urbanismo y el de los votos emitidos por el liberacionismo y el antiliberacionismo, de 1953 a 1970, por cantones	103
III. Grupo de Cantones PLN MODERADO, correlación entre el porcentaje de urbanismo y el de los votos emitidos por el liberacionismo y el antiliberacionismo, de 1953 a 1970, por cantones	104
IV. Total de Cantones: Correlación entre el porcentaje de urbanismo, y el de los votos emitidos por el liberacionismo y el antiliberacionismo, de 1953 a 1970, por cantones	105

V. Grupo de Cantones PLN FUERTE, correlación entre el porcentaje de alfabetismo y el de los votos emitidos por el PLN y el antiliberacionismo, de 1953 a 1970, por cantones	106
VI. Grupo de Cantones PLN DEBIL, correlación entre el porcentaje de alfabetismo y el de los votos emitidos por el PLN y el antiliberacionismo, 1953 a 1970, por cantones	107
VII. Grupo de Cantones PLN MODERADO, correlación entre el porcentaje del alfabetismo y el de los votos emitidos por el PLN y el antiliberacionismo, de 1953 a 1970, por cantones	108
VIII. Total de Cantones, correlación entre el porcentaje de alfabetismo y el de los votos emitidos por el PLN y el antiliberacionismo, de 1953 a 1970, por cantones	109
IX. Promedio porcentual de los votos emitidos por el PLN en las elecciones presidenciales, 1953 a 1970, por cantones	114
X. Promedio porcentual de los votos emitidos por el PLN en las elecciones para diputados, 1953 a 1970, por cantones	115
XI. Promedio porcentual de votos emitidos por el antiliberacionismo en las elecciones presidenciales, 1953 a 1970, por cantones	116
XII. Promedio porcentual de votos emitidos por el antiliberacionismo en las elecciones de diputados, 1953 a 1970, por cantones	117
XIII. Promedio porcentual de votos emitidos por el antiliberacionismo para diputados juntando el PU y el PR de 1958 a 1962, 1953 a 1970, por cantones	118
XIV. Análisis discriminatorio de partidarios: para cantones Dota, Palmares y Montes de Oca	122
V. I. Análisis discriminatorio para dirigentes, 39 variables	179
II. Análisis discriminatorio para dirigentes, 30 variables	180

III.	Análisis discriminatorio para partidarios, 42 variables	198
IV.	Análisis discriminatorio para partidarios, 30 variables	199

Este libro se terminó de imprimir en el mes de noviembre de 1978, en los talleres de la Imprenta Nacional. Edición aprobada por el Consejo Directivo de la Editorial Costa Rica. Su edición consta de 2.000 ejemplares en papel Bond de 75 gramos m2 con forro de cartulina Foldcote tipo C. Composición tipográfica: Levantex S. A. Diseño de portada: Rodrigo Solera. Corrigió pruebas: Cecilia Trejos.

Prohibida la reproducción de este libro.

